

# Reflexiones desde la comunicación:

Doce años de investigación del grupo Rastro Urbano

Ediciones  
Unibagué



Universidad  
de Ibagué

*Comprometidos con el desarrollo regional*

Universidad de Ibagué  
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

**Reflexiones desde la comunicación:**  
12 años de investigación del grupo Rastro Urbano

**Ibagué, Colombia 2022**

Universidad de Ibagué  
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales

**Reflexiones desde la comunicación:**  
12 años de investigación del grupo Rastro Urbano

Beatriz Helena Alba Sanabria  
Jennifer Arboleda Molano  
Tatiana Alexandra Ávila Barbosa  
Orlando Barón Gil (Coordinador)  
Daniela Alejandra Calderón Rodríguez  
Patricia Coba Gutiérrez  
Luz Dary Espitia Hernández  
Sergio Andrés Forero Machado  
María Camila Forero Ramos  
María Victoria León Grimaldos  
Octavio Mestre  
Ángela Lopera Molano  
Andrés Felipe Ortiz Gordillo  
Juan José Ospina Tascón  
Elisa Fernanda Pastor Quevedo  
Sandra Carolina Patiño Ospina  
Eduardo Peñaloza Kairuz  
Carlos Rodríguez Pérez  
César Augusto Velandia Silva

**Ibagué, Colombia 2022**

720

R332

Reflexiones desde la comunicación: 12 años de investigación del grupo Rastro Urbano / Beatriz Helena Alba Sanabria, Jennifer Arboleda Molano, Tatiana Alexandra Ávila Barbosa, Orlando Barón Gil, Daniela Alejandra Calderón Rodríguez, Patricia Coba Gutiérrez, Luz Dary Espitia Hernández, Sergio Andrés Forero Machado, María Camila Forero Ramos, María Victoria León Grimaldos, Octavio Mestre, Ángela Lopera Molano, Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Juan José Ospina Tascón, Elisa Fernanda Pastor Quevedo, Sandra Carolina Patiño Ospina, Eduardo Peñaloza Kairuz, Carlos Rodríguez Pérez, César Augusto Velandia Silva.

Ibagué: Universidad de Ibagué, 2022  
234 p., 16.5 centímetros

ISBN Digital 978-958-754-395-7

Descriptorios: Rastro Urbano (Grupo de investigación); Gestión de la comunicación; Espacios para la comunicación; Comunidad Indígena Pijao; Medios y ciudadanía; Participación ciudadana; Semilleros de investigación;

Universidad de Ibagué  
Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales  
Diciembre de 2022



© Universidad de Ibagué, 2022

Autores: Beatriz Helena Alba Sanabria, Jennifer Arboleda Molano, Tatiana Alexandra Ávila Barbosa, Orlando Barón Gil, Daniela Alejandra Calderón Rodríguez, Patricia Coba Gutiérrez, Luz Dary Espitia Hernández, Sergio Andrés Forero Machado, María Camila Forero Ramos, María Victoria León Grimaldos, Octavio Mestre, Ángela Lopera Molano, Andrés Felipe Ortiz Gordillo, Juan José Ospina Tascón, Elisa Fernanda Pastor Quevedo, Sandra Carolina Patiño Ospina, Eduardo Peñaloza Kairuz, Carlos Rodríguez Pérez, César Augusto Velandia Silva, 2022.

Cómo citar esta obra: Barón Gil, O. (Coord.). (2022). *Reflexiones desde la comunicación: 12 años de investigación del grupo Rastro Urbano*. Ibagué, Colombia: Ediciones Unibagué. doi: <https://doi.org/10.35707/9789587543957>

Dirección editorial: Ediciones Unibagué  
[ediciones@unibague.edu.co](mailto:ediciones@unibague.edu.co)  
Universidad de Ibagué  
Carrera 22, calle 67. Barrio Ambalá  
Teléfono: +57 608 2760010  
Ibagué, Tolima, Colombia.  
[www.unibague.edu.co](http://www.unibague.edu.co)

Diseño y diagramación  
CMYK Diseño e Impresos S.A.S. Bogotá  
Tel: 311 5975 - 311 5982  
Carrera 27 B N.º 70-17

Portada  
Río Gualí. Honda, Tolima  
©David Antonio Lopez Moya  
Shutterstock

Salvo cuando se especifique lo contrario, las figuras y tablas del presente libro son propiedad de los autores. Esta obra no puede reproducirse sin la autorización expresa y por escrito de la Universidad de Ibagué.

# Contenido

Presentación.....	13
Rastro Urbano y las huellas de la comunicación.....	17
Introducción.....	21
<b>Parte 1: Gestión de la comunicación.....</b>	<b>25</b>
<b>Capítulo 1. “Pensando, sintiendo y actuando como indígena Pijao”.</b>	
Factores del daño y la reparación colectiva en la comunidad indígena Pijao de Mesones .....	27
Resumen .....	27
1.1. Introducción.....	28
1.2. Metodología .....	31
1.3. Caracterización (etnográfica) de la comunidad.....	33
1.4. Factores que inciden sobre el daño y la reparación .....	38
1.5. Reparación colectiva y autónoma, ¿una propuesta integral?.....	56
1.6. Conclusiones.....	59
Referencias .....	61
<b>Capítulo 2. Proyectos de apropiación social de ciencia, tecnología e innovación en el Tolima: ¿Espacios para la comunicación de la ciencia y la tecnología?.....</b>	<b>65</b>
Resumen .....	65
2.1. Contexto de la investigación.....	66
2.2. Marco global en el que surgen los proyectos de CTel .....	66

2.3. Proyectos de CTeI que se adelantaron en los últimos 34 años en el Tolima.....	67
2.4. Caracterización de los proyectos de CTeI en Colombia y sus alcances sociales y educativos en el departamento del Tolima .....	73
2.5. Conclusiones .....	73
Referencias .....	74
Bibliografía recomendada .....	74
<b>Parte 2: Los medios y la ciudadanía .....</b>	<b>77</b>
<b>Capítulo 3. Las 5 preguntas del periodismo de verificación.....</b>	<b>79</b>
Resumen .....	79
3.1. ¿Qué es el periodismo de verificación o <i>fact-checking journalism</i> ? .....	81
3.2. ¿Cuándo y dónde surgió esta práctica periodística?.....	82
3.3. ¿Cómo se realiza metodológicamente un chequeo? .....	85
3.4. ¿Por qué es importante y qué utilidad social tiene el periodismo de verificación? .....	88
3.5. ¿Qué retos tiene el periodismo de verificación?.....	89
Referencias .....	91
<b>Capítulo 4. La noción de espacio público en los discursos asociados a la práctica del grafiti en los medios de comunicación escrita entre 2011 hasta 2013 en Colombia .....</b>	<b>95</b>
Resumen .....	95
4.1. Introducción.....	95
4.2. Metodología .....	99
4.3. Recolección y criterios de selección del corpus.....	99
4.4. Resultados y análisis de los datos .....	100
4.5. Espacio público.....	104
4.6. Conclusiones .....	112
Referencias .....	114
<b>Parte 3: Participación ciudadana .....</b>	<b>119</b>
<b>Capítulo 5: El consultorio de Arquitectura e Ingeniería del norte del Tolima, sede Ambalema: una estrategia de apoyo institucional en la región.....</b>	<b>121</b>
Resumen .....	121
5.1. Antecedentes .....	122

5.2. Fundación.....	124
5.3. Actividades.....	125
5.4. El Consultorio, el programa de Paz y Región y la Fundación Ambaviva.....	127
5.5. Acciones para el turismo .....	127
5.6. Acciones para la sostenibilidad.....	128
5.7. Proyectos realizados.....	129
5.8. Proyección del consultorio.....	132
Referencias .....	134
<b>Capítulo 6. Allá en el sur se construye la paz.....</b>	<b>135</b>
Resumen .....	135
6.1. Introducción.....	136
6.2. Resistencia indígena y lucha por el territorio: la comunidad Nasa .....	137
6.3. La propiedad de la tierra sigue siendo el tema de disputa .....	138
6.4. La organización como forma de resistencia y superación del conflicto.....	140
6.5. Astracatol: la lucha por la defensa campesina .....	143
6.6. Estigmatización, persecución y olvido .....	144
6.7. Paz territorial desde la resistencia y empoderamiento campesino .....	145
Referencias .....	148
<b>Capítulo 7. Organizaciones afrocolombianas en Ibagué: análisis y retos para su configuración como movimiento social.....</b>	<b>151</b>
Resumen .....	151
7.1. Introducción.....	152
7.2. Etnización: ¿Por qué surgen estas comunidades en el contexto local?.....	153
7.3. Conformando organizaciones: psicología de los grupos .....	154
7.4. Hacia la conformación de movimientos sociales.....	159
Referencias .....	162
<b>Capítulo 8. La arquitectura no se enseña, se aprende.....</b>	<b>165</b>
8.1. Enseñar es prestar tus alas.....	166
8.2. Osmosis: el valor del ejemplo .....	166
8.3. La enseñanza de la arquitectura .....	168
8.4. Maqueta de Chandigarh con motivo del centenario del nacimiento de Le Corbusier .....	169

8.5. Eternos malentendidos .....	171
8.6. Cazadores de dinosaurios, todos .....	172
8.7. El viaje, el gran maestro .....	172

**Parte 4. Los semilleros de investigación: perspectivas y horizontes .....** 183

**Capítulo 9. Documental, Memoria y Patrimonio: una experiencia de un semillero de investigación audiovisual para potenciar el trabajo colaborativo con semilleros de otras disciplinas .....** 185

Resumen .....	185
9.1. Semilleros de investigación: de la teoría a la realidad .....	186
9.2. Desafíos de los semilleros de investigación en tiempos de posacuerdo.....	186
9.3. Origen del semillero <i>Documental, Memoria y Patrimonio</i> .....	187
9.4. Más allá de una tesis de grado: una experiencia reflexiva desde lo audiovisual .....	188
9.5. Algunos logros del semillero y sus integrantes.....	190
9.6. Obstáculos del semillero aún por superar.....	192
9.7. Retos actuales del semillero .....	193
9.8. Reflexiones finales sobre los futuros desafíos del semillero.....	198
Referencias .....	199

**Capítulo 10. Investigación interdisciplinaria para el trabajo con comunidades, una experiencia replicable en semilleros de investigación.....** 201

Resumen .....	201
10.1. Introducción.....	202
10.2. Una mirada al estado del arte .....	202
10.3. Marco teórico enmarcado en la experiencia vivida .....	203
10.4. La problemática y justificación encontradas en el proyecto de investigación .	205
10.5. Metodologías aplicadas en el proyecto de investigación.....	206
10.6. Talleres formativos replicables.....	208
10.7. Resultados alcanzados y conclusiones .....	211
Referencias .....	214
Bibliografía recomendada .....	216

**Capítulo 11. Bases metodológicas para el trabajo con comunidades rurales.....** 217

Resumen .....	217
11.1. Introducción.....	218

11.2. La necesidad de estos proyectos .....	220
11.3. Reflexión crítica sobre el diseño metodológico .....	222
11.4 Reflexión crítica sobre los investigadores (y su rol) .....	225
11.5. Reflexión crítica de las disciplinas.....	228
11.6. Conclusiones.....	229
Referencias .....	230
<b>Los autores.....</b>	<b>231</b>

## Figuras

Figura 1.1.	Mapa con municipios del departamento del Tolima con presencia de población indígena Pijao .....	34
Figura 1.2.	<i>Jeep</i> que conduce del municipio de Ortega a Mesones .....	35
Figura 1.3.	Panorámica de la Serranía de los Abechucos, en el municipio de Ortega, Tolima. ....	36
Figura 1.4.	Comunidad indígena Pijao de Mesones, en Ortega, Tolima, reunida en la sede del Cabildo .....	37
Figura 1.5.	Seres que habitan el territorio: Tol o Dul .....	40
Figura 1.6.	Un día de mercado en Ortega .....	42
Figura 1.7.	Guardias indígenas .....	55
Figura 3.1.	Mapa mundial con los medios de verificación (diciembre de 2019) ....	84
Figura 5.1.	Algunas publicaciones de la Universidad de Ibagué sobre patrimonio cultural.....	123
Figura 5.2.	Construcciones en infraestructuras menores y adecuaciones de viviendas en contexto rural.....	129
Figura 5.3.	Póster en la EXCO de Valencia, España (enero 2020) .....	130
Figura 5.4.	Antes y después de la adecuación de fachada de vivienda. Curso de verano: Construcciones en infraestructuras menores y adecuaciones de viviendas en contexto rural (julio 2019) .....	131
Figura 5.5.	Dibujo módulo de estancia para los pescadores.....	131
Figura 5.6.	Plano de Corte. Muro de contención en llantas usadas.....	132
Figura 6.1.	Ejemplo de distribución de la tierra en el resguardo Nasa (2017) .....	139
Figura 6.2.	Logo del resguardo indígena Paez de Gaitania .....	140
Figura 6.3.	Categorías para la capacidad de construcción de paz (2009) .....	146
Figura 8.1.	Maqueta del edificio del Secretariado. Chandigarh .....	169
Figura 8.2.	Maqueta del Capitolio de Chandigarh.....	170
Figura 8.3.	Fachada lateral de la iglesia de Ronchamp. Le Corbusier .....	180
Figura 10.1.	Metodología de análisis PESTEL .....	207
Figura 10.2.	Logo que identifica al semillero .....	212

Figura 10.3	Representación del trabajo participativo .....	212
Figura 10.4.	Totalidad de actividades realizadas en el semillero durante el proyecto .....	214
Figura 11.1.	Triángulo metodológico de investigación cualitativa .....	223



## Presentación

La Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué ha definido colectivamente su propósito desde la base de construir y vivenciar de manera constante y coherente la formación con sentido humano, desde y para la autonomía crítica y estética, la participación, la dignidad, la solidaridad y la justicia. Todo lo anterior, alrededor de fenómenos y problemáticas locales, regionales y globales para la ensoñación colectiva de saberes y prácticas volcados a la transformación situada, activa y auténtica. Por supuesto, existen diversas acciones que guardan coherencia con su labor, todas ellas encaminadas a la formación integral; a la transformación positiva de los territorios; y a la construcción colectiva de conocimientos. Cuando reviso esta declaración de principios y propósitos a la par del texto del presente libro encuentro coherencia, también diversidad de caminos, procesos y abordajes. Es evidente que el grupo de investigación Rastro Urbano de la Universidad de Ibagué nos muestra cómo en una década ha desarrollado y acompañado diversos e importantes procesos de investigación en comunicación y participación ciudadana surgidos en nuestro territorio tolimense.

El lector podrá realizar un recorrido por los procesos de reparación colectiva de la comunidad indígena Pijao–Mesones frente al embate de industrias mineras en territorios ancestrales, la pérdida de la identidad cultural, la necesidad de una educación con enfoque étnico y los diferentes procesos de colonización que existen en la actualidad. Todos estos temas de vital importancia para el necesario trabajo por el reconocimiento de la diversidad, el respeto por las tradiciones ancestrales y la autonomía de los pueblos. A propósito, encontrará también las historias del líder indígena Nasa Oliver També y de la lideresa campesina Leidy Tovar de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Tolima, mostrando cómo desde el trabajo organizativo de sus comunidades se reconstruye el tejido social y se crean alternativas de paz. Aquí, sobre todo, se visibiliza el estigma y el peligro que trae consigo el ser líder social en sus diferentes contextos. Lo anterior, un asunto de extrema preocupación y vergüenza, pues acorde con Indepaz, tan solo en el año 2020 rondamos la



deshonrosa suma de 310 líderes sociales asesinados en el país, sin incluir a los más de 64 excombatientes firmantes del acuerdo de paz.

En paralelo, el libro también presenta un trabajo de visibilización de las organizaciones afrocolombianas en Ibagué, desde un análisis de los diferentes procesos políticos y organizativos para que se comiencen a configurar como movimientos sociales. De igual forma, se hace un recorrido histórico rescatando los sucesos que se han dado en el país para su configuración como sujetos étnicos; los retos que hoy por hoy se siguen presentando; los diferentes obstáculos que plantea el trabajo en colectivo y lo importante que es para la ciudad su reconocimiento. Además, se vincula a estos ejercicios de visibilización la revisión metodológica y sistematización de experiencias comunitarias. En este proceso se resaltan los semilleros HACO (Hacer Comunidad) y *Comunicación, Comunidad, Ruralidad*, pues desde allí y de los proyectos gestados en los municipios y veredas del departamento del Tolima, se exploraron diferentes metodologías de indagación que permitieron impulsar los procesos comunicativos y arquitectónicos con miras a la reivindicación sociopolítica de las comunidades.

Una reivindicación de extrema urgencia para el país. En especial, por la reproducción de visiones que niegan lo diverso, que imposibilitan el diálogo de perspectivas y que mantienen un conflictivo doble discurso. Un ejemplo de esto también se expone en el presente libro a partir de un análisis de los diferentes discursos que en la prensa escrita se construyen alrededor del espacio público asociados a la práctica del grafiti, entre los años 2011 hasta 2013. Por medio de un análisis crítico del discurso, las autoras permiten visibilizar que el grafiti se percibe como una amenaza a nociones de lo público y a los grafiteros como *vándalos y desadaptados*. Cabe mencionar que los periodos considerados en esta investigación están basados en dos momentos coyunturales. El 2011, fecha en la que el grafitero Diego Felipe Becerra es asesinado por un miembro de la Policía Nacional de Colombia, y el 2013, cuando el cantante Justin Bieber realiza unos grafitis en la calle 26 en Bogotá, acompañado por un policía. Ejemplos concretos de ejercicios de control, dominación y estigmatización selectiva que lastimosamente perpetúan las relaciones Estado-sociedad.

De manera complementaria, durante el recorrido por esta recopilación conmemorativa, el lector se topará con propuestas concretas del semillero de investigación *Documental, Memoria y Patrimonio* para apoyar el trabajo colaborativo con procesos de investigación formativa de otras disciplinas. Igualmente, podrá conocer un análisis crítico y cronológico de lo que han sido los proyectos de apropiación social de ciencia, tecnología e innovación del departamento del Tolima, entre los años 1985 y el 2019. Particularmente, también reconocerá los retos que trae el periodismo de verificación como ejercicio ético-político, necesario para la alfabetización mediática y la educación de los públicos.

Como se podrá observar, el libro es un exquisito compendio de reflexiones, propuestas y acciones concretas que visibilizan desafíos, caracterizan iniciativas y procesos, y plantean acciones que aportan a la construcción de una sociedad más justa y solidaria.

Aprovecho la ocasión para felicitar al grupo Rastro Urbano por su incesante trabajo investigativo desde y con la región del Tolima. Estoy seguro de que la labor investigativa y su estrecha conexión con la paz y la justicia social seguirán latentes en estos espacios de construcción colectiva del conocimiento y de reflexión crítica, principalmente sobre la región y el país que habitamos.

Daniel Lopera Molano  
Decano de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales



## Rastro Urbano y las huellas de la comunicación

Dentro de las categorías de la producción académica, este no es un libro de investigación. Sea este el contexto para presentar un producto que decorosamente permita acercarse a la divulgación sobre los problemas de investigación que aborda el grupo Rastro Urbano en su línea de trabajo denominada “Territorio y ciudadanía para la paz”. Así mismo, que esto nos permita contribuir a que Ediciones Unibagué acredite una pequeña colección que iniciamos en 2019 con el libro *Hábitat, paisaje y territorio del Tolima*.

Desde luego, es casi obligatorio que este resultado deba situarse dentro de un tormentoso fin de segunda década y entrada en la tercera del siglo veintiuno. Esta situación lleva a cuestionar, con este libro en las manos –o en la pantalla del ordenador–, el contexto en el que se ha desarrollado la idea inicial, su proceso, desenlace y puesta en presentación al público académico interesado.

Al volver la vista atrás, como el título del libro de Juan Gabriel Vásquez, no creo que nos domine nostalgia alguna. Solo el deber del trabajo realizado y el orgullo de mis compañeros del grupo que han trabajado juiciosamente desde sus casas. Veinte profesores con intereses y vidas distintas, que se reconocen dentro de una pesadilla que no termina. Al final de este ejercicio, publicada esta compilación de resultados de investigación, podemos sentarnos en la mesa de trabajo y decirnos de frente que somos diferentes y que pensamos distinto, pero estoy seguro que representamos algo que nos identifica: un trabajo social. Creo firmemente que se trata de un pensamiento individual y colectivo, virtual y presencial, y a la vez esto nos pone en sintonía con otros ochocientos grupos de investigación de élite en Colombia, al cual hemos llegado desde que inició Rastro Urbano en la Universidad de Ibagué en 2009. Y esto es, que hemos aprendido a ser híbridos, y sin darnos cuenta, a ser interculturales.

Pero, sobre todo, hemos aprendido a ser beligerantes. Con el satanismo del término en un país que se ha encargado con la violencia de Estado a asesinar a sus jóvenes que se levantaron en abril de 2021; de la masacre colectiva de más de 1 200 líderes sociales y exguerrilleros desde la firma del último Acuerdo de Paz, que el Gobierno Nacional instalado desde 2018 se ha encargado de



destruir, vilipendiar y lucrarse, ante el abandono de las comunidades indígenas, negras y campesinas; del ataque sistemático al poder judicial y las Altas Cortes; al descrédito total de los órganos de control de la nación, en medio de una crisis global política y económica que no se recupera desde 2008; creo que como investigadores sociales tenemos el derecho a proclamarnos beligerantes para producir, gestionar, apropiarse y divulgar un conocimiento que nos hemos forjado desde los bastiones de los salones de clase, los proyectos de investigación y los acuerdos de los equipos comprometidos de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué.

Hablo de la beligerancia, que como muchos universitarios hemos heredado de Fals Borda y de otros. Vivir y pensar desde la provincia insurgente en Colombia se lo debemos a Fals. Durante décadas, la producción del conocimiento solo fue valorada para los bogotanos. Los calentanos como nosotros fuimos *ninguneados* por las universidades bogotanas, sus museos y sus galerías. Artistas, escritores (hoy llamados creadores), investigadores, científicos naturales y sociales solo han sido reconocidos hasta años recientes por su trabajo en el Caribe, Pacífico, Amazonas, Andes colombianos, Valles del Sinú, Atrato, Magdalena y el Cauca. Probablemente, hoy somos más reconocidos e iguales entre todos los gestores del conocimiento en el país. Pues hoy, sin excepción, nos trata por igual la cotidianidad del necropoder, la convivencia del manoseo de los medios de comunicación pagados por el Estado, las noticias falsas, la invisibilidad de los hechos, la inmediatez de lo banal y lo estúpido, ante el dolor del silencio de los muertos y sus familias. Víctimas de la violencia endémica o por la pandemia que trató de forma diferente a los pobres. Las huellas de la comunicación deben caminar necesariamente sobre estos hechos, hacia atrás y hacia adelante.

En los últimos veinticinco años, la llamada autopista de la comunicación se ha convertido en una nube simultánea de trillones de carriles que se cuantifican en petabytes diarios generados de información que el mundo actual produce y que excede las capacidades de los gobiernos. La pérdida de la verdad nos ha obligado a someter todo a interpretación, que desde nuestra mirada intercultural nos permite medir todo muy críticamente, pues se traduce en la pérdida de credibilidad de todo lo que diga un gobierno, soportada en el descrédito, el irrespeto y la violencia contra el otro. Esto resulta gravísimo, pues se sigue sumando en un agujero negro en el que todavía la nación le debe a 6402 falsos positivos y a todos los caídos en sesenta años de conflicto armado. Tal vez por este pensamiento beligerante admiro al anarquista español. Porque ha vivido –y a estas alturas seguramente ya ha muerto– y ha escrito o simplemente ha ido a comprar el periódico todos los días como un anarquista. Y nadie lo cambió, y murió *auténtico*. Y se le atacó por ser como era: radical. Y, por el contrario, alrededor de él, todo cambió y empeoró; los partidos políticos, sus

líderes, el medio ambiente, la pobreza, las migraciones, el capitalismo y los conflictos armados se recrudecieron.

Michael Roth, rector de Wesleyan University, decía que el problema es discernir lo que es realmente real (*the really real*). La verdad de lo real, o la realidad que queremos ver, o la que no se ve o no se entiende, o la que otros no quieren ver. Este libro probablemente representa cómo presentamos y representamos la verdad de la realidad de una región tolimense sometida a la manipulación caciquista y reducida al atraso. Considero que el trabajo del comunicador es transmitir, desde o con la comunidad, la verdad de lo que ha sucedido, sucede o está sucediendo, viviendo como un beligerante auténtico, cuya ética –la única posible para el investigador–, no admite plagios, con su título universitario verdadero y original, colgado en la pared, contrario a la *ética* de algunos políticos o funcionarios públicos colombianos de hoy.

Desde la perspectiva de este libro de comunicación, se pretende abrir una puerta intercultural, transdisciplinar e interdisciplinar para entendernos a nosotros mismos y con nuestros pares, mediante la apertura del diálogo con otras realidades. Sería muy ingenuo pensar que estamos renaciendo o saliendo a la luz después del encierro prolongado, o que ahora nos vamos a abrazar con nuestros oponentes en forma de rebaño. En la oposición y en la diferencia radica el oficio del trabajo que la Universidad de Ibagué nos reconoce y nos publica. Sea esta una premisa desde la que estamos abiertos a dialogar con la bandera del conocimiento que hemos gestionado a través de este libro como frente en nuestra primera línea. Que el opositor lo lea primero y que después de esto, nos sentemos a conversar.

César Augusto Velandia Silva  
Director del grupo de investigación Rastro Urbano



## Introducción

En la ciudad de Kiel, Alemania, existe un puente que se repliega en forma de N y da paso al tránsito fluvial cada vez que recoge las secciones que lo componen. Sencillos sistemas hidráulicos activan este magnífico *puente plegable*. Observar cómo aquella plataforma se contrae y luego se extiende, despierta fascinación y respeto por el ingenio humano. Un *puente plegable*, se me ocurre, es la metáfora que mejor define un libro como este. Un libro complejo y al tiempo sencillo: se extiende, a lo largo de 234 páginas, desde los municipios de Ortega, Planadas y Rioblanco y atraviesa las tierras generosas de Dolores, San Luis y Espinal. Cruza por varios corregimientos, barrios y comunas de Ibagué, donde incluso se tiñe de color afro, para llegar al norte: Ambalema y Murillo. Luego se contrae y da paso a los semilleros de investigación y sus propios procesos. Debo agregar que el presente libro no solo es un puente que cruza geografías, atraviesa también la memoria, la identidad y el trabajo colectivo. Para organizar su extensión y compleja simetría temática lo hemos organizado en 4 partes: I. Gestión en comunicación. II. Los medios y la ciudadanía. III. Participación ciudadana y, IV. Los semilleros de investigación: perspectivas y horizontes.

Cada parte muestra una perspectiva común y desde esa óptica de conjunto define su intención e indagación. No obstante, los autores conservan la perspectiva, mantienen su integridad intelectual y presentan estudios diversos y auténticos. Las metodologías que los orientan corresponden, sobre todo, a las condiciones que encontraron en los territorios y a las personas y comunidades que les permitieron trabajar con ellos. Más que objetos sociológicos, las personas y colectivos que se presentan son sujetos de derecho o en camino de serlo. Frente a cada objetivo propuesto, tras cada resultado obtenido, se evidencia el esfuerzo por mostrar hombres y mujeres como sujetos cognitivos que aún trabajan por recuperar la dignidad social arrebatada o violentada. Esta mirada de investigación debe entenderse como un esfuerzo conjunto y sostenido. En sus 13 años de trabajo, el Grupo Rastro Urbano desarrolló ideas conjuntas sobre lo que significa el trabajo con comunidades o con representaciones que impactan



comunidades. No siempre se puede estar en acuerdo total, se entiende, pero investigadoras e investigadores comparten panoramas conceptuales equidistantes, o en todo caso, no contradictorios. Sumamos, tras muchos encuentros, reuniones y conversaciones, perspectivas complementarias que, sin restar autonomía a cada estudio, los orientan desde formas comunes de entender la comunicación y la participación ciudadana.

Los capítulos se superponen y muestran abordajes de un Tolima diverso y en conflicto, que exige ser estudiado y comprendido desde su diversidad y las contradicciones sociales. Algunos investigadores privilegian la gestión como estrategia de indagación, otros la veleidosa y a veces azarosa participación ciudadana. Un proceder y otro constituyen prácticas de investigación social determinadas, casi siempre, por las circunstancias, el lugar y las personas que intervienen. Los medios y la ciudadanía son un ámbito en ebullición y permanente tensión; debe volverse a esta relación una y otra vez para contextualizar el discurso y la representación; referenciar los nuevos lenguajes que señalan al poder o que afianzan formas de dominación. Lenguajes, unos y otros, que se gestan en la expresión y que desde ella reivindican o niegan el ser, el territorio y la propia experiencia. Tres semilleros de investigación son protagonistas en esta correría intelectual; su presencia delata el papel que cumplen los jóvenes y la investigación formativa en el grupo Rastro Urbano. Los semilleros son actores y no meros convidados porque constituyen, ellos mismos, constructos epistemológicos. Más allá de ser un espacio para acercarse a la investigación, estos semilleros y sus aportes son una manera de definir y hacer la investigación. Integrados semilleros, medios, ciudadanía, gestión y participación, este libro son múltiples intersecciones y discusiones.

La mirada del Tolima que propone el presente libro es la del etnógrafo y la comunicación. Se aproxima, como lo haría un periodista formado, a las prácticas culturales y desentraña, desde sus manifestaciones, visiones y problemáticas localizadas. Algunos de los estudios plantean estas prácticas desde su relación con la historia, la geografía, el poder o los medios. La lectura del territorio, además de crítica, plantea las aspiraciones y las necesidades aún insatisfechas. Siendo una mirada académica se contrapone a la oficial y no resulta complaciente. Describe un Tolima que se construye desde las contradicciones, las inequidades y los despropósitos. Un departamento no siempre integrado a un proyecto de nación o modernización. La comunicación es el ámbito desde el cual se plantean alternativas. Puesta en el centro de al menos cinco investigaciones, la comunicación resulta ser factor de intervención y cambio. Desde su carácter integrador (y en ocasiones transgresor), muestra las condiciones necesarias para que personas, colectivos y comunidades utilicen en la resolución de conflictos o accedan a condiciones humanas cada vez más dignas. Desde la comunicación también se hacen deplorables comprobaciones: varias

apuntan a la falta de garantías o políticas estatales que permitan una construcción conjunta entre Estado y ciudadanía.

Antes de que nuestro lector se aventure en los capítulos que vienen, un breve manifiesto sobre el sentido que querríamos proponer para nuestro libro, podría extender la metáfora con la que iniciamos: hay un puente, quizás invisible, entre el saber que emplea una mujer campesina para preparar alimentos y el saber, técnicamente orientado, de la investigadora que prepara su informe. Hay un puente, igualmente intangible, entre quien diseña una estrategia para mejorar la realidad de una comunidad y el hombre, solitario y silente, que siembra platanales y suda mientras lo hace. Hay un puente, aún más imperceptible, entre el periodista que contrasta documentos y versiones y aquellos líderes, valientes y dignos que reivindican derechos propios y ajenos. Estos son los auténticos puentes que proponemos aquí. Puentes, como se lee en el Popol Vuh “que serán nuestros fortines y nuestros pueblos, nuestras murallas y defensas”.

Orlando Barón Gil  
Coordinador



**Parte**

**1**

**Gestión de la  
comunicación**



## “Pensando, sintiendo y actuando como indígena Pijao”. Factores del daño y la reparación colectiva en la comunidad indígena Pijao de Mesones<sup>1</sup>

Andrés Felipe Ortiz Gordillo\*

Daniela Alejandra Calderón Rodríguez\*\*

María Camila Forero Ramos\*\*\*

Elisa Fernanda Pastor Quevedo\*\*\*\*

**Resumen.** El artículo presenta un panorama general de los factores que han producido daños a las comunidades Pijao del departamento del Tolima, en particular la de Mesones, en el municipio de Ortega. En la actualidad el conflicto armado, la agroindustria y la presencia de proyectos mineros, energéticos y petroleros, la pobreza y el olvido estatal, la pérdida de la identidad cultural y la necesidad de fortalecer procesos educativos propios, son factores que inciden en las dinámicas del daño que viven los descendientes de los Mohanes que habitaron el territorio conocido hoy como el Tolima Grande. A través de referentes etnográficos y testimoniales, y al tener como recurso para el análisis

<sup>1</sup> El presente artículo tiene como base la investigación de D. Calderón, et al. (2018). *El Sentir - Pensar - Actuar Pijao: Una mirada desde la comunicación a la reparación colectiva autónoma de la Comunidad indígena Pijao-Mesones de Ortega, Tolima*. (Tesis de grado). Universidad de Ibagué, Colombia. con aportes de la investigación titulada: *Pueblo Pijao y recuperación de Ima. Ocupaciones, expulsiones y re-existencia territoriales del pueblo Pijao*, que el autor principal viene desarrollando en el Doctorado en Sociología y Antropología (PPGSA) de la Universidad Federal de Pará, Brasil.

\* Integrante del Grupo de Investigación Rastro Urbano de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: andresfortizg@yahoo.es. ORCID: 0000-0002-4524-8128.

\*\* Especialista en Estudios y Gestión del Desarrollo Social de la Universidad de La Salle. Correo electrónico: danicalderon3029@gmail.com. ORCID: 0000-0002-3537-0410.

\*\*\* Comunicadora social y periodista de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: macaf0208@gmail.com. ORCID: 0000-0003-2480-0080.

\*\*\*\* Comunicadora social y periodista de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: eli.pastor96@gmail.com. ORCID: 0000-0003-1813-9628.



la Teoría Fundamentada, se realiza la caracterización de los factores de daño y de las acciones de reparación que, de manera autónoma y colectiva, los indígenas Pijao de Mesones han creado para superar las múltiples crisis y violencias que les impone el *Sistema-Mundo* occidental.

**Palabras clave:** Indígenas Pijao Mesones, factores de daño, reparación autónoma y colectivizar re-existencias indígenas, resistencia Pijao.

## 1.1. Introducción

*Cuando nosotros nos referimos a la reparación, estamos hablando de hacer un proceso integral, muchas personas pensarán que es dinero y no, aquí hay una deuda histórica con los pueblos indígenas.*

Alfonso Palma

Líder indígena Pijao de la comunidad Vuelta del Río, Ortega, Tolima.

El presente artículo es producto de una investigación realizada con líderes del pueblo Pijao del Tolima, en particular con comuneros del cabildo de Mesones en Ortega. Agradecemos la orientación del camino, el alimento y el canto de Dagoberto Moreno, médico ancestral de Mesones; de Alfonso Palma, líder e historiador Pijao; de Jhon James Ducuara, líder ambiental; de los etnoeducadores Lilia Esperanza Tique Girón y Carlos Girón Tique y de los abuelos Gabriel Oyola y Pedro Bocanegra. Gracias también a los comuneros del Resguardo Pijao de San Antonio de Calarma, de quienes retomamos algunas reflexiones que contribuyeron a profundizar y aclarar los análisis aquí presentados. Al pueblo Pijao del Tolima, agradecimientos por permitirnos conocer y participar de sus luchas y re-existencias históricas.

De todo lo hablado y escrito sobre el pueblo Pijao, hay un tema recurrente: como en general ha pasado con todos los pueblos indígenas en Colombia desde la invasión española, los Pijao han sufrido de manera estructural todas las violencias y la transformación de su cultura<sup>2</sup>. Sin embargo, en el Tolima aún re-existen comunidades Pijao que están llevando a cabo procesos autónomos para sobrellevar las consecuencias históricas de los crímenes que sobre ellos y sus territorios se han cometido, en un departamento donde el 4,27 % de los habitantes son indígenas (DNP, 2018).

Uno de los territorios donde el pueblo Pijao tiene presencia es en lo alto de las montañas del Tolima, en el corregimiento de Mesones del municipio de

---

<sup>2</sup> No es tema central de este artículo presentar los diferentes actores y factores de violencia que han incidido en las dinámicas históricas del pueblo Pijao. Para ampliar información al respecto, sugerimos ver: CRIT y MinInterior (2013). *Diagnóstico participativo del estado de los derechos fundamentales del pueblo Pijao y líneas de acción para la construcción de su plan de salvaguarda étnica (acciones y datos consolidados)*.

Ortega. Allí sobreviven hasta hoy indios Pijao que aún cocinan con leña, toman chicha, guarapo y aguardiente, y que bajo los principios organizativos de unidad, territorio, cultura, paz y autonomía<sup>3</sup> buscan mejorar sus condiciones de vida, defender su territorio y el agua, y re-existir en sus costumbres y creencias. De esta manera, podrán seguir contando las historias de los mohanes, hijos e hijas de las piedras, indígenas Pijao que buscan todavía el equilibrio entre lo frío y lo caliente, tal como su ley de origen les señala.

Al ser víctimas de múltiples violencias históricas, los Pijao han guardado saberes que les permiten desentrañar y combatir las lógicas de la barbarie. Estos saberes se deben entender como respuesta a las imposiciones del *Sistema-Mundo*<sup>4</sup>, frente al cual han construido un marco interpretativo para reflexionar sobre sus dolores (daños) y las respuestas con las que pueden atender esos daños (reparación), a partir de escenarios autónomos y colectivos.

En medio de la violencia que los ha afectado en el transcurrir de los años, a partir de la negociación y firma de los *Acuerdos de Paz de La Habana* (2012-2016)<sup>5</sup>, se posibilitó un espacio propicio a los pueblos indígenas para pensar y dialogar con la sociedad mayoritaria. Lo anterior significa, para sujetos y comunidades, la reparación colectiva, atendiendo también a instrumentos jurídicos, que como la Ley 1448 de 2011 (Ley de víctimas) y el Decreto 4633 de 2011<sup>6</sup>, ya fijaban pautas –no atendidas estructuralmente por las instituciones locales y el Gobierno Nacional– para la atención de los pueblos indígenas y otras colectividades sociales, en tanto víctimas del conflicto armado interno colombiano. Y aunque la formalidad institucional promueve un “enfoque diferencial”, este no se está implementando porque, según se entiende por parte de los Pijao de Mesones, la puesta en marcha de dicho enfoque se hace teniendo en cuenta “a los pueblos indígenas en general”, desconociendo,

---

<sup>3</sup> Estos son los principios de acción que el Consejo Regional Indígena del Tolima, CRIT, definió para su X congreso regional, realizado en diciembre de 2019: “Por la Pervivencia del Pueblo Pijao: Unidad, territorio, cultura, paz y autonomía”.

<sup>4</sup> Se utiliza aquí la noción de *Sistema-Mundo* propuesta por el teórico alter mundialista Immanuel Wallerstein (2005), para referirnos al contexto socioeconómico, político, cultural, tecnológico, ideológico impuesto globalmente por el capitalismo. Si bien reconocemos los límites de este tipo de nociones, nos sirven para enmarcar el análisis de las luchas del pueblo Pijao como respuesta a las lógicas de ese aparato estructural que es el capitalismo como sistema social, como modo de producción y como “espíritu de una época”. En la perspectiva del *Sistema-Mundo*, la economía mundializada es el escenario que ha conducido el devenir de las otras dimensiones constitutivas de lo social, rigiendo el destino de las sociedades y de los hombres y mujeres.

<sup>5</sup> Los *Acuerdos de La Habana* fueron firmados entre el Gobierno Nacional presidido por el presidente Juan Manuel Santos y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo, FARC-EP, y contemplaron 6 puntos resultado de la negociación: 1. Política de desarrollo agrario integral; 2. Participación política; 3. Fin del conflicto; 4. Solución al problema de las drogas ilícitas; 5. Reparación de víctimas y 6. Implementación, verificación y refrendación de los acuerdos, en los que se ratifica la necesidad de atender los procesos de reparación de las víctimas del conflicto armado.

<sup>6</sup> “Por el cual se establecen medidas específicas de asistencia, atención, reparación integral y restitución de derechos territoriales para las comunidades y grupos indígenas”.

en muchos casos, los contextos y realidades particulares de cada una de las comunidades y resguardos que componen estos pueblos.

Atendiendo a esta realidad, las mismas comunidades y resguardos que hacen parte del pueblo Pijao han entendido que, si bien es cierto que los referentes de su cultura, de sus tradiciones, su historia de origen (cosmología) y sus prácticas ancestrales medicinales y espirituales son las mismas, las condiciones socioeconómicas, políticas, culturales, ambientales, tecnológicas y de violencia que vive actualmente cada comunidad, según sea su territorio de ubicación, pueden ser diferenciales. En esta lógica diferencial es en la que se inscribe este trabajo, que tuvo como uno de sus objetivos, caracterizar los factores que han incidido en los múltiples daños sufridos por parte de la comunidad Pijao, ubicada en el corregimiento de Mesones, del municipio de Ortega, Tolima.

Por lo anterior, situamos esta indagación en el contexto de la que podría denominarse como una “epistemología propia” o, como la denomina Boaventura de Sousa Santos, una “epistemología del sur”, en la que se valida:

[...] el reclamo de nuevos procesos de producción y de valoración de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de grupos sociales que han sufrido injustas desigualdades y discriminaciones causadas por el capitalismo y por el colonialismo (De Sousa Santos, 2011, p.35).

Por lo tanto, el interés de este artículo es reconocer que las comunidades Pijao, desde hace años, reflexionan sobre su propia vida cercada por el *Sistema-Mundo*, y las diversas violencias (daños) que han tenido que padecer, y sobre las respuestas autónomas y colectivas que han hecho parte de su práctica social de reparación. Es decir, el pueblo Pijao de Mesones también ha creado y re-creado conocimiento propio sobre los daños sufridos y las respuestas generadas por ellos mismos para atender esos daños y seguir re-existiendo, como lo han hecho los últimos 500 años.

En este caminar ha emergido la concepción de “reparación colectiva autónoma”, como un elemento fundamental en las acciones de reparación re-creadas por los Pijao de Mesones, en el sentido de entender que las intervenciones que se realicen en la comunidad para paliar los daños padecidos no solo afectan a los individuos, sino también y esencialmente a la comunidad indígena. Las respuestas a estos daños no pueden venir exclusiva ni fundamentalmente de agentes externos, sean ellos gubernamentales o no, sino que deben salir de ellos mismos, ya que son los descendientes de los Mohanes, ubicados en las montañas de Calarma, los que conocen y padecen las arremetidas e impactos que el *Sistema-Mundo* moderno occidental, colonial, patriarcal, racista y clasista, ejecuta sobre su comunidad.

Por eso tienen claro que la reparación de los daños causados debe provenir de ellos mismos, es decir, debe ser autónoma. Esto no implica que no requieran, acepten y exijan ayuda externa. No. Por supuesto que el Estado y todos aquellos actores que los han agredido en tanto personas, colectivos y territorios, deben asumir su responsabilidad, para lo cual deben invertir recursos de todo tipo. Pero nadie mejor que ellos para orientar ese proceso de reparación, ese camino de resarcimiento de los daños. Cosa contraria –que las dinámicas de reparación *institucional*, es decir *instrumental*, del daño vengan de afuera de la comunidad y del territorio–, sería enfrentarse a una nueva agresión y revictimización; sería sumarle a la comunidad un nuevo daño, porque no se reconocería que ellos mismos ya vienen actuando en favor de su propia cura, desde sus propios conocimientos, con sus propios recursos.

Es desde allí, desde lo colectivo y lo autónomo, que el pueblo Pijao construye en sus prácticas cotidianas un proceso propio para resarcir los daños de los cuales han sido víctimas. Además, es en este contexto que la comunidad Pijao de Mesones reconoce la importancia de “re-parar”: volver a parar, volver a frenar a sus agresores. Pero también volverse a parar, volverse a levantar para re-existir desde su propio Sentir-Pensar-Actuar. En esta dinámica es que se han venido preguntando por cuáles han sido los daños sufridos allá en Mesones, por qué pueden y deben ser considerados como “sujetos de reparación”, y por qué esta reparación debe ser “colectiva y autónoma”. De eso es de lo que trata este artículo.

## 1.2. Metodología

La investigación tuvo como referente fundamental el testimonio de los Pijao de la comunidad de Mesones del municipio de Ortega, Tolima. Por este motivo, el diseño metodológico tuvo como sustento el análisis de la vida de la gente a través del discurso, de lo que se cuenta. Fue entonces la voz de los indígenas Pijao, la que permitió la identificación e interpretación de lo que pueden ser “los daños” padecidos y las respuestas que la comunidad implementa para superarlos.

El análisis testimonial se acompañó con el método etnográfico, haciendo una variación de la perspectiva propuesta por el maestro Luis Guillermo Vasco (2007), quién señala que para conocer en el mundo indígena hay que hablar con los mayores y caminar el territorio. El profesor Vasco ha criticado en múltiples oportunidades a aquellos que utilizan indiscriminadamente su “método” de conversar con los mayores y recorrer el territorio para, desde allí, “recoger los conceptos en la vida” e identificar “conceptos-cosa”. Atendemos aquí sus críticas. Pero también reconocemos el valor de su propuesta metodológica porque entendemos que, efectivamente, para las comunidades indígenas en Colombia conversar y caminar son elementos fundamentales para conocer. En

este trabajo no se logran “recoger conceptos-cosa” claves de/en la vida Pijao, a partir de los cuales poder establecer maneras particulares de ser, pensar, sentir, actuar de los sujetos y la comunidad. Con todo, lo que se quiere resaltar en esta nota es la reflexión del profesor Vasco sobre la necesidad de no descontextualizar o, si se quiere más claro, de no hacer un uso instrumental de las propuestas metodológicas que, como la suya, surgen en contextos muy particulares y explican situaciones también muy particulares de las comunidades participantes en los proyectos de investigación. Reconocemos, en este sentido, que algunos referentes fundamentales del trabajo etnográfico propuesto por el profesor Vasco, tales como el “conversar” y el “caminar”, nos fueron muy útiles, a pesar de los límites metodológicos, epistémicos y éticos que representa su uso.

Como señala el profesor Vasco, su propuesta etnográfica está radicalmente situada porque atiende a unos contextos y a unos saberes comunitarios específicos. En este sentido, la utilización de este método en la comunidad de Mesones atiende fundamentalmente a las acciones de conversar y caminar. Esto permitió identificar una serie de *elementos de análisis* (que no dejan de ser abstracciones muy propias de las lógicas del pensamiento occidental), a partir de las cuales se identifican y caracterizan los daños sufridos por la comunidad, así como las respuestas que ella ha creado para resarcirlos, de manera autónoma y colectiva.

Como referente para la reconstrucción epistémica de las nociones de *daño y reparación – colectiva – autónoma*, se utilizó la *Teoría Fundamentada* (García y Manzano 2010), por cuanto ella permitió, a través de unas dinámicas de codificación de los testimonios de los participantes, dar sentido y significado a los datos recolectados en el trabajo de campo. Mediante un diálogo intercultural<sup>7</sup> que posibilitó el entendimiento de los diferentes intereses de los participantes (indígenas Pijao e investigadores), y a partir de la técnica de “codificación” de los testimonios establecida en la *Teoría Fundamentada*, se logró la identificación, caracterización y comprensión de referentes de análisis que traducen las formas de pensar y entender el mundo de los Pijao de Mesones respecto al daño y la reparación. Es decir, los referentes de análisis identificados que permitieron entender lo que significa tanto el daño como la reparación para los Pijao de Mesones, fueron tomados directamente de los testimonios recuperados (individuales y colectivos) y, en este contexto, dan cuenta de los saberes que los mismos Pijao han construido sobre estos temas.

En la *Teoría Fundamentada* son dos los niveles de codificación: una *abierto*, que facilita identificar un mapa inicial de posibles elementos de análisis a partir de los cuales poder dar cuenta, analíticamente, del problema

---

<sup>7</sup> Este diálogo atiende a los presupuestos de la comunicación intercultural (Grimson, 2001), que consideramos tienen entrada la diversidad cultural de las comunidades indígenas y su relación con la cultura occidental. La práctica en el trabajo de campo de procesos comunicativos desde una perspectiva intercultural fue una herramienta clave para entablar conversaciones reflexivas, establecer acuerdos y coconstruir sentidos sobre las categorías claves del estudio: el daño y la reparación.

de investigación. Como resultado de este ejercicio queda un mapa potencial de elementos de análisis que se “depura” en un segundo ejercicio de codificación, denominado como *axial*. En esta *codificación axial* se identifican, del mapa general, los elementos más importantes, más potentes, que se convierten en ejes centrales del análisis. Para el caso nuestro, la codificación, en sus dos niveles, estuvo concentrada en identificar los factores que han generado daño sobre la comunidad Pijao de Mesones, y las respuestas, autónomas y colectivas, que la comunidad ha pensado y ejecutado frente a estos daños.

En paralelo se realizaron indagaciones documentales y rastreos de información sobre los Pijao, su cultura, rasgos de identidad y su desarrollo contemporáneo como comunidad indígena. Cabe destacar que en el transcurso de las indagaciones y rastreos, no se encontraron investigaciones o documentos que dieran cuenta de la relación conceptual propuesta en esta investigación: *daños y reparación colectiva autónoma e integral*<sup>8</sup> del pueblo indígena Pijao. Esto lleva a pensar que la información sintetizada en este trabajo es, efectivamente, un aporte al campo de investigación de la reparación colectiva para pueblos indígenas en Colombia (enfocado al pueblo Pijao).

### 1.3. Caracterización (etnográfica) de la comunidad

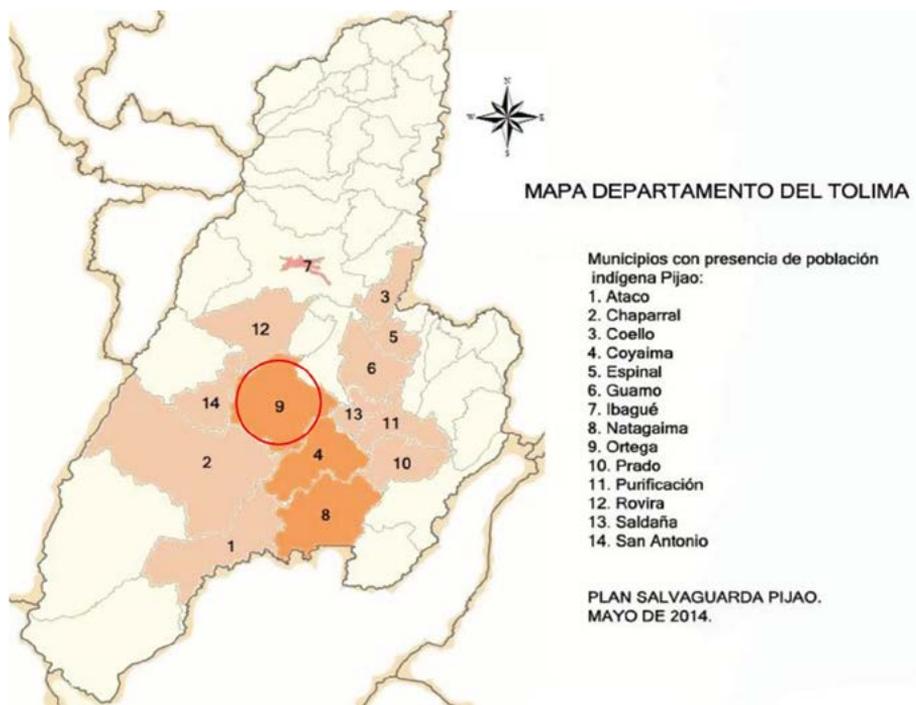
*Para el capitalismo el capital es lo más importante, para el comunismo el hombre es lo más importante, pero para la comunidad y para el pueblo indígena originario, la vida es lo más importante.*

Fernando Huanacuni  
Indígena Aymara de Bolivia.

En el sur del departamento del Tolima se ubica la cordillera de Calarma, a 1800 metros de altura sobre el nivel del mar. Esta se encuentra, en automotor, a dos horas del municipio de Ortega y a casi cuatro horas desde la ciudad de Ibagué, capital del Tolima. Como consecuencia de quinientos años de desencuentros, exterminios y exclusiones ejecutados sobre el pueblo Pijao que, como el conjunto de los pueblos indígenas colombianos, “se encuentran en una situación paradójica: viven en la pobreza, pero no son pobres” (CRIT, 2002, p.4), se instituyó en la sociedad occidentalizada del Tolima Grande y a nivel nacional, un imaginario en el que los Pijao han sido integrados a la tradición sociohistórica y al folclor como un pueblo indígena exterminado, sin que se reconozca su existencia actual como sujetos y comunidades que perviven en resistencia étnica y territorial.

<sup>8</sup> Hablamos de estudios que den cuenta de la relación conceptual “daño-reparación” para el pueblo Pijao. Por supuesto, se encuentran estudios y diagnósticos que, desde diferentes disciplinas, dan cuenta de las múltiples expresiones de violencia que han padecido históricamente los Pijao, pero abordan la temática de manera general y por fuera de la relación propuesta.

Figura 1.1. Mapa con municipios del departamento del Tolima con presencia de población indígena Pijao



En el No. 9 se encuentra referenciado el municipio de Ortega, territorio de referencia de la investigación.

Fuente: Plan de Salvaguarda Pijao, 2014

Para llegar a estos territorios indígenas, es necesario esperar un *jeep* en la plaza principal de Ortega, preferiblemente los fines de semana, que son los días en los que se hace mercado y en los que resulta accesible el transporte, debido a que entre semana la movilización es casi nula, excepto para los que son propietarios de motos y *jeeps*.

Las camionetas “de línea”, que hacen los recorridos por las veredas de la zona, tienen la capacidad de transportar cómodamente a unas 10 o 12 personas con sus compras, pero en nuestros viajes hemos evidenciado trayectos en los que se movilizan hasta 19 personas. Dos horas de camino en automotor separan al municipio de Ortega de Mesones. En estos viajes “la comodidad” adquiere otro sentido, pues además del sobrecupo de gente, se debe abrir espacio para los bultos, los costales, las bolsas de mercado, el equipaje, las gallinas...

Figura 1.2. *Jeep* que conduce del municipio de Ortega a Mesones



Estos “carros de línea” son una de las pocas alternativas de transporte que tienen los habitantes de las zonas rurales de Ortega, Tolima.

La carretera es destapada de principio a fin. La fuerza que tienen que hacer los conductores para manejar los *jeeps* en ascenso por la cordillera de Calarma es destacable. Ser transportador en esos parajes no es un asunto fácil y no cualquiera lo hace. Algunas de las camionetas se recalientan y hay que parar por lo menos dos o tres veces durante el viaje. A esto, se suma el cuidado que deben tener los viajeros para enfrentar los constantes abismos que se aparecen por la carretera. Cuando llueve la situación es más dramática, debido al barro y a los riachuelos que se crecen y no permiten el paso.

A medida que se avanza en el camino, se puede observar, desde la cordillera, la panorámica de otros municipios. Estos parajes del Tolima dejan ver en todo su esplendor las montañas, los cultivos de café, de maíz, las matas de plátano. Al tiempo que se sube, el cielo se torna más azul, el aire se limpia, el sol brilla más. Cuando se llega a lo más alto de esas montañas, se pueden tocar las nubes. Mientras se va dejando el ambiente cálido de Ortega en la mitad del camino vamos entrando a un clima templado para llegar, finalmente, al frío de la cordillera. En el recorrido entre Ortega y Mesones se atraviesan 7 veredas: Llano Grande, Primavera, Vergel, Pueblo Nuevo, Anabá, San Pablo y Barandas.

Algo característico de este paisaje es la *Serranía de los Abechucos* o “el Indio acostado”, lugar sagrado para los Pijao. En este territorio se encuentra la tumba del líder indígena Nasa, Manuel Quintín Lame<sup>9</sup>, quien defendió la raza y la cultura de los pueblos indígenas, incluyendo al pueblo Pijao, al que le aportó elementos de lucha para alcanzar el reconocimiento y la reconstitución, entre 1937 y 1939, de los cabildos indígenas Pijao en los municipios de Ortega y Chaparral (Ministerio del Interior, 2013, p.37). Lugares como la *Serranía de los Abechucos* han sido considerados sagrados debido a las luchas de los ancestros, de las raíces y de la historia de resistencia que no se pueden olvidar. Son lugares en los que los Pijao establecen una conexión especial con los espíritus sagrados para equilibrar el frío y el calor del mundo, y es allí donde se encuentran con sus caciques.

Figura 1.3. Panorámica de la Serranía de los Abechucos, en el municipio de Ortega, Tolima



Lugar sagrado para el pueblo Pijao. Frente al “Indio acostado” se encuentra la tumba del líder indígena Nasa Manuel Quintín Lame.

Lo primero que se encuentra cuando la camioneta llega a la vereda Mesones es la sede del Cabildo Indígena Pijao, una construcción cercada con alambre de púas y palos de guadua. Para llegar a las reuniones del Cabildo que se realizan

<sup>9</sup> Recomendamos leer el artículo del profesor y antropólogo Luis Guillermo Vasco titulado: Quintín Lame: resistencia y liberación *Tabula Rasa*. Bogotá - Colombia, No.9: 371-383, julio-diciembre 2008.

en este sitio, muchos de los Pijao pertenecientes a la comunidad de Mesones deben caminar largas distancias, teniendo en cuenta que las casas quedan retiradas unas de las otras. La sede es verde (color característico del proceso, que representa la madre tierra). Al ingresar, lo primero que se lee en la fachada es: “Bienvenidos a la comunidad Pijao–Mesones”. En el fondo hay dos habitaciones en las que se guardan las sillas para las reuniones del Cabildo, los instrumentos musicales y el mercado comunitario. En la parte de atrás de la sede se encuentra la cocina. Una cocina de leña, piso en tierra, que cuenta con dos “indios” (ollas) grandes, de esas que por tradición usan los indígenas para cocinar y alimentar a toda la comunidad.

Figura 1.4. Comunidad indígena Pijao de Mesones, en Ortega, Tolima, reunida en la sede del Cabildo



La comunidad Pijao ubicada en la vereda de Mesones es una de las más conocidas por los habitantes de la zona rural y urbana del municipio de Ortega, ya que sus integrantes son los más activos en la defensa de los derechos indígenas, así como en la protección de los recursos hídricos y, en general, del territorio ancestral. Descendientes de guerreros como el gran cacique Calarcá, su participación en los procesos de la lucha indígena se ha reactivado con fuerza en las últimas décadas, teniendo como centro de sus reclamaciones su derecho al territorio, a la vida y a sus tradiciones.

El primer lunes de cada mes, la comunidad indígena de Mesones, conformada por 92 familias, se reúne a las 9:00 a.m. para hablar de los asuntos y actividades que deben realizar como Cabildo. Cada encuentro comienza con una oración. Estos son rezagos que quedan de 500 años de colonización, aunque como dice Dagoberto Moreno, médico tradicional de la comunidad Pijao de Mesones: “pertenecer a diferentes religiones no interfiere con el hecho de ser indígena, debido a que las comunidades y pueblos indígenas se rigen desde la Constitución Política y allí se establece el respeto hacia los derechos de credo y de creencia” (Dagoberto Moreno, comunicación personal, 24 de febrero de 2018).

Mesones es una de las comunidades Pijao con más habitantes en la cordillera de Calarma. Aproximadamente 700 personas conforman el Cabildo, por lo que tiene el privilegio de contar con sede de la institución educativa que brinda básica primaria a los niños de la zona. A los jóvenes no les va tan bien, ya que quienes cursan el bachillerato deben desplazarse hasta Ortega. Quienes cuentan con transporte propio deben asumir el costo de la gasolina diaria de las motos. Aquellos que no disponen de este recurso, deben utilizar los *jeeps*, que cobran tarifas aproximadas de siete mil pesos por trayecto. Y quienes definitivamente no cuentan con transporte, deben caminar entre una y dos horas para llegar al colegio en Ortega.

Algunos indígenas conservan las casas de bahareque, piso de tierra y cocina con fogón de leña. La mayoría de los Pijao de Mesones trabajan en el campo, siembran café y yuca, crían ovejas y piscos. Son indígenas de la montaña, y como Dagoberto Moreno, el día lo comienzan escuchando las noticias en la radio. Las manos y las uñas revelan la dureza del trabajo en el campo y las “botas pantaneras” hacen parte de la vida cotidiana de estos indígenas.

Como buenos indígenas que son, los Pijao de Mesones se conocen todos los atajos posibles para acortar caminos, que para eso han caminado tanto tiempo esas montañas. Suben y bajan por las trochas con tanta facilidad que hacen pensar que es un ejercicio fácil. Pero no. Caminar y ubicarse en el territorio es un asunto que implica un conocimiento especial. No es un conocimiento teórico, aunque algo tiene de eso. Es más bien práctico, porque en el caminar los Pijao han sostenido su relación con el mundo natural, por ejemplo, con el mundo de las plantas, de las que saben cómo se llaman y para qué sirven, si son calientes o frías, si sirven para curar o para dañar, si son buenas o no para mantener el equilibrio. Y todo esto lo saben porque su función es esa: ayudar a que el mundo viva en equilibrio.

#### **1.4. Factores que inciden sobre el daño y la reparación**

A los procesos de reparación (individual o colectiva, institucional o autónoma) siempre los antecede el daño, porque solo se repara aquello que ha sido

dañado. Para los Pijao de Mesones, hablar de reparación implica preguntarse por la concepción que la comunidad ha construido sobre lo que es y significa el “daño”. Y este fue uno de los centros de consulta de la investigación que aquí se presenta: identificar qué significan, en tanto “conceptos”, las nociones de “daño” y “reparación” y cuáles son sus características diferenciales.

Para los comuneros del Cabildo Pijao de Mesones aparece la concepción del daño tanto colectivo como individual, interno y externo (que viene de adentro mismo de la comunidad y de afuera). Para ellos la concepción de “daño” está vinculada y se ve reflejada en todos aquellos factores que afectan, directa e indirectamente, a la *madre tierra*, y por extensión a ellos que, como indígenas, hacen parte de ella. Cuestiones como la falta de autonomía dentro de sus propios procesos, así como en el colonialismo occidental y, en general todo lo que perjudica el sentido colectivo, hace parte de los daños causados a la comunidad. En ese sentido, no son solo “daños físicos” que, en la perspectiva del hombre occidental – moderno – colonial, podrían “medirse” en sus afectaciones y “repararse” proporcionalmente.

Así, para estos Pijao hay cosas que no se pueden reparar. Pero si se quisiera hacer, sería en relación a las lógicas de la *madre tierra* y de las acciones colectivas. Como todos los daños afectan de alguna forma el equilibrio tanto de la madre tierra como de la comunidad, todo proceso de reparación, que siempre va a ser incompleto, debe estar coordinado con los intereses de la *madre tierra* y la comunidad misma, así se trate de “acciones o daños individuales” (que para ellos no existen), porque al final lo que se está afectando es el equilibrio de la vida.

Aquí hay un punto central para entender la perspectiva del *daño* y la *reparación* de los Pijao. Todo daño es una afectación, siempre colectiva, al equilibrio, es una “desarmonización” de la vida, de sus procesos y de los sujetos que ejecutan los daños y de aquellos que se ven afectados. Se perturba el equilibrio vital de la *madre tierra*, el equilibrio sociocultural de la comunidad y el equilibrio vital de las personas. Si el *daño* es entendido como la “pérdida del equilibrio”, la *reparación* necesariamente tiene que ver con la “recuperación de este equilibrio”; es decir, con la *armonización* de los factores que han posibilitado el daño. Desde esta perspectiva, para los Pijao: *reparar es armonizar*.

Para entender este proceso de *desarmonización* (daño) y *armonización* (reparación), resulta necesario identificar los múltiples factores que posibilitan el daño en las comunidades Pijao. Entre estos factores encontramos, a partir de la consulta con la misma comunidad Pijao de Mesones, los siguientes: la ausencia de políticas públicas con enfoque diferencial, la usurpación y la privatización de la tierra, el olvido estatal, el conflicto armado interno, la explotación

de los “recursos naturales”<sup>10</sup>, la pérdida de la identidad y la cultura, y la presencia de empresas que buscan implementar proyectos minero-energéticos en los territorios. Esto en contextos donde la abundancia de “recursos naturales” se ha convertido en detonante para la disputa y la violación a los derechos fundamentales de los pueblos indígenas.

Figura 1.5. Seres que habitan el territorio: Tol o Dul



Para la sociedad occidental la naturaleza es considerada “recurso”, mientras que para los Pijao ella es la madre, y todo lo que la compone tiene vida. Por ejemplo, aquí vemos caminando al abuelo Tol o Dul (el frío, las nieves).

Muy al contrario de la mirada productivista que la sociedad occidental, moderna, colonial, tiene sobre la naturaleza, la comunidad Pijao toma como su responsabilidad el cuidado de la *madre tierra*, pues reconocen que la vida se gesta desde allí. Es así como se entiende que toda acción que afecte la estabilidad de la vida en el territorio, se convierte indiscutiblemente en un daño, no

<sup>10</sup> Hay que aclarar que para el pueblo Pijao no existe la noción de “recursos naturales”, ya que esta visión de la naturaleza como recurso (propia del sistema de pensamiento occidental, moderno, colonial), es contradictoria con la perspectiva de la *madre tierra* que orienta, en general, el pensamiento indígena, que entiende todos los elementos constitutivos del ecosistema como integrantes de un sistema vivo. Los pueblos indígenas han apropiado en sus discursos públicos, de manera estratégica, esta noción de “recursos naturales”, en sus procesos de interlocución con las sociedades mayoritarias occidentales. Esta es una apropiación estratégica para la lucha en defensa del territorio y la vida, en el sentido de atender al lenguaje hegemónico que hace ver a la *madre tierra*, a la naturaleza y a sus elementos, como recurso. Sin embargo, esto no implica que los pueblos indígenas adhieran, desde su pensamiento y su acción de lucha, esta noción.

solo para el territorio mismo y para las comunidades humanas, sino en general para la estabilidad de la vida en el planeta.

Miremos ahora cuáles son los “factores” que, desde la perspectiva de las personas pertenecientes al Cabildo Pijao de Mesones, han incidido en los procesos de *desarmonización y desequilibrio* (daño) vinculados al territorio y a la comunidad. Recordemos que estos factores fueron identificados en diálogo directo con la comunidad (a través de diálogos testimoniales y reuniones colectivas), y por medio de una serie de recorridos (que podríamos definir como etnográficos) por el territorio<sup>11</sup>, en compañía de líderes Pijao, en especial del médico tradicional, Dagoberto Moreno.

#### ***1.4.1. Factor de daño no. 1: el veneno que consume la madre tierra***

Dagoberto Moreno, médico tradicional y guardia indígena de Mesones, nos contó una historia que explica cómo el hombre occidental envenena a la *madre tierra* y a sí mismo:

Yo sembré unos lulos arriba en la cordillera y cuando ya estaban en cosecha los bajé acá al pueblo para venderlos en la plaza [de mercado]. Son lulos nativos, chiquitos, como son los lulos de acá... bueno, o como eran. Entonces pasó una señora y me preguntó que a cuánto los lulos y yo le dije que le dejaba cuatro libras en cinco mil pesos. La señora los miró, me los devolvió y me dijo que iba a dar una vuelta. Cuando regresó, me dijo que había comprado en el supermercado unos “mejores” lulos y a la mitad del precio. Eran lulos grandes, de esos que llaman transgénicos. Yo de una vez le dije que hiciera un experimento: que apenas llegara a la casa cortara por encimita esa lana que tiene el lulo y que cogiera un trapo y lo refregara en donde había cortado y que oliera el trapo. Al rato llegó la señora diciéndome que olía a veneno y bien feo, entonces yo le dije que por ahorrarse unos pesos ella estaba tomando veneno, y lo peor es que le daba eso a la familia, para después gastar más plata en salud (Dagoberto Moreno, comunicación personal, 24 de febrero de 2018).

Desde estas historias cotidianas, Dagoberto Moreno da a entender lo que significa la vida para el indio Pijao, no solo en su relación y enfrentamiento con el modo de producción capitalista, sino en la manera cómo se produce y consume en la lógica del mundo occidental capitalista. Esta historia, en particular, representa la importancia del territorio y de los productos nativos que en ella crecen. Pero también cuenta cómo se ve al indígena, a ese “lulo nativo” que sigue naciendo a pesar de la tecnología agroalimentaria transgénica, y cómo se abren tan fácilmente las puertas de la casa a las multinacionales que llegan

---

<sup>11</sup> Recordemos, como se ha señalado en el apartado metodológico, que fue a través de la *Teoría Fundamentalada* que se identificaron y caracterizaron los factores relacionados, atendiendo al sistema de codificación, en un nivel abierto y otro axial, que propone este referente metodológico.

representadas en unos lulos “más grandes, más bonitos, más baratos”, pero que en su pulpa llevan el veneno que mata a la *madre tierra*, al ser humano y a los otros lulos.

Para el pueblo Pijao, alimentar es un proceso ancestral que inicia desde el cuidado de la tierra, de la semilla y del agua, que pasa por la siembra de los productos, el cuidado de los cultivos y su cosecha, hasta llegar al momento del consumo. Para la sociedad occidental, más importante que el cuidado (de la tierra, de la semilla, del agua, del territorio) está la fabricación del empaque, la comercialización del producto y su consumo. No existe una idea del cuidado, ni mucho menos de la vida buena.

Para los Pijao es importante reconocer que los monocultivos y los transgénicos vienen desplazando la producción agrícola nativa, considerada como patrimonio cultural en muchas comunidades del país. Una producción que se hace desde los saberes propios de las comunidades rurales, de sol a sol, con el sudor en la frente, con las manos untadas de tierra, esperando el tiempo de la cosecha o la siembra para el abastecimiento de los alimentos como el maíz, el plátano, la yuca y hasta el café.

Figura 1.6. Un día de mercado en Ortega



El alimento sano es fundamental para los Pijao

Esta industria alimentaria transnacional hace que los productos nativos se vuelvan invisibles a los ojos del consumidor. De hecho, en el proceso de

producción/consumo/producción... atentan contra la *madre tierra*, afectan la identidad comunitaria y la cultura de los pueblos indígenas y campesinos, así como la salud de quienes consumen sus productos. Es decir, generan daño sobre la vida a través de la alimentación, ya que los productos fabricados por la industria agroalimentaria transnacional desarmonizan el cuerpo, lo desequilibran y le generan enfermedades.

Los Pijao sostienen que existe una relación directa entre la alimentación y la salud. Una de las estrategias de armonización de la salud (tanto de los humanos como de la *madre tierra*) es la alimentación “buena”, nativa, que produzca y se cocine “comida sana”. En esta lógica también existe una “comida mala”, que desarmoniza el cuerpo, y es aquella producida por las industrias alimenticias transnacionales, que enferman la tierra y, por extensión, a todos los que consumen los productos que de ellas salen “fabricados”. No es extraña, entonces, la relación que existe entre la industria alimentaria transnacional y la industria de la salud, la industria farmacéutica, hasta el punto de inferir que una de las principales “producciones” del mundo capitalista en su expresión alimentaria son los “cuerpos enfermos”, los cuales derivan en un nuevo ciclo de producción: la farmacéutica occidental, que no deja de ser un paliativo para los profundos daños que la alimentación está generando en cuerpos y territorios.

#### **1.4.2. Factor de daño no. 2: industria minero-energética y petrolera**

Otro factor del daño que envenena a la *madre tierra* es la industria minero-energética y petrolera. En el municipio de Ortega, por ejemplo, la minería es una de las problemáticas con mayor impacto, ya que diferentes empresas multinacionales han llegado al territorio para ejecutar la explotación de “recursos naturales”. Así lo manifiesta el profesor Carlos Girón Tique, guardia mayor del resguardo indígena Pijao Las Delicias:

Aquí en Ortega, con Ecopetrol (empresa estatal de petróleos) ha habido problemas porque han traído destrucción a nuestro municipio: las aguas se están acabando, los ríos se están secando, las plantas no se dan como antes, de pronto usted miraba una mata de plátano, una mata de cachaco y ya no dan frutos (Carlos Girón Tique, comunicación personal, 24 de febrero de 2018).

Carlos se refiere a Hocol (Houston Oil Colombia), perteneciente al grupo empresarial Ecopetrol, que inició su operación en Colombia en el año 1956. En junio del 2017, la empresa petrolera tenía como objetivo invertir más de 150 millones de dólares en el departamento del Tolima, para la explotación de recursos petroleros en 12 campos ubicados en los municipios de Ortega, Espinal y Purificación (RCN, 1 de junio de 2017).

Para las comunidades indígenas, aceptar empresas mineras en sus territorios es envenenar a la *madre tierra*. Por eso se han convertido en referentes importantes de la resistencia anti-minera a nivel nacional, llevando a cabo constantes luchas, entre ellas las mingas, como forma de expresión de su oposición frente a la minería y la industria petrolera, dadas las graves consecuencias que estas han generado en los diferentes territorios colombianos. El médico tradicional Dagoberto Moreno afirma que cuando las empresas mineras dejan de operar en el territorio, vuelve a salir la vegetación y esta crece, “pero tan pronto llega el impacto de la minería, enseguida comienza a desmoronarse todo el trabajo de resistencia que se ha realizado” (Dagoberto Moreno, comunicación personal, 24 de febrero de 2018).

La entrada de estos proyectos extractivistas está sustentada de manera oficial y empresarial bajo la noción de “desarrollo”. Esa es la idea que les venden a los integrantes de las comunidades, idea que algunos compran pensando en algunos “beneficios” a corto y mediano plazo. Pero para los Pijao, hay una pregunta que circula en muchos espacios de reunión y participación: ¿por qué la única forma de llegar a ese “desarrollo” son la minería y el petróleo, sobre todo si se tiene en cuenta que en el municipio de Ortega la mayoría de personas se dedican a la agricultura y la ganadería? Además, una de las preocupaciones más latentes de la comunidad Pijao en Ortega, Tolima, tiene que ver con las afectaciones que las industrias mineras y de hidrocarburos generan sobre el agua (que institucionalmente se denomina como el “recurso hídrico”).

Según el diagnóstico del estado de derechos y líneas de acción para el Plan de Salvaguarda del pueblo Pijao (CRIT y MinInterior, 2013), la minería de oro, la extracción de grava y arena en el lecho de los ríos y la explotación de hidrocarburos hacen parte de las actividades extractivas con mayor impacto ambiental en los territorios indígenas del Tolima. No se trata de que las comunidades indígenas no realicen actividades extractivistas, sino que lo efectúan de maneras distintas, artesanales, generando “impactos sustentables y sostenibles” en los territorios:

Actualmente muchas de las comunidades en donde ha sido tradición la práctica de la minería artesanal, están siendo rodeadas o incluso afectadas directamente por la presencia de proyectos a gran escala por parte de terceros, en los que algunos de los integrantes de las comunidades terminan trabajando en condiciones inhumanas. [Esto debido a] dos razones principales: la primera relacionada con la carencia de políticas de acompañamiento, educación e inversión con respecto al ejercicio de la minería artesanal, por lo que mientras la minería a gran escala avanza a pasos agigantados, las prácticas ancestrales quedan relegadas y condenadas a la desaparición. La segunda razón es la falta de oportunidades y necesidades a las que se ven sometidas muchas comunidades actualmente. El trabajo de miembros del pueblo indígena en proyectos mineros de gran escala

[...] constituye una amenaza constante a su integridad física y cultural (CRIT y MinInterior, 2013, p.101).

Desde la perspectiva de la comunidad, el desarrollo debe estar relacionado con el avance del municipio y de las comunidades mismas en lo referente a la mejoría de infraestructura vial, de vivienda, acueductos, de condiciones laborales y proyectos sociales y económicos que reinviertan recursos en el municipio y no “lo desangren”, como sucede actualmente, hasta el punto que, como señala Abel Yate, gobernador del Cabildo Pijao de Mesones:

Hace 20 años no se sufría de tantas fallas geológicas debido a que no existía la explotación petrolera que actualmente se hace en la zona plana... Le chupan el petróleo, la sangre de la tierra, esa es la sangre de la tierra, y es por eso que se está derrumbando la cordillera (Abel Yate, comunicación personal, 21 de abril de 2017).

Existen además otras consecuencias que ha generado el extractivismo en las comunidades, según cuentan. Para el Pijao la tierra no vuelve a ser la misma, “las plantas no se dan como antes”, dice el docente Carlos Tique. Ese “antes” marca una diferencia en la vida de estos indígenas, y corresponde al momento en que las empresas mineras (nacionales y multinacionales) aún no habían ocupado su territorio. Un ejemplo de las dinámicas que cambian con la presencia de estas empresas se evidencia en el testimonio del mayor Pijao, fundador de la comunidad Mesones, don Gabriel Oyola:

Está mal, eso está mal, mal. Mire aquí sacan pu'allá lejitos y aquí nos estamos aguantando al abuso del agua, porque aquí el agua se corre. Este ojo de agua que tengo aquí, corría buena agua, pero ahora llega un verano de 6 meses y no gotea nada. Por mucho verano aquí siempre corría el agua, pero ahora se seca (Gabriel Oyola, comunicación personal, 21 de enero de 2017).

De los cuatro campos de producción petrolera que han existido en el municipio de Ortega (Campo Toldado, Campo Santa Rita, Quimbaya y Toi), solo dos se encuentran en producción (Campo Toldado y Campo Santa Rita), los cuales producen más de 600 barriles diarios de crudo, según señala Jhon James Ducuara, principal promotor de la consulta popular antiminera en el municipio. Para Jhon James, el daño que estas petroleras han ocasionado al territorio, al ambiente y a las comunidades, puede evidenciarse en:

Las aguas residuales industriales que estaban cayendo con crudo al río Cucuana, un río del cual se benefician 8 comunidades y resguardos indígenas hasta su desembocadura en el río Saldaña. Y además los olores, el olor a crudo, los rui-

dos, la quemadura del gas sobre las tejas día y noche, las casas están pegaditas a eso. Y cuando nos dijeron: ‘es que nosotros vamos hacer 53 pozos nuevos en el municipio de Ortega’, entonces nosotros dijimos: ‘¡miercoles! si esto es así con los que hay y no han cumplido, como será después con 53’ (Jhon James Ducuara, comunicación personal, 21 de abril de 2018).

La desinformación, la manipulación y las pocas opciones laborales han permitido que algunos ortegunos, entre ellos indígenas Pijao, conciban la idea de permitir el ingreso de las mineras y petroleras para que llegue “el desarrollo”, y entienden que la llegada de estas empresas es, a corto y mediano plazo, la única alternativa que se les presenta para poder satisfacer sus necesidades básicas. En contraposición, algunos ortegunos como Jhon James Ducuara han decidido defender el territorio de las posibles explotaciones que han sido avalladas por el gobierno local y nacional. Pese a las amenazas de muerte y las intimidaciones<sup>12</sup>, las movilizaciones ciudadanas en contra del extractivismo minero y petrolero continúan.

Frente a todos estos daños latentes, que la comunidad de Mesones ve representados en los cambios que ha sufrido el mismo territorio, los Pijao exigen la salida de los proyectos minero-energéticos y petroleros, ya que afectan directamente la vida y sus relaciones con la *madre tierra*. También solicitan la ayuda de personas que estén realmente interesadas en conocer sus formas de vida y su concepción del mundo, debido a que, como dice el médico tradicional Dagoberto Moreno, el Gobierno Nacional “no se ha metido donde nosotros estamos verdaderamente”, y por eso no saben cómo viven ni cómo quieren vivir (Dagoberto Moreno, comunicación personal, 24 de febrero de 2018).

Los Pijao saben que la industria de hidrocarburos y la minero-energética no han traído beneficios a las comunidades y a los territorios. De acuerdo con Abel Yate, en la comunidad de Mesones existen todavía muchas necesidades: “allá cuando ustedes fueron se dieron cuenta de que siempre hay pobreza, la necesidad de la vía. Más que todo nosotros luchamos es por la vías, desde que tengamos las vías de acceso, pues bien”. Para la comunidad las vías de acceso traerían algunos beneficios, sobre todo para la comercialización de los productos agrícolas que cultivan. “Pero ni eso ha traído la bonanza petrolera y la minería

---

<sup>12</sup> Jhon James Ducuara y otros líderes ambientales promotores de acciones de participación ciudadana, tales como consultas populares anti extractivistas, vienen siendo amenazados por su activismo en contra de la implementación de proyectos mineros y petroleros en el municipio de Ortega. Dice Jhon James que por la vía de estas intimidaciones, las *consultas populares*, que son instrumentos jurídicos establecidos en la Constitución Política nacional para que las comunidades puedan decidir sobre el futuro que quieren para sus territorios, están siendo también amenazadas por distintos actores que están a favor de la explotación de los recursos naturales. Estos actores políticos y económicos no aceptan, a pesar de estar dentro de las normas nacionales, que las consultas sean un mecanismo de defensa para las comunidades, sabiendo que sin estos instrumentos jurídicos los ciudadanos quedarían desarmados legalmente para sacar a las empresas minero-energéticas de sus territorios.

a la comunidad”, recuerda Abel Yate, gobernador de Mesones (comunicación personal, 21 de abril de 2017). Por eso, hasta los arreglos de la vía tiene que hacerlos la misma comunidad, porque allá en las montañas de Calarma, la presencia del Estado es nula.

### ***1.4.3. Factor de daño no. 3: pobreza, necesidades básicas insatisfechas (NBI) y falta de apoyo a economías locales***

El territorio es el eje central de vida de las comunidades locales, porque es el espacio entretejido por sentidos, prácticas socioculturales, económicas y simbólicas en las que la memoria del pasado orienta la acción y el pensamiento del presente para proyectar futuros posibles. Estos sentidos y prácticas de la vida están mediados por factores de daño creados desde la sociedad mayoritaria, moderna occidental, generando condiciones como la pobreza, el limitado acceso vial a las comunidades y a los resguardos indígenas, producto de la imposibilidad de satisfacer necesidades básicas por cuestiones como el deterioro de la economía del café y, en general, de la agricultura en pequeña escala.

Estos son los factores que más han afectado a la comunidad en los últimos años, y han generado daños socioeconómicos en la población indígena de Mesones. Para Abel, gobernador de la comunidad de Mesones, “a veces la producción cafetera no alcanza para costear el día a día”, y le parece injusto tener que vender a muy bajo precio sus cosechas, sobre todo de café, que se dan cada año durante los meses de abril y junio.

Por otro lado, tal y como afirma el profesor Carlos Girón Tique: “las multinacionales han venido engañando a los compañeros gobernadores y ahora último, nos acabaron de meter una ‘bolsa de empleo’ que trajo Hocol para acabar de rematar las comunidades” (Carlos Girón Tique, comunicación personal, 24 de febrero de 2018). El profesor se refiere al “reclutamiento” que realizan las empresas petroleras y mineras de los comuneros indígenas, para vincularlos, en muchas ocasiones de manera temporal y con contratos laborales leoninos, a los diferentes procesos propios de estas industrias. Siempre como obreros rasos. Estas vinculaciones o “reclutamientos laborales” se efectúan diciendo que son las únicas posibilidades de empleo que los habitantes de la zona tienen, además de las labores de campo que, como se ha señalado, no son muy productivas por las crisis en los precios de comercialización de los productos, por la falta de vías en buen estado que faciliten a campesinos e indígenas movilizar las cargas de productos a bajo costo (o a un costo razonable que les deje “ganancia”). Así mismo, porque los mismos gobiernos locales, atendiendo a políticas económicas transnacionales de mercado, fomentan las industrias extractivas, que se presentan como solución rápida para acceder a ingresos sin importar los impactos que causan a nivel ambiental, social y cultural, prefiriendo no invertir en industrias propias,

que desarrollan actividades económicas históricas como la agricultura y la ganadería en pequeña escala.

Para los Pijao de Mesones, esta discusión supera los argumentos puramente económicos, que es el referente que usan tanto los gobiernos locales en términos de inversión, como las multinacionales extractivistas. Por ejemplo, en una de las visitas realizadas a la comunidad de Mesones, Dagoberto Moreno, el médico tradicional y líder de la comunidad, nos contaba que se encontraban en un momento de incertidumbre e impotencia por el daño que las multinacionales, y también la indiferencia comunitaria, le estaban ocasionando a la *madre tierra*:

Imagínense, es nuestra madre, y nosotros pisamos sobre ella. Y hay veces que nosotros la quemamos con químicos, la quemamos con una cosa y otra, y no echamos a ver que ella es la que nos da la comidita a nosotros. Sembramos semillas para que crezcan y nos den a nosotros esos frutos, para nosotros poder subsistir, y nosotros no pensamos en eso, nosotros queremos es tener plata, pero no cuidamos lo que verdaderamente nos ha venido dando el sustento económico (Dagoberto Moreno, comunicación personal, 18 de noviembre de 2017).

Estas reflexiones de Dagoberto muestran cómo la industria extractiva (la minería, el petróleo) está imponiendo ideas en la comunidad sobre lo que significa el desarrollo para la región, recordando que ese tal “desarrollo” es para otros, no para las comunidades, y que son pocos los pesos invertidos en beneficio real de las gentes y del mismo municipio y la región donde se llevan a cabo los proyectos extractivistas. Dagoberto resalta, como muchos otros líderes en resistencia al proyecto occidental del “desarrollo”, que este no trae beneficios a las personas que históricamente han habitado los territorios. La gente vive aún más pobre de lo que era, más olvidada, más excluida de los beneficios del tal progreso. No tienen acceso fácil a la educación, a un buen sistema de salud, a recursos para invertir en las fincas para fortalecer las economías propias. “El desarrollo es para otros, no para nosotros”, dice Dagoberto, “a nosotros no nos gusta eso del desarrollo sin nosotros” (Dagoberto Moreno, comunicación personal, 18 de noviembre de 2017), sin respetar la *madre tierra*, la cultura, el ser Pijao.

Los Pijao de Mesones dicen que esa tal noción de “desarrollo” que traen las empresas extractivistas de la minería y los hidrocarburos es una idea que se vende a las comunidades, y que les ha llevado a preguntarse ¿por qué la minería, es decir, la agresión a la *madre tierra*, tiene que ser la única manera de llegar a ese tal “desarrollo”? ¿Por qué no mejor fortalecer otros sectores de la economía teniendo en cuenta, por ejemplo, que en el municipio de Ortega la mayoría de personas son agricultoras y ganaderas?

Los Pijao tienen claras varias de sus necesidades, incluso algunas relacionadas con ese tal “desarrollo”, vinculadas a la mejoría de la infraestructura vial, de la vivienda, de los acueductos y alcantarillados, con el mejoramiento de las condiciones laborales y el nivel de ingreso de los campesinos e indígenas, con el financiamiento y la capacitación de las comunidades en proyectos empresariales propios vinculados con las economías de la zona, con lo que la gente sabe hacer. Pero no, ese tal “desarrollo” no tiene que ver con eso. Se quiere imponer un modelo que solo beneficia a las multinacionales y sus aliados, excluyendo de los beneficios a las comunidades que, al final, siguen en la pobreza, sin sus “necesidades básicas” satisfechas y, ahora, sin la posibilidad siquiera de decidir sobre lo que quieren para sus vidas y sus territorios. Eso es ese tal “desarrollo”: exclusión, imposición, muerte, agresión a la madre tierra...

#### **1.4.4. Factor de daño no. 4: la pérdida de la identidad cultural Pijao**

Esas dinámicas del tal “desarrollo” occidental moderno extractivista que se quiere imponer también tiene impactos en el mundo cultural de los Pijao. El “tal desarrollo” no es un asunto solamente económico y social. Tiene que ver también con cuestiones del orden ancestral, espiritual, medicinal, ya que afecta al territorio, a la *madre tierra*, ese “tiempo/lugar” en el que se desarrolla la vida, “la de los seres que vemos y la de los que no vemos”, como diría la médica tradicional Pijao, Islena Villalba, del Resguardo de San Antonio de Calarma (comunicación personal, 18 de diciembre de 2018).

Hay que recordar que los indios Pijao fueron los que se resistieron con mayor fuerza a la conquista y la colonización española. En ese proceso fueron casi exterminados. Algunos pocos Pijao, los de abajo, los de la parte plana del valle del río Magdalena, se integraron a la sociedad colonial, mientras que los Pijao de montaña resistieron la invasión hasta la muerte<sup>13</sup>. La integración de los de abajo puede ser pensada como estrategia de supervivencia. Por esta integración finalmente sobrevivieron algunos Pijaos que hoy (este es un “hoy” muy largo, de siglos) se encuentran en proceso de reconstruir y recuperar sus raíces, su cultura, sus tradiciones, su vida como Pijao, tal como nos lo cuenta el mayor y líder Alfonso Palma:

Para nosotros la cultura es la médula del alma. [...] Es lo más importante para una comunidad y un pueblo indígena, porque la cultura es la que nos permite manifestar, expresarnos, tener formas de vida, pensamientos, cosmogonías, cosmovisiones diferentes; entonces, la cultura es lo que nos enorgullece de ser

<sup>13</sup> Para conocer este proceso recomendamos ver: Velásquez Arango, J.J. (2018) *La guerra contra los indígenas Pijaos: financiamiento, organización militar y vida cotidiana, 1550-1615*. (Tesis de maestría en Historia). Medellín: Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín.

diferentes a los demás (Alfonso Palma, comunicación personal, 10 de noviembre de 2017).

El proceso de re-existencia Pijao ha implicado tiempos largos y acciones complejas, que por las dinámicas del mundo contemporáneo se problematizan aún más. Los indígenas del municipio de Ortega han manifestado su preocupación frente a la situación de los niños y jóvenes, debido a la pérdida de interés por pertenecer a comunidades indígenas: “se ha descuidado el valor de ser indígena”, dice Lilia Esperanza Tique Girón, profesora del resguardo Las Delicias:

La gente va perdiendo el valor del sentido de pertenencia, entonces pues eso a uno le duele. Los chicos, algunos los llevan a reuniones, y ellos algunos van, pero los padres no les inculcan a qué van, no les inculcan el valor de ir a las reuniones, qué conocimientos deben adquirir. Y entonces la juventud ha ido perdiendo mucho el valor de lo que significa ser indígena, porque a la juventud le da pena (Lilia Esperanza Tique Girón, comunicación personal, 24 de febrero de 2018).

Para Lilia Esperanza, que los niños y jóvenes no estén reconociendo el valor de lo que significa ser indígena, también se debe a que los adultos han perdido la iniciativa e importancia de seguir replicando y enseñando a sus hijos lo relacionado con la identidad Pijao. Desde la perspectiva de Alfonso Palma, uno de los impactos de la violencia multidimensional histórica sobre el pueblo Pijao ha causado la pérdida de identidad cultural. A esto hay que sumarle la desterritorialización y la aculturación, y las problemáticas vinculadas al territorio. Muchos Pijao han dejado de escuchar al territorio, es decir, a la *madre tierra*. Este no saber escuchar a la madre desorienta y desarmoniza a los sujetos y a las comunidades. Para Alfonso Palma, los Pijao deben, nuevamente, aprender a escuchar el lenguaje del universo “que la naturaleza le envía al ser humano y que nosotros lo interpretamos en los pájaros, en los animales, en las nubes, en el rayo, en la lluvia y en toda la naturaleza y cómo comportarse con ella” (Alfonso Palma, comunicación personal, 10 de noviembre de 2017).

Como lo menciona Palma, la desterritorialización dio lugar a la ruptura de sentidos profundos que las comunidades indígenas tienen con su territorio, con los seres espirituales y con memorias colectivas que en él habitan y a partir de las cuales orientaban su vida individual y colectiva. Dicha ruptura, siempre forzada por las imposiciones del *Sistema-Mundo*, ha implicado “el silencio” de la *madre tierra* y, por extensión, de la historia que ella cuenta y que da sentido a su relación con el territorio y con la vida que lo compone, que lo constituye. Este “silencio” ha llevado a la pérdida de la identidad, porque el territorio

habla (de múltiples maneras: todo habla), y hablando, orienta el camino. Pero cuando calla, cuando guarda silencio, el territorio entendido como *madre tierra*, o cuando el Pijao pierde la facultad de escucharlo, se desorienta, se pierde, se desarmoniza. El proceso de re-existencia Pijao está buscando recuperar, entonces, el diálogo con la madre. Esto constituye hoy el fundamento de las luchas por la defensa del territorio por parte de los Pijao.

Sin territorio, los Pijao no tienen la posibilidad de escuchar las orientaciones que la *madre tierra* tiene para ellos. Y si no pueden escuchar, no se pueden orientar, no encuentran sentido a sus luchas y a sus re-existencias. Así, la “desterritorialización como factor de daño representa también la imposición de nuevas formas de vida, de pensamiento y de sentido” (Justicia y Paz, 2009, s. p.). Por eso es importante reconocer que la defensa del territorio no tiene como fundamento primario criterios economicistas. No se trata solo de tener “donde producir”, aunque esto es importante, así sea a pequeña escala. Se trata, fundamentalmente, de restablecer los diálogos con la madre que orienta el camino de las luchas y las re-existencias culturales de los Pijao, que son, como dice Alfonso Palma, la “médula del alma” Pijao.

Debido a la pérdida de la “médula del alma”, los Pijao han transformado sus prácticas cotidianas, acogiendo la lengua española por imposición y conviviendo con esas otras expresiones culturales que han adquirido a través del tiempo. Pero esta hibridación cultural no ha desaparecido al ser indígena, ya que es precisamente en la lógica del “ser-siendo” en la que se encuentra esta médula. Puede decirse que el “ser-siendo”, es decir, el ser para pervivir incluso en los escenarios más difíciles de las violencias y de la exclusión, el ser que toma elementos culturales de “los otros” para poder sobrevivir a las imposiciones, es la estrategia que los Pijao (y en general los indígenas) han aprehendido desde la dominación colonial para poder sobrevivir hasta hoy.

Y es precisamente ese diálogo forzado con las culturas dominantes, esa “adecuación del ser” propio a las lógicas de la dominación, ese “camuflaje” del ser en el ser del otro, lo que les ha permitido hoy a los Pijao establecer respuestas autónomas ante la exclusión y el olvido que han experimentado en su historia y cotidianidad. Esta ha sido también la única manera que han encontrado para sobrevivir y seguir conservando ciertos rasgos culturales.

Lo anterior reconoce, por supuesto, que las prácticas y costumbres Pijao han “mutado”, se han transformado, han hibridado en los quinientos años de invasión y colonización, por las condiciones a las cuales se vieron expuestos. Aunque no parezca, aún perviven rasgos del pensamiento propio y de la cultura, a pesar de los intentos de homogenización cultural, racial, social, ejecutados desde el *Sistema-Mundo*, desde la globalización, la modernización y el “tal desarrollo”.

#### **1.4.5. Factor de daño no. 5: etnoeducación como necesidad inminente**

La etnoeducación es uno de los procesos más importantes y necesarios para poder fortalecer las dinámicas propias de las comunidades étnicas, conservar e inculcar las tradiciones y costumbres y, de este modo, impulsar acciones autónomas e integrales que aseguren su pervivencia como pueblos ancestrales. Por lo tanto, la educación debe apostar por la consolidación de procesos educativos propios, que atiendan a las particularidades de los pueblos en sus tiempos, prácticas y contenidos (enfoque diferencial), que sean incluyentes y colectivos.

Al saber que la educación ha servido como estrategia de colonización y despojo, no es vana la preocupación de los pueblos indígenas por liberar este espacio estratégico para la re-existencia de los Pijao, tal como lo señala Dagoberto Moreno (comunicación personal, 18 de noviembre de 2017), cuando cuenta que en sus tiempos de estudiante (hace ya unas décadas), la educación que empezaron a recibir fue por parte de profesores ajenos a sus comunidades, quienes desconociendo su contexto, sus costumbres y tradiciones, pretendían “enseñarles” a vivir, a conocer, incluso les querían “enseñar” a pronunciar las palabras de los abuelos, de los mayores, de los poseedores del dialecto indígena. Esto sin lugar a dudas comenzó a desviar las palabras y ha incidido en la desaparición de la lengua propia.

Por su parte, la profesora Lilia Tique señala algunos inconvenientes que se presentan con esta dimensión etnoeducativa, y la manera como en ocasiones se instrumentalizan estos escenarios por parte de las comunidades:

Tenemos 804 etnoeducadores, pero tampoco les infunden a las comunidades el valor de ser indígena. A ellos, por ejemplo, se les ha enseñado el himno de la ONIC y los indígenas que son profesores no lo hacen. En el Decreto 2277 de 1979 yo sí sé cuál es el valor de ser indígena, que no lo hago solamente porque necesito un aval, entonces me voy a meter en una comunidad indígena, ¡ayyyy! necesito la libreta militar y no quiero pagar por eso, entonces me meto en la comunidad. No, se trata de que aprendan a tener sentido de pertenencia, a ver cuál es el valor de las raíces (Conversación personal con Lilia Esperanza Tique, 24 de febrero de 2018).

Para el pueblo Pijao, los docentes etnoeducadores deberían enseñar “los valores de sus raíces”. El sinsabor llega cuando estos maestros no conocen las comunidades y su historia. Por ello, se ve en la etnoeducación una esperanza para que estas no pierdan su identidad y se fortalezca desde la primera infancia el sentido de pertenencia. La preocupación es colectiva cuando se evidencia la ausencia de temas étnicos en las escuelas y colegios. Para el líder Jhon James Ducuara: “eso tiene que ver con el Gobierno nacional. El Gobierno nacional dice: ‘¡estos indios joden mucho, pues tomen!’ Pero no hay cohesión. El

Gobierno no dice: ‘¡venga para acá, vamos a analizar las problemáticas!’, no” (Jhon James Ducuara, comunicación personal, 21 de abril de 2018).

Por otro lado, la oferta de docentes para trabajar con las comunidades indígenas no resulta suficiente para atender las necesidades locales y regionales, y aunque el Estado dice pretender apoyar la etnoeducación, son pocos los profesores formados para ejercer dicha labor o que quieran atender a este llamado:

Tenemos una educación que no corresponde a la historia y a lo que nosotros conocemos como pueblos indígenas de conservar todo ese patrimonio cultural y, por lo contrario, esto hace que los procesos de aculturación se aceleren mucho más (Alfonso Palma, comunicación personal, 10 de noviembre de 2017).

Por su parte, el profesor Carlos Girón Tique hace un llamado de atención al Estado, exigiendo la etnoeducación como una forma de defender los intereses colectivos. La cultura y las tradiciones del pueblo Pijao y, en general, de los pueblos indígenas:

Lamentablemente muchos de nosotros en las comunidades indígenas no alcanzamos a estudiar, por la misma falencia de que el Estado nos tiene en total abandono, y esa es la forma de acabarnos y exterminarnos, pues el que no estudia no tiene cómo defender una causa (Carlos Girón Tique, comunicación personal, 24 de febrero de 2018).

La falta de apoyo e incentivo a la etnoeducación, por lo tanto, se ha convertido en un factor de daño con gran impacto en los pueblos indígenas. Su fortalecimiento y autonomía podría brindar la posibilidad de fortalecer las raíces del proceso de re-existencia Pijao, al ser parte de la construcción de una enseñanza propia que explore formas de conocimiento propias, en relación con las costumbres y tradiciones de los pueblos. “Este es el mejor método para que los niños aprehendan lo que significa el ser indígena”, señala el profesor Girón Tique.

#### **1.4.6. Factor de daño no. 6: el “indígena de barriga” y el “indígena de corazón”**

Los conceptos del “indígena de corazón” e “indígena de barriga” surgieron en medio de una conversación con el médico ancestral Pijao de la comunidad Mesones, Dagoberto Moreno, quien desde su perspectiva tiene claro que el indio no es aquel que solo exige y quiere que le lleguen ayudas<sup>14</sup>, sino que: “tenemos

---

<sup>14</sup> Se refiere a ayudas estatales que llegan a los resguardos y comunidades indígenas por la vía, fundamentalmente, de la Ley de transferencias. Algunas comunidades reciben ingresos desde otras fuentes como Cooperación Internacional, proyectos, etc.

que poner de nuestra parte, de nuestro corazón para luchar y defender nuestra *madre tierra*, nuestros recursos naturales, todo lo que nos rodea, porque queremos un ambiente sano” (Dagoberto Moreno, comunicación personal, 18 de noviembre de 2017). Estos conceptos fueron integrados a las discusiones del proyecto, porque significan cuestiones importantes para el devenir de la comunidad, para entender sus desarrollos y sus luchas internas y externas.

El *indígena de barriga* es la encarnación de aquel que ha perdido la identidad y que, de acuerdo con los comuneros de la comunidad de Mesones y otros miembros del pueblo Pijao, es quien solo quiere los beneficios, el que se avergüenza y niega ser indígena a no ser que serlo le represente un beneficio, el que no se compromete con la comunidad y piensa de manera individual y no colectiva. El gobernador del resguardo Las Delicias, el profesor Carlos Girón Tique, explica lo que pasa con este tipo de indígena: “el *indígena de barriga* es el que quiere nada más ayudas, lo que viene del Estado y las quiere solamente para él y su familia” (Carlos Girón Tique, comunicación personal, 24 de febrero de 2018).

En la comunidad Pijao Mesones, el *indígena de barriga* está relacionado con el interés superficial y económico, aquel que es indígena cuando le conviene, cuando necesita, esa persona que no colabora, que no escucha y que tampoco es participe en las reuniones. O aquella persona que participa de manera instrumental y estratégica, cuando sabe que va a recibir algo a cambio o que se va a ver beneficiado por algún motivo. Por esto, le han atribuido al *indígena de barriga* las características de quien no tiene corazón ni identidad por lo que hace, aquel que perdió la capacidad de escuchar los reclamos de la *madre tierra* y, al no escucharla, no lucha por su recuperación.

Sin embargo, para los indígenas del Cabildo de Mesones es importante reconocer que las circunstancias que constituyen al *indígena de barriga* no pueden ser juzgadas a la ligera, pues ellos son el reflejo de la incidencia que el mundo occidental moderno colonial ha tenido sobre las comunidades indígenas. A través de este concepto puede mostrarse la situación actual del país, en la que el abandono del Estado hacia los sectores rurales, los pueblos indígenas y campesinos, que se ve representado en la falta de recursos y de inversión, marca el devenir de estas comunidades en su día a día.

Esto explica por qué, por ejemplo, algunas personas buscan hacer parte de las comunidades étnicas sin autorreconocerse como tales, ya que es una forma de recibir algunos de los recursos que el Gobierno tiene la obligación de garantizarles por ley. Esto ha llevado a perjudicar los procesos de las comunidades étnicas que: “han manejado una lógica interna, y es que recurso que llegue a la comunidad, no es manejado para solucionar las problemáticas de la comunidad, sino que se esfuman en otros fines” (Jhon James Ducuara, comunicación personal, 21 de abril de 2018).

Y el corazón ¿dónde queda? En lo que concierne a Dagoberto, ser *indígena de corazón* es luchar desde aquel órgano que bombea sangre a todo el cuerpo, desde el sentir. El orgullo y gusto por ser indígena, el sentido de pertenencia hacia la comunidad, la agricultura, el campo, el territorio, la naturaleza y las tradiciones son algunas de las particularidades que la comunidad de Mesones ha construido alrededor del concepto de *indígena de corazón* (Dagoberto Moreno, comunicación personal, 18 de noviembre de 2017). Se trata de dar ejemplo, de defender la cultura y la organización, así como se defiende a la *madre tierra*.

Ser *indígena de corazón* es aprender las costumbres Pijao, no olvidar las raíces, conocer la historia, es trabajar en mingas, es asistir a los convites para participar con ideas y acciones en la solución de los problemas colectivos. Un *indígena de corazón* es aquel que nace “pensando, sintiendo y actuando como indígena Pijao”, como afirma el mayor Alfonso Palma (comunicación personal, 10 de noviembre de 2017). Y una de las expresiones más importantes del ser *indígena de corazón* es el y la guardia indígena, el guardián de la *madre tierra*, defensor de los procesos colectivos, del convite y de la minga. Aquel que está en la línea de frente para contribuir en la armonización de los procesos, más allá de los beneficios que pueda recibir por sus labores.

Figura 1.7. Guardias indígenas



Representación máxima del indígena de corazón, aquel que escucha a la *madre tierra* y lucha por defenderla y liberarla de las imposiciones del *Sistema-Mundo*.

Mencionar al *indígena de corazón* en la comunidad es una motivación, es recordar al indígena luchador. “Los *indígenas de corazón* somos los que luchamos por las cosas, los que nos duele el medio ambiente, los que cuidamos las cosas de corazón”, menciona Abel Yate, gobernador de Mesones (comunicación personal, 21 de abril de 2017). También son aquellos que sienten desde el corazón el dolor, la alegría o el amor por su cultura, por su pueblo, por la memoria y el territorio usurpados. Por ello, para el guardia indígena Carlos Girón Tique, el *indígena de corazón* es “el que siente espíritu y ama lo que hay en el territorio, lo que tiene el país, lo que tienen distintas etnias aquí y allá, y valoran lo que hay en el entorno” (Carlos Girón Tique, comunicación personal, 24 de febrero de 2018).

### **1.5. Reparación colectiva y autónoma, ¿una propuesta integral?**

¿Qué significa la reparación de los daños para la comunidad Pijao de Mesones? Desde una perspectiva institucional, la reparación surge desde programas formulados e implementados por el Gobierno Nacional para atender los daños causados por diferentes factores y actores sobre las comunidades indígenas en el país. Uno de esos programas es la reparación colectiva enmarcada en la Ley 1448 de 2011 (Ley de víctimas y restitución de tierras), en la que se busca atender y reparar los daños causados a la sociedad colombiana en el marco de un conflicto armado con casi 60 años de duración, a través de medidas individuales y colectivas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas, de la búsqueda de la verdad y el propósito de la no repetición de los hechos victimizantes, el reconocimiento de las víctimas como actores centrales de los procesos de negociación de la paz y la implementación de procesos de justicia punitiva y restaurativa.

Para el logro de estos propósitos, desde un enfoque diferencial aplicado a las comunidades y pueblos étnicos, se establecieron los decretos Ley 4633, 4634 y 4635 de 2011, en un escenario de justicia transicional. En esta estructura jurídica, el programa de reparación colectiva se entiende como un diálogo político-jurídico entre la institucionalidad y la “población sujeto” de reparación colectiva, en la búsqueda de contribuir a la reconciliación de todos los actores involucrados (Unidad de Víctimas, s.f.).

Frente a este marco institucional, en el curso de la investigación surgió la necesidad de entender no solo el conjunto de daños frente a los cuales el pueblo Pijao ha sido víctima (en particular los Pijao de Mesones), sino también lo que la misma comunidad entiende como “daño” y, por extensión, lo que concebiría como “reparación”. Como señala el mayor Alfonso Palma, a pesar de que la legislación sobre el tema habla de enfoques “diferenciales”, es decir, que reconozcan las particularidades de todas las comunidades étnicas que fueron afectadas, los programas del gobierno no cumplen con este enfoque,

entre otras razones, porque si bien es cierto que se convoca a las comunidades para “diagnosticar” los daños de los que han sido víctimas, a la hora de ser “reparadas” las comunidades étnicas deben necesariamente adherirse a las políticas macro que las instituciones han establecido para atender estos temas, y por eso mismo terminan imponiéndose políticas lejanas a las realidades de estos grupos sociales (Alfonso Palma, conversación personal, 10 de noviembre de 2017).

En este mismo sentido, el líder ambientalista Jhon James Ducuara asegura que: “si la reparación colectiva no tiene un acompañamiento hasta que se estén atacando las necesidades que tenga esa comunidad, no va a servir para nada, porque se van a convertir en *acuerdos de bolsillo*” (comunicación personal, 21 de abril de 2018). Para Ducuara, debe existir un enfoque diferencial que considere la reconstrucción del tejido social desde las mismas comunidades, más allá de las acciones de “reparación institucional” contempladas en la legislación, a la cual tienen derecho estas comunidades y pueblos como víctimas históricas del conflicto social y armado que no los ha afectado solo desde hace 60 años, sino que han padecido desde la misma invasión española, y que aún tiene repercusiones en temas como, por ejemplo, la recuperación de tierras que los Pijao consideran ancestralmente suyas. Esto, porque los pueblos indígenas conciben el conflicto desde la invasión y colonización ejercida por los españoles, momento desde el cual comenzaron una serie de persecuciones y exterminios hacia la cultura indígena, generando una deuda histórica que tiene la sociedad y el Estado colombiano con los antiguos habitantes de estas tierras, como lo plantea Alfonso Palma (conversación personal, 10 de noviembre de 2017).

Así, para los Pijao hablar de reparación es mencionar un proceso integral, que tenga en cuenta los daños históricos causados a los pueblos indígenas. Los *acuerdos de bolsillo*, a los que se refiere Jhon James Ducuara (comunicación personal, 21 de abril de 2018), son uno de los problemas que se repiten a la hora de plantear procesos vinculados a la *reparación colectiva autónoma*, y se articulan a lo que se ha llamado “el indígena de barriga”. Lo anterior porque en el momento de atender las necesidades poblacionales existe una idea generalizada de que los recursos económicos (derivados de las “reparaciones administrativas” contempladas en la legislación) son lo más importante, cuando este factor de la reparación, siendo importante, debería subordinarse a otras cuestiones más significativas para las comunidades étnicas.

Por supuesto que el factor económico de las reparaciones administrativas es importante, sobre todo si se tienen en cuenta las condiciones socioeconómicas en las que sobreviven muchos Pijao. Sin embargo, también saben que el dinero no reparará los muertos, la cultura, las tradiciones, el conocimiento propio, la medicina ancestral, el saber territorial, en fin, todo aquello que les

ha sido arrebatado por la sociedad occidental y por el modelo neoliberal instituyente del *Sistema-Mundo*.

Al contrario de esta perspectiva institucional-administrativa de la reparación, para los Pijao debe ser, como se ha señalado, colectiva y autónoma, pensando en un escenario integral de intervención frente a los daños causados por diferentes actores y factores a las comunidades. Colectiva, porque los daños se generaron sobre la comunidad –puede que, en concreto, sobre algunos de sus integrantes–, pero los efectos del daño son colectivos, compartidos, en el entendido de que las comunidades indígenas tienen una perspectiva colectiva, comunitaria, de la vida y de las relaciones sociales, contradiciendo los criterios de “individuo” e “individualidad”, que les ha querido imponer el *Sistema-Mundo* capitalista, colonial, racista, patriarcal.

En este mismo sentido, cuando se habla de daño y de reparación *colectivas* se está incluyendo a la *madre tierra* en tanto se la concibe como “organismo viviente y pensante”; es decir, es también un sujeto que se ve afectado por las dinámicas del conflicto y la violencia que sobre ella ejecutan algunos seres humanos. En tanto ser viviente, la *madre tierra* se ve afectada por el proyecto extractivista neoliberal (minería, hidrocarburos, hidroeléctricas). Por esta razón, la lucha territorial que libran los Pijao atiende a los argumentos antiextractivistas, tal como se evidenció en la caracterización de los factores de daño presentados en el apartado de este documento.

Dado lo anterior, da la reparación para los Pijao debe ser colectiva, y en el conjunto de lo colectivo se debe agrupar a la comunidad en general (no solo a los sujetos directamente afectados), y se debe incluir en el conjunto a la *madre tierra* que, como ser viviente, como ser que sustenta la vida, también se ve afectada por las lógicas del conflicto y la violencia que se ejecuta desde los promotores del *Sistema-Mundo* capitalista neoliberal.

Otro elemento importante que incide en la integralidad de los procesos de reparación administrativa e institucional desde la perspectiva Pijao, es el de la autonomía. Si bien muchos de los daños sufridos por la comunidad tienen una dinámica exógena, es decir, vienen de afuera de la misma comunidad, son ellos, los afectados, quienes deben decidir cómo, cuándo, dónde, por qué y para qué reparar. La reparación no puede venir de afuera sino de la colectividad misma que fue dañada, desarmonizada, con la ayuda y el apoyo, eso sí, de los actores institucionales externos, ya que ellos fueron los que generaron o permitieron o fomentaron el daño hacia la comunidad, y en este sentido deben asumir su responsabilidad. Pero la orientación sobre las acciones de reparación es interna. Para eso tienen su propia estructura organizativa y espiritual que los orienta (desde el Cabildo en cabeza de los gobernadores, hasta los Mohanes, médicos tradicionales que conocen fórmulas ancestrales para la rearmonización de sujetos y relaciones).

Todo esto, las acciones colectivas y autónomas con fines de “reparación”, tiene para los Pijao una centralidad ubicada en la noción de “reparar”, que se debe entender como sinónimo de “armonizar y equilibrar”. Según la médica tradicional Islena Villalba, del Resguardo Pijao de San Antonio de Calarma, reparar se debe entender por lo menos en dos sentidos: Re-parar (volver a parar o frenar) como parte de la resistencia histórica que les obliga a detener al agresor a partir de estrategias en las que entorpecen los procesos y los intereses del capital, en la que los Pijaos se vuelven “estorbos” y obstaculizan el camino neoliberal con sus reclamaciones, sus mingas, sus convites.

El segundo sentido de “re-parar”, es el de volverse a parar, a levantar, re-existir. Este sentido de la “reparación” ha hecho parte del devenir histórico de los pueblos originarios de Abya Yala desde el inicio de la invasión. Si hoy existen todavía estos pueblos es precisamente porque han sabido “re-pararse” una y otra vez, re-existiendo en su ser-sentir-pensar-actuar.

Frente a este contexto hay que señalar, también, que en el proceso de re-existencia Pijao han sido muchas las pérdidas. Las más evidentes, las del territorio y la vida de algunos de sus más importantes caciques (desde Calarcá en el contexto de la invasión española, hasta los líderes asesinados en el contexto del conflicto interno colombiano contemporáneo). Los Pijao saben que hay cosas que no se pueden reparar, y que para sobrevivir han tenido que adaptarse a las lógicas del *Sistema-Mundo*. Sin embargo, no olvidan que la simiente Pijao sigue viva, que ha permanecido camuflada, escondida, disimulada, disfrazada, esperando, como toda semilla, su momento de renacer al ciclo de la vida.

## 1.6. Conclusiones

Los Pijao han sido críticos frente a los procesos de reparación institucional administrativa que se les quiere imponer desde el Gobierno Nacional, afirmando que, por ejemplo:

En el municipio de Ortega, las comunidades refieren la ausencia de procesos de reparación integral con enfoque diferencial en el municipio, asimismo un desconocimiento de las rutas de acceso a los procesos de reparación contemplados en el Decreto Ley 4633, y la ausencia total del Estado en el acompañamiento en dirección a estas rutas, que se traduce en la inexistencia de una oficina de atención a víctimas en el municipio. (Ministerio del Interior, 2014, p. 314).

Desde esta óptica institucional, la reparación colectiva ha estado enfocada en las comunidades más afectadas por el conflicto armado interno colombiano, dejando por fuera otros múltiples daños de los cuales las poblaciones étnicas han sido víctimas. Estos daños han estado relacionados, por ejemplo, con los proyectos extractivistas. Esto ha llevado a desconocer la perspectiva territorial

de los Pijao, quienes conciben el territorio como la *madre tierra*, como un ser viviente en sí mismo, que ha sido una víctima fundamental del conflicto, y desde la cual los Pijao soportan buena parte de sus procesos de construcción de sentidos y significados vitales, sociales, culturales y ancestrales. A partir del trabajo de campo, se pudo establecer, entonces, que la reparación colectiva se ha venido planteando desde una perspectiva occidentalizada, ajena a la realidad de las comunidades.

Por otro lado, hay que reconocer que la reparación colectiva que se planteó desde la Unidad de Víctimas para atender a las comunidades víctimas del conflicto armado interno no atiende a las características y las lógicas de “daño-reparación” de los Pijao. Mediante la Ley 1448 de 2011 se define que quienes pueden acogerse a esta ley son las personas afectadas desde el año 1985 en adelante, situación que deja por fuera a esas otras poblaciones y comunidades que han experimentado otros daños, como la minería, la aculturación, la pérdida de idioma e identidad. Por ello, a la hora de proponer una “reparación administrativa”, el proceso resulta lejano a las comunidades indígenas y sus contextos.

Al tener en cuenta lo anterior, el contexto institucional para el agenciamiento de la reparación colectiva establecido en la Ley 1448 de 2011 y en los decretos Ley 4633, 4634 y 4635 de 2011, se pueden considerar insuficientes para la atención de las comunidades étnicas. En respuesta a esta situación, estas mismas comunidades, en particular el pueblo Pijao de Mesones, en el municipio de Ortega, Tolima, ha establecido unos referentes propios que posibilitan entender la reparación como un asunto colectivo, efectivamente, pero que debe implementarse en la lógica de las autonomías comunitarias; es decir, teniendo en cuenta el ser-sentir-pensar-actuar Pijao como referente de las acciones de reparación.

Esta realidad comunitaria sobre “lo que hace daño y debe ser reparado” queda plasmada, para el caso de los Pijao de Mesones, en 6 factores que representan situaciones que afectan directamente a la comunidad. Estos factores tienen que ver con los agrotóxicos y la cultura occidental del “transgénico” como venenos que consumen a la *madre tierra*; la industria minero-energética y petrolera que no solo explota los recursos energéticos, sino que, además, consume y contamina otros recursos como el agua y pone a su disposición la vida de múltiples especies. Es, en síntesis, una lógica del exterminio de la vida.

La pobreza, los altos índices de NBI y la falta de apoyo a economías locales son otro factor que genera daños en la comunidad, y contribuyen a la pérdida de la identidad cultural del pueblo Pijao, la cual está atravesada por múltiples situaciones vinculadas con la globalización sociocultural, la mercantilización de las expresiones culturales de Occidente, entre otros; la necesidad de fortalecer procesos etnoeducativos como estrategia que posibilite la re-existencia es

un asunto importante para los Pijao de Mesones, quienes entienden como factor de daño el hecho de que la educación de su comunidad esté atravesada por procesos, contenidos y actores, que no aportan al fortalecimiento de la identidad Pijao.

Finalmente, se identificó la necesidad de fortalecer el ser-sentir-pensar-actuar Pijao para formar un *indígena de corazón*, con el fin de superar las dinámicas de institucionalización e individualización que se quieren imponer a los indígenas, en favor de las lógicas occidentales neoliberales que han contribuido en la génesis de lo que en la comunidad se identifica como el *indígena de barriga*, el interesado, el que se siente indio solo cuando le conviene. Esto, sumado a la desterritorialización, ha facilitado la pérdida de los sentidos y significados que los pueblos indígenas dan a sus espacios físicos, a sus cosmovisiones y cosmologías ancestrales y a sus memorias colectivas.

Esta pérdida de muchos de los referentes ancestrales de la cultura Pijao ha transformado sus prácticas cotidianas, debido, entre otras cuestiones, a la imposición de la lengua española (castellano) y la coerción religiosa que convirtió a los dioses y diosas del principio del mundo Pijao en leviatanes, o los segregó de la vida cotidiana para llevarlos a su mitificación espuria, como en el caso del Mohán o del Poirá o la Madre de agua, seres místicos, deidades Pijao que, convertidos en monstruos bajo la mirada occidental, terminaron siendo instrumentos para la conversión de los sujetos a la religión católica.

No obstante, a pesar de todo esto, de los intentos de exterminio y de la aculturación e hibridación cultural, el ser indígena Pijao no ha desaparecido. Más bien han sabido re-existir en la sociedad mayoritaria a través de procesos de camuflaje, de ocultamiento, de disimulo. Esa re-existencia es la que hoy les permite establecer respuestas autónomas para atender la exclusión y el olvido que han tenido que padecer desde 1538, año en que, según escribió a la corona española Juan de Borja –en ese entonces presidente de la Real Audiencia de Santa Fe– la hueste comandada por Sebastián de Belalcázar se encontró con “unos yndios *caribes* q[ue] comen carne umana muy guerreros que se llaman los *pixaos*” (Velásquez, 2018, p. 9).

## Referencias

- Calderón Rodríguez, D.A., Forero Ramos, M.C., & Pastor Quevedo, E.F. (201). *El sentir, pensar, actuar Pijao: Una mirada desde la comunicación a la reparación colectiva autónoma de la comunidad indígena Pijao-Mesones de Ortega, Tolima*. [Tesis de pregrado, Universidad de Ibagué]. Recuperado de <http://repositorio.unibague.edu.co:80/jspui/handle/20.500.12313/585>

- Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT) - Ministerio del Interior Colombia (2013). *Diagnóstico participativo del estado de los derechos fundamentales del pueblo Pijao y líneas de acción para la construcción de su plan de salvaguarda étnica*. Recuperado de [https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo\\_pijao\\_diagnostico\\_comunitario.pdf](https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo_pijao_diagnostico_comunitario.pdf)
- Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT). (2002). Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC). (2002). *El Convite Pijao: un camino, una esperanza*. Ibagué: Ediciones Turdakke.
- De Sousa Santos, B. (2011). *Epistemologías del sur. Utopía y Praxis Latinoamericana*, (16), 54, 17-39. Recuperado de [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/EpistemologiasDelSur\\_Utopia%20y%20Praxis%20Latinoamericana\\_2011.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/EpistemologiasDelSur_Utopia%20y%20Praxis%20Latinoamericana_2011.pdf)
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2018). *Fichas de caracterización territorial*. Recuperado de <https://terridata.dnp.gov.co/index-app.html#/perfiles/73000>
- García, G. & Manzano, J. (2010). Procedimientos metodológicos básicos y habilidades del investigador en el contexto de la teoría fundamentada. *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (69), 17-39. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39348726002>
- Grimson, A. (2001). *Interculturalidad y comunicación*. Bogotá, Colombia: Editorial Norma.
- Justicia y Paz. (2009). Entre la Desterritorialización: Pueblos, Comunidades y Territorio. *Proyecto de Acompañamiento y Solidaridad con Colombia (PASC)*. Recuperado de <http://pasc.ca/es/article/entre-la-desterritorializacion-pueblos-comunidades-y-territorio>
- Miguéns, G.; Silva, L., & Salgado, M. (2015). *Sistema-Mundo*. Recuperado de <http://dictionaryworldliterature.org/index.php/Sistema-mundo>
- MinInterior (2013). *Diagnóstico participativo del estado de los derechos fundamentales del pueblo Pijao y líneas de acción para la construcción de su plan de salvaguarda étnica (datos consolidados)*. Recuperado de [https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo\\_pijao\\_diagnostico\\_comunitario.pdf](https://siic.mininterior.gov.co/sites/default/files/pueblo_pijao_diagnostico_comunitario.pdf) RCN. (1 de junio de 2017).
- Compañía petrolera anuncia millonaria inversión en el Tolima*. [Audio]. Recuperado de <https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:HqhDdtPngIYJ:https://www.rcnradio.com/colombia/region-central/compania-petrolera-anuncia-millonaria-inversion-tolima+&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co>
- Rodríguez, J. M. (2013, mayo). La rebeldía de Quintín Lame. *Revista Baukara 3. Bitácoras de antropología e historia de la antropología en América Latina*, 23-30. Recuperado de [http://www.interindi.net/es/archivos/Baukara3\\_05\\_Rodriguez.pdf](http://www.interindi.net/es/archivos/Baukara3_05_Rodriguez.pdf)

- Unidad de Víctimas. (s.f.). *Reparación Colectiva*. Recuperado de <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/atencion-asistencia-y-reparacion-integral/reparacion-colectiva/119>.
- Vasco, L. G. (2007, enero-junio). Así es mi método de etnografía. *Tabula Rasa*, 6, 19-52. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/tara/n6/n6a03.pdf>
- Vasco, L. G. (2008, julio-diciembre). Quintín Lame: resistencia y liberación. *Tabula Rasa*, 9, 371-383. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600918.pdf>
- Velásquez Arango, J.J. (2018). *La guerra contra los indígenas Pijaos: financiamiento, organización militar y vida cotidiana, 1550-1615*. (Tesis de maestría en Historia). Medellín, Colombia: Universidad Nacional de Colombia, sede Medellín. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/69071/1152202098.2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>



## Proyectos de apropiación social de ciencia, tecnología e innovación en el Tolima: ¿Espacios para la comunicación de la ciencia y la tecnología?<sup>15</sup>

Orlando Barón Gil\*

Luz Dary Espitia Hernández\*\*

**Resumen.** Este trabajo revisa los proyectos en Ciencia, Tecnología e Innovación (CTeI) implementados entre los años 1985 y 2019 en el departamento del Tolima. A partir de la referenciación cronológica y conceptual, se adelanta una lectura crítica de estas iniciativas “institucionalizadas” a la luz de las condiciones sociales y educativas que existen en el Departamento. Estos proyectos se analizan a partir de un marco de políticas nacionales sobre la educación tecnológica y desde estas se interpreta el carácter educativo y el alcance social de tales iniciativas. Finalmente, se explica a partir de un caso concreto cómo esta sucesión de iniciativas y las instituciones que las promueven condicionan e impactan un proyecto en curso y cómo podrían ejercer condicionamientos sobre otros proyectos de CTeI que se llegaran a formular en el Tolima. Los análisis presentados acá surgen en un proceso de sistematización de experiencias diseñado para interpretar los procesos sociales, que se dan durante el desarrollo de un proyecto interinstitucional que involucra a las Universidades de Ibagué

<sup>15</sup> La presente ponencia surge en el marco del proyecto “Implementación de una estrategia de apropiación social de la CTeI que promueve el pensamiento crítico y creativo en niños, niñas y jóvenes de las IE del Tolima”. Este proyecto (inscrito con el código BPIN 2017000100049) se financia desde el Sistema General de Regalías y fue diseñado y actualmente ejecutado por 3 instituciones: la Gobernación del Tolima, la Universidad de Ibagué y la Universidad del Tolima. El grupo de investigación del que hacen parte los ponentes es Rastro Urbano, grupo inscrito en la Oficina de Investigaciones de la Universidad de Ibagué

\* Docente de tiempo completo de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: orlando.baron@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0003-4609-6039.

\*\* Docente e investigadora de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: luz.espitia@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0002-5192-9413



y del Tolima y a la Gobernación del Departamento. Los resultados alcanzados permiten ubicar el proyecto de CTeI que actualmente se adelanta en el Departamento (2020) en un contexto de relaciones históricas y sociales que, en parte, explican los aciertos y desajustes que se presentan desde el año 2019 mientras se adelanta el proyecto “Implementación de una estrategia de apropiación social de la CTeI que promueve el pensamiento crítico y creativo en niños, niñas y jóvenes de las Instituciones Educativas del Tolima”.

**Palabras clave:** apropiación social de la CTeI en el Tolima, espacios de comunicación científica y difusión política en CTeI, lectura crítica de los proyectos de CTeI del Tolima.

## **2.1. Contexto de la investigación**

La presente lectura crítica del estado del arte de los proyectos de CTeI del departamento del Tolima surge en el marco del proyecto interinstitucional denominado “Implementación de una estrategia de apropiación social de la CTeI que promueve el pensamiento crítico y creativo en niños, niñas y jóvenes de las I.E. del Tolima”. Este proyecto se adelanta actualmente en 11 municipios del departamento del Tolima: Armero-Guayabal, Chaparral, Espinal, Lérica, Líbano, Flandes, Melgar, Ortega, Rovira, Planadas y Saldaña. El proyecto es coordinado y financiado por las universidades de Ibagué y del Tolima y también por recursos asignados por el Sistema General de Regalías administrados y auditados por la Gobernación del departamento del Tolima.

El objetivo central del proyecto interinstitucional es incrementar los niveles de apropiación social de la ciencia, la tecnología y la innovación en las comunidades educativas del departamento del Tolima. Para lograrlo, a partir del año 2019 se adelantan estrategias y actividades que promueven la participación, el diálogo, la conceptualización y la crítica del uso y apropiación de la CTeI de los estudiantes en las Instituciones Educativas.

## **2.2. Marco global en el que surgen los proyectos de CTeI**

“En los últimos años, la formulación de estrategias, planes y políticas de ciencia, tecnología e innovación (CTeI) ha adquirido una creciente relevancia en todo el mundo”, de acuerdo con el Plan Estratégico de Ciencia, Tecnología e Innovación del Tolima (PECTIT, 2020, p. 10). Estas estrategias, planes y políticas caracterizan una época en la que ciencia y tecnología se renuevan de manera permanente. Cada año, las industrias inundan el mercado con dispositivos y toda clase de aparatos y servicios tecnológicos, que nos obligan a entenderlos y tomar la decisión de si los necesitamos, o no.

Cuando nos enfrentamos a ese mundo de manera individual, nos sentimos desconcertados, apabullados; muchos, incluso se dejan arrastrar por las estrategias de márketing y se convierten en consumidores compulsivos de estas nuevas tecnologías; de allí que la Apropiación Social de la Ciencia y la Tecnología sea un tema que debemos afrontar como individuos, pero también como sociedad.

Como ciudadanos (no como consumidores) estamos obligados a apropiarnos de la ciencia y la tecnología de una manera reflexiva y crítica (política y culturalmente localizadas). Debemos entender los objetos y servicios tecnológicos que nos rodean y que el mercado nos proporciona; este entendimiento, sin embargo, debemos hacerlo a la luz de nuestras propias necesidades cotidianas; lo más importante, en el contexto de una actitud crítica y participativa. De allí que resulte prioritario interiorizar el conocimiento, las técnicas y el sentido que tiene cada nueva tecnología: las que usamos y las que evitamos. Comprender que esta “aglomeración de objetos y servicios tecnológicos” no son más que el reflejo de un sistema científico que no para de buscar soluciones y que como grupo social podemos y debemos hacer parte.

Ubicados en este contexto global de tecnologías y servicios tecnológicos, nos urge comprender qué son los Proyectos de Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Estos proyectos se pueden definir como: “procesos sociales intencionados, donde de manera reflexiva, actores diversos se articulan para intercambiar, combinar, negociar o poner en diálogo los conocimientos; motivados por sus necesidades e intereses de usar, aplicar y enriquecer dichos saberes en sus contextos y realidades concretas” (Franco et al., 2010, p.14). Estas iniciativas congregan instancias del gobierno, instituciones académicas, expertos, empresas y comunidades para fomentar redes de comunicación que promocionen e implementen actividades propias de la CTeI.

### **2.3. Proyectos de CTeI que se adelantaron en los últimos 34 años en el Tolima**

El proyecto denominado “Implementación de una estrategia de apropiación social de la CTeI que promueve el pensamiento crítico y creativo en niños, niñas y jóvenes de las I.E. del Tolima” es una estrategia que busca impulsar el pensamiento crítico y creativo en los niños, niñas y jóvenes de instituciones educativas de 11 municipios del Departamento. Este pensamiento crítico y creativo está referido a la Apropiación Social de la Ciencia, la Tecnología y la Innovación. Como todo proyecto social, el presente hace parte de un proyecto nacional y también de una política de Estado. De allí la necesidad de comenzar con un estado del arte de los proyectos de CTeI que se han ejecutado en el departamento del Tolima. La siguiente tabla muestra las iniciativas, procesos y proyectos de CTeI en el Departamento entre los años 1985 y 2019.

Tabla 2.1. Iniciativas, procesos y proyectos de CTeI en el Tolima entre 1985 y 2020

Iniciativas, proceso o proyecto	Descripción	Fecha o Periodo de vigencia	Tipo de espacio
Convenio interinstitucional	Convenio (CV-070-85) entre Cortolima y Colciencias.	1985	Espacios de difusión política en CyT
Programa regional de ciencia y tecnología	Programa de regionalización de la ciencia y la tecnología Francisco José de Caldas.	1985	Espacios de difusión del conocimiento
Convenio interinstitucional	Convenio (CV-179-90) entre el Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación (Colciencias), la Gobernación del Tolima, la Corporación Autónoma Regional del Tolima (Cortolima) y la Universidad del Tolima.	Diciembre de 1990	Espacios de difusión política en CyT
Estudios sobre la CteI en el Tolima	Distintas instituciones del Tolima elaboraron (en algunos casos implementaron) 21 estudios con sus respectivas propuestas relacionadas con el desarrollo, la ciencia, la tecnología y la innovación.	Periodo 1993-2012	Espacios de difusión del conocimiento
Creación de un organismo institucional	Se crea el Comité Departamental de Ciencia y Tecnología del Tolima: organización encargada de estudiar, preparar y evaluar programas y proyectos de ciencia y tecnología de interés departamental.	1997	Espacios de difusión política en CyT
Creación de un organismo institucional	Creación del Centro de productividad del Tolima (CPT).	Julio de 1997	Espacios de difusión política en CyT
Creación de un organismo institucional	Se crea el Consejo Departamental de Ciencia y Tecnología del Tolima.	2000	Espacios de difusión política en CyT
Evento de difusión de CteI	Encuentro departamental de semilleros de investigación RedCOLSI nodo Tolima (dieciséis encuentros).	2003-2018	Espacios de comunicación científica

Iniciativas, proceso o proyecto	Descripción	Fecha o Periodo de vigencia	Tipo de espacio
Estructuración administrativa	Se organiza el Sistema de Ciencia y Tecnología del departamento del Tolima y se crean 2 divisiones: -Consejo Departamental de Ciencia y Tecnología -Comité Técnico y la Coordinación se adicionan comités temáticos: <ul style="list-style-type: none"> <li>• Desarrollo Estratégico de la Ciencia y la Tecnología</li> <li>• Fomento para la Formación de Masa Crítica de Investigadores Grupos y Centros de Investigación</li> <li>• Fomento de la Ciencia y la Tecnología del Tolima</li> <li>• Promoción y Fomento para la Financiación de la Investigación en el Tolima.</li> </ul>	2002	Espacios de difusión política en CyT
Creación de un organismo institucional	Observatorio de Ciencia, Tecnología e Innovación (OCTIT), adscrito a la Universidad del Tolima. Ofrece un portafolio de servicios, plataforma tecnológica y página web.	2006	Espacios de difusión política en CyT
Estudios sobre la CteI en el Tolima	El problema regional de la formación de jóvenes investigadores en el nivel de pregrado en las instituciones de educación superior del departamento del Tolima.	2008	Espacios en que los profesionales encuentran su experticia
Estructuración administrativa	Ley 1286. Esta ley le otorga el liderazgo y la responsabilidad a la Gobernación. Ello genera la Ordenanza 013 del 27 de diciembre de 2011, por medio de la cual se organiza el Sistema Departamental de Ciencia, Tecnología e Innovación del Tolima.	2009	Espacios de difusión política en CyT
Creación de un organismo institucional	Consejo Departamental de Ciencia, Tecnología e Innovación (CODECTI), instancia de política integrada por los sectores académico, productivo y estatal.	2009	Espacios de difusión política en CyT

Iniciativas, proceso o proyecto	Descripción	Fecha o Periodo de vigencia	Tipo de espacio
Estudios sobre la CTeI en el Tolima	Formar investigadores en la universidad: optimismo e indiferencia juvenil en temas científicos.	2009	Espacios en que los profesionales encuentran su experticia
Evento de difusión de CTeI	VI semana de Ciencia, Tecnología e Innovación y la segunda rueda de negocios en este campo.	Octubre 2010	Espacios de comunicación científica
Informe de percepción	III Encuentro Nacional de Percepción Pública de la Ciencia y la Tecnología (Boletín de resultados Ibagué – Tolima).	2012	Espacios de comunicación científica
Propuesta sobre proyectos estratégicos	La Agenda Prospectiva de Ciencia, Tecnología e Innovación para la Competitividad del Tolima 2003-2013 constituye la propuesta más relevante del periodo analizado, debido a su especificidad temática y a sus proyectos estratégicos y sectoriales. Proyectos realizados: 1) Programa ONDAS. 2) Pequeños científicos.	2003-2013	Espacios de difusión política en CyT
Ejecución de proyecto estratégico	Programa Ondas: El programa ofreció orientación y apoyo económico para el desarrollo de proyectos de investigación formulados espontáneamente, y desarrollados por los niños, niñas y jóvenes del departamento del Tolima. Desde el 2004 a la fecha (2017) se han beneficiado más de 69 mil niños, niñas y jóvenes, 4 mil maestros y 194 instituciones educativas, colegios y clubes de ciencia, mediante el desarrollo de alrededor de 3500 proyectos de investigación (Universidad de Ibagué, 2017).	2004-2017	Espacios de difusión del conocimiento

Iniciativas, proceso o proyecto	Descripción	Fecha o Periodo de vigencia	Tipo de espacio
Ejecución de proyecto estratégico	Programa Pequeños Científicos: busca impulsar la transformación y renovación en la práctica de la enseñanza-aprendizaje de las ciencias, matemáticas, tecnología e ingeniería en el Tolima, introduciendo los procesos de indagación en el aula de clases y resolución de conflictos, como camino a una educación más pertinente y de calidad que prepare a los niños y jóvenes para el siglo XXI y la inserción de Colombia en una sociedad de conocimiento. Desde el 2004, el Programa ha formado en la metodología de Enseñanza de la Ciencia Basada en la Indagación (ECBI) a 1855 maestros de 59 instituciones educativas del Departamento, beneficiando indirectamente a 36 mil niños (Universidad de Ibagué, 2017).	2004	Espacios de difusión del conocimiento
Convocatoria para las empresas del Tolima	Se abrió la primera de tres convocatorias para las empresas del Tolima y del resto de departamentos que conforman la región Centro Sur.	Diciembre de 2015	Espacios de los actores híbridos
Noticias que informan sobre los proyectos y procesos	El Tolima Grande beneficiado con tres proyectos regionales de MinTIC.	Julio de 2015	Espacios de difusión política en CyT
Ejecución de proyecto estratégico	“Alternativa de alimentos para grandes y chicos.” Proyecto presentado por la Asociación de Productores Agroecológicos de la Cuenca del Río Anaime (APACRA) del municipio de Cajamarca.	2015	Espacios de los actores híbridos
Noticias que informan sobre los proyectos y procesos	Los recursos que se destinan a ciencia, tecnología e innovación (C+T+I) en el Departamento son ejecutados por entidades con trayectoria y grupos de investigación reconocidos por Colciencias.	2019	Espacios de difusión política en CyT
Noticias que informan sobre los proyectos y procesos	Ibagué ya cuenta con una política pública de ciencia, tecnología, innovación y TIC.	2019	Espacios de difusión política en CyT

Iniciativas, proceso o proyecto	Descripción	Fecha o Periodo de vigencia	Tipo de espacio
Noticias que informan sobre los eventos	Feria de ciencia, tecnología e innovación que se realiza en Ibagué.	Agosto de 2019	Espacios de comunicación científica
Ejecución de proyecto estratégico	Programa: desarrollo de una cultura científica en niños, niñas y jóvenes de las instituciones educativas del Tolima, en el que participan como aliados la Gobernación del Tolima, la Universidad de Ibagué, Colciencias, la Universidad del Tolima, entre otros. El objetivo es fortalecer las capacidades científicas de la población infantil y juvenil a través de la intervención de seis (6) líneas estratégicas: Ondas (investigación), Pequeños Científicos (ECBI), enseñanza de las ciencias a través de materiales en inglés (Cosmos), semilleros de investigación, fortalecimiento de las matemáticas (Galileo) e incorporación de la CTeI en los planes educativos institucionales (Indagar).	2019	Espacios de difusión del conocimiento

Al ubicar en esta tabla los proyectos de CTeI que se han realizado en el departamento del Tolima en los últimos 34 años (en total 26 proyectos), se observa que en los primeros 15 años (entre 1985 y 2000) se implementaron solo 7 de estas iniciativas; en promedio, una iniciativa cada año y medio. Estas iniciativas se incrementaron en los últimos 19 años (entre 2001 y 2019), periodo en el que se adelantaron 19 de las 26 iniciativas. 26 iniciativas, procesos y proyectos de CTeI en 34 años resultan insuficientes; en promedio, se adelantaron 1,3 proyectos, iniciativas o procesos de CTeI por año.

Por otra parte, esta progresión aritmética daría cuenta de que los proyectos de CTeI adquieren cada vez mayor importancia en las políticas educativas y sociales del Departamento. Si extendemos el análisis, se observa que un elevado porcentaje de las iniciativas, procesos y proyectos que se implementaron en los últimos 34 años en el Tolima corresponden a disposiciones gubernamentales; desde esta lógica, los proyectos que se formularon poseen una fuerte estructura legal y jurídica. Esta tradición jurídica y legal del Departamento, respecto a la ASCyT, constituye una base política importante que se podría enunciar así: los proyectos de CTeI presentes y futuros no debieran depender de una voluntad única (un gobernador o un funcionario público, por ejem-

plo); no debieran depender de una voluntad única porque cada nuevo proyecto está imbricado en una tradición jurídica y legal que lo respalda y garantiza.

#### **2.4. Caracterización de los proyectos de CTeI en Colombia y sus alcances sociales y educativos en el departamento del Tolima**

Colciencias (hoy Minciencias), la entidad encargada de promover las políticas públicas para fomentar la ciencia, la tecnología y la innovación en Colombia caracterizó los proyectos de CTeI como:

1. Espacios de comunicación científica.
2. Espacios de difusión del conocimiento.
3. Espacios de difusión política en CyT.
4. Espacios de los actores híbridos.
5. Espacios en que los profesionales encuentran su experticia.

De acuerdo con esta clasificación, se puede corroborar que en el departamento del Tolima el 50 % de sus actividades relacionadas con CTeI en los últimos 34 años estuvieron dirigidas a la difusión política; un 19 % de sus actividades de CTeI se relacionaron con la difusión del conocimiento; un 15 % de esas actividades estuvieron destinadas a la comunicación científica; mientras que un 7,5 % de sus actividades de CTeI fueron espacios para que los profesionales compartieran su experticia. Las actividades en las que participaron actores híbridos constituyeron otro 7,5 %.

El número de proyectos de CTeI implementados (26 en 34 años), se muestran insuficientes para un departamento que cuenta con 47 municipios, 58 corregimientos y 2 000 veredas. Si en cada vereda, por ejemplo, se hubiera adelantado una iniciativa, proceso o proyecto anual, tendríamos que se habrían realizado 68 000 en 34 años. Si hubiéramos implementado una por municipio, tendríamos 1 598 iniciativas o proyectos en esos 34 años. 25 proyectos en 34 años se muestran insuficientes si consideramos que el Tolima es un departamento en el que existen 213 instituciones educativas que operan en 1 877 sedes educativas y que tienen 157 194 estudiantes matriculados. Si se hubiera adelantado un proyecto por año en cada sede educativa del departamento en estos 34 años, tendríamos que se habrían realizado 63 818 iniciativas o proyectos.

#### **2.5. Conclusiones**

Las universidades de Ibagué y el Tolima, al igual que los colegios y escuelas son instituciones educativas legalmente constituidas y podrían: a) adscribirse a cualquier proyecto los proyectos de CTeI que se formulan en el Tolima, recordemos, poseen una fuerte estructura legal y jurídica-. b) garantizar (desde su estructura corporativa) la contratación de profesionales y académicos que

orienten el proyecto, lo mejoren y no lo dejen desviar de sus propósitos generales. Por esta vía también se garantiza que si un profesional o académico desiste por situaciones no previstas, dicha desvinculación no afecte la naturaleza del proyecto o cause grandes traumatismos al proceso.

Al no existir una sistematización de los proyectos y su implementación, se carece en el departamento del Tolima de experiencias previas suficientes que permitan identificar los aciertos y errores en la ejecución de proyectos sobre ASCyT. De allí que la formulación y aplicación de cualquier proyecto se apoye en supuestos legales, jurídicos y no en teorías o experiencias efectuadas en territorio y comunidades del Tolima.

El bajo número de proyectos de CTeI implementados en los últimos 34 años no permiten hablar de una tradición departamental de prácticas sociales, culturales o pedagógicas, que se construyan alrededor de la CTeI. De allí que al momento de formular una estrategia de Apropiación Social de la CTeI para el Tolima, se haga necesario ubicar referentes institucionales que desbordan lo estrictamente departamental.

## Referencias

Franco, M., & Pérez, T. (2010). Tensiones y convergencias en torno a la Apropiación Social de la Ciencia y la Tecnología en Colombia. En Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación Colciencias. *Deslocalizando la apropiación social de la ciencia y la tecnología en Colombia* (pp.9-23). Recuperado de [https://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor\\_files/deslocalizandoASCTI-colombia.pdf](https://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/ckeditor_files/deslocalizandoASCTI-colombia.pdf)

Gobernación del Tolima (2020). *Plan estratégico de ciencia, tecnología e innovación del Tolima* (PECTIT 2020). Recuperado de <https://www.colciencias.gov.co/sites/default/files/upload/paginas/pedcti-tolima.pdf>

## Bibliografía recomendada

Alcaldía Municipal de Ibagué. (s.f.). *Ibagué ya cuenta con una política pública de ciencia, tecnología, innovación y TIC*. Recuperado de <https://www.ibague.gov.co/portal/seccion/noticias/index.php?idnt=5114>

Alerta Tolima. (s.f.). Feria de ciencia, tecnología e innovación se realizará en Ibagué. *Portal Alerta Tolima*. Recuperado de <https://www.alertatolima.com/noticias/tendencias/feria-de-ciencia-tecnologia-e-innovacion-se-realizara-en-ibague>

Arroyo, C. (31 de agosto de 2016). Tolima es superado por Huila en ciencia, tecnología e innovación. *Periódico El Nuevo Día*. Recuperado de <http://www.elnuevodia.com>

com.co/nuevodia/actualidad/economica/293240-tolima-es-superado-por-huila-en-ciencia-tecnologia-e-innovacion

Centro de Productividad del Tolima. (s.f.). *Misión tecnológica para fomentar alianzas internacionales con miras a desarrollar la estrategia regional de innovación en el Tolima 2009*. Recuperado de [https://issuu.com/rccp/docs/informe\\_mision\\_tolima](https://issuu.com/rccp/docs/informe_mision_tolima)

El Tiempo. (01 de octubre 2010). *Ciencia, tecnología e innovación en Ibagué*. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4167530>

Ministerio de las TIC. Colombia. (16 de julio de 2015). *El Tolima Grande beneficiado con tres proyectos regionales de MinTIC*. Recuperado de <https://mintic.gov.co/portal/inicio/Ministerio/Viceministerio-de-Conectividad-y-Digitalizacion/Direccion-de-Promocion-TIC/11212:El-Tolima-Grande-beneficiado-con-tres-proyectos-regionales-del-MinTIC>

Periódico El Nuevo Día. (24 de marzo de 2017). *Plata de ciencia y tecnología en el Tolima se usa para lo que es, asegura Gobernación*. Recuperado de <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/actualidad/economica/314154-plata-de-ciencia-y-tecnologia-en-el-tolima-se-usa-para-lo-que-es-asegura>

Rojas, H. (2008). *El problema regional de la formación de jóvenes investigadores en el nivel de pregrado en las instituciones de educación superior del departamento de Tolima*. (Tesis de doctorado). Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/alianza-cinde-umz/20091210034819/tesis-rojas.pdf>

Rojas, H. (2009). Formar investigadores e investigadoras en la universidad: optimismo e indiferencia juvenil en temas científicos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7 (2), 1595-1618. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/773/77314999018.pdf>



**Parte**

**2**

**Los medios  
y la ciudadanía**



## Las 5 preguntas del periodismo de verificación

Carlos Rodríguez Pérez\*

**Resumen.** Cada vez es mayor el consumo de información a través de redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea. Plataformas sociales como Google, Facebook, Twitter o WhatsApp han protagonizado el sobrepaso a los medios de comunicación tradicionales como fuentes de información. Este nuevo patrón de producción, difusión y consumo en internet auspicia el fenómeno de la desinformación. Además de diversas estrategias de alfabetización mediática, el periodismo combate la desinformación mediante el periodismo de verificación o *fact-checking journalism*. Esta práctica periodística se ha expandido por todo el mundo para evaluar la exactitud de contenidos virales y declaraciones públicas que mantengan los espacios de opinión pública libres de desinformación. Para ello, implementan una metodología rigurosa y transparente que garantice una evaluación del contenido apartidista sustentada en las evidencias y en los datos.

**Palabras clave:** periodismo de verificación, desinformación, redes sociales, periodismo digital.

Ya no podemos concebir el oficio del comunicador social y periodista sin tener en cuenta cómo la tecnología hace parte de nuestro quehacer diario. Específicamente, en el periodismo digital han emergido nuevas oportunidades laborales para ofrecer productos y servicios adaptados a las nuevas realidades que reclaman una interacción constante con las audiencias, y la innovación y la adaptación de los contenidos a los nuevos hábitos de consumo. El periodista de datos, el *community manager*, el editor de contenidos y

\* Docente e investigador de la Universidad de la Sabana. Correo electrónico: carlosrperiodista@gmail.com. ORCID: 0000-0002-4830-5554



el periodista multimedia son perfiles ya asentados en el mercado periodístico (Sánchez-García et al. 2019), a los que recientemente se une el periodista de verificación o *fact-checker*.

En los últimos años, vinculado a los procesos electorales, ha surgido una nueva práctica periodística: el periodismo de verificación o *fact-checking journalism*. Este ejercicio recurre a la esencia periodística para ofrecer información verificada y contrastada de temas o declaraciones con alta incidencia pública o contenidos virales. El aumento de divulgación de información por los medios sociales (redes sociales, aplicaciones de mensajería como WhatsApp) y su posterior consumo informativo facilitan la difusión de bulos e información falsa. Es decir, desinformación, un aspecto sobre el que el World Economic Forum ya alertó en el año 2013. El informe *Outlook on the Global Agenda 2014* (World Economic Forum, 2013) fijó el desafío provocado por la desinformación como uno de los diez retos mundiales.

En los años 2016 y 2017 el diccionario Oxford eligió dos palabras del año como conceptos relacionados con la contaminación informativa: posverdad y *fake news*. En 2016, el término elegido fue posverdad definido como “respecto a las circunstancias en las que los hechos objetivos son menos influyentes en la formación de opinión pública que los hechos que apelan a las emociones o a las creencias personales”.

En este capítulo se prefiere hablar de desinformación que del término *fake news* por las siguientes razones: en primer lugar, el fenómeno de la desinformación se abarca desde la intencionalidad y el daño (Wardle & Derakhshan, 2017) o desde la perspectiva de lo fáctico y el engaño (Tandoc Jr et al., 2018), encontrando información manipulada, engañosa, alterada, la sátira o la parodia, entre otros.

La desinformación, como fenómeno, hace referencia tanto al contenido informativo fraudulento (*fake news*) como al engañoso (*misleading content*), los discursos de odio (mal-information), los discursos falsos deliberados (*false speech*) o los errores informativos no deliberados de medios o periodistas (*misinformation*). Desinformación, por tanto, es la distorsión de la información difundiendo noticias falseadas que engañan al receptor final (Rodríguez Pérez, 2019, p.67).

En segundo lugar, *fake news*, traducido al español como noticia falsa, es un oxímoron dado que la noticia se ciñe a lo real verificando y contrastando protagonistas, acciones, situaciones y contextos. La noticia es, ante todo, un hecho verdadero, inédito o actual de interés general. El quehacer periodístico fluye desde la responsabilidad social inherente a la profesión y consiste en informar para que el conocimiento haga carne en la sociedad: el periodismo es el oficio de contar lo que pasa (Gabilondo, 2011) para hacer comprensible el mundo en el que vivimos (Diezhandino, 1994; Rodríguez Pérez, 2019, p. 68).

En tercer lugar, es frecuente observar cómo los dirigentes políticos asocian el contenido periodístico, la labor de los periodistas y de medios de comunicación con el concepto *fake news* para desacreditar y deslegitimar su labor. Ello se produce cuando las noticias contradicen o refutan sus acciones, declaraciones o planes gubernamentales. El presidente de los Estados Unidos, Donald Trump es, si cabe, el máximo exponente de esta apropiación discursiva. En cuarto y último lugar, subyace el fenómeno económico ligado a la producción de estos contenidos, con el objetivo de alcanzar beneficios económicos asociados con el clic fácil y la publicidad asociada, así como para beneficiar y reforzar imaginarios sociales que promueven determinados intereses políticos e ideológicos o candidatos (Allcott & Gentzkow, 2017).

Luego de estas consideraciones sobre el fenómeno de la desinformación, este capítulo pretende explicar de forma didáctica el fenómeno del periodismo de verificación como modalidad periodística que desenmascara la información falsa, contenidos engañosos y fraudulentos, así como contrasta la información controvertida para proporcionarle al ciudadano información verificada. El capítulo se estructura siguiendo las cinco preguntas clásicas del periodismo para explicar en qué consiste el periodismo de verificación, cuándo y dónde surgió, cómo se realiza un chequeo y por qué es importante. Finalmente, se exponen algunos retos y dilemas que tiene que afrontar el periodismo de verificación para consolidarse como género periodístico.

### **3.1. ¿Qué es el periodismo de verificación o *fact-checking journalism*?**

Es habitual escuchar la palabra verificación y verificadores en multitud de espacios informativos en prensa tradicional, en medios digitales, en radio y en televisión. Esta práctica periodística conocida como el periodismo de verificación, o *fact-checking journalism*, en el mundo anglosajón, se ha convertido en una nueva forma de hacer periodismo y recupera parte de la esencia y confianza perdida por la profesión. El periodismo de verificación pretende actuar contra la desinformación y los contenidos falsos o engañosos tan virales y populares en épocas recientes por la multiplicidad de los modos de interacción en medios sociales como Twitter, Facebook o Instagram, así como en aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp. En este epígrafe vamos a definir esta práctica periodística, y así responder a la primera pregunta: ¿qué es el periodismo de verificación?

El objetivo de las organizaciones dedicadas al periodismo de verificación y de los verificadores es incrementar el conocimiento mediante la difusión e investigación de hechos manifiestos en las declaraciones públicas de políticos y demás actores cuyas palabras impactan en la vida pública. Los *fact-checkers* investigan hechos comprobables y su trabajo está libre del partidismo, de defensa de

intereses concretos y de retórica. El propósito debería ser proporcionar información clara y profesional y rigurosamente examinada.

Por consiguiente, podemos afirmar que el periodismo de verificación se configura como una práctica periodística que evalúa la exactitud de discursos, contenidos y datos difundidos públicamente y que adquieren relevancia social bien por la temática tratada, bien por el actor del que emanan o bien por la viralización. Para ello, los periodistas recurren a procedimientos metodológicos y técnicas periodísticas con las que valorar la exactitud de dichos contenidos y, en caso de ser valorados como falsos, refutar con fuentes y datos la desinformación mediante un estilo narrativo que incluye una calificación del contenido.

Esta labor tiene muchos puntos en común con una de las labores clásicas encarnadas por el editor de un diario, noticiero televisivo o radial. La diferencia principal estriba en que esta figura verificaba la información que los redactores y reporteros habían trabajado antes de que fuera difundida. El trabajo de los verificadores o *fact-checkers* comienza cuando detectan un contenido controvertido o que suscita amplias sospechas de haber sido alterado o manipulado, que se difunde públicamente y empieza a cosechar incidencia social. El inicio de esta práctica se realiza siguiendo los siguientes criterios: por la relevancia e incidencia sobre la sociedad; es decir, contenidos con carga emocional para polarizar, inventar situaciones, contextos o datos relevantes para alterar la opinión pública con realidades paralelas. O por la posición de responsabilidad pública de los actores políticos, estatus de los actores sociales o la viralización que alcanza.

Para realizar esta tarea, con frecuencia, el periodista de verificación selecciona, analiza y verifica bases de datos. Los procesos de digitalización y el compromiso legal de las administraciones públicas y privadas con los procesos de transparencia ponen a disposición del público numerosa información. Los datos no solo permiten elaborar gráficos, tablas o resúmenes estadísticos en clave de evolución temporal o en análisis comparados. Un dato también es una fecha, un lugar o una referencia legal. La labor del periodista consiste en analizarlos, interpretarlos y ponerlos en contexto para ofrecer información de manera clara y comprensible para que los ciudadanos puedan comprender sus implicaciones. Los datos son evidencias que permiten que el periodista pueda encontrar una historia a partir de la cual hacer periodismo y acompañar así sus crónicas, perfiles o reportajes.

### **3.2. ¿Cuándo y dónde surgió esta práctica periodística?**

El periodismo de verificación nació en Estados Unidos en la década de 1990 durante el proceso electoral de 1992 que enfrentó a George W. Bush y Bill

Clinton. Laura Zommer, periodista y editora de *Chequeado*, la primera plataforma de verificación del discurso público en Argentina y Latinoamérica relata que el periodista Brook Jackson, quien formaba parte del equipo de investigación de la CNN, fue el artífice de esta práctica periodística. Zommer (2015) afirma lo siguiente:

Su misión era producir reportes que evaluaran la veracidad fáctica de los anuncios de los candidatos en la televisión. El segmento ‘Ad police’ (policía de las publicidades políticas) fue un éxito y pronto las cadenas de televisión tradicionales, como NBC y CBS, empezaron a hacer sus propias historias de ‘vigilancia de los anuncios’ y ‘verificación de la realidad’. A medida que producía esas historias, a Jackson se le ocurrió que la fórmula que habían desarrollado, y las técnicas que utilizaban en la pantalla, no tenían por qué enfocarse sólo en los anuncios de televisión. Funcionarían igual de bien para una afirmación falsa hecha durante un discurso presidencial, un debate político o en las sesiones del Congreso.

Ese incipiente trabajo periodístico fue el primer paso. En 2004, al albur de la campaña presidencial norteamericana entre George W. Bush y John Kerry, la Universidad de Pensilvania contó con los servicios de Jackson con el objetivo de verificar y contrastar las declaraciones públicas relacionadas con la contienda electoral. De esa manera surgió FactCheck.org. Desde entonces el crecimiento ha sido constante y se consolida en todos los continentes. A comienzos del año 2020 existen más de 220 iniciativas de *fact-checking* en todo el mundo, según los datos del Duke Reporter’s Lab de la Universidad de Duke.

En América Latina, estos nuevos medios representan un ecosistema mediático emergente que contribuye positivamente en la calidad del debate público informado y en la calidad del sistema democrático. La irrupción se produjo entre el 2014 y el 2016, y donde más iniciativas surgieron fue en Sudamérica. En Colombia encontramos tres medios que a menudo publican verificaciones: Colombiacheck, La Silla Vacía y AFP Colombia. Además, varios medios regionales fueron capacitados en 2019 y conformaron *Redcheq*, una alianza regional de verificación de cara a las elecciones regionales de octubre de 2019. Actualmente, muchos de estos medios locales y regionales continúan haciendo periodismo de verificación.

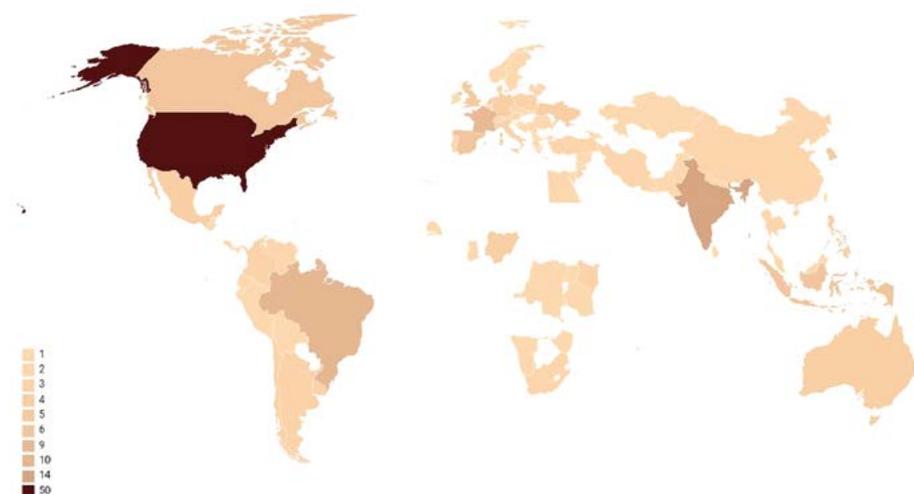
En Europa, los medios de verificación presentan diferentes modelos organizativos divididos entre el modelo clásico vinculado con las marcas periodísticas tradicionales (*newsroom model*) y el modelo ONG (*NGO model*) que operan de forma independiente. El primero predomina en Europa occidental, mientras que el segundo predomina en el este de Europa (Graves, L. & Cherubini, 2016). El modelo tradicional está apoyado por el músculo que aporta la marca del medio de comunicación, su equipo profesional y la trayectoria consagrada. Las limitaciones se encuentran precisamente en esa línea editorial

consolidada durante años de trabajo. El modelo alternativo no cuenta con esta restricción editorial y los proyectos los lideran grupos sociales, periodistas independientes y universidades. Esta clasificación aplica para Latinoamérica, donde encontramos iniciativas independientes como Colombiacheck o Chequeado e iniciativas vinculadas a medios de comunicación como Detector de Mentiras, vinculado a La Silla Vacía, o El Polígrafo, ligado al medio chileno El Mercurio.

Por otro lado, en Estados Unidos, estas iniciativas han permanecido constantemente activas. Los periodistas de verificación consideran que el propósito principal consiste en evaluar la exactitud de las declaraciones de los actores políticos e instituciones, así como ceñirse a la esencia del periodismo (Mena, 2019). 61 periodistas fueron encuestados y los resultados muestran el consenso existente para delimitar la frontera entre el periodismo de verificación y el activismo, así como el compromiso ético de la imparcialidad.

Igualmente, en África, donde predominan las organizaciones cívicas, el periodismo de verificación se concibe como un ejercicio que promueve la rendición de cuentas a través de la transparencia de los datos y las fuentes, con el fin de empoderar tanto a la ciudadanía como al sistema mediático (Cheruiyot & Ferrer-Conill, 2018). De hecho, la transparencia se erige como un eje para que los ciudadanos otorguen su confianza social al periodismo de verificación (Humprecht, 2019).

Figura 3.1. Mapa mundial con los medios de verificación (diciembre de 2019)



Fuente: Elaboración propia, a partir del listado del Duke Reporters' Lab

### 3.3. ¿Cómo se realiza metodológicamente un chequeo?

El proceso periodístico para realizar una verificación está reglado por unos procedimientos metodológicos que aseguren el cumplimiento de unos estándares de calidad y ética periodística. Es necesario destacar el Código de Principios del *International Fact-Checking Network*, una red que integra a las principales organizaciones periodísticas dedicadas al periodismo de verificación. Las organizaciones firmantes se comprometen a cumplir y promover un conjunto de principios de excelencia. El objetivo es realizar un periodismo de verificación apartidista y transparente que facilite la rendición de cuentas. Este compromiso se articula en cinco apartados:

El compromiso por no tomar partido y ser balanceado. Ello implica que todos los contenidos sujetos a verificación se someterán a los mismos procesos metodológicos.

El compromiso con la transparencia de las fuentes informativas. Los medios de verificación facilitarán todas las fuentes y datos necesarios para que los usuarios puedan llegar a las mismas conclusiones que los periodistas.

El compromiso con la transparencia de la financiación y el modelo organizativo. Ello tiene que asegurar la independencia del quehacer periodístico respecto de las fuentes de financiación del proyecto. Igualmente, el medio tiene que explicar su estructura organizativa, el estatus legal y mantener canales de comunicación con los usuarios.

El compromiso con la transparencia metodológica. Los medios de verificación explican los criterios de selección, investigación, redacción, edición, publicación y política de corrección de las verificaciones.

El compromiso con una política de correcciones abierta y honesta que de forma clara y transparente ofrezca a los lectores la información corregida en caso de que se hubieran producido errores.

Con base en estos compromisos, los medios firmantes de este Código de Principios establecen el proceso metodológico para realizar un chequeo. Este protocolo, si bien es propio de cada medio, sí contiene una serie de pasos comunes en los medios de *fact-checking*. A continuación, la Tabla 3.1 detalla el proceso metodológico de algunos de los principales medios de *fact-checking* presentes en Latinoamérica y España.

Tabla 3.1. Procesos metodológicos de medios de *fact-checking* en América Latina

Medio de verificación	Proceso metodológico y calificación del contenido
Colombiacheck (Colombia)	Selección de la frase del ámbito público Consulta al autor Confrontar la información y datos de la frase con fuentes oficiales y confiables Consultar fuentes alternativas y expertas Poner el chequeo en contexto Calificar la información: verdadero, verdadero pero, cuestionable, falso, inchequeable
Detector de Mentiras (La Silla Vacía) (Colombia)	Elección de la afirmación Revisión del impacto y de la relevancia Revisión de que la afirmación sea verificable Verificación del contexto Consulta con expertos y documentación adecuada Calificación: cierto, cierto pero, apresurado, debatible, exagerado, engañoso, falso, inchequeable
Chequeado (Argentina)	Selección de la frase del ámbito público Ponderar su relevancia Consulta a la fuente original Consulta a la fuente oficial Consultar fuentes alternativas Ubicar en contexto Confirmar, relativizar o desmentir la afirmación Calificar: verdadero, verdadero pero, discutible, apresurado, exagerado, engañoso, insostenible, falso, inchequeable
Maldita.es (España)	Selección de la declaración Ponderación (viralización y repercusión política o social) Comprobación de que hay un hecho o estadística verificable Búsqueda en bases de datos y comprobación con expertos Contacto con la persona autor/a de la afirmación Espera de respuesta por parte del autor/a de 12 horas Calificación: verdadero, verdadero pero, falso pero, falso
Newtral (España)	Selección de la afirmación desde un criterio periodístico Valoración de la trascendencia del autor y de la declaración Consulta de datos públicos y oficiales con fuentes y expertos Contacto con la persona autor de la información Calificación final: verdadero, verdad a medias, engañoso, falso

A la hora de hacer un chequeo, los periodistas recurren con frecuencia a herramientas digitales que permiten verificar y contrastar información relevante como el lugar donde se tomó la fotografía, la fecha de divulgación o si

el material fue alterado. Estas nuevas habilidades emergen como una nueva oportunidad laboral. A continuación, en la Tabla 3.2 se describen algunas de estas herramientas y su utilidad para hacer periodismo de verificación.

Tabla 3.2. Herramientas y su aplicabilidad para hacer periodismo de verificación

Herramienta	Aplicabilidad
Búsqueda inversa en Google	A menudo la desinformación que circula en redes sociales lo hace en forma de imágenes o fotografías que se viralizan fuera de su contexto original. Para poder detectar el contexto original de la imagen, es útil recurrir a Google Imágenes y realizar una búsqueda inversa; es decir, en vez de buscar un concepto o tema para que Google nos devuelva imágenes relacionadas con el concepto, lo que se hace es buscar directamente la imagen que queremos localizar para observar las imágenes similares.
Google Maps	Esta herramienta permite comprobar la ubicación desde donde se tomó una fotografía o un vídeo al poder cotejar elementos visibles en el video como edificios o comercios con lo registrado en Google Maps.
Yandex	Es un motor de búsqueda de origen ruso que permite localizar contenidos publicados en la red, tanto textual como audiovisual.
TinEye	Esta herramienta tiene una funcionalidad similar a la búsqueda de imágenes inversas de Google. Permite buscar una imagen y la herramienta devuelve los resultados web que contienen dicha imagen. De esta manera, los periodistas pueden aplicar este tipo de búsquedas mediante la imagen inversa ( <i>reverse image search</i> ) con el objetivo de desenmascarar y evitar la propagación de imágenes alteradas u obtenidas en contextos diferentes al hecho noticioso del que se pretende informar.
Fotoforensics	Realiza un examen forense a una imagen para devolver el análisis e identificar si ha sido alterada. Luego de subir la imagen para verificar, esta herramienta señala en colores distintos al negro los píxeles que han sido alterados digitalmente, ayudando al verificador a conocer si ese contenido es desinformación.
Waybackmachine	Se trata de un repositorio que contiene el archivo de los contenidos publicados en internet. Ello nos permite conocer si textos o imágenes fueron publicados por determinados portales web y la fecha en la que fueron divulgados. Este archivo contiene los contenidos que han sido borrados.

Todos los procesos expuestos en este artículo persiguen un mismo camino: auditar todas las fuentes proveedoras de información, bien sean testimonios, datos o referencias textuales, visuales o multimedia. Es decir, la revisión sistemática y crítica de todas las fuentes y material informativo que se integran en el proceso de elaboración de una información periodística.

### **3.4. ¿Por qué es importante y qué utilidad social tiene el periodismo de verificación?**

Los periodistas que se dedican a verificar y evaluar estos contenidos están haciendo frente a un problema derivado del nuevo entorno digital: la sobreabundancia de información. Al albur de internet, los medios sociales, entre los que encontramos las redes sociales como Facebook, Twitter o Instagram y aplicaciones de mensajería instantánea como WhatsApp o Telegram, se convierten en fuentes de información para muchos ciudadanos. En países como Brasil, Argentina, Chile, México, España, India o Sudáfrica, una proporción importante de ciudadanos usa WhatsApp como fuente de noticias (Newman et al., 2019).

Este nuevo comportamiento social pone de manifiesto la necesidad de instaurar planes didácticos relacionados con la formación mediática que permitan identificar a los ciudadanos la información verdadera de los contenidos engañosos, alterados o falsos. La desinformación sitúa encima de la mesa el problema de la formación de los ciudadanos en el manejo, uso y consumo de información a través de estos medios sociales.

Algunos estudios sobre competencias y medición de la alfabetización digital señalan que, en Estados Unidos, los jóvenes tienen una mayor capacidad que las personas mayores para identificar hechos frente a opiniones (Pew Research Center, 2018). Además, en el contexto de los comicios del año 2016 entre Donald Trump y Hillary Clinton, los ciudadanos de más de 65 años compartieron siete veces más noticias falsas que los jóvenes (Guess et al., 2019). Ello no quiere decir que los jóvenes tengan competencias digitales aptas y apropiadas para no caer en la desinformación. Una investigación en Asia, concretamente en Singapur, halló que más de un 60 % de los estudiantes analizados compartió desinformación en plataformas sociales (Chen et al., 2015). Otro estudio localizado en Estados Unidos reveló las dificultades de los jóvenes para identificar contenidos tendenciosos o diferenciar información de publicidad en internet (Wineburg et al., 2016).

La tendencia indica que el consumo de información cada vez será mayor en los medios sociales y, por tanto, también será más elevado el riesgo de estar expuesto a la desinformación. Por tanto, la alfabetización y formación en competencias digitales resulta imprescindible tanto para los ciudadanos en general como para los estudiantes de periodismo y periodistas en particular.

Uno de los efectos negativos de la desinformación sobre los ciudadanos es que habilita el escepticismo social hacia los hechos. La amenaza no solo radica en tener ciudadanos desinformados sino el peligro hacia el bienestar intelectual de la sociedad (Lewandowsky et al., 2017). Por ello, es importante el quehacer del periodismo para verificar y contrastar las declaraciones de cargos públicos, instituciones, actores sociales, políticos o económicos, combatiendo el periodismo declarativo. Además, el *fact-checking* se ocupa de los contenidos virales que desinforman al estar alterados o circular fuera de su contexto original. Esta práctica periodística, por tanto, pretende contribuir con el debate público informado y en la calidad de las democracias que regulan como derecho del ciudadano recibir información veraz. Además, esta nueva práctica periodística pretende incidir en la credibilidad de los medios, convirtiéndose en un eje para recuperar la legitimidad y la confianza perdida.

### **3.5. ¿Qué retos tiene el periodismo de verificación?**

Graves y Glaisyer (2012) se preguntaron cómo el *fact-checking* fortalece el debate sobre los temas que más preocupan e interesan a los ciudadanos. En ese contexto, vinculado a las elecciones de 2012 entre Barack Obama y Mitt Romney, los autores expresaron preocupaciones que aún hoy siguen en la mesa de debate.

¿Cómo adquiere legitimidad un periodista que hace verificación? Los diversos tipos de verificación de hechos, tanto dentro y fuera del periodismo debe considerarse a la luz de sus métodos, sus audiencias y sus metas. Y segundo, ¿qué tan efectivos son los verificadores de hechos, o qué tan efectivos podrían ser en contrarrestar la desinformación relacionada con la política estadounidense? El éxito de los verificadores debe ser evaluado desde tres áreas: cambiar las concepciones de los ciudadanos, cambiar el periodismo y cambiar la conversación política. ¿Puede el *fact-checking* realmente detener una mentira? ¿Puede una verificación generar vergüenza en las figuras públicas y ser más honestas? ¿O el daño ya está hecho cuando intervienen los verificadores de hechos? (Graves & Glaisyer, 2012, p. 243).

Podemos destacar tres objetivos principales de esta práctica periodística: velar por la veracidad de la información difundida en redes y plataformas sociales, realizar un escrutinio al poder y transformar la información en conocimiento asumible por los ciudadanos (Rodríguez-Pérez, 2020). En este sentido, la relevancia del periodismo de verificación se acrecienta en los contextos políticos como elecciones, referéndums o discusiones sobre temas que generan profundas divisiones en la opinión pública. En este punto podemos recordar el plebiscito por la paz del 2016 en Colombia. Es, especialmente, en periodos electorales, en etapas de polarización social y política en las que la generación

de información se eleva y con ello los incentivos económicos o políticos para divulgar desinformación.

En este contexto, uno de los retos del periodismo de verificación consiste en el hecho de vencer las resistencias en la opinión de los ciudadanos circunscrita a hechos políticos. Las creencias sobre política son más difíciles de vencer que la desinformación sobre salud (Walter & Murphy, 2018) dado que el partidismo, es decir, la significación política, reduce la eficacia del periodismo de verificación. En esta línea, una revisión de estudios exhaustiva liderada por varios investigadores concluyó que el periodismo de verificación tiene mayor efecto cuando rebate la ideología adversa que cuando rebate la ideología afín. Asimismo, evidenciaron que los efectos son más débiles cuando se relacionan con declaraciones electorales (Walter et al., 2019).

A continuación, se señalan tres retos y una ventana de oportunidad. El periodismo de verificación tiene que incrementar su incidencia pública. Para ello es necesario aumentar la producción y el impacto social. El aumento de producción tiene que coaligarse con la implementación de la inteligencia artificial y el aprendizaje automático para analizar las bases de datos abiertas de fuentes oficiales y confiables que promuevan una respuesta temprana por parte de los verificadores. El impacto social tiene el objetivo de lograr que las verificaciones reverberen en la opinión pública, generando costes reputacionales y de legitimidad para los actores, instituciones u organizaciones que difunden información falsa. Ello implica que los medios de verificación adquieran una prominencia y un estatus mayor dentro de la agenda mediática convirtiéndose en actores influyentes (Vargo et al., 2018)

Los medios de verificación y redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram o aplicaciones de mensajería como WhatsApp empiezan a colaborar para reducir la exposición y la viralización de la desinformación. Este trabajo colaborativo será fundamental para identificar patrones compartidos entre la información falsa. Los verificadores, por tanto, encuentran un aliado estratégico y natural, dado que la desinformación circula por estos canales. La posibilidad de divulgar las verificaciones en el mismo terreno de juego donde circula la desinformación permitirá que estos contenidos sean expuestos a los usuarios que interactuaron con la publicación, fueron impactados por ella o tienen intención de compartirla.

El tercer reto se centra en el proceso metodológico del periodismo de verificación y las garantías éticas en su aplicación. El auge actual de periodistas y medios de verificación no está exento de peligros. Puede darse que, como caballo de Troya, malas prácticas o conductas desgasten o desacrediten la labor de centenares de periodistas y soslayen la trayectoria de medios de verificación ya consolidados en el sistema mediático. Por ello, es necesario consolidar criterios internacionales para ejecutar chequeos compartidos que desenreden la

disparidad existente entre el listado de medios de verificación adheridos al Código de Principios del *International Fact-Checking Network* y la base de datos del Duke Reporter's Lab de la Universidad de Duke.

La ventana de oportunidad se abre en el servicio que el periodismo de verificación puede proveer a la comunidad en términos de alfabetización mediática en colegios, escuelas, bibliotecas o universidades. Liderar este proceso y paliar la preocupación actual de los ciudadanos para dilucidar qué es verdadero y qué es falso no será una tarea fácil. Su experticia y conocimiento será de gran valor para generar, a través de la formación, vacunas ciudadanas que corten las cadenas de contagio del virus de la desinformación.

## Referencias

- Allcott, H., & Gentzkow, M. (2017). Social media and fake news in the 2016 election. *Journal of Economic Perspectives*, 31(2), 211-236. doi: 10.1257/jep.31.2.211
- Chen, X., Sin, S. J., Theng, Y., Lee, C. S. (2015). Why students share misinformation on social media: Motivation, gender, and study-level differences. *The Journal of Academic Librarianship*, 41(5), 583-592. <https://doi.org/10.1016/j.acalib.2015.07.003>
- Cheruiyot, D., & Ferrer-Conill, R. (2018). Fact-Checking Africa. *Digital Journalism*, 6(8), 964-975. <https://doi.org/10.1080/21670811.2018.1493940>
- Diezhandino, M. P. (1994). *El quehacer informativo: El "arte de escribir" un texto periodístico*. Bilbao, España: Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- Elisabeth, J. (2014). *Who are you calling a fact checker?* Recuperado de <https://www.americanpressinstitute.org/fact-checking-project/fact-checker-definition/>
- Gabilondo, I. (2011). *El fin de una época: Sobre el oficio de contar las cosas*. Barcelona, España: Barril Barral.
- Graves, L., & Cherubini, F. (2016). *The Rise of Fact-Checking Sites in Europe*. Oxford, Inglaterra: Reuters Institute for the Study of Journalism. Recuperado de <https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/research/files/The%2520Rise%2520of%2520Fact-Checking%2520Sites%2520in%2520Europe.pdf>
- Graves, L., & Glaisyer, T. (2012). The fact-checking universe in Spring 2012. *New America Foundation*, 22. Recuperado de <https://www.issueab.org/resources/15317/15317.pdf>
- Guess, A., Nagler, J., & Tucker, J. (2019). Less than you think: Prevalence and predictors of fake news dissemination on Facebook. *Science Advances*, 5(1), 1-9. doi: 10.1126/sciadv.aau4586

- Humprecht, E. (2019). How Do They Debunk “Fake News” A Cross-National Comparison of Transparency in Fact Checks. *Digital Journalism*, 8(3), 310-320. <https://doi.org/10.1080/21670811.2019.1691031>
- Lewandowsky, S., Ecker, U. K., & Cook, J. (2017). Beyond misinformation: Understanding and coping with the “post-truth” era. *Journal of Applied Research in Memory and Cognition*, 6(4), 353-369. <https://doi.org/10.1016/j.jarmac.2017.07.008>
- Martínez Albertos, J. L. (1974). *Redacción periodística: Los estilos y los géneros en la prensa escrita*. Barcelona, España: A.T.E.
- Mena, P. (2019). Principles and boundaries of fact-checking: Journalists’ perceptions. *Journalism Practice*, 13(6), 657-672. <https://doi.org/10.1080/17512786.2018.1547655>
- Newman, N., Fletcher, R., Kalogeropoulos, A., & Kleis Nielsen, R. (2019). *Digital News Report 2019*. Oxford, Inglaterra: Reuters Institute.
- Pew Research Center. Gottfried, J. & Grieco, E. (2018). *Younger Americans are better than older Americans at telling factual news statements from opinions*. Recuperado de <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2018/10/23/younger-americans-are-better-than-older-americans-at-telling-factual-news-statements-from-opinions/>
- Rodríguez Pérez, C. (2019). No diga fake news, di desinformación: Una revisión sobre el fenómeno de las noticias falsas y sus implicaciones. *Comunicación*, 40, 65-74. <https://doi.org/10.18566/comunica.n40.a05>
- Rodríguez-Pérez, C. (2020). Una reflexión sobre la epistemología del fact-checking journalism: retos y dilemas. *Revista de Comunicación*, 19(1), 243-258. Recuperado de <https://www.redalyc.org/journal/5894/589466333014/html/>
- Sánchez-García, P., García-Orosa, B., López-García, X., & Vázquez-Rodríguez, A. (2019). Perfiles periodísticos emergentes reconocidos en la Universidad: investigación, conceptualización y oferta en el Grado. *Trípodos*, (45), 157-177. <https://doi.org/10.51698/tripodos.2019.45p157-177>
- Tandoc Jr, E. C., Lim, Z. W., & Ling, R. (2018). Defining “fake news”. A typology of scholarly definitions. *Digital Journalism*, 6(2), p.137-153. <https://doi.org/10.1080/21670811.2017.1360143>
- Vargo, C. J., Guo, L., & Amazeen, M. A. (2018). The agenda-setting power of fake news: A big data analysis of the online media landscape from 2014 to 2016. *New Media & Society*, 20(5), 2028-2049. <https://doi.org/10.1177/1461444817712086>
- Walter, N., Cohen, J., Holbert, R. L., & Morag, Y. (2019). Fact-Checking: A Meta-Analysis of What Works and for Whom. *Political Communication* 37(3), 1-26. <https://doi.org/10.1080/10584609.2019.1668894>

- Walter, N., & Murphy, S. T. (2018). How to unring the bell: A meta-analytic approach to correction of misinformation. *Communication Monographs*, 85(3) 423-441. <https://doi.org/10.1080/03637751.2018.1467564>
- Wardle, C., & Derakhshan, H. (2017). *Information Disorder: Toward an interdisciplinary framework for research and policymaking*. Estrasburgo, Francia: Council of Europe Report, DGI 09
- Wineburg, S., McGrew, S., Breakstone, J., & Ortega, T. (2016). *Evaluating information: The cornerstone of civic online reasoning*. Stanford Digital Repository. Recuperado de <https://purl.stanford.edu/fv751yt5934>
- World Economic Forum. (2013). *Outlook on the Global Agenda 2014. World Economic Forum*. Recuperado de [http://www3.weforum.org/docs/WEF\\_GAC\\_GlobalAgendaOutlook\\_2014.pdf](http://www3.weforum.org/docs/WEF_GAC_GlobalAgendaOutlook_2014.pdf)
- Zommer, L. (2015). El boom del fact checking y la vuelta a las fuentes. En G. Roitberg, & F. Piccato (Eds.), *Periodismo disruptivo* (pp.111-118). Buenos Aires, Argentina: La Crujía.



## La noción de espacio público en los discursos asociados a la práctica del grafiti en los medios de comunicación escrita entre 2011 hasta 2013 en Colombia<sup>16</sup>

Patricia Coba Gutiérrez\*

Ángela Lopera Molano\*\*

**Resumen.** Este trabajo de investigación presenta algunas de las nociones de espacio público encontradas en los medios de comunicación escrita, durante el período comprendido entre 2011, fecha en la que Diego Felipe Becerra es asesinado por un miembro de la Policía Nacional de Colombia, hasta el 2013, cuando el cantante Justin Bieber realiza unos grafitis en la calle 26 en Bogotá, escoltado por la Policía. A través del análisis crítico del discurso, el grafiti aparece como una amenaza a nociones de lo público, lo privado y los grafiteros como vándalos y desadaptados. Solo a partir de la normalización e institucionalización de la práctica, se tiende a aceptarlo y a darle un valor estético y social.

**Palabras clave:** espacio público, grafiti, medios de comunicación masiva, análisis del discurso, violencia, discriminación.

### 4.1. Introducción

No es una tarea fácil tratar de determinar una fecha precisa en la cual aparece el grafiti en Colombia. En cambio, sí se puede establecer, gracias a las referencias

<sup>16</sup> Investigación producto del proyecto titulado *Narrativas de Violencia en Colombia*, en convenio con la Uniminuto, Universidad del Valle y Universidad de Ibagué.

\* Docente de tiempo completo de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: patricia.coba@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0002-0713-6280

\*\* Docente de tiempo completo de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: angela.lopera@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0002-3797-7996



escritas, que el primer movimiento importante que aborda el grafiti en Bogotá sucede en la década del 70. En la Facultad de Artes de la Universidad Nacional de Colombia se gestó un movimiento en el cual los artistas y colegas pintaban murales de gran formato, en los que exponían ideales políticos y estéticos en los muros y paredes de la ciudad.

Inspirados en las vanguardias históricas, en movimientos como el Dadaísmo y el Situacionismo, e impulsados por la fuerza irreverente que despertaron las protestas estudiantiles de mayo de 1968, los artistas se lanzaron a intervenir su territorio, creando imágenes, juegos de palabras y grafiti con contenido satírico que ponían al espectador a crear diálogos con la calle. Células socialistas estudiantiles posteriormente se convirtieron en grupos afiliados a las guerrillas que crearon murales y consignas escritas que ponían en la calle para transmitir sus ideas.

Toda esta actividad en los muros de la ciudad de Bogotá creó un movimiento muy fuerte de grafiti, que fue el sustrato del primer estudio sobre ese tema en el país: 'Grafiti. Una ciudad imaginada', escrita en 1986 por el semiólogo colombiano Armando Silva. (Castro, 2012, pp.32-33).

A finales de los años setenta, las guerrillas del M-19, las FARC, el ELN y el EPL, ya habían adoptado el grafiti como instrumento para visibilizarse ante los transeúntes. Luego, a comienzos de la década de los ochenta, la cultura hip-hop, el punk y otras culturas juveniles, aparecen y toman espacios en la capital. Muchas de estas nuevas identidades culturales llegaron y proliferaron por medio de jóvenes que traían de Estados Unidos y Europa nuevas formas de vivir en la ciudad, y también a través de distintos programas de televisión que presentaban videos musicales, películas y documentales. "La revista *Slang* en su edición número 1, publicó un grafiti hecho por *Rick y Pin* en 1987, dentro del caño de la 127" (Castro, 2012, p.33).

La mayoría de los grafitis de las décadas del 70 y 80 se caracterizan por ser prácticas informativas de corte textual, muchas veces irónicos. Más adelante, hacia la década de los noventa, se observa un cambio, se "[...] empieza a marcar un interés plástico, un cierto énfasis en la forma" (Silva, 2011, p.51), que lo hace más estético. Se incluyen colores diferentes al aerosol negro, el tamaño aumenta, se utilizan otros materiales y técnicas y los contenidos se transforman, ya no se trata de comunicar un mensaje a partir del código lingüístico, sino que son mensajes icónicos:

Bombas de color, tags o firmas, esténciles, *stikers* o sellos y carteles, son nuevas armas grafiteras para asaltar espacios urbanos. De la consigna política se pasa a la expresión artística, como ya se veía venir desde los 80. El vandalismo puede llegar a ser algo permitido, y los grafiteros, desinteresados en principio, pueden ser llamados a exponer en espacios cerrados, lo que introduce el deseo de salir del

suburbio e instalarse en las galerías, recibir prensa, hacerse famosos y quizás se abandone el conflicto político en su misma figuración. Esta invasión de personajes, de gestos visuales, de señas ambivalentes de todo tipo se toma paredes y muros, medios de transporte y metros, vallas, parques y todo rincón donde se pueda figurar. Los nuevos artistas urbanos pintan la ciudad como si estuviese siempre en obra [...] como lo que está haciéndose todos los días. Con oficio y bajo algunos desafíos (Silva, 2011, p.137).

De acuerdo con la columna de Sebastián Valenzuela (2013), del Espectador en 1998,

Llegó la escuela del grafiti *Writing* a la ciudad: Aparecen grupos representativos como R.O.S. (*Represent Our Style*), quienes le dieron una forma muy particular a esta organización, como la exaltación del autor, la creación del estilo y la formación de grupos especializados en hacer grafiti por toda la ciudad.

Entre 1999 y 2001 artistas extranjeros, provenientes de Nueva York y la costa este de Estados Unidos tales como: *Beso, Esoh, How, Nosm, Alfa*, intervinieron las calles de Bogotá, y mostró el grafiti como un oficio y una disciplina constante, con unas dinámicas y unos resultados contundentes en las artes visuales públicas de la ciudad (Fajardo & Mojica, 2012). Después de la llegada de estos artistas y la proliferación de Internet como una herramienta rápida de comunicación, el grafiti empezó a tener un auge impresionante.

De acuerdo con Castro (2012)

En 2003, en el seno de la Universidad Nacional en Bogotá, nace una nueva generación del *Street art*, el *Grupo Excusado*, quienes vieron en la calle una plataforma para mostrar imágenes por medio de la técnica del estencil.

En el año 2005 se publica la primera revista especializada en grafiti, *Objetivo Fanzine*, que nace como un medio impreso que apoyará la producción de grafiti en la calle, y con artículos y entrevistas a los productores del grafiti en Bogotá. En este mismo año también se hace el primer festival/encuentro de grafiti en la localidad de Usme de Bogotá, que reunió por primera vez más de 40 personas a pintar un muro –Festival Usme 29– gestionado por el grupo de grafiti *Mientras Duermen*. En este mismo año que el grafiti llega al Museo de Arte de Bogotá, amparado por el proyecto *Ciudad In-visible*, del colectivo *Popular de Lujo* (Fajardo & Mojica, 2012, pp.33-34).

Durante la alcaldía de Lucho Garzón (2004-2007), se creó el proyecto “Muros Libres”, el cual se encargó de agrupar jóvenes grafiteros para pintar murales en las culatas de las casas que dejó la construcción de *TransMilenio* en la Avenida NQS/carrera 30 entre las calles 74 y 76; murales que incentivarán la convivencia y mostrarán las políticas de juventudes de la Administración.

Gracias a la difusión a través de los medios de comunicación masiva que tuvo este suceso, los jóvenes que querían hacer un grafiti en la ciudad emplearon todas las culatas de las casas. Esto crea el imaginario popular de un referente icónico de muros permitidos para hacer grafiti, o zonas liberadas para hacerlo (Castro, 2012). De acuerdo con el informe de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deportes:

Desde el año 2007, se empieza a presentar un incremento en el interés por el tema del grafiti en Bogotá, demostrado en cifras de la siguiente manera en publicaciones en los periódicos: 10 artículos el 2007, 17 artículos el 2008, 9 artículos en el 2009, 20 artículos en el 2010, 25 artículos en el 2011 y 16 artículos en los primeros tres cuartos del 2012 (Castro, 2012, p.35).

Para el 2012 la cifra de jóvenes que se dedicaban al grafiti en Bogotá estaba alrededor de 5 000, lo cual empezó a generar tensiones entre grafiteros y autoridades locales. Según el mismo informe antes mencionado:

El 90 % de los practicantes de grafiti entrevistados en este estudio afirmaron haber sufrido de algún tipo de abuso de autoridad por parte de la Policía Metropolitana u otros agentes de control legales como celadores, e ilegales como ciudadanos armados, abusos entre los que se encuentran retenciones, maltrato físico y sobornos (Castro, 2012, p.36).

1. “El 19 de agosto de 2011 un policía asesinó a Diego Felipe Becerra, más conocido como *Trípido*, un grafitero de 17 de años que pintaba en el puente de la calle 116 con avenida Boyacá” (Castro, 2012, p.36). Esa fecha fue el punto de partida de la presente investigación, en la medida en que estudios que se concentraran en el análisis crítico del discurso de textos periodísticos y de opinión que tuvieran como tema el grafiti o grafiteros, no se habían hecho en el contexto colombiano. Las preguntas que surgieron para esta investigación fueron las siguientes: ¿Qué herramientas discursivas y selecciones léxicas categorizaron al espacio público, los grafiteros y su práctica, en las noticias de prensa del 2011 al 2013? ¿Qué voces representaron a los grafiteros en la prensa colombiana del 2011 al 2013?

En este texto nos centraremos en un resultado obtenido a través del análisis crítico del discurso, que no ha sido publicado hasta la fecha y que tiene que ver con espacio público y sus diferentes nociones e interpretaciones dadas por la ley mediante los decretos y los medios de comunicación en Colombia.

## 4.2. Metodología

El análisis crítico del discurso surge como un campo de investigación interdisciplinario que ofrece una alternativa seria de acercamiento a los núcleos de tensión de la sociedad y sus instituciones, en tanto desde el ámbito de la realidad del lenguaje, “pone en contacto la complejidad de las estructuras ideológicas (religiosas, económicas, políticas y estéticas) y el universo simbólico” (Rodríguez, 2005, p.228).

El análisis crítico del discurso está relacionado con el poder y el abuso de poder y cómo estos son producidos y reproducidos por el texto y el habla. Además, se enfoca en los grupos e instituciones dominantes y en la forma en la que estos crean y mantienen la desigualdad social por medio de la comunicación y el uso de la lengua.

Bajo este enfoque, el análisis crítico del discurso corresponde al área de la investigación cualitativa, en la cual Creswell (1998) señala cinco macrotradiciones: la biografía, el estudio de casos, la fenomenología, la teoría fundamentada y la etnografía. En el análisis crítico del discurso, los investigadores examinan las “estructuras del comportamiento y del idioma” (Creswell, 1998, p.58) de un grupo cultural en particular.

El estudio de cómo los medios de comunicación escrita nacionales, tales como la revista *Semana*, *El Tiempo*, *El Espectador*, presentan la práctica del grafiti, el grafiti y a los grafiteros, desde 2011 al 2013, es una investigación ajustada al análisis cualitativo y crítico del discurso dentro de los métodos de la investigación crítica. El análisis del discurso produce “una narrativa compleja que lleva al lector a múltiples dimensiones de un problema o asunto y muestra su completa complejidad” (Creswell, 1998, p.15). Las investigaciones temáticas, semánticas y retóricas son las bases de las premisas actuales del análisis crítico del discurso.

## 4.3. Recolección y criterios de selección del corpus

Para el corpus de trabajo se seleccionaron 47 artículos que aparecieron en dos periódicos: *El Tiempo*, *El Espectador* y en la revista *Semana*. El primer criterio para la selección tenía que ver con al año de publicación: 2011-2013; segundo criterio, el tema debía corresponder al grafiti o grafiteros; tercer criterio, las publicaciones debían ser nacionales y un periódico local. Este último fue incluido porque las investigadoras habían hecho un estudio sobre grafitis en la ciudad de Ibagué y se disponía de alguna información.

Del total analizado, 35 noticias correspondieron a los medios nacionales antes mencionados. Tras la lectura y revisión de los textos seleccionados se procedió a la identificación de categorías temáticas: a) muerte del grafitero Diego Felipe Becerra, b) grafitis elaborados por Justin Bieber, c) reglamentación sobre grafitis y d) vandalismo.

#### **4.3.1. Análisis de los datos**

Para la interpretación cualitativa del discurso se empleó la metodología propuesta por Tonkiss (2004), que consta de los siguientes pasos: a) la identificación de temas centrales, b) la identificación de silencios, en el sentido de temas no abordados por el medio de comunicación y c) un examen de las funciones sintácticas y temáticas de los titulares.

#### **4.3.2. Validación de los datos**

Para el análisis crítico del discurso, se contó con programas y aplicaciones computarizadas tales como Microsoft Excel y Atlas Ti. Excel permite el procesamiento de palabras para cuantificar las instancias de ocurrencia. Atlas Ti permite el procesamiento de cualquier documento en el formato de texto para facilitar su análisis.

### **4.4. Resultados y análisis de los datos**

La variabilidad cuantitativa observada en el corpus general de las unidades noticiosas contrasta con la presencia cualitativa de temas emergentes en las noticias en cuanto a sus contenidos y en los titulares.

Una revisión un poco más cercana de los titulares y los contenidos reveló categorías macro de análisis: 1) vandalismo, 2) espacio público, 3) percepciones sobre la práctica del grafiti: el mensaje y la estética. A partir de estas categorías emergentes y las categorías temáticas previamente establecidas, se realizó el siguiente análisis. En este capítulo se presentarán solamente los resultados de las categorías 1 y 2.

#### **4.4.1. Análisis discursivo de las noticias**

##### **4.4.1.1. Vandalismo a lo público**

La tematización del corpus se relacionó con el contenido semántico explícito. Por ejemplo, los artículos sobre *vandalismo* hablaron sobre daños, atentados de “desadaptados” o “vándalos” contra monumentos, edificios históricos, parques, puentes, mobiliario urbano, inmuebles públicos y fachadas de casas de ciudadanos. Sin embargo, solo uno de esos artículos respaldó su información con cifras. Entre estos artículos se destacó la actitud de dos ciudadanos que, a través de cartas a las editoriales de los periódicos, manifestaron su descontento por esos actos que, según sus opiniones, son de “vandalismo” contra el espacio público.

Los titulares de los artículos correspondientes a esta categoría emplean términos despectivos y peyorativos para referirse a la práctica del grafiti. En *Muladar Grafitero*, titular publicado por la revista *Semana*, la palabra inicial, según el Diccionario de la Real Academia Española (s.f.), quiere decir: “lugar

donde se acumula el estiércol o la basura de las casas, aquello que ensucia o inficiona material o moralmente” (s. p.).

Los dos significados apuntan a la degradación social y moral de un espacio, en este caso, la ciudad de Bogotá. Si a esto se le agrega que la basura, la inmundicia se debe a los grafitis, nos enfrentamos aquí a un prejuicio que asume a los grafiteros como “vándalos” que deterioran el espacio público.

Por su parte, el término “vándalo” en el sentido actual de persona destructora, parece haber sido inventado por Voltaire y de la lengua francesa se extendió a las vecinas. Con la Ilustración, a finales del siglo XVIII, la definición de “vandalismo” estaba relacionada “con el nacimiento de una consciencia o sensibilidad hacia la protección y conservación de los monumentos o edificios públicos, dentro del concepto democrático de ‘patrimonio nacional’” (Figueroa, 2005, p.11). Esto quiere decir que “el atentado vandálico es un atentado contra el bien común y la ciudadanía, un acto antisocial que ataca el espíritu cívico y viola los símbolos materiales del orden social” (p.11).

En este sentido, el autor del artículo de opinión de la Revista *Semana*, Rafael Guarín manifiesta:

¡Bogotá es un muladar! Hay uno que otro mural que se puede exaltar, aunque la mayoría son simples atentados de desadaptados contra monumentos, edificios históricos, parques, puentes, mobiliario urbano, inmuebles públicos y fachadas de casas de ciudadanos que no tienen económicamente forma de recuperarlas. [...] En nombre de la libertad de expresión y de la promoción del ‘arte popular’, la administración del ‘destituido’ se dedicó a privilegiar el grafiti; expresión que, se puede comprobar al transitar por las calles, tiene aquí más de vandalismo que de arte. Una cosa son los murales artísticos que decoran algunos edificios, y otra, muy diferente, los rayones, leyendas, manchas, gráficos o símbolos que ensucian las propiedades pública y privada. (Guarín, 2013, p. 35).

Como fuentes de información, los periódicos dan sus propias versiones de los hechos ocurridos sobre los cuales informan. Al filtrar los hechos, los periódicos pueden constituirse en fuentes deformadoras de esa realidad acontecida. A propósito de esta manipulación, “la búsqueda de fuentes y la producción de noticias están íntimamente unidas a las acciones y opiniones de grupos sociales usualmente poderosos” (Richardson, 2007, p.1).

Con posiciones parcializadas, los periódicos construyen modelos de realidades sesgadas que se perpetúan y se recuerdan. Cabe resaltar que:

Entre todas las actividades calificadas como de ‘intervención urbana’, es el grafiti la única que, a partir de su grado de intervención, es categorizada como un acto vandálico, entendiendo a este como un comportamiento o acto ilegal de

marcada hostilidad hacia la propiedad, que llega al deterioro o destrucción de ella. (Ledesma, 2013, p.126).

El fenómeno social del vandalismo ha sido motivo de investigaciones en las grandes y pequeñas ciudades a lo largo del mundo. Más allá de definir el vandalismo como problema social, en este trabajo nos centraremos en su concepción como un proceso multidimensional complejo, de muy diversas raíces en su origen y de múltiples variantes en sus posibles manifestaciones.

Encarnándose como actos de sabotaje y agresión a bienes públicos y privados, el vandalismo representa una forma de desafecto a los bienes y a la comunidad que los representa. A pesar de ser tildadas de irracionales, estas acciones de amplio espectro albergan racionalidades y lógicas de funcionamiento propio. En principio, como síntoma de descontento social, de antagonismo al sistema, de réplica en forma de agresión a los bienes del espacio público. Más extensamente, como formas de expresión ante el espacio impuesto, como salidas de la rutina, como relatos caóticos de lo urbano, como argumentos de cohesión grupal entre los jóvenes y, en suma, como relatos escritos al margen que pretenden dejar su huella en la sociedad. (Jordi Sánchez & Aix Gracia 2009, p.4).

Desde la perspectiva del descontento social, el arte de la calle, muchas veces llamado el arte de la “delincuencia”, el arte de “desadaptados”, es el reflejo de la crisis del desarrollo urbano, de la carencia de políticas públicas que den cuenta del fenómeno social urbano. Las personas protegidas por el anonimato tratan de reagruparse en bandas, clanes, grupos, que buscan más una identidad grupal que una individual. Esta puede ser la manera que encuentran para luchar contra la alienación impuesta por la ciudad y el orden existente.

Según Durkheim (1938), quien “desarrolla el concepto de anomia, identifica el momento en que los vínculos sociales se debilitan y la sociedad pierde su fuerza para integrar y regular adecuadamente a los individuos, y genera fenómenos sociales” (López, 2009, p.130) de grandes repercusiones. Es decir, que “la anomia se refiere a la ausencia de normas que gobiernen las relaciones entre las diversas funciones sociales que cada vez se tornan más variadas, debido a la división del trabajo y la especialización, características de la modernidad” (p.134).

La anomia también es definida como “la quiebra de la estructura cultural, que tiene lugar en particular cuando hay una disyunción aguda entre las normas y los objetivos culturales y las capacidades socialmente estructuradas de los individuos del grupo para obrar de acuerdo con aquellos” (Merton, 1964, p.170). Siguiendo a este autor, las personas tienen diferentes reacciones

cuando están bajo presiones sociales o culturales: la conformidad, innovación, ritualismo, el aislamiento o la revuelta. Todas ellas corresponden a formas de adaptación de las personas a las estructuras sociales.

“Para Merton, la conducta “desviada” es una reacción normal (esperada) a las contradicciones de las estructuras sociales, las cuales ejercen una presión definida sobre sus miembros para que adopten comportamientos “disconformes” (p. 187). Es decir, que esos “vándalos” como los llaman los articulistas de la prensa colombiana, son el resultado de las contradicciones de la estructura cultural (objetivos) y la estructura social (medios institucionalizados), que afectan con particular intensidad a las clases populares.

Dado que la transformación ha sido rápida y profunda, la sociedad atraviesa por una crisis transicional debido a que los patrones tradicionales de organización y reglamentación han quedado atrás y no ha habido tiempo suficiente para que surjan otros acuerdos con las nuevas necesidades. Como consecuencia de ello, se ha producido una situación de competencia sin regulación, lucha de clases, trabajo rutinario y degradante, entre otros, en el que los participantes no tienen clara cuál es su función social y en la que no hay un límite claro, un conjunto de reglas que definan qué es lo legítimo y lo justo (López, 2009, p.134).

La aparición de pandillas, bandas, entre otros grupos, son el resultado de un urbanismo que masifica y deja muchos vacíos en relación con el uso del tiempo libre y la carencia de conceptos claros sobre cultura (Salcudean, 2012). En el caso de los grafitis, la producción de dicha manifestación es considerada ilegal por las autoridades policiales respondiendo a una normativa nacional, ya que no solo se limitan a pintar paredes, sino que esto también conlleva a la irrupción en horarios nocturnos en propiedades privadas, tales como depósitos o garajes; este tipo de accionar es el que le da su carácter de ilegalidad y de confrontación con los entes de seguridad.

El 23 mayo de 2012, en *El Tiempo* apareció un artículo titulado: Vándalos, marginalidad y delincuencia. Este artículo, de autor anónimo, hace una serie de juicios morales. Empieza con una definición de vandalismo: “El vandalismo es una actitud destructiva y brutal que, irrespetando a las demás personas, a la sociedad y su institucionalidad, se manifiesta en la acción destructiva e irracional de la propiedad pública y privada” (El Tiempo, 2012). De esta manera, previene al lector y le deja claro que es una actitud moralmente sancionada, dañina. El adjetivo brutal sugiere una violencia exagerada. Luego explicita:

Otros son los grafiteros urbanos, que buscan ensuciarlo todo, irrespetando monumentos, sitios emblemáticos de la historia, obras de arte como los museos a cielo abierto o las estatuas que son patrimonio de la ciudad. Es una actitud

visceral de odio al orden social, una expresión irracional que forma una subcultura, con códigos que ellos mismos publicitan en sus fotologs. Son individuos que para lograr pertenencia se incorporan fácilmente en pandillas, aprenden de matonaje y actúan en la escuela ejerciendo el *moobing*, hostigamiento psicológico, violencia intraescolar. (El Tiempo, 23 mayo de 2012).

A través de las noticias, los lectores captan la percepción sobre un hecho o alguien. Simultáneamente, los periodistas reflejan en las noticias su propia apreciación de los otros y del diferente dentro de sus comunidades. Los artículos seleccionados en esta categoría son una clara muestra de cómo en los medios masivos se caracteriza a los productores de grafiti como personas cercanas a la delincuencia, con actitudes de odio y acciones irracionales. Así logran crear una imagen de peligrosidad, marginalidad y vandalismo.

[Lo anterior] hace patente que no existen relaciones de poder sin resistencias, y que estas son más reales y eficaces cuando se conforman en el mismo lugar en que se ejercen las relaciones de poder. De hecho, la resistencia existe porque está en el lugar del poder. [Tal como sugiere] Foucault (1980-1995), tanto el poder como la resistencia son múltiples, multiformes e integrables en estrategias globales, de modo que es preciso superar la estructura binaria de 'dominantes' y 'dominados', hacia una producción de diversas relaciones de dominación integradas en estrategias generales. Este autor rescata de este modo la subjetividad de los actores implicados y entiende su puesta en escena como prácticas que resultan imprevistas por las conductas instituidas. Prácticas que pueden subvertir las verdades del poder, por un poder de la verdad. (Jordi Sánchez & Aix Gracia, 2009, p.6).

Esta resistencia también se ubica en el espacio público, es decir, desde la idea de que los grafiteros son considerados vándalos precisamente porque atentan contra lo público.

#### **4.5. Espacio público**

La noción de espacio público ha sido una categoría de discusión para diferentes sectores, entre los cuales se pueden nombrar gobernantes, políticos, académicos y, por supuesto, usuarios. En una primera aproximación, se establece que el espacio público es un terreno en el que los ciudadanos se reconocen, se establecen regulaciones provenientes de las costumbres, donde se realizan los rituales de una sociedad (Ortegón Lancheros, 2012).

Otro criterio para definir el espacio urbano está en que en el privado se da prioridad al interés personal, mientras que en el público prima el interés común. Es decir, que el espacio público no solo es al que se accede libremente, sino que otorga importancia a las funciones que cumple para la satisfacción de

las necesidades ciudadanas. Es un bien público que concierne a todos, por lo tanto, deben cuidar de este.

Desde una mirada psicosocial, el espacio público es el lugar donde se producen los encuentros familiares y con los vecinos, ya sea en el parque, la plaza, se acude a celebraciones importantes, desfiles, discursos y festivales, que, entre muchas otras cosas, otorgan a las personas su identidad y muestran los rasgos culturales de cada sector. De esa manera, el espacio público genera sentido de pertenencia, porque es allí donde los seres humanos pueden ejercer su ciudadanía.

En el entendimiento de la noción de espacio público, desde los planteamientos de Licona y Pérez (2007), se trata del organizador de las prácticas colectivas e individuales que manifiesta procesos de apropiación y se une con las formas de interacción y vida cotidiana de los seres humanos; Además, que se manifiestan en prácticas sociales que identifican los grupos culturales, en este caso, a los grafiteros.

En el marco teórico estudiado, se evidenció una preocupación constante por lo relacionado con el irrespeto hacia lo público y lo privado y los actos que afectan el espacio público en Bogotá. Sin embargo, no es clara la definición de cada uno de esos términos. En estos artículos se encontraron cuatro posturas básicas. La primera postura muestra *lo público* como lo que es de interés o de utilidad común, que atañe a lo colectivo, que tiene que ver con la comunidad y, por ende, la autoridad de ella emanada, contra lo privado como aquello que se refiere a la utilidad y al interés individual. En esta primera acepción, lo privado designa lo que es individual, aquello que pretende sustraerse al poder público (Rabotnikof, 2001). También en este grupo se relaciona el modelo económico liberal, distinguiendo lo público como la administración estatal y lo privado como la economía de mercado.

Una segunda perspectiva define lo público como aquello que es visible o enunciable para ser considerado en común, en tanto lo privado corresponde a lo que permanece oculto, secreto o reservado. Es decir, lo que es visible y se desarrolla a la luz del día, lo manifiesto, contra aquello que es secreto, reservado, oculto, lo que no puede hablarse. Esta percepción del fenómeno recalca, igualmente, la diferencia en términos de lo admisible y no admisible. Esto implica que:

Lo público denota todo lo que aparece en público y puede ser visto u oído por todo el mundo, por lo que tiene la más amplia publicidad posible. La importancia de que lo que unos vean y oigan sea visto y oído por otros, es que son los otros los que posibilitan el paso de la apariencia a la realidad. (Martínez, 2005, p.35).

Es decir, la presencia de otros nos asegura la realidad no solo del mundo sino de nosotros mismos (Martínez, 2005).

La tercera acepción determina lo público como el espacio de uso común. Las plazas, las calles son de uso público, común. Argumentos que proponen una equivalencia entre lo público y lo comunitario, lo público y lo colectivo. Esta definición se asimila a la noción de espacio público, que será desarrollada más adelante.

La cuarta postura es la que tiene que ver con el periodismo, en la medida en que el objeto de análisis son noticias y quienes las publican son periodistas, a excepción de dos cartas que son de ciudadanos. Esta postura consiste en confundir lo público con lo publicable, lo cual permite que desaparezca la responsabilidad política. En ese sentido, vale la pena destacar que en los artículos seleccionados no hay una alusión directa de lo público como un espacio fundamentalmente político, a través del cual es posible articular los diversos intereses presentes en la sociedad civil. Tampoco está la perspectiva de los ciudadanos promedio, para quienes “el concepto de espacio público está presente en la medida en que este se encuentre disponible para el uso directo por parte de su familia y allegados” (Pérez, 2004, p.29).

Las identidades son una forma de estar en la ciudad, en la localidad y marcan el tipo de vinculación con lo público. Esto quiere decir que ser grafitero es una manera de estar en la ciudad. Tal como lo plantea Miralles (2006):

Estamos hablando de sujetos que se distinguen por adscripciones que pertenecen al campo de la cultura y no hablamos de una identidad sino de múltiples identidades. Una de las tareas centrales del periodismo local hoy consiste en la visibilización de esas identidades, de esas formas de estar y de apropiarse del entorno, de sus malestares y sus demandas. Creo que el arte del periodismo no se reduce solamente a tramitar datos o informaciones.

Pensar en la relación entre lo público y los medios de comunicación, es pensar a un tiempo en la opinión pública y en la responsabilidad que tienen los medios y la comunicación en general, en la construcción de lo público democrático (Miralles, 2006, pp.41-43).

La ciudad de Bogotá ha realizado desde 1990 hasta la fecha una reflexión alrededor del tema del espacio público. En este período, la ciudad logró importantes transformaciones con obras como *TransMilenio*, la construcción de parques metropolitanos y la creación de instituciones como la Defensoría del Espacio Público, que van de la mano con estudios y publicaciones en los centros de investigación de las universidades y la administración distrital. Sin embargo, “desde el gobierno de Virgilio Barco hasta el momento no se ha modificado la noción de espacio público que se tiene en Colombia” (Lopera & Coba, 2015, p.95).

Cabe recordar que, en Colombia, una de las primeras leyes que se refiere al espacio público es la Ley 9 del 11 de enero de 1989. Gran parte de esta Ley

fue derogada por la Ley 388 del 18 de julio de 1997, “por la cual se modifica la Ley 9 de 1989 y la Ley 2 de 1991 y se dictan otras disposiciones”. En el Capítulo II “Del espacio público”, lo definen como:

Artículo 5. El conjunto de inmuebles públicos y los elementos arquitectónicos y naturales de los inmuebles privados, destinados por su naturaleza, por su uso o afectación, a la satisfacción de necesidades urbanas colectivas que trascienden, por tanto, los límites de los intereses, individuales de los habitantes. (Ley 9 del 11 de enero de 1989. Artículo 5).

Sobre las áreas que constituyen el espacio público están las:

[...] requeridas para la circulación, tanto peatonal como vehicular, las áreas para la recreación pública, activa o pasiva, para la seguridad y tranquilidad ciudadana, las franjas de retiro de las edificaciones sobre las vías, fuentes de agua, parques, plazas, zonas verdes y similares, las necesarias para la instalación y mantenimiento de los servicios públicos básicos, para la instalación y uso de los elementos constitutivos del amoblamiento urbano en todas sus expresiones, para la preservación de las obras de interés público y de los elementos históricos, culturales, religiosos, recreativos y artísticos, para la conservación y preservación del paisaje y los elementos naturales del entorno de la ciudad, los necesarios para la preservación y conservación de las playas marinas y fluviales, los terrenos de bajamar, así como de sus elementos vegetativos, arenas y corales y, en general, por todas las zonas existentes o debidamente proyectadas en las que el interés colectivo sea manifiesto y conveniente y que constituyan, por consiguiente, zonas para el uso o el disfrute colectivo (Ley 9 del 11 de enero de 1989. Artículo 5).

En el artículo 8 de la misma Ley 9 de 1989 se lee:

Los elementos constitutivos del espacio público y el medio ambiente tendrán para su defensa la acción popular consagrada en el artículo 1005 del Código Civil. Esta acción también podrá dirigirse contra cualquier persona pública o privada, para la defensa de la integridad y condiciones de uso, goce y disfrute visual de dichos bienes mediante la remoción, suspensión o prevención de las conductas que comprometieren el interés público o la seguridad de los usuarios (Ley 9 del 11 de enero de 1989, Artículo 8).

Como se puede observar, en el Artículo 5 se enfatiza en los bienes de uso público; en el siguiente, el concepto de que el espacio público es de uso común y que el Estado debe velar por este; y, luego, que por encima del interés particular está el interés común, defendido por las acciones populares.

En este sentido es importante tener en cuenta que, si bien el espacio público es un concepto propio del urbanismo, también es utilizado por la filosofía como lugar de representación y expresión colectiva de la sociedad, es decir, también tiene una dimensión social y cultural. Otros autores dicen que el espacio público es un:

Concepto jurídico: un espacio sometido a una regulación específica por parte de la administración pública, propietaria, o que posee la facultad de dominio del suelo, y que garantiza su accesibilidad a todos y fija las condiciones de su utilización y de instalación de actividades (Borja, 1998, p.14).

Cabe señalar que el espacio público moderno procede de la separación legal entre la propiedad privada urbana, la cual se expresa en el catastro y en el derecho de edificar que tienen las constructoras y la propiedad pública por adquisición de derecho mediante cesión que normalmente supone reservar: “este suelo libre de construcciones (excepto equipamientos colectivos y servicios públicos), y cuyo destino son usos sociales característicos de la vida urbana (esparcimiento, actos colectivos, movilidad, actividades culturales y a veces comerciales, referentes simbólicos monumentales, entre otros)” (Borja, 1998, p.15).

El espacio público posee además una característica fundamental, porque a la vez se refiere a un espacio metafórico como material. Esto lo podemos relacionar con la función del Estado como ente regulador; es decir, el encargado de determinar las leyes por las cuales se rige una estructura urbana, el espacio en el que se producen las relaciones sociales de los individuos: “este sistema es producido a partir de una configuración ecológica particular de la actividad, llamada *ciudad*” (Castells, 1981, p.53). La ciudad se compone de una organización de elementos en un espacio, por parte de una colectividad social y determinada por esta, es decir, por sus relaciones sociales. “La ciudad, más que imagen de la organización social es parte integrante de esa organización social y, por tanto, se rige por las leyes mismas de la formación social a la que pertenece” (p.131).

Desde el punto de vista urbanístico, el espacio público podría definirse de la siguiente forma:

Es un conjunto de bienes colectivos destinados a la satisfacción de necesidades colectivas independientemente de su función y su escala. La cantidad disponible de estos bienes es un agregado heterogéneo, medido en metros cuadrados, de la extensión ocupada con parques, zonas verdes, plazas, vías y zonas de preservación ambiental, sean de escala vecinal, zonal o metropolitana. Su disponibilidad por habitante es igual al cociente resultante de dividir el número de usuarios por

el número de metros cuadrados de espacio público, de una determinada escala, existente en el segmento cartográfico de referencia (un sector censal, una localidad o toda la ciudad) (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2006, s.p).

La anterior definición demuestra tener dos componentes:

[...] uno funcional y uno físico-espacial. En cuanto al primero, la definición relaciona el hecho de necesidades colectivas, que se entienden como socialmente relevantes y cuya característica fundamental es que su satisfacción se mide en la medida en que un número plural de personas logren hacerlo de manera simultánea (Daza, 2008, p.22).

El segundo se refiere al espacio concreto en el cual un número de personas habitan ese espacio. Sin embargo, en los países latinoamericanos como Colombia:

La urbanización [...] no es reflejo de un proceso de modernización sino la expresión, a nivel de las relaciones socioespaciales, de la agudización de las contradicciones sociales en el proceso de crecimiento económico, determinado por su particular relación de dependencia dentro del sistema capitalista mundial (Castells, 1981, p.119).

Es importante mencionar que, si bien lo público como espacio de la ciudadanía se ha planteado en oposición a lo privado, estos espacios coexisten de manera articulada, se reorganizan y resignifican de acuerdo con las transformaciones de la vida social.

#### ***4.5.1. Reglamentación de las prácticas del grafiti***

En la categoría de vandalismo es frecuente la referencia a los decretos mediante los cuales se establecieron normas para la práctica de grafitis. Un primer ejemplo es:

El Concejo de Bogotá aprobó el Acuerdo 482 de 2011 con el fin de ‘establecer normas para la práctica de grafitis en lugares autorizados’, preservar el paisaje y conservar y proteger el espacio público, al tiempo que apoyar dicha ‘expresión artística’. La norma es clara: tal actividad se debía ejecutar exclusivamente en lugares que se declaren ‘aptos’ por el Distrito [...] Pero el destituido hábilmente invirtió las cosas y convirtió la regla general en excepción. Con el Decreto 75 de 2013, en vez de señalar los lugares ‘aptos’ en los que únicamente se podrían hacer los grafitis, terminó reglamentando ‘los lugares no autorizados’, con lo cual, en el resto del espacio público se puede pintar (Guarín, 2013, s.p).

Otro ejemplo lo encontramos en la siguiente cita:

La pelea contra esta enfermedad ha resultado desigual, pues hasta hace poco entró en vigencia el Decreto 482 del 2011, por el cual se reglamentaron las sanciones disciplinarias para quienes incurran en este tipo de actos [...] De acuerdo con el decreto 075 de febrero del 2013, entre los espacios prohibidos para los grafitis están, además de las señales de tránsito y ciclo rutas, la infraestructura de TransMilenio, andenes, pavimentos y puentes peatonales. El nuevo subsecretario de Seguridad y Convivencia Ciudadana de Bogotá, Jhonatan Nieto, reiteró que ‘sí hay límites para los grafitis en la ciudad’ (El Tiempo, 2013, s.p.)

Es importante señalar que la comunidad grafitera participó en la discusión de este proyecto, de la mano de IDARTES, de la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte. En los diversos encuentros, los 50 grafiteros que estuvieron presentes expresaron dos puntos principales: “considerar el grafiti como una práctica cultural y artística valiosa, y reflexionar sobre los enfoques prohibitivos como una manera no adecuada de acercarse a ella, y que resultan mucho más procedentes los enfoques pedagógicos y de corresponsabilidad” (Secretaría de Cultura, Alcaldía de Bogotá, 2013, s.p.).

Los artículos analizados tienen un trasfondo que encierra un debate entre qué se considera estético y qué no, cuál es la diferencia entre un grafiti legal y otro ilegal. Y también las peleas políticas entre concejales y grafiteros. “Liliana Diago, concejal del partido de la U, manifestó: yo estuve en el barrio La Estrada este fin de semana y me quedé impresionada: ¡todo!, calles enteras inundadas con grafitis, pero no de los grafitis artísticos que realmente sean placenteros a la vista de todos los ciudadanos” (Ruiz Navarro, El Espectador, 28 de mayo de 2011).

¿Qué es lo que la concejal considera un grafiti placentero? Para uno de los miembros del colectivo *Toxicómano*:

Delimitar los parámetros estéticos del grafiti es, además, inoficioso porque es una expresión que se encuentra en constante cambio y cuando se define ya se ha convertido en otra cosa. ‘No se puede regular, es tan difícil regularlo que es estúpido. Yo comparo esto con la música, es como hacer un *Rock al Parque* y decirles que no pueden saltar a más de 90 centímetros. El grafiti está en constante construcción, así que mañana va a cambiar’ (Ruiz Navarro, El Espectador, 28 de mayo de 2011).

En la entrevista de la periodista Catalina Ruiz Navarro a *Darkass*, un joven *bomber* bogotano, se puede apreciar una noción muy importante: el grafiti rescata espacios públicos olvidados.

‘Queríamos recuperar espacios que se ven muertos y que son de nosotros.’ En esto coincide con A., quien comenta ‘Si hay un grafiti es porque o es un sitio donde no hay control, donde el Estado no está, o es un sitio donde hay un acuerdo. Yo prefiero los sitios abandonados y viejos porque es darle nueva vida al espacio’, señala, y en esa medida, no tiene mucha gracia pintar en espacios delimitados especialmente para el grafiti. ‘El espacio se renueva, es utilizar la calle y decir ¡también es mía!’. La invasión del espacio público para algunos es una forma de rescate (del espacio y de sí mismos) y un gesto legítimo de apropiación de la ciudad: ‘Dicen que es espacio público, pero resulta que el espacio público es privado’, dice A., ‘entonces en TransMilenio no se puede ni comer. La calle es el único espacio que hay, y además está siendo invadido es por publicidad’ (Ruiz Navarro, *El Espectador*, 28 de mayo de 2011).

En este mismo sentido y en contraposición con Diago, el concejal Roberto Sáenz, perteneciente al partido político Polo Democrático, se convierte en la primera voz que defiende a los grafiteros y su práctica:

Los grafitis son una forma de expresión que en su esencia es irregulable, son una forma de expresión espontánea de un grupo de personas, en su mayoría jóvenes, que no encuentran otras formas de expresarse. ‘En los temas del arte no cabe la sanción moral y no cabe la exclusión. Debe haber una autorregulación del artista para no agredir a otros sectores de la sociedad, pero eso es un proceso íntimo del artista. Por este camino vamos derecho a la censura en todo’, dice el concejal, y opina que el grafiti tampoco contamina el paisaje urbano: ‘Contaminación visual son las grandes vallas y a esas sí las protegen. Que un chico pinte cualquier frase que llame la atención, que un partido político o incluso grupos por fuera de la ley hagan un grafiti, no es contaminación visual. Lo es cuando una empresa de forma masiva pone su marca por toda la ciudad y la deja por meses, incluso años.’

La práctica del grafiti es también un ejercicio político en la ciudad. Para A., integrante del colectivo *Toxicómano*, el simple hecho de salir a rayar es un acto político, ‘porque no todo el mundo lo hace y hay una decisión involucrada. También hay una protesta, una necesidad de decir algo. En el tercer mundo pasan muchísimas cosas y el grafiti también es un medio de denuncia’ [...] domesticarlo sería, de cierta forma, domesticar estas denuncias que se ven a diario en lo que Darkass llama ‘el periódico constante que está en la calle’ (Ruiz Navarro, *El Espectador*, 28 de mayo de 2011).

El Colectivo *Los Detestables*, dirigido por *Darkass* enseña y comparte sus técnicas a través de talleres, en diferentes barrios, con el objetivo de brindar alternativas a los jóvenes. Esta iniciativa fue acogida por la Alcaldía de Bogotá en el 2011.

#### 4.6. Conclusiones

Al inicio de esta investigación nos propusimos como objetivo general comprender las herramientas discursivas y selecciones léxicas que los medios de comunicación *El Tiempo*, *El Espectador* y la Revista *Semana* emplearon para categorizar al espacio público, los grafiteros y su práctica, en las noticias de prensa del 2011 al 2013.

Algo de vital importancia que encontramos en esta investigación, es que el espacio público es donde se manifiesta la crisis de la ciudad y del urbanismo, el cual ha entendido el espacio público con el desarrollo de la vivienda y con las obras públicas (vías, puentes, accesos, es decir, comunicaciones). “El hacer ciudad como producto integral e integrador quedó olvidado y con ello el espacio público” (Borja, 1998, p. 58).

El desarrollo de la ciudad encierra cada vez más a sus habitantes en los centros comerciales, condominios, conjuntos cerrados, de tal manera que la calle, los parques, los sitios abiertos se viven como peligrosos. Por eso un joven que pinta una pared es considerado una amenaza porque se puede ubicar en una de las posturas de la noción que se acomoda al modelo económico liberal, que entiende lo público como la administración estatal y lo privado como la economía de mercado. No aparece en ninguno de los textos analizados la noción de espacio público vinculado con una dimensión sociocultural o estética; por lo tanto, la presencia de grafitis solo puede ser considerada vandalismo.

Aunque no se encuentra una evidencia directa de la censura al grafiti, sí hay una omisión para profundizar sobre la relación del grafiti con el espacio público y los resultados del trabajo con las comunidades; a esto se le suma que no se les da protagonismo a los grafiteros en las noticias y las problemáticas de los jóvenes de las comunidades se abordan desde la mirada institucional o de los directores del proyecto. Se encuentra también, y esto hace parte de la ausencia de análisis, que se equipara la idea de grafiti al de rayar y no se distinguen los estilos y las técnicas, ni de uno u otro.

De manera general y dentro de los bloques temáticos que analizamos, encontramos una referencia al grafiti, su práctica y a los grafiteros, que tiende hacia lo negativo. El discurso periodístico, en muy pocos casos, analiza el fenómeno del grafiti y solo llama la atención sobre su carácter estético y el mensaje que conlleva, cuando se comparan los grafitis de Bieber y los que ya estaban en la calle 26, o los que hacía Diego Felipe Becerra.

En las demás noticias nacionales se cataloga al grafiti como una amenaza a la noción de lo público y lo privado, y a los grafiteros como vándalos o desadaptados. Eso se evidencia en la manera como se titulan las noticias y los adjetivos a los que se acude para abordar el tema. Sobre esto, también es importante anotar cómo las noticias utilizan ciertos silencios, es decir, aspectos sobre los que no se habla. La polémica más fuerte se da por la muerte de

Diego Felipe Becerra y por los grafitis que hace Bieber. En las dos selecciones de noticias nos damos cuenta cómo se afirma que los grafitis de Diego Felipe sí tenían calidad estética, mientras que los de Bieber no. Incluso se llega a validar y justificar el hecho de que los grafiteros salgan al día siguiente a borrar, “destruir”, los grafitis de Bieber y dejar los suyos allí.

La construcción de la realidad social postulada por Berger & Luckmann (1979) se refería a la vida cotidiana, en la que básicamente la realidad se erige a niveles personales o grupales. Los medios construyen un tipo de realidad más amplio y con un afán totalizador. Se trata de una realidad social públicamente relevante, en la que los medios tratan de informar a todos –o a todo su público– de la mayor cantidad de hechos noticiosos posibles.

Para Verón (1995), entonces, la realidad social en devenir –la actualidad– existe en y por los medios informativos:

Esto quiere decir que los hechos que componen esta realidad social no existen en tanto tales (en tanto hechos sociales) antes de que los medios los construyan. Después de que los medios los construyen, estos acontecimientos sociales comienzan a tener existencia fuera de los medios (Sánchez, 2002, p.131).

En este sentido, la narración que permanece en los medios que analizamos y en las noticias de la muestra sobre nuestro tema en cuestión, es una narración desde el prejuicio, el estereotipo y la discriminación. Esto es aún más evidente cuando proyectamos esta investigación hacia fenómenos más actuales, como lo sucedido en el metro de Medellín en el mes de marzo de 2016, cuando uno de los vagones amanece lleno de grafitis. Los medios no se hacen esperar y generan los mismos pronunciamientos ofensivos que ya evidenciamos en esta investigación, en un contexto diferente. Haber pintado en un metro de Medellín se convierte en una ofensa pública que va en contra de la cultura ciudadana y de un bien tanpreciado para los paisas como es este medio de transporte.

Si se cataloga a la práctica del grafiti como un acto de violencia hacia lo público, los medios de comunicación, por medio de lenguaje al que acuden, no solo validan esa violencia, sino que la mantienen y legitiman. Al filtrar los hechos, los periódicos pueden constituirse en fuentes deformadoras de esa realidad ocurrida.

Al mencionar la palabra violencia casi inmediatamente se la relaciona con un problema de índole antropológico o social, por fuera de las discusiones éticas. Sin embargo, Walter Benjamin plantea que solo existe violencia cuando afecta a las relaciones éticas, es decir, en tanto aquella denigre la vida o las relaciones de los seres humanos: “una causa eficiente se convierte en violencia, en el sentido estricto de la palabra, sólo cuando incide sobre las relaciones morales” (Benjamin, 1986, p.160).

## Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá, D. A. (2006). *Plan Maestro de Espacio Público*. Bogotá, Colombia: Alcaldía de Bogotá.
- Benjamin, W. (1986). *Pequeña historia de la fotografía*. Madrid, España: Taurus.
- Berger & Luckman, (1979) *Construcción social de la Realidad*. Buenos Aires, Argentina: Amorroutu Editores.
- Borja, J. (1998). Ciudadanía y espacio público. *Ambiente y Desarrollo*, 14(3), 13-22. Recuperado de [http://www.pieb.org/espacios/archivos/doonline\\_ciudadania\\_y\\_espacio\\_publico.pdf](http://www.pieb.org/espacios/archivos/doonline_ciudadania_y_espacio_publico.pdf)
- Castells, M. (1981). *Problemas de investigación en sociología urbana*. Ciudad de México, México: Siglo XXI Editores.
- Castro, S. R. (inv.) (2012). *Diagnóstico Graffiti Bogotá 2012*. Bogotá, Colombia: Alcaldía Bogotá. <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/idartes-diagnosticopubli2014.pdf>
- Congreso de la República de Colombia. Ley 9 del 11 de enero de 1989. Por la cual se dictan normas sobre planes de desarrollo municipal, compraventa y expropiación de bienes y se dictan otras disposiciones.
- Congreso de la República de Colombia. Ley 388 de julio 18 de 1997. Por la cual se modifica la Ley 9 de 1989, y la Ley 2 de 1991 y se dictan otras disposiciones. DO. 43.091.
- Creswell, J. W. (1998). *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions*. Thousand Oaks, Estados Unidos: SAGE Publications.
- Diago, L. (10 de diciembre de 2011). Bogotá tendrá lugares para pintar grafitis. *El Espectador*, p. 23.
- Diccionario de la Real Academia Española. (s.f.). *Muladar*. Recuperado de <https://dle.rae.es/muladar>
- Durkheim, E. (1938). *The Rules of Sociological Method*. Chicago, Estados Unidos: University of Chicago Press.
- Fajardo, S. & Mojica, S. (2012). *Graffiti Nacional*. Bogotá, Colombia: Alcaldía.
- Figuroa, F. (2005). Grafiti y espacio urbano. *Cuadernos del Minotauro*, 1, p. 9-14. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1182593.pdf>
- Guarín, R. (6 de octubre de 2013). Muladar grafitero. *Revista Semana*.
- Jordi Sánchez M. & Aix Gracia, F. (2009). *El vandalismo como fenómeno emergente en las grandes ciudades andaluzas*. Sevilla (España): Centro de Estudios Andaluces. Recuperado de <https://www.centrodeestudiosandaluces.es/publicaciones/descargando/1001/documento>

- Ledesma, E. (2013). Gestión de muros: El grafiti como conflicto y recurso. *ADNea Revista de Arquitectura y Diseño del nordeste argentino*, 1(1), 125-137. Recuperado de <https://revistas.unne.edu.ar/index.php/adn/article/download/2357/2075>
- Licon, E., & Pérez, D. (2007). El grafiti como tatuaje urbano. *Graffylia: Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, (7), 103-106. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2562600>
- Lopera A. & Coba, P. (2015). *Intervención del espacio público a través del grafiti en Ibagué*. Ibagué, Colombia: Ediciones Unibagué. Recuperado de <https://repositorio.unibague.edu.co/handle/20.500.12313/2024>
- López Fernández, M. (2009). El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores. *Iberóforum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 4(8), 130-147. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2110/211014822005.pdf>
- Martínez, E. (2005). Lo social arrasó con la esfera pública. ¿Una modernidad sin política? En Lozano Ayala, A., *Hacia una definición de lo público* (pp.59-77). Bogotá, Colombia: ESAP-Universidad Nacional de Colombia Recuperado de [https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4\\_uibd.nsf/7FC54ACA5B5DCBA-105257B1700622357/\\$FILE/90929453-Hacia-una-Definicion-de-lo-Publico.pdf](https://www2.congreso.gob.pe/sicr/cendocbib/con4_uibd.nsf/7FC54ACA5B5DCBA-105257B1700622357/$FILE/90929453-Hacia-una-Definicion-de-lo-Publico.pdf)
- Merton, R. (1964). *Teoría y estructura sociales*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Miralles, A. M. (2006, enero-diciembre). Siete retos de los medios locales. *Revista Comunicación*, (25), 39-50. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2199373.pdf>
- Pérez, E. (2004, enero-diciembre). Percepción del espacio público. *Bitácora Urbano Territorial* 1(8), 27-31. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18753/19648>
- Rabotnikof, N. (2001). Público-Privado. *FLACSO*, 3-13. Recuperado de <https://losapuntedefilosofia.com/wp-content/uploads/2017/09/t1-2-rabotnikof-pc3bablico-y-privado.pdf>
- Richardson, J. E. (2007). *Analysing newspapers: An approach from critical discourse analysis*. New York, Estados Unidos: Palgrave Macmillan.
- Rodríguez, A. M. (2005). El análisis del discurso como estrategia de investigación. En P. Paramo, *La investigación en ciencias sociales. Estrategias de investigación* (p.222-245). Bogotá, Colombia: Universidad Piloto de Colombia.
- Ruiz Navarro, C. (28 de mayo de 2011). Paredes Blancas. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/bogota/paredes-blancas-article-273357/>
- Salcudean, I. N. (2012). Art and Vandalism. CrossBreeding of Street Art, (re)interpretation of street art from a sociological, aesthetical and interactivity perspective. *Journal of Media Research*, 1(12), 45-60.

- Sánchez, K. (2002). Construcción del actor social trabajador como tercero discursivo en el discurso periodístico. En A. Raiter et al. *Representaciones sociales*, (pp. 63-74). Buenos Aires, Argentina: Eudeba.
- Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte-Alcaldía de Bogotá. (21 de junio de 2013). *La práctica del grafiti se reglamenta en Bogotá*. Recuperado de <https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/es/cultura-democratica/la-practica-del-grafiti-se-reglamenta-en-bogota>
- Silva, A. (2011). *Atmósferas ciudadanas. Grafiti, arte público, nichos estéticos*. Bogotá, Colombia: Universidad Externado de Colombia.
- Tonkiss, F. (2004). Analysing text and speech: Content and discourse analysis. En Clive Seale, *Researching society and culture*, (pp.367-382). Londres, Inglaterra.
- Verón E. (1995). *Medios de comunicación social y espacio público. En el medio los diarios. Construcciones diarias de una actualidad*. Buenos Aires, Argentina: Universidad Nacional de Entre Ríos.

## Bibliografía recomendada

- Don Popo (2013, 31 de octubre). Justin Bieber y los grafitis visto por Don Popo. *El Espectador.com*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/bogota/justin-bieber-y-los-grafitis-visto-por-don-popo-article-455918/>
- El Espectador.com (2011, 22 de agosto). *La Policía asesinó a mi hijo: madre de joven grafitero*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/policia-asesino-mi-hijo-madre-de-joven-grafitero-articulo-293493>.
- El Espectador.com (2011, 23 de agosto). *Grafitero muerto en Bogotá habría robado minutos antes en una buseta*. Recuperado <https://www.elespectador.com/bogota/grafitero-muerto-en-bogota-habria-robado-minutos-antes-en-una-buseta-articulo-293772/>.
- El Espectador.com (2011, 25 de agosto). *Policía identificó a uniformado que disparó contra joven grafitero*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/policia-identifico-uniformado-disparo-contra-joven-graf-articulo-294469>.
- El Espectador.com (2011, 25 de agosto). *En necropsia de grafitero muerto se hallaron rastros de pintura*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/necropsia-de-grafitero-muerto-se-hallaron-rastros-de-pi-articulo-294381>.
- El Espectador.com (2011, 6 de octubre). *A un paso de reglamentar zonas para hacer grafitis en Bogotá*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/un-paso-de-reglamentar-zonas-hacer-grafitis-bogota-articulo-303968>.
- El Espectador.com (2011, 10 de diciembre). *Bogotá tendrá lugares especiales para pintar grafitis*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/bogota-tendra-lugares-especiales-pintar-grafitis-articulo-315956>.

- El Espectador.com (2012, 10 de julio). *Caso de grafitero ¿montaje?* Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/caso-del-grafitero-montaje-articulo-382886>.
- El Espectador.com (2012, 9 de agosto). *Abogada de familia de grafitero asesinado señala a general Patiño*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/abogada-de-familia-de-grafitero-asesinado-senala-genera-articulo-366364>.
- El Espectador.com (2012, 15 de noviembre). *Procuraduría investiga a otros cinco uniformados por el caso grafitero*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/procuraduria-investiga-otros-cinco-uniformados-el-caso-articulo-387111>.
- El Espectador.com (2013, 31 de octubre). *Fans de Justin Bieber, desesperadas por destrucción de sus grafitis en Bogotá*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/entretenimiento/fans-de-justin-bieber-desesperadas-destruccion-de-sus-g-articulo-455866>.
- El Espectador.com (2013, 31 de octubre). *Justin Bieber realizó varios grafitis en las paredes de Bogotá*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/entretenimiento/justin-bieber-realizo-varios-grafitis-paredes-de-bogota-galeria-455725>.
- El Espectador.com (2013, 31 de octubre). *Justin Bieber se burló de Bogotá pintando grafitis: Alcaldía*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/justin-bieber-se-burlo-de-bogota-pintando-grafitis-alca-articulo-455848>.
- El Espectador.com (2013, 31 de octubre). *En Congreso condenan que Policía acompañara a Justin Bieber mientras pintaba grafitis*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/politica/congreso-condenan-policia-acompanara-justin-bieber-mien-articulo-455821>.
- El Tiempo.com (2011, 31 de enero). *Ciudadanos que hagan grafitis en señales de tránsito serán judicializados*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/ciudadanos-hagan-grafitis-senales-de-transito-seran-jud-articulo-247998>.
- El Tiempo.com (2011, 25 de agosto). *Suspenden por 90 días a patrullero involucrado en muerte de grafitero*. El Tiempo.com. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-1022204>.
- El Tiempo.com (2011, 28 de agosto). *Los últimos 240 minutos del joven grafitero abaleado*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10239404>.
- El Tiempo.com (2012, 5 de mayo). *¿Quién controla a los grafiteros vándalos?* Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-5399656>.
- El Tiempo.com (2013, 29 de junio). *Bogotá, una ciudad en jaque por los vándalos*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12901024>.
- El Tiempo.com (2013, 4 de septiembre). *Lo que se sabe de la muerte de Diego Felipe*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13046545>.

- El Tiempo.com (2013, 31 de octubre). *Cuando Justin Bieber regrese a Bogotá deberá hacer servicio social*. Recuperado de <http://m.eltiempo.com/buscador/CMS-13152995>.
- El Tiempo.com (2013, 1 de noviembre). *Borraron grafitis que Justin y sus amigos pintaron en Bogotá*. Recuperado de <http://m.eltiempo.com/buscador/CMS-13153525>.
- El Tiempo.com (2013, 1 de noviembre). *La polémica que desató en redes el grafiti de Justin Bieber*. Recuperado de <http://m.eltiempo.com/buscador/CMS-13153707>.
- El Tiempo.com (2013, 5 de noviembre). *Policía ofreció \$500 millones a familia de grafitero Diego F. Becerra*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13160735>.
- Molano, A. (2012, 27 de octubre). *¿Casos aislados?* El Espectador.com. Recuperado de <http://www.elespectador.com/opinion/casos-aislados>.
- Revista Semana (2011, 22 de agosto), *Diego Felipe: una muerte y muchas preguntas*. Recuperado de <https://www.semana.com/diego-felipe-muerte-muchas-preguntas/245317-3/>
- Revista Semana (2013, 16 de febrero). *Operación 'tapen-tapen' en la muerte del grafitero*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/operacion-tapen-tapen-muerte-del-grafitero/333534-3>.
- Revista Semana (2013, 31 de octubre). *Crece la polémica por las 'pintadas' de Bieber*. Recuperado de <https://www.semana.com/justin-bieber-crece-polemica-por-grafiti/363099-3/>.
- Revista Semana (2013, 31 de octubre). *Justin Bieber y su polémica noche de grafiti*. Recuperado de <http://www.semana.com/nacion/articulo/justin-bieber-pinta-grafiti-en-bogota/363086-3>.
- Sandoval, C.L. (2013, 4 de agosto). *Respeto el grafiti que respeta*. *El Tiempo.com*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12972722>.
- Valenzuela, S. (2013, 19 de julio). *Adiós a las paredes blancas*. *El Espectador.com*. Recuperado de <http://www.elespectador.com/noticias/nacional/adios-paredes-blancas-articulo-434877>.

**Parte**

**3**

**Participación  
ciudadana**





## El consultorio de Arquitectura e Ingeniería del norte del Tolima, sede Ambalema: una estrategia de apoyo institucional en la región

Eduardo Peñaloza Kairuz<sup>\*</sup>  
 César Augusto Velandia Silva<sup>\*\*</sup>  
 Sergio Andrés Forero Machado<sup>\*\*\*</sup>  
 Juan José Ospina Tascón<sup>\*\*\*\*</sup>

**Resumen.** El consultorio de Arquitectura e Ingeniería del norte del Tolima surge como resultado del trabajo que la Universidad de Ibagué desarrolla sobre el Patrimonio Cultural del Tolima, desde hace más de 10 años. Consiste en una estrategia de soporte institucional para la región, con la cual se busca apoyar y asesorar a la comunidad en aspectos técnicos y espaciales. El consultorio ofrece un soporte para la articulación interdisciplinar eficaz, y para contribuir a la sensibilización de la comunidad en la apropiación del patrimonio mueble e inmueble, natural e inmaterial de Ambalema y su área de influencia. Busca articular vínculos con organizaciones gubernamentales, fundaciones y asociaciones, fortalecer la gestión documental y profundizar en la Investigación-Acción Participativa (IAP) de los programas académicos de la Universidad. Una dimensión fundamental del consultorio es la participación de la comunidad, el sector privado y el sector público para llevar adelante proyectos en beneficio de la población.

<sup>\*</sup> Docente e investigador de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: eduardo.penaloz@unibague.edu.co ORCID: 0000-0002-3016-4095.

<sup>\*\*</sup> Docente e investigador de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: cesar.velandia@unibague.edu.co ORCID: 0000-0003-0187-6488.

<sup>\*\*\*</sup> Joven investigador de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: sergio.forero@unibague.edu.co ORCID: 0000-0002-6362-4078.

<sup>\*\*\*\*</sup> Docente e investigador de la Universidad del Tolima. Correo electrónico: jospina@ut.edu.co ORCID: 0000-0002-4431-8446.



**Palabras clave:** patrimonio cultural, consultorio de Arquitectura, Ambalema, Tolima, reúso de edificaciones, Investigación Acción Participativa.

### 5.1. Antecedentes

El Plan Educativo Institucional (PEI) de la Universidad de Ibagué (Acuerdo 315 de 2014) consagra “la realización de programas y actividades culturales como elemento de la formación integral de la comunidad y como parte de su contribución al desarrollo social y a la conservación y fomento del patrimonio cultural del país” (Unibagué, 2014, p.7).

En cumplimiento de esta política, la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales y el programa de Arquitectura mantienen vínculos y desarrollan proyectos, con el apoyo de organizaciones gubernamentales, universidades privadas, fundaciones y asociaciones, dirigidos a cultivar y proyectar los valores patrimoniales en el Tolima, dentro de los que se destacan los siguientes:

- La restauración de la casa de la Segunda Expedición Botánica y la casa de los pintores en Mariquita.
- La restauración de la casa del maestro Darío Echandía Olaya, en Chaparral.
- El diagnóstico estructural de la cúpula de la iglesia de Santa Lucía de Ambalema.
- El diagnóstico y diseño de inmuebles patrimoniales como la casa de Jorge Isaacs, en Ibagué, la estación del tren de Ambalema y de Picalaña en Ibagué, entre otros.

En materia de investigación, el grupo Rastro Urbano ha desarrollado una tarea relevante mediante talleres comunitarios y publicaciones dentro de los que se destacan: los cursos y talleres sobre restauración arquitectónica, bajo la orientación de la profesora Olimpia Niglio desde 2006.

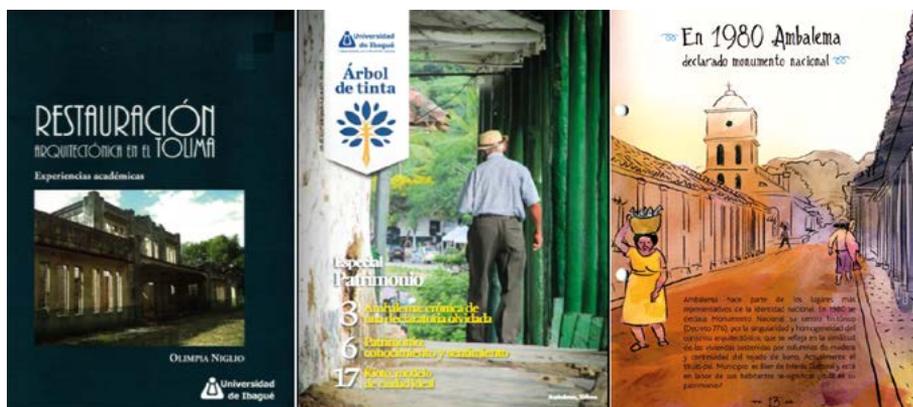
Como parte del Consejo Departamental de Patrimonio del Tolima, la Universidad asesora a la Dirección de Cultura del Departamento y es miembro de la Fundación Amigos de Ambalema (Ambaviva). En el año 2013, por solicitud del rector Alfonso Reyes Alvarado, el arquitecto Álvaro Gómez Amorocho (2013) preparó el plan director de Patrimonio Cultural del Tolima, el cual se vio truncado por su fallecimiento.

De acuerdo con la política de responsabilidad social establecida en el PEI, la Universidad de Ibagué aporta ideas y soluciones a problemas regionales, y sirve de canal de participación para las actividades de proyección social. Igualmente, busca influir en los actores de la sociedad desde una tarea convocante, pedagógica y proactiva en el desarrollo regional, “para intervenir el entorno” (Unibagué, 2014, p.33).

A esta tarea convocante de proyección social se incorporan el programa Paz y Región (s.f.) y los cursos impartidos en la Escuela Internacional de Verano de la Universidad de Ibagué. El primero es un escenario sistemático de formación académica y ciudadana a partir de la conformación de equipos interdisciplinarios, y en los que un estudiante se vincula durante un semestre académico a proyectos centrados en problemáticas regionales en los municipios del Tolima; y el segundo hace parte de las alternativas académicas que permiten impulsar y ampliar las miradas del conocimiento integral, mediante la interacción de profesores locales y extranjeros.

Como resultado de esta integralidad, se han conformado equipos de profesores de tiempo completo que impulsan la vinculación de asignaturas de las diversas áreas del conocimiento, en pro de una aplicación de un proceso de la teoría a la praxis sobre el patrimonio cultural del Tolima.

Figura 5.1. Algunas publicaciones de la Universidad de Ibagué sobre patrimonio cultural



Fuente: Repositorio institucional. Universidad de Ibagué.

De los anteriores ejercicios han surgido actividades académicas e investigativas que integran programas de la Universidad como Ingeniería Civil, Derecho, Psicología, Comunicación Social y Arquitectura. Como ejemplos pueden citarse el diagnóstico y comportamiento estructural de la torre de la antigua iglesia de Santa Lucía de Ambalema; el estado jurídico de los predios del centro histórico de Ambalema; y el proyecto sobre la aplicación de la investigación en apropiación social del patrimonio urbano-arquitectónico de Ambalema, desarrollados en el grupo de investigación Rastro Urbano. En estos trabajos se han puesto en la práctica las herramientas de investigación de gran fortaleza en la Facultad de Humanidades, los semilleros de jóvenes investigadores y los proyectos de investigación del grupo Rastro Urbano.

A este conjunto de saldos pedagógicos se suman, por una parte, el proyecto del plan director de Patrimonio Cultural del Tolima, como hoja de ruta de las acciones requeridas en la recuperación y valoración del territorio y el paisaje cultural; y por otra parte, el consultorio de Arquitectura como promotor de la participación en el proceso de formalización y gestión de los Planes Especiales de Manejo y Protección (PEMP), en los municipios de Ambalema, Honda y Mariquita.

Un hecho fehaciente que muestra el impacto de esta interrelación, se evidencia puntualmente en el caso del Plan Especial de Manejo y Protección de Ambalema (PEMP), en cuyos corresponsables para su gestión, consigna a la Universidad de Ibagué como organismo acompañante en los procesos de apoyo técnico para los casos de intervención sobre el patrimonio del centro histórico y su área de influencia.

## **5.2. Fundación**

Con la finalidad de avanzar en esta sinergia de acciones y proyectos, a mediados de 2018 se formalizó el consultorio de Arquitectura e Ingeniería del norte del Tolima (2018), con los siguientes objetivos de corto, mediano y largo plazo:

- a) Apoyar y asesorar a la comunidad de Ambalema en aspectos técnicos y espaciales de la infraestructura emanada del PEMP para el centro histórico y área de influencia.
- b) Promover los enlaces de participación de los estudiantes de Arquitectura y de Ingeniería Civil en el programa Paz y Región de la Universidad de Ibagué.
- c) Fortalecer los vínculos con organizaciones gubernamentales, universidades privadas, fundaciones y asociaciones de la región y del país.
- d) Profundizar en la investigación del programa de Arquitectura en la formulación de proyectos para la protección del patrimonio material, inmaterial y natural de la región, y apoyar el fortalecimiento del grupo de investigación Rastro Urbano y sus semilleros.
- e) Aportar al fortalecimiento de los estudiantes en habilidades para la gestión, ante el nuevo papel de los profesionales arquitectos e ingenieros en la construcción colectiva de los territorios.
- f) Apoyar la construcción de un banco de documentación de las acciones que han formalizado las distintas organizaciones en Ambalema y los municipios del norte del Tolima.

Adicionalmente, mediante el apoyo de colectivos ciudadanos y semilleros de investigación, el consultorio está empeñado en lograr el reconocimiento, concientización y apropiación de la base natural sobre la cual se asientan los municipios relacionados, con énfasis en los cuerpos de agua. Además, y muy

especialmente, hacer conciencia del impacto que recibe el río Magdalena a causa del mal manejo de la disposición de aguas servidas en la cuenca del río, por parte del departamento del Tolima.

### **5.3. Actividades**

El consultorio cuenta con aliados estratégicos en Ambalema y en la región, entre los cuales se encuentran: la Alcaldía de Ambalema, la Asociación de Pescadores (Asopezamba), la Fundación Amigos de Ambalema (Ambaviva), la Fundación de la Segunda Expedición Botánica (Funbotánica) y la Cámara de Comercio del municipio de Honda.

Como respuesta a los objetivos mencionados, el consultorio de Arquitectura cuenta con presencia activa y continua en la Junta de Patrimonio de Ambalema, la cual a su vez hace parte de los requerimientos priorizados por el PEMP y que corresponde a la línea de fortalecimiento institucional. Gracias a la asesoría técnica brindada por el consultorio, este participa con el equipo de la Alcaldía de Ambalema en la visita a predios en estado vulnerable y ruinoso del centro histórico. Con base en estas visitas, se han identificado viviendas y equipamientos con diversos tipos y grados de alteración para los cuales, mediante mecanismos administrativos, se han logrado activar herramientas que determinan el margen de intervenciones que no requieren autorización previa del Ministerio de Cultura. Esto, sin duda, garantiza la posibilidad de contar con acciones correctivas de forma expedita y más eficiente.

Por otra parte, desde su estrategia académica, el consultorio se ha propuesto conectar asignaturas de los programas de Arquitectura e Ingeniería Civil, con el fin de ofrecer soluciones mediante diseños integrales para el beneficio de las comunidades, y acercar a los estudiantes a las problemáticas regionales. Por ejemplo, se destaca la asignatura “Tecnologías Alternativas” del programa de Arquitectura y las asignaturas de “Construcción y Organización de Obras”, del programa de Ingeniería Civil. De esta manera, el consultorio ha aportado a la construcción de enlaces directos con los semilleros de estudiantes y las convocatorias emitidas por la Dirección de Investigaciones. Se ha trabajado directamente en actividades académicas con semilleros del grupo de investigación Rastro Urbano, tales como: Haciendo Comunidad (HACO), Paisajes Culturales del Tolima y Patrimonio Cultural del Tolima.

Con apoyo del proyecto de investigación 18-560-INT: *Reúso de los espacios urbano-arquitectónicos de Ambalema, Tolima, de acuerdo con el Plan Especial de Manejo y Protección (PEMP)*, aprobado en 2018 por la Dirección de Investigaciones de la Universidad de Ibagué, se ha logrado avanzar en respuesta a uno de los propósitos más relevantes del patrimonio construido en la actualidad en el mundo y consignado en la siguiente pregunta de la investigación: ¿Cuáles son las estrategias para el reúso de los espacios arquitectóni-

co-urbanos de Ambalema, Tolima, de acuerdo con el PEMP y a partir de las potencialidades y condiciones físico-espaciales existentes?

De acuerdo con los objetivos del consultorio, y para responder a la pregunta de investigación, se han logrado los siguientes avances:

- Documentación y consolidación de un banco de datos, resultante de las actividades y proyectos realizados durante los últimos diez años por parte de los diversos actores relacionados con Unibagué; y asimismo, mediante diferentes plataformas digitales, se ha logrado impulsar la difusión local, nacional e internacional de las acciones y actividades relacionadas con el patrimonio cultural del área de trabajo del consultorio.
- Articulación de acciones con el Ministerio de Cultura, la Alcaldía de Ambalema, la Fundación Ambaviva y la Asociación de pescadores Asopezamba, sobre proyectos priorizados por el PEMP.
- Formulación de trabajos de grado del programa de Arquitectura con temáticas que abordan el reúso de edificaciones patrimoniales en Ambalema y la región.
- Realización de dos proyectos urbano-arquitectónicos según las potencialidades y condiciones del territorio y del municipio, sustentadas en el PEMP.

En el medio colombiano es frecuente identificar debilidad en la capacidad gestora de los jóvenes profesionales. Por ello, el objetivo del consultorio, mencionado arriba, se enfoca en contrarrestar esta falencia. En este sentido, se ha logrado establecer acercamientos con la Pontificia Universidad Javeriana (s.f.) mediante su programa “PEI” y el proyecto “Nuevos Territorios”, dentro del cual se estructuran proyectos desde un enfoque gestor, amplio e interdisciplinar que lo constituyen en parte activa y propositiva de los continuos cambios que afectan a la sociedad, sin minimizar la relación estrecha con la propia disciplina de la arquitectura. En este contexto, se destaca el proyecto diseñado y realizado en colaboración con la comunidad en la localidad de Palomino, Guajira.

De igual forma, se han logrado también acercamientos con el consultorio de Arquitectura de la Corporación Universitaria del Caribe (s.f.), el cual adelanta acciones de proyección social desde un amplio ámbito técnico al servicio de la comunidad más vulnerable del departamento del Cesar. En el ámbito internacional se ha conseguido el vínculo con la ONG chilena Surmaule (s.f.)<sup>17</sup>, que ha desarrollado recientemente algunos proyectos en el Tolima, consignados en el documento de la Guía de Implementación Metodológica: Territorio y Acción Compartida (2019), enfocada principalmente en promover estrategias

---

<sup>17</sup> <http://surmaule.cl/>

de trabajo y empoderamiento comunitario mediante la formación y articulación de los actores, la sistematización y el análisis de los procesos sociales.

**5.4. El consultorio, el programa de Paz y Región y la Fundación Ambaviva**  
Paz y Región es una estrategia de formación integral de la Universidad de Ibagué, creada en 2011 con el fin de complementar la formación disciplinar de los estudiantes de último semestre de diferentes programas académicos, desde una mirada de acción interdisciplinar. Promueve el fortalecimiento de las organizaciones públicas y privadas y la articulación de entidades locales y actores que trabajen por el desarrollo sostenible de la región; de igual forma, dinamiza las funciones de docencia, investigación y proyección social de la Universidad (Paz y Región, Unibagué, s.f.)<sup>18</sup>.

A través de la estrategia Paz y Región y en colaboración con la Fundación Ambaviva, uno de los aliados en la zona norte del Tolima, el consultorio ha podido contar con el apoyo de estudiantes en varios de los proyectos agendados. Dentro de las funciones de los estudiantes con el consultorio en Ambalema, se han registrado avances significativos que fomentan e impulsan el desarrollo cultural material e inmaterial y natural, entre los que se destacan: la gestión documental de procesos técnicos en Arquitectura e Ingeniería Civil, participación en actividades administrativas de la Junta del Patrimonio, emanada del PEMP, y el apoyo logístico y de mano de obra en la construcción del proyecto del muro de contención con llantas usadas.

En la actualidad, el consultorio y Ambaviva adelantan un proceso de veeduría sobre el proyecto de la extensión del Malecón, el cual debido a una investigación con autoridades competentes arrojó que este atenta contra los intereses ambientales y patrimoniales del municipio y la región.

### **5.5. Acciones para el turismo**

El consultorio se concibe como una plataforma conectora con el resto de los municipios de la antigua Ruta Mutis (Mincultura, 14 de septiembre de 2010)<sup>19</sup>, que, según la estrategia nacional cultural actual, se denomina “Triángulo naranja” (Pérez, 27 de enero de 2019). Ambalema, Honda y Mariquita, declarados monumentos nacionales, y su área de influencia (Armero-Guayabal, Lérída, Falan y Fresno) constituyen un legado invaluable histórico y cultural, en el cual, de acuerdo con sus potencialidades, se pueden entretejer redes de saberes para propender por la calidad de vida de sus habitantes.

Es conocido que el turismo se ha convertido en una importante posibilidad de desarrollo e ingresos para la población local. Es así como el “Triángulo naranja” y el área de influencia encajan perfectamente para establecer una red

<sup>18</sup> <https://pazyregion.unibague.edu.co/>

<sup>19</sup> El turismo cultural y la ruta Mutis.

turística complementaria, en la que se congreguen componentes sociales diversos, los valores sacros, la variedad agrícola, la diversidad de paisaje, la flora, la fauna y la arquitectura. Todos estos recursos en torno al extinto ferrocarril y la navegación por el río Magdalena.

Asimismo, se prevé la articulación con el proyecto administrativo de planificación especial (RAPE-Región central, s.f.)<sup>20</sup>, a la cual pertenecen Bogotá D.C., los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Meta y Tolima, y representa una directriz de gestión cooperada para el desarrollo económico y social. Esta es una oportunidad de los municipios del norte y particularmente Ambalema, para encajar desde una mirada más amplia, diversa y competitiva, con intereses territoriales comunes y proyectos de impacto nacional, en los cuales el patrimonio natural y cultural juega un papel notable en la economía.

### **5.6. Acciones para la sostenibilidad**

El consultorio se propone representar en la región un referente en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Esta estrategia propone por una construcción colectiva, en la cual se integren los valores y saberes compartidos de las comunidades. A partir de esta estructura, los proyectos que se adelanten se fundamentarán en enfoques orientados al mejoramiento integral, ante problemáticas de impacto global, tales como la reducción de los hábitats naturales y la biodiversidad, que hacen parte de nuestro patrimonio común, la seguridad alimentaria, la escasez y maltrato al agua a escala mundial, la mitigación y adaptación al cambio climático y la reducción de la pobreza. Es un hecho que Ambalema y los demás municipios del norte del Tolima están severamente expuestos a estos problemas.

Son numerosos los proyectos que se deben emprender con énfasis en la sustentabilidad y la sostenibilidad. Uno de ellos es el diseño e instalación de pozos sépticos en algunas de las viviendas del borde del río Magdalena en Ambalema, específicamente con la comunidad de pescadores, que el consultorio planea iniciar de la mano con el programa de Ingeniería Civil.

Mediante este proceso interdisciplinar se desea impactar el actual manejo y falta de tratamiento de las aguas servidas entregadas al río Magdalena. Asimismo, es de crucial importancia hacer partícipe al programa de Biología Ambiental de la Unibagué e incluir en el proceso la caracterización ecológica del llamado Zajón de los Muertos y de la Esperanza, uno de los cursos de agua aún visibles en la estructura urbana de Ambalema.

Por otro lado, el consultorio hace presencia activa en un colectivo cívico, el cual se propone establecer una visión integradora de la estructura ecológica principal de Ibagué, entre los sectores urbano y rural de Calambeo. Este apren-

---

<sup>20</sup> <https://regioncentralrape.gov.co/>

dizaje servirá para establecer enfoques y estrategias que pueden aplicarse en otros territorios del Departamento como en Ambalema y su área de influencia.

### 5.7. Proyectos realizados

En el proceso de la teoría a la práctica, el consultorio se ha visto beneficiado debido al aporte de las experiencias realizadas por el Mincultura en los diversos talleres de capacitación pedagógica del patrimonio, tales como las técnicas tradicionales constructivas para la protección, el mantenimiento, y la construcción de inmuebles en el centro histórico y área de influencia de Ambalema.

Dentro de este enfoque, y para darle continuidad y respaldo al PEMP, se concretó una articulación con la Escuela Internacional de Verano de la Universidad de Ibagué para la realización del curso 2019: “Construcciones en infraestructuras menores y adecuaciones de viviendas en contexto rural”, aplicado a una intervención práctica en Ambalema. Se llevó a cabo la adecuación de la fachada de una vivienda en el centro histórico, en un ejercicio que, por una parte, amplió las competencias constructivas de los participantes a propósito del rescate de una de las técnicas constructivas tradicionales como es el bahareque y, por otra parte, posibilitó el trabajo social mediante el favorecimiento a una familia de escasos recursos que logró la conservación y mantenimiento de su vivienda. Asimismo, esta actividad aportó en la percepción y sensibilización de los estudiantes hacia el valor del patrimonio cultural del Departamento y también incentivó el conocimiento de técnicas ancestrales y su investigación como alternativa en la construcción contemporánea. Esta actividad incorporó estudiantes de Ingeniería Civil y Arquitectura, profesores locales, y al profesor ingeniero en edificación, Luis Palmero Iglesias<sup>21</sup> de la Universidad Politécnica de Valencia, España.

Figura 5.2. Construcciones en infraestructuras menores y adecuaciones de viviendas en contexto rural



Fuente: Eduardo Peñaloza Kairuz

<sup>21</sup> Profesor Titular de Universidad y Doctor por la Universidad Politécnica de Valencia. Participó como profesor invitado al curso de la Escuela Internacional de Verano 2019 en la Universidad de Ibagué.

Otro de los de los proyectos adelantados consistió en el diseño y construcción de un módulo para los utensilios de pesca de la Asociación de Pescadores de Ambalema (Asopezamba), en el sector de Campoalegre, en la margen izquierda del río Magdalena. El módulo fue producto de un concurso realizado con los estudiantes de la asignatura de “Tecnologías Alternativas” del programa de Arquitectura de la Universidad de Ibagué. Se construyó en guadua, gracias al nivel obtenido en la asignatura por la capacitación del SENA.

Por otro lado, se concretó el diseño y la construcción del muro de contención como mitigación al impacto del río Magdalena en la zona del embarcadero. Este ejercicio obtuvo el apoyo de la Alcaldía de Ambalema, la oficina de Responsabilidad Social de la Universidad de Ibagué y la empresa privada con la donación de 250 unidades de llantas usadas.

Además, se han aprovechado los enlaces con los profesores nacionales y extranjeros de la Escuela Internacional de Verano de la Unibagué, y de otras carreras, para su vinculación en proyectos conjuntos referidos al patrimonio. Gracias al vínculo con la Universidad Politécnica de Valencia, se han expuesto pósteres en el Salón Tecnológico de la Construcción de Valencia, EXCO 2019 y 2020; el primero sobre la restauración de la estación del tren de Ambalema y el segundo sobre la experiencia pedagógica y puesta en práctica del curso de verano: “Construcción de infraestructuras menores y adecuación de viviendas en contextos rurales”.

Figura 5.3. Póster en la EXCO de Valencia, España (enero 2020)



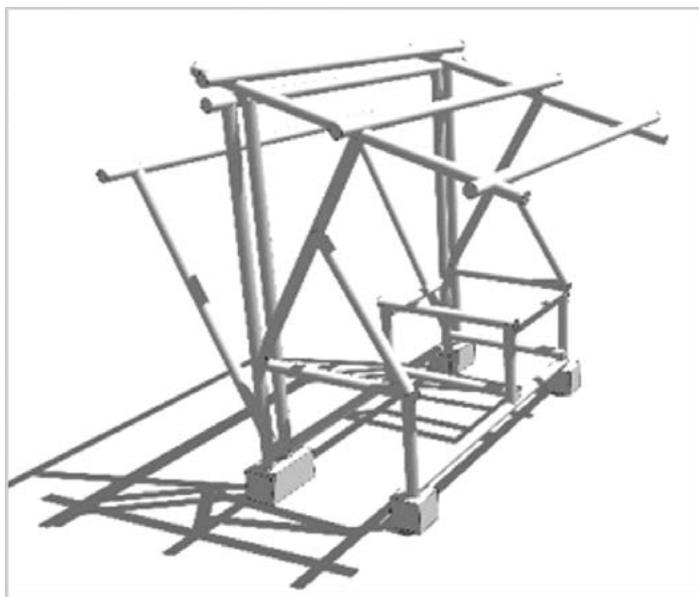
Fuente: Luis Palmero Iglesias

Figura 5.4. Antes y después de la adecuación de fachada de vivienda. Curso de verano: “Construcciones en infraestructuras menores y adecuaciones de viviendas en contexto rural” (julio 2019)



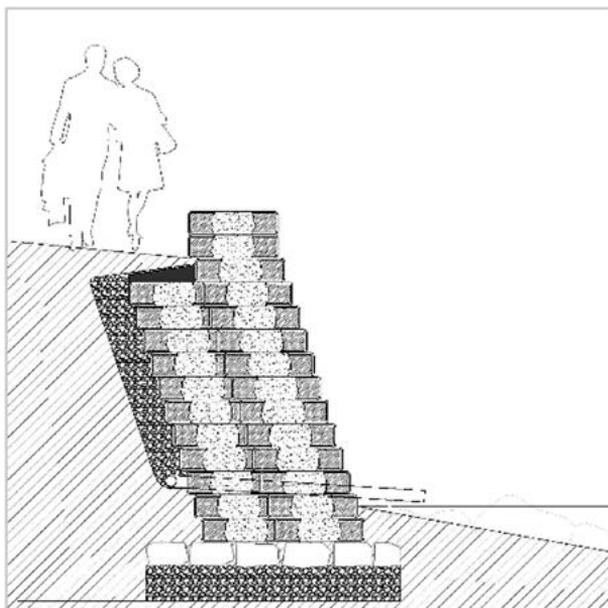
Fuente: Eduardo Peñaloza Kairuz

Figura 5.5. Dibujo módulo de estancia para los pescadores



Fuente: Eduardo Peñaloza Kairuz y Karla Zuarique

Figura 5.6. Plano de Corte. Muro de contención en llantas usadas



Fuente: Eduardo Peñaloza Kairuz y Brandon Ponce

En relación directa con los ODS, se propone replicar en Ambalema la iniciativa denominada Jornadas de Reconocimiento y Limpieza, en alianza entre el colectivo “Por Ibagué” y el consultorio. Se han realizado en Ibagué en dos ocasiones, incluida la población para llamar su atención sobre la naturaleza en la que se asienta el desarrollo urbano y relacionarla con sus propias afectaciones al entorno.

En estas dinámicas, se ha incluido la participación de los programas Biología Ambiental y Derecho de la Universidad de Ibagué. Dentro de los proyectos previstos para una próxima realización en Ambalema, y alineados con algunos de los sugeridos en el PEMP, se encuentran los siguientes: a) recuperación del eje ambiental Zanjón de los Muerto y b) adecuación de la alameda de la carrera 5 y el corredor férreo.

### 5.8. Proyección del consultorio

Ante las problemáticas del manejo técnico, particularmente el del patrimonio construido y la vulnerabilidad de su conservación, el consultorio de Arquitectura del norte del Tolima ha logrado establecerse como un referente de conexión entre la Universidad de Ibagué y el municipio de Ambalema y su área de influencia. En continuidad, el consultorio considera esta una magnífica oportunidad para construir una plataforma de investigación-acción participativa

(IAP) más diversa, que más allá de los aportes arquitectónicos y urbanos, se ocupe de otros aspectos de la vida de las comunidades mediante un enfoque inter y transdisciplinar.

Esta iniciativa puede robustecerse gracias a las políticas académicas y de proyección social de la Universidad, así como el apoyo que brindan el programa de Paz y Región y la oficina de Responsabilidad Integral. Igualmente, pueden obtenerse diagnósticos y soluciones mucho más integrales en el fomento de la apropiación social, la conservación y la sostenibilidad.

En 2022, el Ministerio de Vivienda, Ciudad y Territorio (MVCT) se encuentra en proceso de instrumentación de la Vivienda de Interés Cultural (VIC), dirigida a asignar subsidios para obras de mejoramiento de vivienda. Esto sugiere que el consultorio será fundamental en el seguimiento y asesoría de obras en la vivienda del contexto histórico del área de influencia, toda vez que las intervenciones puedan realizarse en materiales afines a las viviendas existentes. En coordinación con la Alcaldía de Ambalema y la Gobernación del Tolima, con la asistencia del MVCT y la Dirección de Patrimonio del Ministerio de Cultura, se presentó el proyecto como una oportunidad para la atención a la vivienda en el contexto del “área afectada”, como se denomina técnicamente, a las áreas declaradas territorialmente como bien de interés cultural del ámbito nacional. Para la gestión de estos subsidios VIC, se le ha planteado al MVCT que funcione como un plan piloto, para que Ambalema sea el primer bien cultural en el que se ejecuten estos subsidios.

Hasta el momento se han recorrido unos primeros pasos que han permitido avanzar en la transformación de la región, fieles al lema de la Universidad: “Comprometidos con el desarrollo regional”, que conjugan la conservación idónea del patrimonio cultural con el proceso normal que la vida contemporánea demanda. En este mismo sentido, se han adelantado diálogos con las administraciones municipales en busca de acuerdos, con el fin de potenciar acciones del ámbito público desde una perspectiva continua, con la línea de trabajo que la Universidad representa en la región. Lo anterior, en cuanto a la proyección social que identifica y atiende problemáticas particulares locales y en cuanto a la aplicación de resultados de investigación académica de manera práctica y efectiva.

El consultorio continúa con la participación de estudiantes de Arquitectura, Ingeniería Electrónica, Ingeniería Civil y Psicología; una meta a mediano plazo es incluir estudiantes de otros programas, tanto de la Universidad como de universidades aliadas. Asimismo, se está en proceso de gestionar ofertas para la formación. Gracias al Centro de Educación Permanente (CEP) de Unibagué, se han consolidado propuestas para impartir diplomados y seminarios con expertos miembros y aliados del consultorio, entre ellos el diplomado “Introducción a la gestión del paisaje”, y otros cursos accesibles, como opciones

orientadas a la capacitación y formación de la comunidad sobre las problemáticas del patrimonio natural y cultural de la región.

## Referencias

- Corporación Universitaria del Caribe. CECAR. (s.f.) *Consultorio de arquitectura*. Recuperado de: <https://cecar.edu.co/proyeccion-social/consultorio-arquitectonico>
- Gómez Amorocho, A. (2013). *Plan director de patrimonio cultural del Tolima*. Árbol de tinta. P. 1-36.
- Ministerio de Cultura de Colombia. (14 de septiembre, 2010). *Ruta Mutis. Rutas del Bicentenario de las Independencias*. Recuperado de [https://issuu.com/mincultura\\_colombia/docs/guia\\_ruta\\_mutis](https://issuu.com/mincultura_colombia/docs/guia_ruta_mutis)
- RAPE. Región Central. (s.f.). *Región Administrativa y de Planeación Especial*. Recuperado de: <https://regioncentralrape.gov.co/quienes-somos/Pontificia Universidad Javeriana>. (s.f.).
- PEI. *Programa de experiencias internacionales*. Recuperado de <https://arquidisenio.javeriana.edu.co/facultad/proyectos-especiales/pei>
- Pérez, G. (27 de enero de 2019) *El triángulo naranja*. Recuperado de <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/opinion/columnistas/perez-florez-guillermo/427435-el-triangulo-naranja>
- Surmaule (s.f.). *Página de inicio*. Recuperado de <http://surmaule.cl/>
- Surmaule ONG (Chile) & ONG Centro de Formación para la Paz (Colombia). (2019). *Guía de implementación metodológica: Territorio y acción compartida para la construcción de convivencia y paz en Colombia*. Recuperado de <https://fondo Chile.cl/wp-content/uploads/2019/02/Territorio-y-Acci%C3%B3n-Colectiva-proyecto-Surmaule-2017-2019.pdf>
- Universidad de Ibagué. (2014). Acuerdo 315 de 2014 del Consejo Superior. Plan Educativo Institucional Recuperado de: [https://www.unibague.edu.co/documentos\\_institucionales/acuerdo\\_315\\_de\\_2014.pdf](https://www.unibague.edu.co/documentos_institucionales/acuerdo_315_de_2014.pdf).
- Universidad de Ibagué. (12 de septiembre 2018). *Consultorio de Arquitectura del norte del Tolima*. Recuperado de <https://www.unibague.edu.co/noticias-institucionales/1414-ambalema-ahora-cuenta-con-consultorio-arquitectonico>
- Universidad de Ibagué. *Semestre de Paz y Región*. Recuperado de <https://pazyregion.unibague.edu.co/>

## Allá en el sur se construye la paz<sup>22</sup>

Tatiana Alexandra Ávila Barbosa\*

Beatriz Helena Alba Sanabria\*\*

**Resumen.** Las acciones de resistencia al conflicto armado representan, más allá de la manifestación en contra de la violencia, iniciativas ciudadanas de trascendencia social para los contextos comunitarios desde los cuales se gestan. En el proyecto de investigación *Procesos ciudadanos de comunicación para la paz en el sur del Tolima*, hicimos explícito nuestro interés por conocer más de cerca la realidad y procesos vividos por los actores principales de la cotidianidad y espíritu de los municipios del área de estudio: sus habitantes. De esta manera, pudimos rastrear no solo iniciativas ciudadanas para frenar directamente la confrontación armada, sino propuestas para la resignificación de la vida y la reconstrucción del tejido social dejado por la guerra, en la comunidad indígena Nasa de Planadas y Rioblanco, Tolima. En consecuencia, se evidenció la necesidad de visibilizar y valorar las acciones que han desarrollado estas colectividades sociales para construir la paz desde los territorios. Cada una de las experiencias presentadas, sustenta la relevancia de las iniciativas que han impulsado como alternativas para la reparación colectiva y la reconstrucción del tejido social.

**Palabras clave:** paz territorial, reparación colectiva, tejido social, sur del Tolima.

<sup>22</sup> Resultado del proyecto de investigación *Procesos ciudadanos de comunicación para la paz en el sur del Tolima*, financiado por medio de convocatoria interna de la Dirección de Investigaciones, 2015-2016.

\* Docente de tiempo completo de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: tatiana.avila@unibague.edu.co ORCID: 0000-0002-6874-0174. 22

\*\* Comunicadora social y periodista. Universidad de Ibagué. Correo electrónico: beatrizhelenaalba@gmail.com ORCID: 0000-0002-3812-5074.



*La paz no es solamente la ausencia de guerra; mientras haya pobreza, racismo, discriminación y exclusión, difícilmente podremos llegar a la paz.*

Rigoberta Menchú

## **6.1. Introducción**

Por el hecho de ser escenario geográfico para la gestación y desarrollo de guerrillas, y paralelo a los hechos de violencia que han tenido un marco de acción en el territorio de Colombia, de manera más intensa en el sur del departamento del Tolima, han prevalecido valerosas acciones ciudadanas de sus habitantes para rechazar el enfrentamiento armado y desestimar la imposición de las ideas a la fuerza.

Las acciones de resistencia al conflicto armado representan, más allá de la manifestación en contra de la violencia, iniciativas ciudadanas de trascendencia social para los contextos comunitarios desde los cuales se gestan. Las iniciativas de paz “las cuales se caracterizan por ser acciones colectivas, organizaciones comunitarias o instituciones de colombianos que han buscado, por sus propios medios, soluciones a las consecuencias más graves del conflicto armado o social que les rodea”, (González, 2011, p.36) están presentes en acciones desarrolladas por organizaciones, colectivos y agrupaciones de ciudadanos del sur del Tolima.

Con la excusa del proyecto de investigación *Procesos ciudadanos de comunicación para la paz en el sur del Tolima*, financiada por la Dirección de Investigaciones de la Universidad de Ibagué, hicimos explícito nuestro interés por conocer más de cerca la realidad y procesos vividos por los actores principales de la cotidianidad y espíritu de dichos municipios: sus habitantes.

La paz se entiende más allá de un estado utópico de tranquilidad, como un escenario en el que sea posible la existencia de distintas perspectivas y puntos de vista, con la libertad de ser opuestas y diversas sin hacer prevalecer las unas sobre las otras, o más radicalmente eliminarlas. En un escenario de confrontación violenta evidente, la paz requiere un cese de las armas, y en medio de dicha confrontación las acciones ciudadanas principalmente trabajan en propuestas que contribuyan a este fin.

Sin embargo, para el caso del sur del Tolima, pudimos rastrear no solo iniciativas ciudadanas para frenar directamente la confrontación armada, sino propuestas para la resignificación de la vida y la reconstrucción del tejido social dejado por la guerra; es decir, propuestas cuya base es la “capacidad de imaginar y generar respuestas e iniciativas constructivas que, estando enraizadas en los retos cotidianos de la violencia trasciendan y en última instancia rompan los amarres de esos patrones y ciclos destructivos” (Lederach, 2008, p.57).

A continuación, se presentan dos historias de habitantes del sur del Tolima que, usando su identidad y pertenencia por el territorio como insignia,

construyeron procesos de resistencia y superación del conflicto armado en dos municipios: Planadas y Rioblanco.

## **6.2. Resistencia indígena y lucha por el territorio: la comunidad Nasa**

El recorrido hasta el casco urbano del municipio de Planadas dura aproximadamente cuatro horas y media. Una vez allí, se respira el aire fresco por entre sus calles empinadas y cuando se eleva la mirada al cielo, se hace evidente una de las características principales que tuvo este territorio para ser utilizado como corredor estratégico para la insurgencia armada: el imponente sistema montañoso que brindaba una ubicación geográfica y permitía ocultarse, hospedarse y transportarse por sus trochas y caminos.

La cordillera Central conecta y permite el tránsito hacia los departamentos de Cauca, Huila, Valle y el Eje Cafetero; sin embargo, es una zona de condiciones demográficas muy difíciles por su cercanía del nevado del Huila. Natagaima y Ataco son dos municipios que se encuentran sobre estribaciones cordilleranas por lo que están atravesados por el río Magdalena y a su vez por la vía que conduce al suroriente colombiano. Por todas estas condiciones demográficas, la Provincia Sur se convirtió en una zona de interés geoestratégico en toda la evolución del conflicto. El actor armado que controlaba esta región tenía la ventaja de tener el dominio de lo que se movilizaba hacia Huila y el suroriente de Colombia, y lo que entraba al departamento de Tolima hacia el centro del territorio colombiano. (Barros y Uribe, 2019, p.19).

Con la tranquilidad evidente de quien camina lento y observa con detalle, Oliver També se sienta a dialogar con nosotros, cerca al parque principal del municipio de Planadas, donde nos encontramos para conversar. A lo mejor esa condición del relato es asumida por él como la posibilidad de reclamo de la atención que no le prestaron cuando de padecer la violencia se trataba, y que ahora con la excusa del posacuerdo sí reconocen la importancia de su narración.

Oliver hace parte de la comunidad Nasa del Sur del Tolima. Su pueblo, asentado en el municipio de Rioblanco, se conforma a su vez por tres comunidades Nasa organizadas: el cabildo Barbacoas, el cabildo de las Mercedes en el corregimiento de Herrera y el resguardo mayor en Gaitania. Los tres resguardos trabajan por organizarse jurídicamente como asociación.

La comunidad indígena Nasa se encuentra ubicada geográficamente en los departamentos de Caquetá, Cauca, Huila, Meta, Putumayo, Tolima y Valle del Cauca (DANE, 2007); su forma de organización está representada por seis consejeros, dos consejeros de cada uno de los resguardos que conforman la comunidad Nasa. Establecen el poder legal soportado en un estatuto que permite que la delegación legal se mueva por los consejeros de cualquiera de las tres

comunidades. Pertenecen al Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT), pero desde el año 2000 tienen la intención de conformar una asociación vinculada al territorio de manera que sea más cercana, para fortalecer los espacios de comunicación presencial que tienen entre las comunidades.

La composición social de los resguardos no es exclusivamente indígena. En comunidades como Barbacoas hay un porcentaje de 30 % de población campesina, igual que en Gaitania, en donde comparten el territorio y en el que ambas poblaciones poseen propiedades que permiten la interacción y lucha de mejores condiciones para ambas partes.

Uno de los objetivos principales es la unidad como pueblo Nasa, que se vio afectada con el conflicto armado y que aún tras el cese de la confrontación armada con la firma del acuerdo de paz, sigue siendo reconstruir el tejido social roto por la guerra. Paradójicamente, el conflicto armado los llevó a unirse como comunidad para resistir a las acciones violentas y para reclamar sus derechos, pues las mismas acciones de confrontación armada los llevaron a reflexionar acerca del abandono por parte del Gobierno.

Las Iniciativas Civiles de Paz de Base Social pueden ser comprendidas como escenarios de construcción de paz desde abajo, generadores de 'pases imperfectas o inacabadas', construidas desde el 'empoderamiento pacifista' de pueblos, comunidades y sectores poblacionales que asumen y transforman la realidad desde los valores de sus culturas y capacidades, sus respuestas no violentas al desafío de apremiantes necesidades impuestas por las violencias, y el poder dinamizador de sus sueños, en contextos geográficos determinados. (Hernández, 2008, p.137).

La comunidad Nasa comprendió que la asociación, que aún no es legítimamente constituida, les permite desarrollar acciones importantes en pro de mejorar la calidad de vida de la comunidad con la ejecución de proyectos sociales, como el proyecto *Semillas* que desarrollan con el Ministerio de Cultura y pretende la recuperación de semillas ancestrales y especies menores para mejorar la calidad de vida, desde la parte nutricional, en la familia y especies, como conejos, cuyes, patos, gallinas y cerdos.

### **6.3. La propiedad de la tierra sigue siendo el tema de disputa**

Tal como en los inicios de la confrontación armada, la principal demanda de la comunidad Nasa sigue siendo la distribución en la propiedad de la tierra.

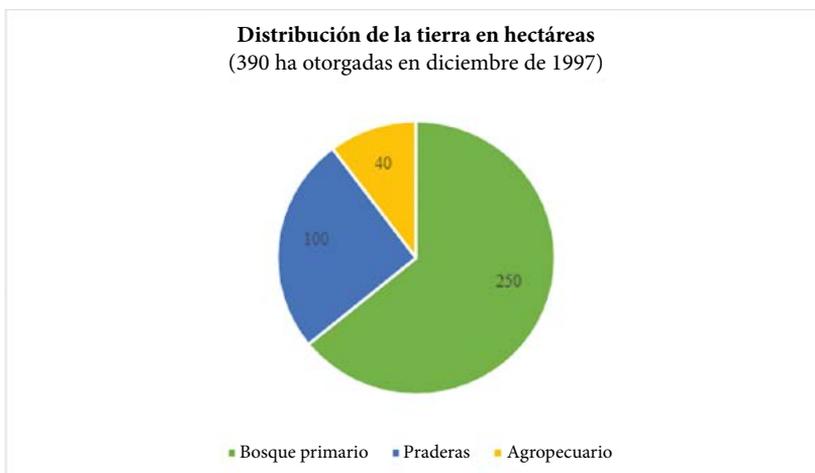
Según estimaciones oficiales y privadas, en Colombia hay 114 millones de hectáreas, 68 millones correspondientes a predios rurales. En 2003, el 62,6 % estaba en manos del 0,4 % de los propietarios y el 8,8 % en manos del 86,3 %. De modo que la situación empeoró entre 1984 y 2003. Y vale la pena mencionar que la

estimación de las tierras aptas para ganadería es del 10,2 %, y hoy se dedica a esta actividad el 41,7 % (Albán, 2011, p.341).

El asunto central para el pueblo Nasa es que poseen más territorio caracterizado como tipo de preservación natural que de tipo productivo. Esto afecta directamente la calidad de vida de los resguardos indígenas y comunidades campesinas presentes en el territorio.

Un ejemplo que evidencia esta situación es la distribución de 390 hectáreas aproximadamente que les fueron otorgadas al resguardo Nasa en diciembre de 1997. Esta proporción, en su mayoría, pertenece a territorio de reserva y conservación, y solo 40 hectáreas aproximadamente son para explotación pecuaria (ver Figura 6.1) divididas, en ese entonces, para las 16 familias que conformaban el resguardo.

Figura 6.1. Ejemplo de distribución de la tierra en el resguardo Nasa (2017)



Fuente: Oliver Tombé (2017)

Actualmente, esas 40 hectáreas siguen distribuidas para las 52 familias que tiene actualmente el resguardo. Inicialmente, se había repartido una hectárea por familia, pero actualmente hay hasta tres familias por cada hectárea. Ello impide el desarrollo de un proyecto productivo a largo plazo y compromete seriamente la producción alimentaria de tipo sustento básico para las familias.

Otro de los fenómenos que provoca la poca tenencia de tierra de carácter productivo es la búsqueda de otras alternativas económicas para sustento de sus integrantes como el subemplearse en otras porciones de tierra, conocido popularmente como jornalero. Tal es el caso del resguardo de Barbacoas,

donde solo el 30 % de la población tiene tierra propia para trabajar, los demás tienen terrenos en los que pueden construir una vivienda u obtener alojamiento, pero deben buscar su sustento fuera de esta.

Entre otras prioridades, demandan un centro educativo propio para recuperar y preservar su cultura y tradiciones y particularmente su idioma, que es representativo en Gaitania. Por ejemplo, en el resguardo Las Mercedes, su lengua apenas representa un 5 % de hablantes. Por otro lado, requieren proyectos de vivienda que permitan sustituir como material principal para la construcción de estas a la madera, ya que la mayoría de las viviendas del resguardo están construidas en este material hace más de 10 años y necesitan renovarse y sustituirse con otro material que no atente contra el bosque.

#### **6.4. La organización como forma de resistencia y superación del conflicto**

La forma organizativa del resguardo y su pertenencia al CRIT permite que a través de esta organización se canalicen las demandas de tipo social que se presentan en el territorio. Periódicamente se realizan reuniones y se convoca a manifestaciones como marchas y demás que se realicen en la región. Para ellos, las heridas de la guerra no fueron solo a causa de actores armados, guerrilla y paramilitares que hicieron presencia en la zona, sino que la misma comunidad identifica al Estado como responsable por el abandono que tuvo con esa población durante las épocas difíciles de la confrontación armada. La guerra sitió el territorio no solo como zona conflictiva sino como lugar sin ninguna institucionalidad. Fue hasta el año 2000 cuando hizo presencia el Ejército Nacional en la zona.

Figura 6.2. Logo del resguardo indígena Paez de Gaitania



Fuente: Claudia Carrero Montealegre (2017)

Sin embargo, frente al reciente acuerdo de paz con la guerrilla de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), la comunidad Nasa se apropió del proceso y contribuyó con la socialización colectiva en los resguardos, revisando pros y contra del acuerdo. Además, ha enfatizado en su importancia para la comunidad y los colombianos, particularmente en la zona donde querían dar fin al sufrimiento provocado por la guerra.

De igual forma, la resistencia a la guerra fue iniciativa de las comunidades indígenas del sur del Tolima desde los mismos momentos de confrontación, en medio de acciones de los violentos como el reclutamiento para la guerra. Como evidencia de ello, Oliver nos cuenta que “las mayores” de la comunidad, en una asamblea del resguardo, fueron enfáticas con los actores armados al expresarles que “nosotros no criamos hijos para la guerra” y desde entonces solicitaron al grupo armado el respeto por los niños y jóvenes indígenas de no ser obligados a participar de la guerra. En ese mismo sentido, tuvieron que impedir que los jóvenes prestaran el servicio militar, porque dicha autonomía radicaba en el hecho de rechazar la guerra desde cualquiera de sus bandos, fueran estos legales o ilegales.

Dicho evento se transforma en el inédito acuerdo de paz entre los indígenas Nasa y las FARC, que fue documentado veinte años después en los albores del acuerdo de paz, pero que pasó desapercibido en su momento por el Estado. Sin embargo, este les permitió a dichas comunidades establecer cierta autonomía con respecto a su vocación pacífica y su distancia con la guerra.

El Programa Especializado de Atención a Niños, Niñas y Adolescentes que se desvinculan de grupos armados al margen de la ley del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF reportó la atención de 5.156 niños, niñas y adolescentes desvinculados durante el periodo comprendido entre el 10 de noviembre de 1999 y el 31 de marzo del 2013. El 17 % de los menores de edad fue rescatado por la Fuerza Pública y el 83 % se entregó voluntariamente. De este universo, el 72 % son niños y adolescentes hombres, y el 28 % niñas y adolescentes mujeres. A partir de los testimonios de los niños, niñas y adolescentes cobijados por el Programa, se identificó como principales reclutadores a las FARC, con 3.060 casos (60 %), luego a las AUC, con 1.054 casos (20 %), y por último al ELN, con 766 casos (15 %) (ICBF, citado por CNMH, 2013, p. 84).

El hecho no fue solo impedir la reclusión de jóvenes para la guerra sino brindarles posibilidades para gestionar un proyecto de vida diferente. El resguardo tiene un Comité de Jóvenes, conformado por 19 de estos, a los que se le ha entregado un lote de tierra para que cultiven. Actualmente, tienen un proyecto de maíz y otro de café, pero están solicitando más tierra para desarrollar otros proyectos productivos.

[...] es posible evidenciar algunas razones para el reclutamiento ilícito. En primer lugar, se destaca la proximidad del conflicto armado al territorio donde niños y niñas habitan. Esta situación los convierte en mano de obra barata para las actividades económicas de los grupos armados como la minería ilegal y el narcotráfico. En segundo lugar, se encuentran, primero, situaciones familiares de abuso y violencia, abandono y orfandad; segundo, la carencia de oportunidades de educación y empleo en contextos de pobreza, donde la vinculación a estos grupos puede significar una ‘oportunidad’; y por último la identificación con modelos guerreros. (CNMH, 2013, p. 85).

Respecto al acuerdo de paz que ellos como comunidad indígena realizaron, hablan de él con orgullo: “aunque nuestro proceso de paz no cien por ciento se ha cumplido tal como se planteó, por lo menos la comunidad ha vivido con la tranquilidad de que se puede mover para cualquier lado, antes del proceso no lo podíamos hacer”, puntualiza Oliver.

Afirman que, de acuerdo con su cercanía directa con el conflicto, desestimaban que fuera mediante la fuerza militar que se definiera la guerra, porque, así como el Gobierno se preparaba para la confrontación, la insurgencia también lo hacía, de modo que por la vía de las armas nunca se habría encontrado la paz. “La paz se consigue dialogando, realizando acuerdos serios que se puedan cumplir”, manifiesta Oliver y de esa manera llama la atención al Gobierno para que reconozca la labor de paz de la comunidad indígena, asignándoles recursos económicos para superar las dificultades que priorizan en su territorio.

Finalmente, Oliver puntualiza que para ellos no hay rencores con las FARC a pesar de que hubo más de 50 víctimas en el tiempo de la guerra y fueron 34 años de conflicto entre la comunidad indígena y las FARC. Las víctimas fueron de lado y lado y el más afectado resultó siendo el territorio.

La proyección que tienen en adelante con su comunidad es cumplir con los requisitos jurídicos estipulados por el Gobierno, para alcanzar pronto la legalización de su asociación y de esta manera gestionar más recursos para sus proyectos. Por el momento han logrado trabajar con entidades como Parques Nacionales, con la que tienen un acuerdo para la protección de los páramos en articulación con Cortolima. Por parte de las organizaciones extranjeras, han recibido apoyo en temas como la construcción del plan de vida, que fue esencial para ellos como comunidad.

Por parte del Gobierno Nacional han tenido apoyo para desarrollar pequeños proyectos de suma necesidad para la comunidad, como la descontaminación de las aguas negras, la construcción de baterías sanitarias para las familias, o proyectos como la escuela que no tenían, y fue posible en alianza con el Ministerio de Educación. Ahora buscan hacer realidad un centro educativo propio, mientras establecen conversaciones con el SENA, para gestionar capacitaciones para los miembros de la colectividad y garantizar así la per-

manencia de sus saberes, sus tradiciones y el legado de paz que los constituye como comunidad indígena.

### **6.5. Astracatol: la lucha por la defensa campesina**

En este apartado se expresa un reconocimiento y análisis de la experiencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Tolima (Astracatol), organización que trabaja por la defensa del territorio, la vida campesina y los derechos humanos. Esta iniciativa surgió en diciembre de 2007 como respuesta a las necesidades y exigencias de líderes y colectivos, en el marco de la movilización social por la defensa del territorio y la soberanía nacional, que se vivió en el país desde octubre del año en mención. De esta manera, se constituyó como una entidad agraria y sindical, integrada por campesinos que habitan en esta región.

Este proceso organizativo se ha destacado por las acciones de resistencia, construcción democrática y la defensa de los derechos del campesinado perteneciente a las diferentes seccionales de la organización, localizadas principalmente en veredas, corregimientos y municipios del departamento del Tolima.

Quienes habitan en esta región han vivenciado durante décadas no solo el conflicto armado sino la ausencia de políticas efectivas para superar la desigualdad social, la exclusión y el olvido. Como consecuencia de estas condiciones, líderes y campesinos han sido víctimas de la estigmatización, persecución y hostigamiento de la fuerza pública, así como también han sido amenazados, despojados de sus tierras y en otros casos asesinados por grupos armados ilegales.

Este tipo de acciones evidencian cómo las comunidades afectadas por la violencia y el olvido buscan la manera de defender sus derechos y al mismo tiempo de aportar a la construcción de paz y la gestión de los conflictos sin confrontaciones violentas. A su vez, Astracatol impulsa estrategias que contribuyen al bienestar y al mejoramiento de la calidad de vida de los campesinos desde la justicia social, para garantizar su permanencia en el territorio. La Asociación está conformada por un conglomerado de aproximadamente 3 000 campesinos, entre ellos mujeres y hombres de diferentes edades (desde la adolescencia hasta la tercera edad).

Para llevar a cabo la investigación, se realizó un desplazamiento hasta el interior de las montañas del sur del Tolima, allí donde habitan comunidades que están rodeadas de tierras fértiles, en las que se respira naturaleza y tranquilidad. Una de las líderes campesinas que accedió a compartir su experiencia fue Leidy Johana Tovar, presidenta de la Junta de Acción Comunal de la Vereda Buenos Aires, del corregimiento de Bilbao en el municipio de Planadas (Tolima). Ella hace parte del movimiento político y social Marcha Patriótica y a su vez está afiliada a Astracatol.

## 6.6. Estigmatización, persecución y olvido

El seguimiento, señalamiento y exclusión de los organismos y entidades pertenecientes al poder judicial del Estado ha sido uno de los diferentes obstáculos que ha tenido que sortear Astracatol desde su aparición. Con vehemencia y resignación la presidenta de la Junta de Acción Comunal de la Vereda Buenos Aires, expresa:

No sé por qué se da aquí en Colombia y en el Tolima, que sí hay una Asociación que quiere trabajar con campesinos, inmediatamente la relacionan con grupos armados ilegales. Entonces hay mucha estigmatización, amedrentamientos. Hay líderes que dicen que a eso no se le miden, porque eso es andar uno con la lápida atrás (Leidy Johana Tovar, entrevista personal, mayo 12 de 2016).

En consecuencia, dichas dinámicas de persecución social y de estigmatización han ocasionado que se presenten falsos positivos judiciales, arrestos y encarcelamientos injustificados; actos que han puesto en riesgo la integridad física y la estabilidad emocional de quienes pertenecen a la asociación, sus familias y comunidades que habitan en este territorio, generando incertidumbre y zozobra. Lo anterior, debido a las diferentes acciones y operativos militares ejecutados de forma intempestiva en los municipios más afectados por la violencia en el departamento del Tolima. Además de la falta de presencia institucional tanto municipal como departamental, las situaciones adversas prevalecen en el territorio, y evidencian la ausencia e incumplimiento de políticas sociales, económicas y humanitarias que eviten los desplazamientos, las condiciones de extrema pobreza, las amenazas y asesinatos de líderes sociales.

Desde el enfoque productivo el panorama no es alentador, más aún cuando los campesinos deben comercializar sus productos en un mercado competitivo, en el que venden a intermediarios lo que cultivan a precios inferiores de lo que esperan como ganancia. En esta región, lo que más se identifica es el abandono estatal general. Por ejemplo:

El campesino no tiene garantías cuando cultiva, vemos el sobrecosto en los insumos y producir es muy difícil. Yo creo que como campesinos trabajamos a pérdida simplemente para sobrevivir. Ustedes pueden ver que los campesinos se están aglomerando en las ciudades, porque no le ven garantías al campo ni siquiera para uno poderle dar la universidad a nuestros hijos, porque los campesinos no nos podemos dar esos lujos, porque no nos da y no nos alcanza. Vivimos por acá, por amor a la tierra. Pero no porque realmente sea rentable o sea una garantía (Leidy Johana Tovar, entrevista personal, mayo 12 de 2016).

Por lo tanto, para Astracatol y otras organizaciones campesinas constituye un obstáculo para la paz que estas comunidades continúen bajo el

desconocimiento por parte del Estado como víctimas del desarrollo, porque la violencia política en Colombia:

Seguirá alimentada por la violencia estructural con su sistema económico y político, la desigualdad, exclusión política, el conflicto histórico por la tierra, el narcotráfico, la corrupción y el abandono estatal. La paz oficial hasta el momento es más bogotana que colombiana. Mientras muchos debaten desde su sillón sobre la paz de acuerdo a lo que indican las noticias por televisión, a otros los despojan de sus tierras y recursos naturales en nombre del desarrollo y la paz (Hernández, 2016, p. 214).

Los conflictos sociales persistirán mientras en los territorios exista desarticulación entre la sociedad y el Estado. Esa fragmentación genera que las comunidades que habitan en territorios lejanos no tengan las mismas oportunidades que quienes habitan en las capitales y grandes ciudades; así mismo, que las instituciones públicas y privadas persistan en la desestimación de proyectos (sociales, políticos, económicos y ambientales) articulados a las necesidades de las comunidades que viven en esta región (Borja Paladini, Adell, 2012).

### **6.7. Paz territorial desde la resistencia y empoderamiento campesino**

Desde esta organización se realizan acciones periódicamente para capacitar y sensibilizar a todos sus integrantes sobre desarrollo agropecuario, ejercicio político, labor social y cultural. “Trabajamos desde diversos temas, acogemos de todo, aunque se trata más que todo del campesinado, también se está trabajando en acciones para la mujer, diversidad de género, juventud y liderazgo”, expresa Leidy Johana Tovar (entrevista personal, mayo 12 de 2016).

Los procesos civiles de paz local que han surgido y se han mantenido en particular como consecuencia del conflicto interno, evidencian la entereza, la resistencia y el liderazgo de quienes están interesados en aportar a la compleja tarea de construir la paz en los territorios. Por ende, estas iniciativas se caracterizan por reconstruir los tejidos sociales a través del diálogo, el perdón y la reconciliación; acciones pacíficas que son lideradas desde los movimientos sociales organizados por las mismas comunidades que conocen los territorios que habitan (Circa, 2015).

Es desde los territorios donde los sujetos y colectivos se integran en un sistema relacional complejo y en un espacio histórico-geográfico determinado, en el que se construyen entre sí como actores sociales, culturales y políticos. Allí “los humanos ejercen las relaciones vitales que le dan sentido a su existencia individual y colectiva” (Montañez-Gómez, 2016, p.13). De esta manera, una de las ventajas que tienen los aportes a la paz es que son pensados, percibidos e impulsados desde las colectividades en los territorios conjugando múltiples puntos, espacios y ámbitos (Muñoz, 1995).

Astracatol, como una organización de carácter gremial, tiene particularmente un considerable reconocimiento y representación en los municipios del Departamento, porque vincula a los campesinos como asociados, visibilizando la importancia de su rol en la sociedad, más aún cuando el trabajo rural es poco valorado y reconocido. Esto ha generado que esta asociación se preocupe por transformar los territorios estigmatizados, para construir escenarios pacíficos en los que se respeten y garanticen derechos que permitan reconstruir el tejido social que se ha quebrantado por el conflicto y la desigualdad social.

Para construir la paz en los territorios, Mary Anderson (2009) plantea cinco categorías (Figura 6.3) que deben ser abordadas con las comunidades para identificar oportunidades que motiven el desarrollo de procesos y acciones pacíficas.

Figura 6.3. Categorías para la capacidad de construcción de paz (2009)



Precisamente, la apropiación que tienen estas comunidades por su territorio es lo que les motiva a resistir y luchar por soluciones que disminuyan y contrarresten los efectos del conflicto de los grupos legales e ilegales. Estas alternativas son mecanismos de paz para preservar y conservar un territorio libre de injusticia, persecución y violencia (Lederach, 2008).

Desde el aspecto social, Astracatol ha promovido procesos formativos sobre liderazgo y participación democrática para el fortalecimiento organizativo. Así mismo, ha abanderado estrategias para contrarrestar la invisibilización y la discriminación que viven las mujeres rurales y campesinas, quienes durante décadas han asumido actividades sin reconocimiento ni valoración social o económica. En este sentido, esta asociación ha posibilitado también acciones para que las mujeres campesinas puedan liderar y ser partícipes de los procesos de toma de decisiones, que además de garantizar el desarrollo de sus comunidades, también lleven a cabo sus proyectos de vida personales, generando igualdad de género, pero principalmente contribuyendo a la construcción de paz. Leidy Johana Tovar enfatiza que:

Desde los talleres y capacitaciones se explica que la mujer no solamente fue creada para estar en su hogar criando a sus hijos, sino que las mujeres fuimos llamadas a ser grandes lideresas, que podemos estar en el hogar pero que también podemos desempeñar muchas funciones. Finalmente, Astracatol le ha dado ese lugar a la mujer, porque somos multifuncionales y tenemos muchas capacidades (Leidy Johana Tovar, mayo 12 de 2016).

Esto ha permitido que las mujeres campesinas sean un importante referente para sus comunidades, y desempeñen un rol determinante para el cumplimiento de los desafíos y objetivos de esta organización social.

Conjuntamente, Astracatol ha vinculado a los más jóvenes a través de foros y procesos de formación, que además de garantizar la continuidad de saberes y prácticas ancestrales y agrícolas, les permitan conocer sus talentos y tener la posibilidad de potencializarlos mediante becas y apoyos de instituciones educativas a nivel superior donde puedan estudiar para ser profesionales.

Sumado a lo anterior, esta organización desde su carácter gremial ha promovido encuentros regionales y nacionales con organizaciones sociales, agrícolas y ambientales. “Se hacen encuentros regionales donde todos los campesinos se movilizan a alguna parte del país, como espacios de esparcimiento y de participación, para que la gente salga de la rutina y de tanto trabajo que es lo que nos genera el campo”, expresó Leidy Johana Tovar.

Además, Astracatol se ha aunado a otras organizaciones sociales como la Federación Nacional Sindical Unitaria Agropecuaria (Fensuagro), de la cual es filial desde el 2011, así como también hace parte del movimiento político y social Marcha Patriótica y de la Asociación Nacional de Zonas de Reserva Campesina (Anzor); igualmente, hace parte de la coordinación de organizaciones agrarias y populares del Tolima, “como puntos de encuentro de los distintos sectores agrarios y populares. Desde estos escenarios de lucha se han generado debates y la construcción de agendas de acción política y social” (Betancourt, 2014, p.100).

A raíz del trabajo articulado con otras entidades y organizaciones, Astracatol también ha impulsado proyectos para mejorar sus procesos de producción y canales de comercialización de los productos agrícolas que cultivan los campesinos afiliados. De acuerdo con Leidy Johana Tovar, desde la asociación se han buscado alternativas para “comprar los insumos más baratos y que los campesinos puedan comercializar los productos directamente sin tanto intermediario, porque el intermediario es finalmente el que se queda con el trabajo de los campesinos”.

En consecuencia, la participación activa de los líderes y afiliados de Astracatol ha propendido que desde diferentes frentes de trabajo se busque permanentemente la manera de mejorar la calidad de vida de las comunidades y habitantes de esta región, que ha sufrido por muchos años la pobreza y desigualdad. Concluye Leidy Johana Tovar:

Astracatol ha apostado en todo lo que tiene que ver con la paz, porque es una asociación abierta, es decir están sus asociados, pero también hemos llegado a todos los campesinos y a la población en general, para que entiendan que así no estén afiliados, los vamos a representar porque somos una Asociación que representa a los campesinos (Leidy Johana Tovar, mayo 12 de 2016).

Para concluir, es importante destacar que desde las dos iniciativas presentadas se evidencia la necesidad de visibilizar y valorar las acciones que han desarrollado estas colectividades sociales para construir la paz desde los territorios. Cada una de las experiencias presentadas sustenta la relevancia de las iniciativas que han impulsado como alternativas para la reparación colectiva y para la reconstrucción del tejido social. “Si existen comunidades buscando transformaciones sociales y culturales con el fin de reconstruir un tejido social, es porque la institucionalidad local no ha garantizado los Derechos Humanos de manera sólida, sostenible y diacrónica” (Circa, 2015, p.14).

## Referencias

- Albán, A. (2011). Reforma y contrarreforma agraria en Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 13(24), 327-356. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rei/v13n24/v13n24a11.pdf>
- Anderson, M. (2009). *Acción sin daño. Cómo la ayuda humanitaria puede apoyar la paz o la guerra*. Londres, Inglaterra: Lynne Rienner Publishers.
- Barros Navarro, N. I., & Uribe Sarmiento, J. J. (2019). *La retaguardia en disputa. Monográfico del conflicto en la Provincia Sur del Tolima*. Ibagué, Colombia: Ediciones Unibagué. Recuperado de <https://repositorio.unibague.edu.co/jspui/>

bitstream/20.500.12313/1527/5/La%20retaguardia%20en%20disputa.%20Monogr%c3%a1fico%20del%20conflicto%20en%20la%20Provincia%20Sur%20del%20Tolima.pdf

- Betancourt, E. (2014). *Las hermosas: hidroeléctrica del río Amoyá y luchas por el territorio*. Bogotá, Colombia: Instituto Latinoamericano para una Sociedad y un Derecho Alternativo. Recuperado de <https://issuu.com/ilsaenred/docs/tolima>
- Borja Paladini, A. (2011). *Construcción de paz, transformación de conflictos y enfoques de sensibilidad a los contextos conflictivos, Modulo 5*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Centro Nacional de Memoria Histórica-CNMH (2013). *¡Basta Ya! Colombia: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional. Recuperado de <https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/basta-Ya/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>
- Circa, Y. (2015). *Los movimientos sociales y sus acciones de paz: estado actual de la participación de los movimientos sociales juveniles y culturales en procesos de paz de la región de Sumapaz* (Bogotá D.C.). (Tesis de maestría). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de <https://www.bivipus.unal.edu.co/bitstream/123456789/715/1/TrabajoFinalPaolaCirca.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2007). *Colombia una nación multicultural. Su diversidad étnica*. Bogotá, Colombia: DANE. Recuperado de [https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnias/present\\_etnicos.pdf](https://www.dane.gov.co/files/censo2005/etnias/present_etnicos.pdf)
- González, C. (2010, enero-junio). Iniciativas de paz en Colombia. *Civilizar*. 10(18), 35-54. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v10n18/v10n18a05.pdf>
- Hernández, H. (2016). Riesgos y oportunidades para el movimiento social colombiano. En E. Rueda y S. Alvarado (Eds.) *Paz en Colombia: perspectivas, desafíos, opciones*. (pp.211-214). Buenos Aires, Argentina: CLACSO.
- Lederach, J. P. (2008). *El arte y el alma de construir la paz*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Montañez Gómez, G. (2016). Territorios para la paz en Colombia: procesos entre la vida y el capital. *Bitácora*, 26(2), 11-28. Recuperado de <https://doi.org/10.15446/bitacora.v26n2.59298>
- Muñoz, F. (1995). *La paz imperfecta ante un universo en conflicto*. Granada, España: Instituto de la Paz y los Conflictos-Universidad de Granada. Recuperado de <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf>



## Organizaciones afrocolombianas en Ibagué: análisis y retos para su configuración como movimiento social<sup>23</sup>

Sergio Andrés Forero Machado\*

**Resumen.** Este capítulo recoge los resultados y conclusiones de la investigación periodística titulada: “En el Tolima sí hay afros: presencia y participación política de grupos afrocolombianos en Ibagué, Tolima” publicada en 2018<sup>24</sup>. Se propone profundizar en las formas organizativas de estos grupos de Ibagué y reconocer que los colectivos responden a un proceso histórico de comunidades negras-afrocolombianas para la constitución como sujetos con una identidad especialmente definida, características que han sido fundamentales para conformarse como organizaciones a partir de rasgos compartidos. Esto ha dado paso para el alcance conjunto de objetivos mediante estrategias planificadas para su reconocimiento como ciudadanos, lo cual constituye su accionar político. De esta manera, las acciones de reivindicación y de lucha contra las desigualdades históricas determinan a estos colectivos como una expresión continuada de movimientos sociales étnicos, que en la actualidad tienen retos importantes por superar muy lejos del individualismo.

**Palabras clave:** afrocolombianos, movimientos sociales, grupos, movimientos afrocolombianos, agenciamiento político.

<sup>23</sup> Reflexión derivada del trabajo de grado *En el Tolima sí hay afros: presencia y participación política de grupos afrocolombianos en Ibagué, Tolima* (Tesis Laureada del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué).

\* Joven investigador de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: sergio.forero@unibague.edu.co ORCID: 0000-0002-6362-4078.

<sup>24</sup> Forero, S. (2018). *En el Tolima sí hay afros presencia y participación política de grupos afrocolombianos en Ibagué. Tolima*. Nexus, (24), 92-117. <https://doi.org/10.25100/nc.v0i24.7695>



## 7.1. Introducción

A lo largo del tiempo se han dado procesos de configuración organizativa de distintos grupos en el Tolima. Aunque en lo colectivo muchos de estos procesos han tenido un desarrollo menos acelerado que otros, lo cierto es que han logrado resultados determinantes desde su constitución misma y sus acciones con impactos contundentes en la realidad del Departamento.

En el año 2011, momento en el que la contienda electoral para el cargo más importante de la ciudad estaba en su punto más álgido, uno de los candidatos a la Alcaldía de Ibagué, representante de uno de los partidos políticos más antiguos de Colombia y en busca de votos, decidió contactar a las dos organizaciones afrodescendientes existentes en la ciudad hasta ese momento, para sellar un pacto político: la Asociación Afrocolombiana del Tolima (Afrotol) y la Fundación para el Desarrollo Integral de la Población Afrocolombiana del Tolima (Fundafrot). Dicho acuerdo consistió en la promesa de gestionar y formular la primera política pública local en defensa y en reconocimiento de los derechos de las ciudadanías afrocolombianas de la capital musical de Colombia (Forero, 2018).

Para ese periodo, estas organizaciones constituían el mayor número de integrantes de la población total afro de Ibagué, pues eran los dos únicos grupos existentes en ese momento. En ese año, según las proyecciones poblacionales del DANE (2005), los afrocolombianos representaban el 1,2 % de la población total del Departamento, muy por debajo del 5,6 % que representaba la población indígena del Tolima. Como expresaron algunos de sus integrantes, se concretaron varias reuniones para dialogar sobre este acuerdo político pactando así un compromiso definitivo de apoyarlo con votos en las elecciones. Meses después, ambas organizaciones recibieron las buenas noticias por apoyar a su candidato, pues había sido elegido el nuevo mandatario de los ibaguereños (Forero, 2018).

Así, una vez el nuevo alcalde en el poder, ambas organizaciones, en cabeza de sus líderes, iniciaron la gestión para la formulación de la política pública local en favor de sus derechos como minoría étnica y para esto requirieron reunirse con el mandatario para cumplir con el pacto político acordado en campaña. Sin embargo y desde un inicio, los encuentros fueron postergados uno tras otro, por lo que no hubo respuesta a las comunidades interesadas (Forero, 2018). Cada intento de relación se vio obstaculizado y en este sentido, los líderes afro expresaron sentirse excluidos de la administración municipal y, por tanto, sus derechos como población afrodescendiente se vieron vulnerados. Como se ha esbozado, estos grupos intentaron plantear una ruta de trabajo que les permitiera resolver ciertas problemáticas que los aquejaban como sector poblacional específico y también, como una forma de concretar los

objetivos que se trazaron como colectivos cuando se fundaron a finales de los años 90 y principios de este milenio<sup>25</sup>.

Así las cosas, atendemos a unas dinámicas organizativas particulares sobre las cuales vale la pena detenerse y observar, con el objeto de enfatizar en el interrelacionamiento entre los individuos que conforman estos grupos; así mismo, sobre los procesos que de su propia interacción se derivan. Allí convergen factores de múltiples enfoques para ofrecer otras reflexiones y entender sus dinámicas. Por ello, este capítulo pone sobre la mesa otros aportes de las ciencias sociales para abordar estas cuestiones, ahora como grupo que permita plantear interrogantes sobre cómo entender estos procesos organizativos.

## **7.2. Etnización: ¿Por qué surgen estas comunidades en el contexto local?**

Debe entenderse que estas organizaciones devienen de importantes procesos de “etnización” de comunidades afrocolombianas-negras en el país. Estos hacen referencia a la Constitución de 1991 como sujetos particulares con una identidad especialmente definida. En los últimos años, periodos de la historia del país han estado marcados por grandes hitos, los cuales le han permitido a la población afro del territorio colombiano configurarse como sujetos políticos. Walsh, León y Restrepo (2005) afirman que el primer momento inició con los procesos de resistencia al modelo esclavista que se impuso sobre miles de africanos esclavizados traídos en barcos desde el Viejo Mundo y los cimarronajes, como respuesta a esa situación.

El segundo momento que “se extiende desde la abolición de la esclavitud hasta la década del sesenta se puede caracterizar como la de su confluencia en las luchas políticas, económicas y sociales articuladas, desde las figuras del ciudadano, del pueblo o de la clase social” (Walsh et al. 2005, p.215). El tercer momento aborda las dinámicas organizativas en torno a lo racial que se da a finales de la primera mitad del siglo XX y se divide en dos fases: la primera gira en torno a la confrontación de la hegemonía racial eurodescendiente. Aquí el sujeto político se constituye a partir del cuestionamiento de su marginalización y exclusión del poder. Su lucha predominante se da en el ámbito de la democracia representativa en la que había una gran ausencia de participación negra.

La segunda fase se presenta en la década del setenta y principios de los años ochenta y tiene que ver con los movimientos intelectuales negros de contextos urbanos en el país, influidos por el movimiento de los derechos civiles en Estados Unidos, movimiento de negritudes europeo y de procesos de descolonización de africanos con miras a la reivindicación de la afrocolombianidad. “Estos intelectuales se plantean como eje de reflexión y de su accionar

---

<sup>25</sup> Afrotrol fue fundada en 1999 y Fundafrot nació en 2004.

político las problemáticas de la discriminación racial y la estereotipia de la que han sido objeto los afrocolombianos como consecuencia de una mentalidad racista colonial” (Walsh et al. 2005, p.217).

Finalmente, el cuarto momento, originado en los últimos años del siglo XX, por un lado, se centra en la estrategia organizativa de las poblaciones campesinas negras del río Atrato que llevaron a pensarlas como grupo étnico, con unas prácticas tradicionales de producción y de defensa del territorio a través del derecho a la titulación colectiva de tierras, que el Estado consideraba como ‘terrenos baldíos’. Por otro lado, el proceso de etnización que surge también con la Constitución de 1991 y que desemboca en la sanción de la Ley 70 de 1993, la cual resulta ser un avance significativo en la visibilización de estas comunidades en Colombia.

La tercera fase del proceso de etnización de comunidad negra está definida por la operación de componentes sustantivos de esta ley y por la articulación de un proyecto organizativo con pretensiones de alcance nacional basado en los derechos étnicos y en la diferencia cultural de comunidad negra, constituyéndose el Proceso de Comunidades Negras (PCN) (Walsh et. al. 2007, p.221).

Así las cosas, donde no había rastro de articulaciones, como en el Tolima, por ejemplo, pronto surgieron organizaciones en estos territorios. Sin embargo, las lógicas del conflicto armado, y a su vez del narcotráfico, irrumpieron con unas condiciones desfavorables para la conformación de estas organizaciones étnicas en regiones como el Pacífico colombiano, por lo que muchos de sus habitantes fueron desplazados como víctimas que migraron del campo a la ciudad.

### **7.3. Conformando organizaciones: psicología de los grupos**

Estos sucesos permiten dar luz al análisis que aquí se propone. A partir de este contexto entramos a revalidar ciertas características que constituyen a estas organizaciones como grupo y de allí como movimiento social desde su accionar político. Las organizaciones se caracterizan por proponerse objetivos concretos, los cuales buscan lograr desde su ejercicio mismo como colectivo. Para Torres (2007), las organizaciones se distinguen por su permanencia y trayectoria en el tiempo, su estructuración misma a partir de la definición de objetivos a corto, mediano y largo plazo, su análisis sobre sus necesidades y las acciones, ya sean sociales o no que diseñan para el logro de metas para establecer un horizonte común. En este sentido, ambos grupos afro de Ibagué:

Tienen el objetivo de representar y ser voceras de la comunidad afrocolombiana ante las instituciones gubernamentales y entidades privadas en desarrollo de los procesos de participación ciudadana, construcción de identidad cultural y

la búsqueda del progreso de los afrocolombianos de la ciudad de Ibagué y del departamento. Desde 2007 estas organizaciones han venido aunando esfuerzos para la gestión de proyectos y convenios con entidades públicas de la región. Todo con la misión de enaltecer y fortalecer los saberes culturales y folclóricos de los afrodescendientes de la ciudad de Ibagué. De apoyar el fortalecimiento institucional y de liderazgo de ambas organizaciones en desarrollo de distintos proyectos comunitarios en temas de seguridad alimentaria y emprendimiento, no sólo con población afro de la ciudad sino con la población de diferentes municipios del Tolima. Esta forma de estructuración corresponde a organizaciones de tipo social que se crean a partir de una personería jurídica (Forero, 2018, p.106).

Según Torres (2007), el trabajo de las organizaciones contribuye a la conformación y fortalecimiento de identidades sociales, y permite ampliar la visión de las personas sobre problemas específicos de nuestra sociedad. De esta manera, visibilizar la presencia negra en el Tolima y reducir su brecha de exclusión allí, causada principalmente por una percepción generalizada consistente con la idea de que en la región la población afrodescendiente es poca o no existe, se convierte en el principal motor para la gestión en grupo. Las organizaciones pueden ser entendidas como espacios en donde se materializan las redes de apoyo del tejido social con la posibilidad de interpelar o de establecer relaciones con otros actores de la sociedad, así como el momento para actuar en colectivo. Para Moreland (citado en Canto, 2011), el proceso de formación de un grupo es el conjunto de vínculos ambientales, comportamentales, afectivos y cognitivos que unen a los miembros de un grupo entre sí, de modo que cuanto más piensen, sientan y actúen los miembros como grupo y no como un agregado de individuos, más integración social habrá en él.

Estos vínculos que se establecen se dan en parte gracias a la proliferación de organizaciones a lo largo del territorio colombiano como una forma de ampliación de ese reconocimiento jurídico planteado en la Ley 70 de 1993. Estos grupos se han trazado que como afrodescendientes de contextos distintos a lo rural, al Pacífico colombiano, merecen que sus derechos sean igualmente garantizados, un problema común de este sector en estas zonas urbanas del país. “La formación de grupo implica un proceso continuo que se desarrolla a lo largo del tiempo. La dimensión temporal no se puede olvidar en la dinámica grupal” (Canto, 2011, p.356). Algunos como el entorno social y cultural, la percepción consciente y el reconocimiento de las características compartidas que tienen los integrantes de sí mismos y de sus compañeros ayudan a preparar el escenario para la conformación del grupo en sí.

Turner (citado en Canto, 2011) establece unos criterios para definir a un grupo. Por ejemplo, el criterio de identidad se refiere a que los individuos del grupo tienen conciencia colectiva, es decir, cuando dos o más individuos comparten una identidad común o categoría social. Frente a los grupos en cuestión “las

identidades se estructuran a partir de dos discusiones estrechamente imbricadas. En primer lugar, entre (y al interior de) las diferentes vertientes organizadas de población negra en Colombia en torno a la etnización encarnada jurídicamente en la Ley 70 de 1993” (Walsh et al. 2005, p.229).

Sobre la construcción de identidad, Walsh et al. (2005) sostienen que ha habido una posición de aquellos sectores que consideran que el proceso relacionado con la sanción de la Ley 70 privilegia los derechos de comunidades afro de contextos rurales, y deja de lado otras expresiones afrodescendientes de contextos distintos en el país. La acción colectiva amplía las fronteras de la ciudadanía y de la democracia. “Las luchas urbanas tramitan demandas y reivindicaciones, definen como adversario e interlocutor al Estado, acuden a las autoridades políticas para que respondan por ellas o imputan a dichas autoridades la responsabilidad en cuestión” (Torres, 2007, p.96).

En segunda instancia, persiste otro debate sobre pensar esta identidad en relación con el sujeto político denominado ‘afrocolombiano’ o ‘comunidades negras’. El autoperibirse en torno a nociones como ‘afrodescendiente’ puede llegar a resultar ambiguo en tanto es bien sabido que la humanidad como especie, tuvo su origen en África, por lo que el mundo mismo desciende de estos pueblos. Por otro lado ‘afrocolombiano’, supone una especificidad de ese sujeto político, el cual es la identidad en la que vienen a enmarcarse estas dos organizaciones de Ibagué.

Alcanzar este nivel organizativo por lo general supone una lectura más estructural del campo problemático en torno al cual se articula (carácter estructural de las políticas), así como una expansión del horizonte utópico que las animan (transformar políticas públicas, afectar significados públicos frente a un tema, proponer nuevos modelos societales); ya no se trata de resolver problemas puntuales o desarrollar acciones sostenidas para afrontarlos, sino a construir plataformas y programas de acción en torno a las cuales muchas organizaciones se articulan y movilizan (Torres, 2007, p.94).

Aunque si bien estas organizaciones son conscientes de problemáticas en torno a la raza y la etnia, aún deben lograr una mayor articulación. Para Stangor (citado en Canto, 2011), estas colectividades se enmarcan dentro de la categoría social de grupo. En este sentido, se entiende que el carácter étnico-racial y todo lo que ello implica, ha sido un factor determinante al momento de la conformación de estos grupos y, al mismo tiempo, engloba dicha categoría social con una carga simbólica, política, cultural y social por la cual se integran.

Es así como sus miembros comparten históricamente un lugar subalternizado, determinado en gran parte por su color de piel en relación a otros

grupos. Como se mencionó, las dinámicas organizativas de las comunidades negras se remontan a las luchas contra la subalternización de los esclavizados. “Esta resistencia con expresiones militares y territoriales concretas como los palenques o las rochelas, constituyen uno de los capítulos más dramáticos y heroicos de las dinámicas organizativas del negro en la ahora Colombia” (Walsh, et al., 2005, p.215).

Aunque si bien estas organizaciones integran un número enorme de personas articuladas por las razones expuestas, lo cierto es que en la práctica el trabajo mancomunado no se ve reflejado. Precisamente, por esta razón posteriormente se da una división y creación de nuevos colectivos a la luz de ‘no sentirse’ representados por una u otra organización. Lo anterior dificulta la coordinación para el logro de sus objetivos. Finalmente, se da un trabajo individual y limitado que ignora la importancia de la articulación y acción grupal. Dentro del criterio de estructura social, todos los individuos del grupo comparten un estatus, ejercen un sistema de valores y normas que regulan su propia conducta en relación a asuntos propios del colectivo. Este:

Forma al individuo, de la misma manera que los individuos forman el grupo. Éste recibe el impacto de sus miembros, de las interacciones que tienen lugar en su seno, de las relaciones intergrupales, de la organización de la que puede formar parte y de la sociedad y momento histórico a los que pertenece (Canto, 2011, p.342).

Otro ejemplo es el criterio de interdependencia: implica que, en términos positivos, todos sus miembros poseen una interdependencia que hace que se agrupen y cooperen para alcanzar metas y objetivos que de alguna manera no podrían conseguirlos individualmente.

Sin embargo, advierte Canto (2011), entre más numeroso sea un grupo resulta mucho más complicado que se den interacciones entre todos sus miembros. “Las reivindicaciones abandonadas a sí mismas tienden a fortalecer las desigualdades, porque las categorías más poderosas, más influyentes, las que tienen más intereses creados que defender, son las que poseen mayor capacidad de presión reivindicativa” (Touraine, 1995, p.132). Para el caso de Ibagué, esto es cierto en la medida en que los líderes de cada uno de estos grupos fueron quienes estuvieron al frente de todo el proceso de formulación de la política pública a través de la solicitud de encuentros para concretarla con el mandatario local, es decir, fueron los actores más visibles durante el proceso. “Los problemas que tuvieron no se deben únicamente a la falta de voluntad política del gobierno de ese entonces, sino también a dificultades organizativas a nivel interno de los grupos” (Forero, 2018. p.13).

Cada organización integra un gran número de afiliados, quienes, al aunar esfuerzos, no entre todos por supuesto, logran realizar eventos culturales convocados como la celebración del ‘Día de la Afrocolombianidad’ a mitad de cada año. Tomando esto como referencia, resulta dificultoso adelantar un proceso político derivado de la interacción o de la poca relación y comunicación entre el gran número de integrantes de los colectivos afro, presentando así, como ya se dijo, debilidades organizativas.

Los grupos pues, cumplen diversas e importantes funciones. Proporcionan la oportunidad de tener contactos y relaciones con otras personas, promoviendo la comunicación y la interacción social. Muchas de esas relaciones son de carácter íntimo, por lo que son relaciones cálidas y de apoyo social. De hecho, los grupos les pueden proporcionar a los individuos estabilidad emocional, disminución de la tensión y de la ansiedad, así como incremento de la autoestima y satisfacción con su identidad social. En muchos casos, proporcionan además la oportunidad de realizar tareas con éxito y, en otros, también, posibilitan la creatividad, el desarrollo de nuevas ideas y el incremento de la comprensión de sí mismos y de los demás (Canto, 2011, p.352).

En este sentido, al hablar de un alcance de objetivos mediante acciones y estrategias ya planificadas, atendemos a la acción política de estos grupos. Esta “se produce en la tensión (y ruptura) entre ‘lo posible’ (como reconocimiento de la relación necesidad-contingencia) y ‘lo imposible’ de un acto de fuerza que pretende instaurar una norma para la que no existe un fundamento último” (Ema, 2004, p.4). La construcción de sujetos políticos tiene que ver con poseer o no derechos ubicados en contextos con características específicas y esto viene a constituir los procesos de acción política marcados muchas veces por formas de dominación (Ema, 2004).

De este modo las propuestas de cambio se legitiman como expresión de derechos que ‘pertenecen’ a ese sujeto. Así, la acción política sería la expresión de una naturaleza previa que debe ser reconocida. Esto puede ocurrir bien reclamando el acceso a derechos iguales para todos, bien demandando el acceso a derechos específicos justificados a partir de una identidad diferencial. Así por ejemplo, algunas de las denominadas como políticas de la diferencia (o de la identidad) toman como punto de partida para sus demandas el reconocimiento y valoración de una identidad fijada y delimitada (pero ahora autodesignada y asumida como propia, no impuesta) como legitimación última de derechos específicos. Este es el camino seguido, por ejemplo, por las lecturas nacionalistas de corte más ‘étnicista’ que reclaman derechos de autodeterminación como expresión de una diferencia identitaria específica (Ema, 2004, p.7).

Para Arendt y Butler (citados en Castillo, 2012), los sujetos vienen a constituirse a partir de su accionar político bajo la mirada y presencia de otros. “El sujeto sólo se constituye por su lucha, por un lado contra la lógica de los mercados, por el otro contra el poder comunitario” (Touraine, 1995, p.101). En este sentido, las identidades afrocolombianas-negras han venido a construirse políticamente a partir de luchas reivindicativas históricas con ciertos resultados en su reconocimiento como ciudadanos. No así en Ibagué, pues las dificultades organizativas han obstaculizado ciertas demandas, aunque puede decirse que han alcanzado ciertos logros. Sin embargo, los efectos derivados de sus acciones políticas escapan de toda intención de los mismos sujetos que actúan.

Todo análisis que busque dar cuenta de la acción política debe entonces tener en cuenta el entramado de significados y efectos que una acción tiene en un determinado momento histórico, que escapan por mucho a las intenciones de quién la inicia (Castillo, 2012, p. 287).

Por lo común, en toda demanda ciudadana hay la percepción de que se ha cometido una injusticia o de que existe una inequidad en relación con otros grupos sociales, nacionales o internacionales, o con el pasado. La gente no lucha simplemente porque tiene hambre, sino porque siente que no hay una distribución justa de un bien material, político o simbólico (Archila, 2001, p.38).

Aunque han alcanzado avances en la conformación de sus organizaciones a partir de una lucha en común, aún quedan bastantes retos para ellas en torno a lograr una mejor articulación y acciones más efectivas. Como hemos visto, la conformación de organizaciones o grupos trae consigo un sinnúmero de beneficios intangibles para quienes las conforman. En el caso de Ibagué, “la red de conocidos de los afrodescendientes es amplia, pues muchos de ellos llegaron gracias a que un familiar o amigo vivía en el lugar y les aconsejó que fueran a vivir allá, ofreciéndoles todo tipo de ayuda” (Forero, 2018, p. 102). De esta forma, se crean lazos de confianza y empatía determinados por la especificidad cultural que los conecta como ciudadanos afrodescendientes, facilitando la formación de sus grupos y su durabilidad a través del tiempo.

#### **7.4. Hacia la conformación de movimientos sociales**

Con este conocimiento, podemos encausar estas acciones de reivindicación y de lucha contra las desigualdades históricas dentro de lo que Archila (2006) denomina movimientos sociales, en tanto son “[...] aquellas acciones sociales colectivas permanentes que se oponen a exclusiones, desigualdades e injusticias, que tienden a ser propositivos y se presentan en contextos socio espaciales y temporales específicos” (Archila, 2006, p.12). De esta manera, se entiende

que la lucha por el reconocimiento de sus derechos a partir de la formulación de una política pública, plantea el enorme reto de reducir la larga brecha de exclusión y de racismo histórico en tanto los procesos de esclavización africana devinieron de un ejercicio de invisibilización (Arocha & Villa, 2000).

Sobre esta visión, Touraine (1995) explica que la noción de movimiento social es útil en tanto evidencie un tipo específico de acción colectiva, “aquel por el cual una categoría social, siempre particular, pone en cuestión una forma de dominación social, a la vez particular y general, e invoca contra ellos valores, orientaciones generales de la sociedad [...]” (Touraine, 1995, pp. 99-100). Los movimientos sociales han estado en una lucha contra un adversario social, contra la privación de identidad, contra un mercado globalizador que perpetua esta situación y así mismo combaten por una visión de sociedad (Touraine, 1995). Sin embargo, para Castells (citado en Archila, 2006), “los movimientos sociales no son ni buenos ni malos, ni mucho menos revolucionarios, simplemente ‘muestran’ conflictos de una sociedad concreta” (Archila, 2006, p.12).

La construcción en los últimos años de movimientos afros en la región tiene que ver con esta relación, es decir, con procesos de autoconciencia, autodeterminación y autodefinición que apuntan a la humanización como marcos propios de pensar y actuar dentro de luchas que necesariamente son sociales, culturales y políticas (Walsh et al, 2005, p.212).

Para Wagbou et al. (2012) existen posiciones que afirman que la dispersión y fragmentación organizativa de las comunidades negras ha impedido su accionar en conjunto en los ámbitos local y nacional, por lo que en términos estrictos no existe un movimiento afrocolombiano como tal. Según Agudelo (citado por Wagbou et. al, 2012):

Entendemos por Movimiento Social de Comunidades Negras al conjunto de organizaciones y sus respectivas bases sociales, que desarrollan acciones colectivas en función de reivindicaciones sociales, económicas, políticas y culturales instrumentalizando como factor cohesionador y legitimador fundamental una identidad étnica negra o afrocolombiana común. Para el caso que nos ocupa, el núcleo del movimiento social lo constituyen los grupos de pobladores negros de la región rural del Pacífico colombiano, sin embargo las expresiones urbanas de organizaciones de activistas negros y de otras regiones del país también se consideran parte integrante del movimiento social. Sus reivindicaciones y métodos de movilización puede[n] coincidir o ser divergentes pero el factor que los unifica es su reivindicación como pueblo negro o afrocolombiano diferenciado no sólo racial sino ante todo culturalmente del resto de la sociedad. (Wagbou et. al, 2012, pp.29-30).

Estos autores, a manera de crítica, consideran que el movimiento afrocolombiano de las organizaciones de contextos urbanos como las que aquí se exponen, “se ha traducido más bien en la creación de una multitud de organizaciones que en dinámicas organizativas sociales. Esta situación obedece a una lógica de responder a requerimientos formales y jurídicos para beneficiarse o verse favorecido por dádivas” (p.225). Muy diferente a la figura de los consejos comunitarios en el Pacífico colombiano, en los que la participación de todos los actores resulta ser lo fundamental.

La importancia de los movimientos sociales obedece a su lugar en la vida social. No sólo están en el centro o en la cumbre de la sociedad: su presencia o ausencia determina casi todas las formas de acción social. Puesto que lo que mejor los define es el vínculo que establecen entre unas orientaciones culturales y un conflicto social que en sí mismo entraña aspectos reivindicativos y políticos a la vez que societales (Touraine, 1995, p.132).

Como se mencionó, a pesar de la base organizativa conformada existe una dispersión al momento de ejecutar acciones para obtener ciertos beneficios y resultados. “La existencia de redes horizontales no subsana la ausencia de organismos de cobertura nacional. Todo ello dificulta una expresión pública más contundente por parte de los actores sociales” (Archila, 2001, p.37). No obstante, a partir de la experiencia de Wagbou, Arocha, Salgado y Carabalí (2012) trabajando con comunidades negras, se pueden rescatar algunos aspectos, que fijándolos como horizonte pueden impulsar estos procesos organizativos en Ibagué.

En primer lugar, hay que entender el carácter estratégico de la articulación misma entre cada una de las organizaciones. Esto tiene que ver con la complementariedad, la cual juega un rol fundamental en tanto unos colectivos tienen experiencia en ciertos aspectos más que en otros, por lo que vendrían a subsanarse falencias mutuamente. Para ello se requiere de un pensamiento que supere las rivalidades y desconfianzas entre ambas situaciones que se refleja al ‘competir’ por proyectos ante las instituciones estatales. Esto fisura sus relaciones sociales y reduce por completo las posibilidades de un trabajo mancomunado. Se debe primar el bien común y debe haber una entrega total a la causa por los derechos de los afrocolombianos.

En términos de la gestión interna ya llevada a la formalización como organización, es importante una adecuada comunicación interna y externa, así como un plan estratégico en armonía con los intereses y fines de las mismas organizaciones, además del goce del personal idóneo para llevar a cabo ciertas actividades. Si bien es lo ideal, en muchas ocasiones los mismos miembros que tienen conocimientos en ciertas áreas pueden suplir estas necesidades y para

ello nuevamente, tendría que haber un compromiso real con la causa que los lleve a vincularse hasta ese punto.

Las alianzas con centros de investigación, academia e intelectuales permitirían renovar y fortalecer su discurso reivindicativo. Los voceros de las organizaciones de Ibagué tienen nociones de desconfianza hacia la academia, pues para ellos, las comunidades afro tienden a ser 'utilizadas' por los estudiantes, netamente para sus compromisos académicos. Sin embargo, estos trabajos tienden a ser desaprovechados aun cuando aportan conocimiento sobre sus realidades. No obstante, aún hace falta mayor interés de las universidades locales por los temas que atañen a las comunidades afrocolombianas.

La búsqueda desesperada por recursos desemboca en el asistencialismo para el financiamiento de proyectos individuales y sin ninguna trascendencia en el tiempo, por lo que se recomienda construir un sistema de autosostenibilidad. Esto a su vez implica una mejor formación académica y profesional de los/las líderes/lideresas que dirigen estas organizaciones. Finalmente:

Para seguir impulsando las dinámicas de acercamiento y articulación de las organizaciones, se debe apostar cada vez más por temas de interés común que sirvan como de elementos catalizadores para hacer el puente entre distintas vertientes del movimiento social afrocolombiano, negro, raizal y palenquero, con el fin de avanzar firmemente hacia la unidad del movimiento, por lo menos en torno a estos temas claves (Wagbou et al, 2012, p.272).

En conclusión, entendemos que los retos que aún tienen estas organizaciones son grandes. Esto, porque deben superar el individualismo en su accionar. Han avanzado en cuanto a articulaciones como individuos, pero todavía se debe trabajar y reflexionar sobre lo fundamental para la población afrocolombiana de la ciudad. Su constitución como movimiento social aún supone mayores desafíos, los cuales deben pensarse como colectivo.

## Referencias

- Archila, M. (2001). Vida, pasión y... De los movimientos sociales en Colombia. En M. Archila, & M. Pardo, (Eds.), *Movimientos sociales, Estado y democracia en Colombia* (pp.16-47). Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Archila, M. (2006). Los movimientos sociales y las paradojas de la democracia en Colombia. *Controversia* (186), 10-32. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20100925121121/movimientossocialesControversia186.pdf>
- Arocha, J., & Villa, W. (2000). La inclusión de los afrocolombianos ¿Meta inalcanzable?, En *Geografía humana de Colombia - Los afrocolombianos*. Tomo VI. (pp.

- 266-317). Instituto Colombiano de Cultura Hispánica. Recuperado de [https://babel.banrepcultural.org/digital/api/collection/p17054coll10/id/2754/page/0/inline/p17054coll10\\_2754\\_0](https://babel.banrepcultural.org/digital/api/collection/p17054coll10/id/2754/page/0/inline/p17054coll10_2754_0)
- Canto, J. M. (2011). La psicología social de los grupos. En M. Moya & R. Rodríguez-Bailón (Coords.), *Fundamentos de Psicología Social*, (pp. 341-365). Madrid, España: Ediciones Pirámide.
- Castillo, M. (2012). Construyendo categorías para pensar la agencia política en sociedades desiguales. Una reflexión sobre Arendt y Butler. *Revista Internacional de Pensamiento Político*, 7, 275-289. Recuperado de <https://www.upo.es/revistas/index.php/ripp/article/view/3691>
- Colombia. Ley 70 de 1993. (27 de agosto). “Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. Diario Oficial N° 41.013. Recuperado de <https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2006/4404.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE. Colombia (2005). *Censo General*. Recuperado de <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/censo-general-2005-1>
- Ema, J. (2004). Del sujeto a la agencia (a través de lo político). *Athenea Digital Revista de Pensamiento e Investigación*, 6, 1-24. <https://doi.org/10.5565/rev/athenead/v1n5.114>
- Forero, S. (2018). En el Tolima sí hay afros: presencia y participación política de grupos afrocolombianos en Ibagué, Tolima. *Nexus*, (24), 92-117. <https://doi.org/10.25100/nc.v0i24.7695>
- Torres, A. (2007). *Identidad y política de la acción colectiva. Organizaciones populares y luchas urbanas en Bogotá, 1980-2000*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Touraine, A. (1995). *¿Podemos vivir juntos?* Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Wagbou, M., Arocha, J., Salgado, A., & Carabalí, J. (2012). *Movimiento social afrocolombiano, raizal y palenquero. El largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas para la incidencia política en Colombia*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- Walsh, C., León, E. & Restrepo, E. (2005). Movimientos sociales afro y políticas de identidad en Colombia y Ecuador. En Bernal, H., Kronfly, E., Leyton, J., Moreno, A., Palencia, I. y Valderrama, D. (Eds.), *Siete cátedras para la inclusión*, (pp.211-256). Convenio Andrés Bello. Recuperado de <https://www.academica.org/eduardo.restrepo/51.pdf>



## La arquitectura no se enseña, se aprende<sup>26</sup>

Octavio Mestre\*

Quizá, porque tanto mi padre como mi madre eran catedráticos de Pedagogía, quizá porque, como el que hereda la tienda, uno heredó la vocación de enseñar o quizá, simplemente, porque uno descubrió que enseñando aprendíamos, quiso siempre vivir aprendiendo... Lo decía Séneca, hace mucho, pero sigue vigente en nuestros días...

Yo he aprendido casi todo cuanto sé viajando, leyendo y enseñando, que siempre digo que mientras otros pagan por aprender, a mí me pagan por lo mismo por lo que otros pagan. Porque yo también aprendo, dando clases. Porque obligarte a explicarte, te obliga a extraer de ti lo mejor de ti mismo (los alumnos no son tontos y se dan cuenta cuando vas de farol), a racionalizar tu pensamiento. Mi madre solía ensayar con nosotros, sus hijos, algunas de sus clases de filosofía e historia de la pedagogía, sosteniendo que, si no le entendíamos, es que no lo explicaba lo suficientemente claro (qué bonito ejercicio de humildad, ahora que soy yo quien da clases). Enseñar obliga a sistematizar lo que se sabe... a saber captar el interés del alumno, a ser divertido, a tratarlos de tú a tú, como los profesionales que son (si se trata de cursos de Máster o Postgraduado) o serán (en un breve lapso de tiempo), a meterte a la gente en el bolsillo... A que los alumnos tengan la sensación de que todo lo que les cuentas les sirve (yo siempre les digo que, incluso, lo que no entienden ahora, lo entenderán un día, que hoy se riega y la semilla no siempre crece al instante)... Y, cuando hablo de que les sirva, me refiero, no solamente a que les sirva de

<sup>26</sup> Capítulo publicado en el libro *La Arquitectura como misterio: Sobre el oficio de construir*. Plataforma Editorial, Barcelona, 2018. <https://www.octaviomestre.com/es/la-arquitectura-como-misterio/>

\* Arquitecto, Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Correo electrónico: octaviomestre@coac.net



bagaje operativo, que también. Claro que la arquitectura, como todas las cosas importantes, no se enseña, se aprende.

### **8.1. Enseñar es prestar tus alas**

Sostengo que a la hora de enseñar, es importante transmitir conocimientos (difícilmente será un buen profesor quien no sepa y domine la materia), pero que aún es más importante dar a los alumnos los instrumentos, las alas que les hagan volar por su cuenta... y hacerles entrar ganas de aprender... Porque solo pres-ándoles hoy tus alas, algún día volarán solos, con las suyas propias. Solo, así, ese conocimiento será la base de una renovación que harán a diario, por su cuenta. Generarles la necesidad de aprender, como se tiene necesidad de comer o de respirar, para vivir, generarles ganas de vivir, porque solo el saber nos hace auténticamente libres... Por eso sostengo que prefiero que me den una buena clase de astrofísica, de literatura comparada o de biología que una mala conferencia de arquitectura... Porque una buena clase me abriría perspectivas desconocidas y algún provecho sacaré, mientras las malas, las aburridas, las poco profundas caerán en el olvido, nada más abandonar las aulas.

En mi época (quiero decir en la época en la que estudié) estaba de moda no hacer clases magistrales, con la intención de hacerlas participativas, cuando yo y tantos como yo, lo que queríamos eran, precisamente, clases magistrales en las que aprender de verdad y, así, motivarnos... Pero claro, para dar una clase magistral, hay que ser un maestro... Y los maestros pueden siempre contarse con los dedos de una mano. Un profesor es bueno, no en cuanto sabe la materia que imparte (eso como el valor al soldado, se le supone), ni incluso en cuanto sabe enseñar, sino en la medida en la que es capaz de transmitir esas ganas que hagan que, a su vez, a los alumnos les entren ganas de enseñar... La vida no trata de otra cosa que no sea pasar el testigo.

### **8.2. Osmosis: el valor del ejemplo**

Porque se aprende por ejemplo, por osmosis, cuando uno encuentra referentes y ve en ellos lo que a uno le gustaría ser... Ocurre en el fútbol y en el mundo de la canción, en el cine y en la literatura... en todos los campos y disciplinas... Encontrar modelos en quien poder reflejarse es vital, sombras bajo las que ampararnos, porque eso nos marca el camino a seguir. Por eso es habitual que las clases se prolonguen en colaboraciones en algún despacho y ese aprendizaje, esa relación entre maestro y discípulo, llegue a las mayores cotas... Podría hablar de la cadena que va, en Portugal, de Távora a Siza y de Siza a Souto da Moura, o los tantos alumnos de la AA, la Architectural Association de Londres, y las gentes que han trabajado en el despacho de Koolhaas en Rotterdam o de los H&M<sup>27</sup> en Basilea. O, ya más cerca y en clave nacional, la que va en

---

<sup>27</sup> Herzog & de Meuron (N. del E.)

Madrid de Oíza a Moneo y de Moneo a Tuñón y Mansilla, por no hablar de quienes tengo mucho más próximos en Barcelona. Por no molestar a los no citados que, por fuerza, olvidaré y son más de los que podía citar, no mencionaré a nadie. Aunque el libro de Pati Núñez recordando a Coderch en el que nos entrevista a toda una serie de arquitectos que trabajamos con él, puede dar pistas de una de esas familias (se podría hacer otro tanto con quienes trabajaron en MBM<sup>28</sup>, en Viaplana y Piñón o en algunos cuantos estudios más), aunque, como sucede también en las familias, los hermanos no tengamos nada que ver entre nosotros. Por más que desde fuera, sea más fácil ver ese aire de familia.

Cuando, de estudiante, empecé a trabajar en el despacho de Coderch, un profesor de la Escuela me dijo que, al trabajar con alguien, siempre se te acaban pegando tics y maneras de hacer, con lo que mejor aprenderlos de alguien bueno que de alguien sin sustancia. Claro que, desde la admiración, cabe el problema (y más, cuando se es joven) de caer en la mitificación. Y con los años y la distancia, siempre es bueno saber valorar, en su justo término, tanto la producción de nuestros maestros, como la actitud, así como lo acertado de sus respuestas y su adecuación al momento y el contexto. Porque, solo aprendiendo en cabeza ajena, estaremos preparados para responder a nuestra vez, cuando nos toque (si es que nos toca). Y ni eso. Que las experiencias no son transferibles. Y eso me lleva a pensar lo peligroso de forzar a los alumnos a que sean ellos mismos, cuando no estaría mal que empezasen por copiar bien... y ser un poco, otros.

Claro que otro gran profesor me dijo, también, que la enseñanza siempre era insuficiente excepto en aquellos casos que era totalmente innecesaria. Y es cierto... Porque hay alumnos que, por más que te esfuerces con ellos, no son capaces de comprender la esencia de las cosas, y otros alumnos a los que, les digas o no, les expliques u ocultes tus secretos, sabes que llegarán por sus propios medios y te sobrepasarán con creces... y eso se ve (tantos años dando clases deben de servir para algo). Pero nada nos enorgullece más a quienes nos dedicamos a la enseñanza que ver cómo los que un día tuvimos por buenos alumnos nos superan... Y que se reconozcan deudores de tu magisterio... Y así, con frecuencia, recuerdan anécdotas contigo que ni tú mismo recuerdas, pero a ellos les marcaron y cuando te encuentras con ellos te las repiten. Y por eso, aun así, conscientes de la inutilidad de nuestro empeño entre lo insuficiente y lo innecesario, estamos los que adoramos el mundo de la docencia, como Peter Pan que no queremos crecer del todo y nos sentimos a gusto entre el alumnado, como si el tiempo no hubiera pasado (craso error). Porque ellos siempre tienen veintitantos y tú, cada año, un año más...

---

<sup>28</sup> McKay, Bohigas & Martorell (N. del E.)

### 8.3. La enseñanza de la arquitectura

De igual manera que se dice que, entre los carpinteros, hay carpinteros, carpinterillos y “cagamandurrias”, en las universidades hay profesores de todo tipo, buenos, malos y regulares... como en botica. Y, entre ellos, algunos cuyo magisterio acabará marcándote... Pegarse a los buenos, a quienes quieres que te marquen, es deber del alumno... Así, en mi caso, Antonio Paz (en Física) o Josep Quetglas, a quien ya he citado (en Historia de la Arquitectura) fueron determinantes en mi formación, como lo sería, después, Enric Miralles (en Proyectos), a quien tuve de profesor junior en Siena, en la beca del ILAUD<sup>29</sup>, después de haber jugado varios años a baloncesto juntos, sin saber, hasta entonces, que estaba junto a uno de los mayores genios con los que me he cruzado en mi vida...

Acabé la carrera sin saber hacer un detalle constructivo, disociando el mundo del proyecto de la construcción, así como otros disociaban el de los propios proyectos del mundo de la cultura que, una cosa era la obra de los maestros a estudiar y otra la reforma del chalet de los amigos de tus padres o el piso de la abuela, por el que todos empezamos (las tres p, putas, pobres y parientes, con el idéntico resultado de no cobrar). Aunque yo ya intuía que todo debía de ser un todo o corríamos el peligro de acabar en nada. Por eso, cuando tuve la oportunidad de participar en el programa docente de la nueva universidad que montamos, la ESARQ de la UIC<sup>30</sup> y de ser responsable del primer curso de proyectos insistí en vincular proyecto, estructuras, instalaciones y construcción. Porque sucede que algo que se pueda construir, pero a un precio desorbitado, acabará por no construirse. Porque la construcción tiene algo de lógica interna que posibilita o invalida algunas propuestas y otras desmesuras, como la goma no recupera nunca su forma y condición originales, una vez sobrepasado el límite elástico...

Porque, como la zorra en la fábula de las uvas dice que están verdes aquellas a las que no alcanza, así sucede en el mundo de la arquitectura en la que, salvando las excepciones de los grandes maestros que se explican en clase, muchos de los que no construyen tienden a menospreciar el rigor intelectual de los que lo hacen... vamos, como si las guapas tuvieran que ser tontas, en una extraña compensación de la ley natural. En Italia, país cristalizado donde los haya, hermoso como pocos, pero en los que poner un ladrillo sobre otro es bien difícil, la dicotomía llega a tal grado de paroxismo que popularmente suele decirse *Qui sa fare, fa e qui no, insegna...*

<sup>29</sup> International Laboratory of Architecture & Urban Design (N.de. E.)

<sup>30</sup> Escuela de Arquitectura de la Universidad Internacional de Catalunya (N.de. E.)

#### 8.4. Maqueta de Chandigarh con motivo del centenario del nacimiento de Le Corbusier

En el año 1987 (de todo empieza a hacer ya muchos años), yo estaba, como he dicho, de becario en el Departamento de Historia de la Arquitectura y se cumplía el centenario del nacimiento de Le Corbusier (el maestro, como solíamos decir al referirnos a él con devoción, maestro entre maestros, donde los hubiera). Y, en el Departamento, decidimos, hacer, en maqueta, toda su obra, una colección de una cuarentena de maquetas con las que, después, montamos una docena de exposiciones en diversas ciudades, editando los correspondientes catálogos. Solo para realizar la gran maqueta del capitolio de Chandigarh, una maqueta de más de 40 m<sup>2</sup> a escala 1/200, estuvimos trabajando un grupo de entonces jóvenes profesores con 60 alumnos, a lo largo de varios meses...

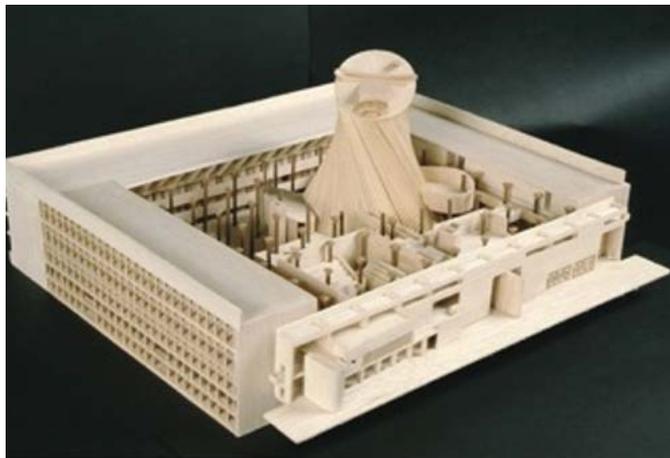
Figura 8.1. Maqueta del edificio del Secretariado. Chandigarh



Hay obras, tengo que admitirlo, en las que no he tenido a tanta gente, bajo mi supervisión. En esa maqueta aprendí todo cuanto hoy sé de dirigir equipos humanos... Sin *coaching* alguno, másteres de organización de empresas y demás zarandajas... Algunas reglas me parecían básicas y me lo siguen pareciendo, hoy en día... 1. Me sabía el nombre de todos los alumnos, como hoy me sé el de todos los instaladores y paletas que trabajan en las obras... 2. No me iba a dormir hasta que el último de los alumnos no se iba y, si ellos no cenaban, yo me quedaba con ellos, sin cenar... y 3. Si había algún reconocimiento para repartir, lo compartía con todos ellos (pues en los catálogos figuraban los nombres de todos y cada uno de los participantes y, con algunos de ellos, quienes querían, me iba a dar las conferencias a cuantas capitales europeas nos invitaron a exponer la colección, algo que repetimos en una docena de ocasiones, del Reina Sofía de Madrid a París, de las Salinas de *Ledoux en Arc-et-Senans* a

Marsella, de Berlín a Jerusalén o de Palma de Mallorca y Vitoria —recuerdo un viaje memorable— a Jerez de la Frontera, en la que el catálogo que diseñamos, para la ocasión, fue una maqueta recortable que invitaba a los más jóvenes a hacer ellos mismos su propia maqueta). Dinero para repartir no había, porque la mayor parte de las tareas de la enseñanza se hacen siempre desde la más profunda gratuidad.

Figura 8.2. Maqueta del Capitolio de Chandigarh



Esas tres reglas las he mantenido a lo largo de los más de 30 años que llevo construyendo edificios. Y me parecen básicas porque facilitan las cosas y el trabajo de todos hacia un objetivo común. Es fácil, es una simple cuestión de respeto. Sé que, en las obras, al carpintero se le suelen dar los planos de carpintería y al instalador, solo los de las instalaciones que le competen. Pero aun así, al margen de que cada uno tenga su partitura, yo me esfuerzo en explicarles, a cada uno de los oficios que intervienen, los planos del otro, para que sean conscientes de que hay una idea global detrás de todo cuanto hacen. Que las obras no se acaban cuando cada uno de ellos acaba (siempre viene alguien detrás, al margen de que todos quieren ser siempre los últimos). Y que, aunque ellos hagan bien su trabajo, si alguno de todos no lo hace, el resultado colectivo puede rozar el desastre. Cuando uno se sabe el nombre de los operarios y sabe si están casados, si tienen hijos o no, si tienen problemas dentro o fuera de la obra, si cuando te invitan a comer, comes con ellos lo que ellos comen, es más fácil administrar esa información y que te vean, sino como a un igual, sí más cercano y, al mismo tiempo, te ganes un respeto (no exento de cariño) que, en otras circunstancias, es simplemente desdén o miedo. Porque el entusiasmo

que transmites, el rigor, el trabajo... ese ser muy pención... es lo que luego te permite exigir... A lo largo de 30 años, hemos hecho obras muy grandes, algunas de más de 70 000 m<sup>2</sup>, otras con gentes de tantos países que la obra parecía la ONU, con equipos humanos impresionantes, algunas bien complejas... pero todo empezó con esa maqueta. Esa fue mi verdadera escuela. La maqueta era impresionante... no sé qué habrá sido de ella, si aún la guardan en la Escuela.

### **8.5. Eternos malentendidos**

“Imagina un perro” les suelo decir a mis alumnos y, así, mientras uno imagina un chihuahua, otro imagina un pastor alemán. Ambos creen estar hablando del mismo perro y de ahí surge el primer malentendido. Esto sucede en política (con frecuencia lees los programas y estarías de acuerdo con unos y otros), pero también en arquitectura. Dejar claro a qué nos referimos cuando hablamos de algo (“de qué hablamos cuando hablamos de amor”... como reza el título de aquel libro de Raymond Carver que ya hemos mencionado en otro punto) suele evitar más de un malentendido... Porque sucede, cuando uno oye hablar a los alumnos, que muchas veces lo que dicen no coincide con lo que uno ve en sus proyectos y acaban por confundir el quiero con el puedo y, finalmente, con el hago, para no acabar haciendo nada. Y hacen justo lo contrario de lo que enuncian que deseaban hacer. Y eso suele tener graves consecuencias. Sobre todo, en lo referente a la coherencia del proceso, a la pérdida de conciencia, a confundir el norte...

Cuando el gato ronronea es que está a gusto, cuando gruñe el perro es que está presto para saltar y morder... y, para quien no está avezado en distinguir los sonidos, ambos pueden parecerle lo mismo. Y en las obras es aún peor. Porque todo lo que pueda ir mal irá (Murphy, en eso, es inexorable) y porque, además, enmendar todos los errores, cualquier error, cuesta mucho dinero... Hoy, después de una dilatada trayectoria profesional, no tengo duda alguna de que la mayoría de los clientes no entienden los planos, y no lo digo como crítica (tampoco yo tengo la menor idea de muchas de las disciplinas con las que ellos se ganan la vida)... Es como si a mí me dieran un pentagrama y me preguntaran qué me parece la partitura... Y ¡cuántas veces, además, tú creías que estaba todo claro, pero el cliente entendió justo lo contrario!... O no entendió las cosas hasta que las vio construidas... cuando ya era demasiado tarde. Eso, sin contar las veces que se hace el tonto, para ver si cuela... Por eso no me canso nunca de repetir las cosas, de escribirlas en actas, de consensuar imágenes de nuestras propuestas, antes de llevar nada a cabo. Porque yo me repito, es cierto, tantas veces como los otros olvidan lo que les digo. Y eso es válido para las clases y para lo que no son las clases. Cuando los alumnos no preguntan es que no han entendido nada...

## 8.6. Cazadores de dinosaurios, todos

Mi padre me contó un día que, cuando desaparecieron los dinosaurios, sus cazadores se quedaron sin trabajo, y con ellos, todos los que construían las armas con las que defenderse de los dinosaurios, los que cocinaban carne de dinosaurio, los que vendían sus pieles, también se quedaron sin trabajo... Y con la falta de trabajo ¿qué hicieron? Montaron una academia y se convirtieron, se reciclaron, que diríamos hoy, en profesores de la Academia en la que daban clase de cómo cazar dinosaurios a unos alumnos que ya nunca los cazarían y cuya única salida profesional será, a su vez, ingresar en la Academia y enseñar a cazar a otros alumnos que tampoco tendrán nunca la ocasión de cazarlos.

Esta es un poco la sensación que tengo, hoy, ante la falta de trabajo imperante y el no saber cómo orientar, profesionalmente, a los alumnos que salen, cuando me preguntan, tras las clases, qué hacer... Esa es la gran preocupación de algunos de los que damos clases... ¿Qué será de tantos como salen... y tan buenos?... Qué pena tener que decirles que se marchen, con lo que cuesta formar a una persona que rendirá sus mejores frutos, lejos de quienes le han educado y han sido los suyos.

## 8.7. El viaje, el gran maestro

El viaje es el gran maestro... Y la lectura, su sustituto (al margen de que leer permite, también, viajar en el tiempo). Si la vida en sí, es un viaje no está mal mantener en todo momento la actitud del viajero, la de estar predispuesto al descubrimiento constante y la sorpresa... esa actitud vigilante, curiosa. Viajar nos permite cotejar información, ratificar que, por más que las comidas sean diferentes, el hambre es universal, con lo que siempre es más lo que nos une a los demás que lo que nos separa. Una vez escribí, a raíz de una publicación de nuestra casa de Tamariu (¿me volvería sedentario?) que los hombres no teníamos raíces, como los árboles, sino piernas para ir al encuentro del otro... y en esas seguimos...

Viajar es importante. Viajando uno descubre cosas de allá donde va, pero, sobre todo, viajando uno descubre cosas sobre sí mismo, al verse desde fuera y en una situación ajena a su ambiente de a diario (viajar es siempre viajar al centro de uno mismo). Y así en Siena, becado entre un centenar de personas de una docena de Escuelas de Arquitectura del mundo, excepto honrosas excepciones que ya no recuerdo, uno recuerda más la cena con aquel, o la sonrisa de aquella otra... con lo que uno confirma que la arquitectura es siempre menos importante que la vida. Uno, a veces, necesita salir de casa para valorar lo que tiene... Aunque, en algunos países uno no puede verse por encima o por debajo, sino *lost in traslation*, asumiendo que los parámetros son otros.

Lo habitual es viajar primero a lo que se tiene más cerca... y así cruzar la frontera fue, a finales de los años 70, un hecho iniciático... cuántas veces no

recorrerías Europa en tren, con esos billetes abiertos del TIVE<sup>31</sup>, haciendo de París o Ámsterdam tu hogar, de Italia ese otro país (*Paese tuoi*, que escribiera Cesare Pavese) donde siempre dije buscadme, si no estoy en casa... cuántas veces no habrás dormido en casa de amigos, o de amigos de conocidos de otros amigos... Unos viajes en tren que hoy son el equivalente de los vuelos de avión *low-cost*. En mi juventud nunca imaginamos lo barato que podría ser desplazarle por toda Europa, de capital en capital, con las compañías de bajo coste. Pero, lo cierto es que el no tener dinero nunca fue un impedimento, porque nos podían las ganas. Luego fue el Mediterráneo Oriental... Grecia, Turquía, Egipto, Siria y Jordania... para pasar a descubrir, después, el Magreb, la otra orilla de nuestra casa, el oriente más cercano, con quienes compartimos tantas cosas... antes de dar el salto a Asia, a donde viajara, tantos años, con mis alumnos, mientras di mis clases de Islam-Oriente... China, la India, la Ruta de la Seda... solo al Japón 4 veces...

Pero si hay un lugar, un continente, donde uno regresa y no se cansa, ese es América (no digo los Estados Unidos, a los que he ido una docena de veces)... digo América. Siempre he sentido una particular querencia por América Latina, esa América que empieza en los desiertos de Chihuahua y Sonora, allá por la frontera con el norte y acaba en Ushuaia. Y no solo por aquello de hablar un mismo idioma, que el idioma une. Ni por compartir una historia común, historias de luces y sombras, pero historia, al fin y al cabo... Somos una generación los que crecimos escuchando a Mercedes Sosa y su canción de todos, y con ella, aún antes de haber cruzado el charco, salíamos a caminar por la cintura cósmica del sur... Y soñábamos... Y así luego recorreríamos, un día, desde la Patagonia (mi viaje de bodas) al Caribe de Macondo, desde el desierto de Atacama a la selva de Iquitos, de los Andes del Ollantaytambo a los nevados colombianos y a la sierra madre mexicana... Somos muchos los que nos hemos hecho hombres leyendo a Borges y a Cortázar, a García Márquez y a Octavio Paz, a Neruda y a Rivera Letelier, a Alejo Carpentier y a William Ospina. Más hombres y, por tanto, un poco mejores. América empezó siendo una literatura y acabó por ser parte de nuestro propio paisaje interior. Mal hace esta España que, a veces, con sus ansias de ser europea, le ha dado la espalda. Negar a América es un poco negarnos a nosotros mismos.

Solo viajando descubre uno los edificios que le gustaría haber hecho... Y así puedo afirmar que me gustaría haber hecho el Partenón porque es atemporal, porque la mejor forma de no pasar de moda es no estar a la moda, porque siglos después de que los dioses griegos hayan muerto, nos sigue emocionando con su belleza incólume y serena... Que me gustaría haber hecho las Atarazanas de Barcelona, *les Drasanes*, porque no hay mejor gótico civil en el mundo que el que tenemos en Catalunya y sus naves nos recuerdan que un edificio es

---

<sup>31</sup> Oficina de Turismo Joven (N del E.)

un contenedor susceptible de ser usado de muchas maneras, a lo largo de los siglos. Al margen de que no está mal hacer un Museo Marítimo en el lugar en que se construían los antiguos barcos... Y ya, entre los edificios modernos, me gustaría haber hecho el Seagram de Mies y la capilla de Ronchamp de Le Corbusier. Porque estos dos edificios se bastan para explicar todo un siglo. En mis muchos viajes he sido fotógrafo de bodas, precisamente en Ronchamp... En otra ocasión, esperé todo el día, deambulando por las callejuelas de Plaka y Monastiraki, para subir a la Acrópolis de Atenas, solo al caer la tarde, esperando la mejor luz sobre los suelos de Pikionis y así ver reverberar las piedras del Partenón... como años más tarde haría lo propio, en Nueva York antes de ver el citado Seagram de Mies (esperé, tras dos días de luz zodiacal a que hiciera buena luz, porque no quería verlo despeinado)...

Siempre digo que uno debe viajar para ver lo que no se puede ver en fotos y reportajes... porque yo nunca he llorado viendo una foto y, sin embargo, en los jardines Zen de Rioan-ji, me senté y lloré, en una suerte de síndrome Stendhal (he visto pocas cosas más hermosas en la época del Sakura-ya, la floración de los cerezos...) Porque ver llover dentro del Panteón en Roma, marca, como marca celebrar los ritos de bienvenida al año nuevo, un primero de enero en el Machu Pichu o pasar la noche del día de muertos en el cementerio purépecha de Janitzio, en México... Como marca recorrer Vietnam, de punta a punta, o visitar en Camboya los templos de la cultura Khmer, coetáneos de las pirámides mayas de Guatemala y que, cómo aquellas, han sido devorados por la vegetación y redescubiertos, siglos más tarde...

Viajando uno descubre lo artificial que son las fronteras (y cómo los estados no siempre coinciden con los pueblos)... Volubilis en Marruecos, Dugga en el desierto tunecino o Leptis Magna en Libia son Roma, porque en su día todo el norte de África fueron provincias romanas, su granero... Que las mejores iglesias y monasterios ortodoxos serbios estén hoy en Kosovo explica parte del conflicto, no todo, que asoló a la antigua Yugoslavia (basta leer a Ivo Andric).

Solo visitando la Ciudad Prohibida de Pekín tiene uno esa sensación de *coitus interruptus*, de subir y bajar escaleras, de la sucesión de recintos dentro de otros recintos... en una exhibición de riquezas, para luego desembocar en un trono... más bien de opereta. Y eso no se entiende, por más que uno entienda el plano, como no entiendes el porqué de dónde está situado el templo del Cielo, sino sabes de las procesiones que se llevaban a cabo para que la gente pudiese ver al emperador, un emperador que vivía encerrado sin salir del recinto amurallado de su ciudad, dentro de otra ciudad, en una suerte de muñecas rusas... Solo viendo un atardecer en el Taj Mahal y cómo muere el sol sobre el río, uno entiende ciertas cosas (el Taj Mahal no deja de ser un

monumento funerario)... como ocurre navegando el lago Pichola, en esa ciudad de ensueño que es Udaipur...

Recuerdo, en otras épocas en las que disponía de muchos menos medios económicos, pero de mucho más tiempo (todo hay que decirlo), que me llevó todo el día llegar, desde Venecia, visitar la tumba de Brion Vega, en el cementerio de San Vito di Altivoli, obra de Carlo Scarpa... Hoy, con tu coche alquilado, haces la ruta de las villas de Palladio o, en el DF (hoy CDMX), visitas las casas de Barragán en México, previa cita concertada por un amigo local. Pero lo cierto es que ni antes, ni ahora, he dejado de ver casi todo lo que me he propuesto... y, como dijera Andy Warhol, ni pobre, ni recién emigrado, ni inmensamente rico, después, como artista consagrado, su vida cambió en lo esencial, porque los museos eran gratis, también pasear... y los libros siempre podías pedirlos prestados (él dice robarlos).

Porque viajar potencia y ayuda a entender cuanto lees (haber estado en los desiertos de Chihuahua y las barrancas del Cobre ayuda a entender Sinaloa o Sonora) y leer potencia cuanto ves al viajar, porque lo ves con otros ojos (de no haber leído sobre lo que fue la Secesión y la Viena finisecular, te hubieras perdido muchas cosas, cuando fuiste a ver la obra de los Otto Wagner, Olbrich, Hoffmann, Loos y compañía, por no mencionar a los Klimt, Egon Schiele, Koloman Moser o Kokoschka)... Todo forma parte de un mismo todo... Y en todas partes, además. Sin la historia uno no entiende los movimientos artísticos, así como sin saber arte difícilmente entenderás la historia. Dudo que un arquitecto al que solo le interese la arquitectura llegue a ser un buen arquitecto.

Solo viajando (y pensando) descubre uno cómo en el bajo Egipto, donde solo hay tierra de aluvión de la desembocadura del Nilo, los faraones podían erigir monolitos de pórfido o de granito que sacaban de las montañas con cuñas que mojaban para que al helarse por las noches lo resquebrajaran y como debían esperar a las crecidas del río para poder transportarlos (la arquitectura es también la historia de la técnica que la hace posible).

Solo viajando (y pensando) descubre uno cómo el orden compuesto se inventó en el Coliseo de Roma, cuando se vieron obligados a levantar una nueva planta ante la demanda de público. Porque uno puede superponer corintio a jónico y jónico a dórico, pero ante la necesidad de una cuarta planta uno no puede volver a empezar, como si nada...

Solo viajando (y pensando) descubre uno que el paso de la cruz griega a la cruz latina viene motivado por lo mismo, por dar cabida a una mayor afluencia de fieles, de la manera en la que el románico está asociado a la baja Edad Media y a los pueblos de montaña (las montañas siempre ofrecían protección) mientras el gótico está asociado a la creación de las ciudades, la banca y las cofradías, por oficios... ¿Cómo, si no, con los medios de entonces, poder construir una catedral?

Solo viajando (y pensando) descubre uno porqué las mezquitas del Magreb se construyen como naves paralelas de arcos fajones y ve la continuidad entre Damasco y Córdoba en lo que fue el Califato, mientras las mezquitas turcas son de planta circular a base de cúpulas que se derraman en cascada y en casquetes, hacia todos lados, como influencia de la planta griega de Santa Sofía que Artemio de Tralles construyó como Iglesia ortodoxa.

Solo viajando (y pensando) uno descubre cómo a pesar de que los árabes estuvieron apenas siglo y medio en Catalunya, el gótico catalán es, por influencia árabe, el único con cubierta plana de toda Europa (así como el *pati dels tarongers de la Generalitat*<sup>32</sup> es una réplica del de los naranjos de la mezquita de Córdoba o de los jardines colgantes de Babilonia). Y cómo, sin embargo, el gótico de la Catedral de Sevilla remata sus cubiertas con gabletes a dos aguas, porque es un gótico de imposición, tras la victoria, de dominación, el modelo castellano, la Pulcra leonina que, en el fondo, es traslación del original de Cluny.

Solo viajando (y pensando) uno se da cuenta de que Tikal y Chichen Itzá son fruto de una misma cultura, por más que hoy pertenezcan a dos países diferentes, y así que Tikal sea Guatemala o Chichen-Itzá, México, no evitan ver la continuidad de la cultura maya en toda la península del Yucatán... como ocurre con Samarcanda y Bujará (hoy en Uzbekistán) e Ispahán (Irán), en la ruta de la seda, porque las tres ciudades son hijas del camino.

Solo viajando (y pensando) uno se da cuenta cómo la Renacentista Florencia o la Roma barroca son capaces de concentrar en apenas unos pocos monumentos a todos los mejores arquitectos y artistas de la época, a veces compitiendo entre ellos, a veces retomando el trabajo de los otros (por una cuestión generacional).

Solo viajando (y pensando) uno se da cuenta como Palladio es, quizás, el arquitecto más influyente del mundo porque de Italia su influencia saltó a Inglaterra y de Inglaterra (vía Iñigo Jones, su discípulo) a los Estados Unidos y fue modelo para las arquitecturas residenciales —y presidenciales— de muchos de los países de América y de otros lugares del mundo.

Solo viajando (y pensando), ante la agorafobia de los vastos espacios de América uno se da cuenta de que el modelo de ciudad para proponer tenía necesariamente que ser otro. Y, por eso, el *Down Town* es más *Down Town*, porque el *suburb* es más *suburb* que en ningún otro sitio. Y por eso Frank Lloyd Wright se permite el lujo de bajar el centro de gravedad de sus casas, cosa que los victorianos como Voysey, no podían hacer por la falta de espacio (en Europa estamos todos más apiñados).

Solo viajando (y pensando) descubre uno las relaciones entre Oriente y Occidente y cómo, cuándo Gropius en la *Fagus Werke* desmaterializa la

<sup>32</sup> Patio de los Naranjos de la Generalitat (Edificio del gobierno autonómico de Cataluña). (N del E.)

esquina retirando la estructura (luego lo hará Mies en la Farnsworth o en la New Gallery en Berlín), no hacen sino lo que los japoneses llevaban siglos haciendo... Solo viajando... y pensando.

De entre los edificios que te han marcado destacaría algunos (extraigo algunas notas de mis cientos de Moleskine):

### **8.7.1. El templo de Luxor en Karnak**

Oh, Tebas la de las 7 puertas... nunca imaginé que un espectáculo de *son et lumière* me impresionase tanto. Una noche cálida y seca de las de Egipto, en pleno agosto, en las que el proyector iba iluminando, alternativamente, a los distintos personajes esculpidos y les hacía hablar entre sí. Me impresionó saber cómo los egipcios eran capaces de extraer las masas de piedra usando cuñas de madera que se empañan con el rocío de la noche que luego, talladas, se convertirán en obeliscos.

### **8.7.2. La Acrópolis de Atenas**

Culturalmente, somos hijos de Grecia. Porque hay un filiación genética y otra cultural. Si a Filipo debo el vivir, a Aristóteles le debo el buen vivir. Así hablaba Alejandro. El Magno. De ahí viene nuestra cultura. Cuando fui la primera vez, a mediados de los ochenta, hice como sé que hizo LC<sup>33</sup> (lo cuenta en su Viaje a Oriente), me esperé en los cafés circundantes para, solo al caer la tarde, subir los Propileos. La había visto, encima de nuestras cabezas, vigilante, mientras callejeaba. La había visto, desde lejos, desde el Monte Likabetos, en otro atardecer. Pero subir a la Acrópolis tiene siempre algo de ceremonial. Evidentemente, conocía el libro de Martienssen sobre la Arquitectura griega y cómo ese ascenso en zigzag permitía al fiel, al tiempo que usar la línea de mínima pendiente, el camino de la mula que nos decían en el Ejército, ver los templos desde las varias visitas. Una vez arriba, el fiel no podría entrar.

Como bien dice Zevi, el templo griego es la morada impenetrable de los dioses y no será hasta el advenimiento del cristianismo en el que se dará una direccionalidad a la basílica cristiana. La arquitectura griega es dintelar, no usa la bóveda y la luz entre pilares es la del tamaño máximo de las piedras que son capaces de izar.

### **8.7.3. El Panteón en Roma**

Entrar en el Panteón produce la sensación de estar en una caverna, no en vano estamos en el interior de una tumba. La sensación de que llueve dentro, de que lo que creíamos un interior, no lo es, confunde, de la manera en la que nos confunde saber que el intestino no está dentro de nuestro cuerpo, en puridad, sino que lo atraviesa, de arriba a abajo. Mientras los casetones aumentan el

---

<sup>33</sup> Charles Edouard Jeanneret, Le Corbusier (N. del E.)

efecto de la perspectiva y confirman el predominio de la geometría (de cubos y esferas), la luz que se filtra por el óculo le da ya condición de pecera, ya lo rasga con el sol entrando como un rayo.

Años después, visitando los cenotes de la Riviera Maya, corroboré cuánto tiene el arte de imitación de la naturaleza.

#### **8.7.4. Machu Picchu**

La cultura occidental es endogámica. La de los arquitectos más. La paradoja es que, viniendo de Cuzco, Machu Pichu y el Huaina Pichu están 1 000 metros por debajo. Lo notas al respirar, como luego lo notarás en Puno, en las tumbas de Sillustani, junto al lago Titicaca 1 000 metros por encima, en las que te es difícil dar un paso sin fatigarte. ¿Cómo debió ser la ciudadela en sus mejores tiempos? Recorrimos Sacsayhuamán, el camino del Inca, el Ollantaytambo, el curso del río Urubamba y visitamos mercados campesinos como los de Pissac en los que vimos (y degustamos) los centenares de tipos de choclo con los que se alimentan los pueblos de América.

#### **8.7.5. Ángor Vat**

Sudas, no dejas de sudar... Imaginas lo que tuvo que sudar la gente que lo construyó. Y eso me lleva a pensar que el sudor es uno de los principales materiales de construcción. Antes lo fue la sangre, como las lágrimas y de ahí, quizá, la expresión, sangre, sudor y lágrimas (que en algo hemos mejorado). Ángor Vat vs. un palacio, pero es también una ciudad.

Como la Ciudad prohibida de Pekín o el Topkapi de Estambul tiene sus salas reales, sus aposentos privados y sus salas de recibir, tiene su cuerpo de guardia y las dependencias de servicio, las cocinas y las caballerizas. Tienen también su harén para las concubinas, que el Emperador Dios siempre se ha comportado, en cuanto a apetitos, como el más vulgar de los hombres. Ángor Vat es, sobre todo, un conjunto de templos.

#### **8.7.6. Santa María del Fiore**

Mucho ha sido lo que he aprendido viajando, pero esto nos lo explicaban en clase: Brunelleschi cae enfermo (o se lo hace) y como nadie sabe seguir la construcción de espina de pez, regresa, reclama para sí toda la autoridad de la obra y acaba, de un plumazo, con los gremios medievales... Ahí nace la figura del arquitecto moderno... Pero si uno se fija, todavía sus bóvedas son apuntadas, como lo son sus arcos. Brunelleschi está inventando una nueva era, el Renacimiento, un ciclo que habría de durar 400 años (y que algunos, copiando miméticamente, se esfuerzan aun hoy en reproducir, en clave de broma de mal gusto)... Y, como todo precursor, no sabe muy bien que está haciendo, dónde depararán sus pesquisas. Si supiera dónde voy...

Hay estudios en los que ligan el fenómeno del nacimiento de las ciudades europeas y la banca, las casas de cambio, a la construcción de sus catedrales, hasta el punto de no saber si fue primero la ciudad o la catedral, cuya construcción generó la ciudad a su alrededor.

### **8.7.7. Santa María del Mar**

Coderch solía decir que quien no se templara viendo amanecer tras el rosetón de Santa María del Mar, a esa hora en la que la iglesia se incendia de colores, mejor dejase la arquitectura y se dedicase a otros menesteres. El primer culto del hombre, en todas las latitudes ha sido al sol... El sol fertiliza las cosechas y nos provee de sustento... la arquitectura, según Le Corbusier no es otra cosa que el *juego sabio y magnífico de los volúmenes bajo la luz*. Y la emoción de ver amanecer en Tulum (en Playa del Carmen) o atardecer en lugares como Cabo Sounion (Grecia) hace más por la vocación interior, porque quieras ser arquitecto, que los cientos de tratados teóricos que son y están. Porque afecta a todos los sentidos, no solo al intelecto. Y los hombres somos mucho más complejos.

El templo cristiano es, en planta, una cruz y reproduce la figura del Crucificado. Pero hubo un tiempo en el que las iglesias se construían de una sola nave, como grandes megarones, como cascos de barco invertidos y ese es el caso de Santa María, erigida en el barrio de pescadores de la Ribera (Santa María es la Catedral del Mar y lo que hoy vemos como pureza estructural no cabe duda de que era fruto de la escasez de medios). Además, el gótico catalán, el único del mundo con cubierta plana, tiene algo de humano (Cirici Pellicer lo liga con el talante democrático ya de la época, que no en vano Catalunya, en su *Consell de Cent*, tuvo el primer embrión de Parlamento que hubo en la Europa de la época) en el que los 100 prohombres de la burguesía local apoyaban al rey en contra de la Nobleza y sus privilegios ancestrales. Y digo democrático, consciente de todos sus defectos, como los tenía la democracia en Grecia en la que no podían votar ni mujeres (no hace falta irse tan lejos en el tiempo, nos recordarían las sufragistas inglesas) ni esclavos.

Y para acabar, solo, por citar algunos ejemplos de arquitectura contemporánea...

### **8.7.8. Capilla de Ronchamp (Le Corbusier)**

La iglesia es una concha y define tanto un espacio interior como un espacio exterior para los días de peregrinación y grandes concentraciones de gente... basta un movimiento de tierra para contener, limitar el espacio destinado a los fieles, de la manera en la que Bernini quería con su columnata romana abrazar a toda la cristiandad, eso es jugar sin balón. La arquitectura moderna no es tan diferente de la "antigua" en cuanto a actitudes, objetivos y herramientas...

Le Corbusier necesita un pilar, que se le escapa fuera de la cubierta, lo quiere hacer desaparecer y lo pinta de negro para disimularlo con su sombra... de eso solo te das cuenta cuando visitas la capilla.

Recomendamos leer el *Breviario de Ronchamp* de Josep Quetglas, publicado en Ediciones Asimétricas (2017) en el que, a modo de los antiguos *Libros de Horas*, desgrana aspectos que nos explican interioridades que solo un ojo atento como el suyo es capaz de ver... Porque el altar está desplazado respecto del eje, porque solo hay bancos en uno de los lados, el uso formal de la luz en esas tarjas que separan los muros, la imagen de la Virgen que gira hacia dentro o hacia fuera (la capilla tiene su reverso fuera, al aire libre, el uso de la Iconografía o cómo el techo de la capilla es un casco de barco invertido en el que llegaron a la zona las *Saintes Marie*). Nunca está de más remitirse a quien sabe más que uno.

Figura 8.3. Fachada lateral de la iglesia de Ronchamp. Le Corbusier



### **8.7.9. El Seagram Building (Mies van der Rohe)**

Para mucha gente, todos los rascacielos (ahora, en esa carrera de Babel ya no sé si el *Seagram* es un rascacielos o un simple edificio de oficinas alto) son iguales... Simples cajas de zapatos, excepto esos que, con voluntad de símbolo, anuncian diversas compañías y se convierten en su ícono, en la formalización más visible de su poder globalizado. Un rascacielos tiene siempre una componente fálica en la carrera de a ver quién llega más lejos, a ver quién la tiene más grande...

El *Seagram* de Mies van der Rohe (como su vecino la *Lever house* de SOM<sup>34</sup>) representa, quizá, lo mejor de la arquitectura de los años cincuenta en la ciudad de Nueva York. Unos prismas puros en los que no sobra nada, pero tampoco falta nada (eso decía Rilke que era condición de todo buen poema), unos prismas que distinguen la parte en contacto con el suelo y el remate del resto, pero con qué sobriedad (en el caso del *Seagram*, incluso dando un paso atrás respecto a la V Avenida, para hacerse oír, sin tener que alzar la voz (Quetglas habla de un segundo prisma de aire que se genera, al retrasarse). Una delicia porque visitarlos es viajar en el tiempo y comprobar que el progreso no existe. Y que los edificios de los maestros siempre están un poquito mejor que los de los que les copian. Y que a saber ver esas diferencias he dedicado y pienso dedicar el resto de mi vida.

#### **8.7.10. Villa Mairea**

Llueve y sale el sol, llueve y sale el sol... Es *late summer* y, solo pasadas las ocho de la tarde, cuando ya va a ponerse el sol ilumina por debajo de las nubes bajas, como si quisiera despedirse con una actuación triunfal. Como si dijese... Y mañana más.

La casa está frente a uno de los miles de lagos (los finlandeses son aficionados a la sauna y a tirarse luego a uno de esos miles de lagos) que conforman la topografía del país finés y que son fuente de inspiración en el diseño de su mobiliario y en el de sus vasijas. Mi país está formado por un millar de lagos, escribe en su libro *La humanización de la arquitectura*. Y Villa Mairea será la cumbre de eso que Kenneth Frampton denominaría Regionalismo crítico con el que Alvar Aalto superó los rugidos principios del Movimiento Moderno. Justo para desengrasar: decía el piloto finlandés Kimi Räikkönen que sus pasatiempos favoritos en verano eran navegar esos lagos y hacer el amor. ¿Y en invierno? Le preguntó, el periodista... En invierno, los lagos están helados y no se puede navegar.

#### **8.7.11. La Casa Ugalde**

La gente olvida ese primer plano de levantamiento del sitio, con los árboles y las mejores vistas. Después se cortarán los que se tengan que cortar, pero ese trabajo nunca es inútil. Como el que levanta todos los pavimentos de un edificio para rehabilitar, no ya para documentarlo sino para hacer dedos, conocer al enemigo con el que tendrías que luchar, enfrentarnos. Siempre sirve de base.

De la casa Ugalde me sorprende cómo ese patio posterior que a veces ni siquiera sale en los palmos permite que ventilen las habitaciones de servicio y volcar todo lo que le interesa hacia las vistas al mar, cómo genera esos espacios de transición tan de nuestra cultura mediterránea y cómo, el mismo año,

---

<sup>34</sup> Skidmore, Owings & Merrill (N. del E.)

puede hacer la Casa Catasús y la Ugalde con lenguajes tan distintos, pero con organigramas tan parecidos, donde todo funciona a la perfección, como para demostrarnos que la arquitectura no es cuestión de estilos.

#### **8.7.12. *El Gimnasio Maravillas***

Dicen que la planta de un edificio es del cliente, lo que el promotor vende o lo que quien lo compra usa para sí, dicen que la fachada es para todos, es lo que vemos desde la calle los demás... Y que solo la sección es de él, pertenece al arquitecto.

Pues si alguna sección me hubiera gustado hacer en mi vida de todas las que he analizado es esa, la del Gimnasio usando las vigas en celosía para ubicar las aulas en ellas, dejando la doble altura al final, junto a la fachada para permitir entrar la luz, casi cenitalmente y colocar las cuerdas de nudos para subir en un simbólico ascenso hacia la luz.

#### **8.7.13. *Las Cuadras San Cristóbal***

La buena arquitectura siempre aporta mucho más que lo que nos cuentan las revistas, porque, de no ser así, no merecería la pena el viaje para ir a verles (lo hemos dicho en algún punto de estas reflexiones). Viajar aporta la situación geográfica, si cuesta llegar o no, el entorno, del que rara vez dan cuenta las publicaciones, la relación con sus vecinos... muchas otras cosas.

De no haber visitado las cuadras junto a sus propietarios nunca hubiera descubierto que ese espejo de agua que me sirvió de inspiración cuando construía mi casa en Tamariu, cuando la fuente entra en funcionamiento pierde su condición de espejo y se transforma en rumor... como para demostrarnos que uno no puede tener todo, aquello de *no llorar por haber perdido el sol que el llanto no nos dejará ver las estrellas*.

**Parte**

**4**

**Los semilleros de investigación:  
perspectivas y horizontes**





## *Documental, Memoria y Patrimonio: una experiencia de un semillero de investigación audiovisual para potenciar el trabajo colaborativo con semilleros de otras disciplinas*

Sandra Carolina Patiño Ospina\*

**Resumen.** El semillero de investigación *Documental, Memoria y Patrimonio* se creó en el año 2017. Además de visibilizar historias desconocidas y saberes ocultos tanto regionales como universales para la posteridad, pretende ser un espacio de exploración que parte de la experimentación y la construcción de narrativas audiovisuales en torno a la memoria, el patrimonio y la exploración del documental como herramienta útil en el registro de procesos que aporten al desarrollo de la empatía, en relación con temas como la recuperación y la salud mental de individuos, grupos y comunidades que en Colombia han sido víctimas de algún tipo de violencia. Su fin a corto y mediano plazo es lograr que haya codirección de trabajos de grado interdisciplinarios<sup>35</sup> entre este semillero y cualquier otro adscrito al mismo programa, por medio de evidenciar los beneficios del trabajo en equipo y del colaborativo, en todo sentido. En el largo plazo, se espera que suceda el mismo fenómeno descrito anteriormente. En la búsqueda de respuestas a inquietudes que han surgido sobre ¿cómo lograr estos fines?, se hace un recorrido por su origen, evolución, logros, retos y desafíos. Después de presentar una metodología que contribuya al alcance de dichos fines, mediante la presentación de tres objetivos y de dos propuestas para desarrollar entre líderes de dos semilleros de investigación, se espera que este modelo entre dos semilleros contribuya al trabajo en investigación formativa y al incremento de productos para revistas científicas y de producciones

\* Docente e investigadora de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: patino@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0001-6115-1978

<sup>35</sup> Este concepto de la interdisciplinariedad es muy importante en este contexto. No en vano está relacionado con el trabajo en equipo.



audiovisuales, de forma colaborativa, como resultado del trabajo en equipo entre profesores de semilleros y de diferentes programas de la Facultad y diversos externos.

**Palabras clave:** semilleros, documental, audiovisual, interdisciplinar, trabajo colaborativo.

### **9.1. Semilleros de investigación: de la teoría a la realidad**

En el ámbito académico es común que los estudiantes realicen sus primeras indagaciones temáticas, actividades y exploraciones investigativas, en el marco de un semillero de investigación coordinado por un profesor de su programa académico o de su Facultad.

En el caso de los semilleros de investigación del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué, las mismas necesidades del programa, como por ejemplo, que existían 39 egresados no graduados en el año 2017, dieron lugar al surgimiento de otra clase de espacios denominados “Semilleros de investigación formativa”, creados en principio para dar respuesta a este tipo de problemáticas que reportaban un gran número de estudiantes que culminaron sus asignaturas, sin terminar el mismo proceso con la realización de la monografía, requisito indispensable para obtener el título académico respectivo. En ese contexto, desde entonces, se ofrece a los estudiantes la oportunidad de realizar su trabajo de grado durante dos semestres académicos, en el marco de un proyecto de investigación vigente del profesor que coordina dicho espacio de investigación formativa, o a partir de una propuesta o proyecto para desarrollar de interés del estudiante, el cual, acorde a su línea temática, misión y visión, se sugiere adelantar en alguno de los semilleros existentes, como por ejemplo: Comunicación política, instituciones y Medios de Comunicación, GECOM (Gestión en las Comunicaciones), Comunicación, Comunidad y Ruralidad, Narrativas Culturales y Deportivas, Comunicación Sostenible y Desarrollo Humano, Memoria Estética y Documental, Memoria y Patrimonio.

### **9.2. Desafíos de los semilleros de investigación en tiempos de posacuerdo**

En noviembre de 2016, el proceso del acuerdo entre el Gobierno de Colombia y las FARC, que se materializó con la firma del pacto de paz definitivo, con el objetivo de culminar más de medio siglo de guerra interna, ha suscitado profundas reflexiones sobre el papel crucial y protagónico que tiene la Academia, en la ampliación de espacios de aprendizaje que ofrezcan herramientas pedagógicas expeditas para entender y apropiarse del concepto de la paz, como un instrumento de búsqueda individual, capaz de sumarse a diversas iniciativas colectivas que compartan la idea de trabajar en equipo en la construcción

de una cultura social que cada vez se acerque más a los fundamentos del buen vivir de la ética humana y tome más distancia del lenguaje irracional y sufrido de la guerra.

### **9.3. Origen del semillero *Documental, Memoria y Patrimonio***

Con base en lo anterior, en el plano personal y en el campo académico, hace un par de años reflexiono en: ¿cómo aprovechar, darles uso y continuidad a los resultados obtenidos en mis estudios de posgrado en el área del género documental? ¿Qué clase de espacio pedagógico sería propicio para realizar esta clase de reflexiones, de la mano de una herramienta que facilite el registro visual y sonoro de diferentes procesos y proyectos de investigación sobre las mismas? En la búsqueda de respuestas a esta y otras preguntas similares, surgió la apertura del Semillero de investigación *Documental, Memoria y Patrimonio*, en enero del año 2017. ¿Qué relación tienen estas tres palabras que inspiraron su nombre?

En cuanto a la primera palabra quizá sea útil recordar que: “antes que los metodólogos de las ciencias sociales, el cine documental ha sido precursor en reconocer las cualidades del audiovisual biográfico para la exploración de realidades de difícil aproximación y representación” (Baer & Schnettler, 2014, p.162). Sobre la segunda palabra en relación con la anterior explicación:

Tal afirmación evidencia la importancia del uso de la memoria como factor para estructurar la información por parte del sujeto en los relatos de vida, en ella confluyen dimensiones psicológicas y contextuales cuya interacción genera la construcción y narración de la experiencia del sujeto siempre en relación con la situación presente y proyectos futuros (Del Canto, 2012, p.191).

Así, la tercera palabra adquiere su sentido en conjunto, cuando se comprende según el arquitecto Alejandro Conti que el patrimonio tiene carácter de testimonio y contribuye a vincular las sucesivas generaciones y a preservar la memoria comunitaria. Además de que algunos enfoques contemporáneos sobre el patrimonio cultural hacen hincapié en la idea de construcción social y en el papel del patrimonio como el referente simbólico de la identidad cultural (Conti, 2019).

Con estas premisas, el semillero *Documental, Memoria y Patrimonio* pretende ser un espacio de exploración que parte de la experimentación y la construcción de narrativas audiovisuales a partir de las indagaciones e investigaciones de algunos estudiantes del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué, mediadas por las necesidades encontradas en una comunidad específica. De manera que estos logren consolidar

sus propuestas y prácticas para desarrollar proyectos de este tipo por gusto, o como un producto derivado de sus intereses temáticos para su trabajo de grado, el cual, generalmente está enfocado en el Periodismo Ciudadano, una de las dos líneas de investigación de este programa.

Se entiende que los procesos de resiliencia y valoración de lo tangible e intangible requieren de un escenario que ayude a las personas a recordar, a valorar su memoria como instrumento fundamental para la construcción conjunta de una cultura de paz. Algunos estudiantes encuentran en este semillero un ambiente académico adecuado para explorar los beneficios del audiovisual y capturar diferentes relatos de vida, que más allá de ser un instrumento de conservación de las memorias, les ayudan a entender las numerosas necesidades de los otros y sus afectaciones como consecuencia de la violencia. Se les invita a reflexionar que el documental y la memoria están directamente relacionados, toda vez que reafirman el rol vital que tiene el audiovisual en relación con la reconstrucción de las memorias de la guerra, la reparación de las víctimas e incluso la resolución del conflicto (Meneses, 2012, p.7).

En ese sentido, en el semillero *Documental, Memoria y Patrimonio* se pretende que los jóvenes en formación desarrollen productos de comunicación audiovisual que, desde la teoría o la práctica, aporten en los procesos de recuperación y de capacidad de resiliencia; así como en la reconstrucción y visibilización de saberes ignorados e historias desconocidas, regionales y universales para la posteridad. Esto, en consonancia con producir en el Tolima y para el beneficio de las personas y de la región, textos o audiovisuales en torno a la memoria, el patrimonio y la exploración del documental como herramienta útil en el registro de procesos que aporten a la verdad y el desarrollo de la empatía; así como en la recuperación y la salud mental de individuos, grupos y comunidades que en Colombia han sido víctimas de algún tipo de violencia.

#### **9.4. Más allá de una tesis de grado. Una experiencia reflexiva desde lo audiovisual**

A partir del compromiso social que compete asumir en este caso, desde la comunicación audiovisual y el periodismo ciudadano, se sugiere a los estudiantes aprovechar el Semillero *Documental, Memoria y Patrimonio*, en primer lugar, para construir relatos audiovisuales a partir de la narración de historias constructivas, historias reconstructivas o historias intimistas, que potencien la conexión con audiencias interesadas o por formar para el género de no ficción. En segundo lugar, para que la investigación, la estructura narrativa y la realización de estos productos audiovisuales estén ligadas a la exploración de diversas categorías temáticas, como por ejemplo:

- a) Los registros audiovisuales sobre procesos y experiencias de reconciliación.

- b) La transformación de la memoria en registro de nuevos recuerdos para la convivencia pacífica.
- c) La valoración del patrimonio nacional en la construcción de una cultura de paz en el Tolima.
- d) La exploración del documental en procesos de recuperación y de capacidad de resiliencia.

#### **9.4.1. ¿Qué tipo de metodologías de investigación se exploran en el semillero?**

Cabe aclarar que en la actualidad, acorde a los lineamientos estratégicos del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué, los estudiantes que inscriben las asignaturas Seminario de Trabajo de Grado I (Semestre A) y Seminario de Trabajo de grado II (Semestre B), deben seleccionar alguno de los semilleros de investigación liderados y coordinados por los profesores de tiempo completo del programa, para desarrollar en el marco de los mismos y bajo su tutoría, su propuesta de trabajo de grado, durante un año.

Una vez formalizan el desarrollo de su tesis en alguno de los semilleros, en el caso de inscribir su propuesta en el semillero *Documental, Memoria y Patrimonio*, tienen la opción de seleccionar la realización de su trabajo de grado a través de dos modalidades, a saber:

- Tesis de grado (texto escrito) acompañado de un producto audiovisual/documental.
- Asistencia de investigación en alguno de los proyectos en curso del docente a cargo del semillero.

Cuando el estudiante selecciona la primera modalidad para desarrollar el producto audiovisual que acompañará el texto escrito de la Tesis de Grado, este debe apelar a la aplicación de la metodología cualitativa enfocada en los lineamientos definidos para cada una de las tres (3) fases o etapas de la realización audiovisual, a saber: preproducción, producción y posproducción.

Así, antes de iniciar labores prácticas, se visualizan varios documentales para garantizar que el estudiante comprenda desde la teoría, primero, que la preproducción consiste en la organización, investigación y construcción del proyecto audiovisual. Segundo, que la fase de producción constituye la filmación misma, es decir, el rodaje que sigue un guión y un plan de rodaje establecido en la preproducción, y tercero, que la posproducción corresponde a la edición o montaje, difusión, distribución y exhibición del producto audiovisual. Aunque cada propuesta presenta sus propios requerimientos, desafíos, retos y variaciones, se sugiere que el estudiante explore los siguientes pasos metodológicos en cada fase:

#### Preproducción:

1. Presentación y delimitación del tema o problema de investigación.
2. Investigación de escritorio.
3. Investigación en campo.
4. Escritura de diarios de trabajo de campo.
5. Encuentros con la comunidad para conocer sus necesidades en relación a las historias o registros para realizar el documental.
6. Entrevistas exploratorias sin cámara.
7. Selección de personajes y locaciones.
8. Construcción temática y narrativa del producto audiovisual (escaleta, guión).
9. Elaboración plan de rodaje, presupuesto y asignación de roles.

#### Producción:

1. Concertación hoja de ruta con base en el plan de rodaje.
2. Trámite y finalización de permisos institucionales.
3. Firma de consentimientos informados.
4. Firma formatos de permisos de derechos de imagen y de uso de música.
5. Realización de entrevistas a profundidad: semiestructuradas y estructuradas en formato audiovisual.
6. Realización y finalización de tomas y escenas según el plan de rodaje.

#### Posproducción:

1. Transcripción de entrevistas.
2. Realización versión final guión técnico.
3. Consecución de material de archivo, fotografías, efectos sonoros, música, etc.
4. Edición y montaje del guión técnico.
5. Realización de primeros cortes del material.
6. Edición de la versión final del producto audiovisual.
7. Difusión, exhibición y proyección del producto audiovisual.

### **9.5. Algunos logros del semillero y sus integrantes**

Bajo las premisas de la primera modalidad, A. Tesis de grado (texto escrito) acompañado de un producto audiovisual/documental, se han desarrollado varias tesis de grado mediante la realización de algunos reportajes documentales. Por ejemplo, el de los estudiantes Juan Pablo Ramírez, Andrés Castro y Ana María Manjarrés, que después de dos años de haber realizado un trabajo audiovisual anterior, reconstruyeron la memoria del sector del Hato de la Virgen en Ibagué, a partir del registro de testimonios sobre avances y procesos colectivos de esa comunidad. Por su parte, Margarita Castellanos y Daniela Amaya ape-

laron a la exploración del género de no ficción como herramienta para visualizar y evidenciar por medio de entrevistas algunos procesos de construcción de una cultura de paz en Icononzo. También, Laura Bustamante y Robinson Vanegas hicieron visible el valor de la reconstrucción de la memoria y el ejercicio de la resiliencia, en la vida de un sobreviviente de la tragedia de Armero, Tolima. De otro lado, Camila Mendoza contribuyó en el reconocimiento del patrimonio agrícola de Anaimé, Tolima, en la etapa de posconflicto.

Sin embargo, como se mencionó anteriormente, los estudiantes también pueden desarrollar su tesis de grado al interior del semillero, en la modalidad denominada: B. Asistencia de investigación en alguno de los proyectos en curso del docente a cargo del semillero. En este caso, pueden realizarla apoyando labores teóricas y de realización audiovisual para alguna de las siguientes investigaciones que están vigentes, en curso o que continúan su trabajo colaborativo de reflexión y de escritura entre docentes.

Cabe aclarar que, en la primera, desempeño el rol de coinvestigadora junto con el profesor Andrés Ortiz y el liderazgo del profesor del programa de Psicología, Juan Zabala. En los otros dos proyectos, asumo el rol de investigadora principal en Colombia y trabajo en conjunto con investigadores del Reino Unido, Ghana, Malasia, Alemania y Australia. Estos son sus nombres:

“Tránsitos y trayectorias hacia la vida civil. Relatos y experiencias de excombatientes y su proceso de reintegración”<sup>36</sup>. “Storylab Skills Training for Democratised Film Industries (Laboratorios democráticos de narrativas audiovisuales)”<sup>37</sup>. “Fases exploratorias para la creación y diseño del Centro de Memoria Audiovisual para la Paz del Tolima”<sup>38</sup>.

---

<sup>36</sup> El proyecto de investigación “Tránsitos y trayectorias hacia la vida civil. Relatos y experiencias de excombatientes en torno a la reintegración”, apoyado por la Universidad de Ibagué y la Agencia para la Reincorporación y la Normalización del Gobierno colombiano (ARN), partió de la revisión de una ruta que diseñó la ARN para que las Personas en Proceso de Reintegración (PPR) alcancen 150 logros organizados en 8 dimensiones para adquirir su estatus como ciudadanos. Para el producto de investigación audiovisual se realizaron relatos de vida de los PPR y de los Profesionales Reintegradores. Desde la exploración de las narrativas del documental se logró evidenciar que su trabajo, silencioso y desconocido por muchos ciudadanos, es clave y vital para alcanzar las metas que deben cumplir los PPR en la ruta de reintegración.

<sup>37</sup> El proyecto de investigación “StoryLab Skills Training for Democratised Film Industries”, cuenta con el apoyo de Arts and Humanities Research Council, UK. StoryLab imparte talleres para desarrollar las voces creativas de los participantes en la búsqueda de contribuciones culturales significativas y oportunidades de empleo dentro de los crecientes sectores democratizados de la imagen en movimiento. Su principio metodológico está basado en la Etnomediología, un enfoque interdisciplinario inspirado en tres principios: integridad, autenticidad y apertura. El director general del proyecto es el profesor titular Erik Knudsen, UCLan, UK. Se han realizado varios talleres en Ghana, Malasia y Colombia. Los últimos dos talleres se realizaron con jóvenes de La Casa Cultural del Sur Ibagué y la comunidad indígena Ette Ennaka de la jurisdicción de Gaira, Magdalena. Se realizaron allí dos cortometrajes titulados: *La caja del silencio* y *Yucca*, los cuales han sido seleccionados para la programación oficial de varios festivales internacionales de cine.

<sup>38</sup> El proyecto de investigación “Diseño y creación del Centro de Memoria Audiovisual para la Paz del Tolima” es apoyado por el Instituto Colombo-Alemán para la Paz-CAPAZ. Incluye la construcción de una metodología de investigación apta para las etapas de preproducción y producción audiovisual, que

A la fecha, ningún estudiante se ha graduado bajo esta modalidad. No obstante, es claro resaltar que algunos de los participantes sí han mostrado interés en hacer parte de varios procesos de investigación, seminarios, talleres y otras actividades de registro audiovisual que se realizan cada año, en el marco del desarrollo metodológico de dichos proyectos. Así, estudiantes como Henry Parra, Camilo Pava, José Morera, entre otros, han asumido los roles de camarógrafos y sonidistas para realizar varias entrevistas con excombatientes y profesionales reintegradores de la ARN del documental *Tránsitos y trayectorias hacia la vida civil*.

Sumado a lo anterior, egresados del programa como Cristian Ortégón, Sergio Forero, Juan Pablo Ramírez y estudiantes como Lina Forero, Alejandro Marín, Valentina Cárdenas, Gabriela Bohórquez, Alejandra Urrea, Leonardo Silva, Jorge Montaña, Juan Felipe Murillo, etc., también han hecho algunos registros audiovisuales y otras labores como relatorías, tareas de producción, para talleres participativos como StoryLab Universidad Ibagué Versión 1 y 2, StoryLab Casa Cultural del Sur, Ibagué y el Seminario-Taller: “Comunicación, Conflicto y Salud Mental: experiencias sobre trabajo práctico con víctimas y su proceso de recuperación” para el proyecto Fases exploratorias para la creación y diseño del Centro de Memoria Audiovisual para la Paz del Tolima, solo por mencionar algunos ejemplos.

## **9.6. Obstáculos del semillero aún por superar**

Si bien los logros que se mencionaron en el anterior apartado constituyen un avance importante en la investigación formativa de los estudiantes cuyos nombres fueron citados, primero, por el título profesional que obtienen luego de un año de trabajo y segundo, por la inmersión y experiencias investigativas que logran vivenciar al interior del semillero por medio de los proyectos de investigación vigentes, es claro que se deben tornar ojalá en oportunidades algunas de las dificultades y obstáculos que se han presentado desde la apertura del mismo, como las dos situaciones académicas que se mencionan a continuación:

En principio, cuando se dio la apertura del semillero, algunos profesores en el marco del Comité de programa encontraron coherente avalar que aquellos estudiantes que optaran por graduarse con un producto audiovisual, dado el trabajo inmenso que este implica, (elaborar y anexar el libro de producción que da cuenta de todo el proceso de investigación y de realización del mis-

---

sea más sensible con la situación de vulnerabilidad de las víctimas del conflicto armado en Colombia y mucho más empática con la protección de su salud mental. De manera que para la grabación de sus relatos de vida se construyan preguntas que dignifiquen su situación y les ayuden en los procesos de superación de su dolor, de recuperación y capacidad de resiliencia. En él participan profesores de psicología y comunicación audiovisual de la Universidad del Rosario, la Universidad Externado de Colombia, la Universidad de Friburgo en Alemania y la Universidad de Ibagué.

mo), en vez de presentar una tesis tradicional, podrían graduarse mediante la presentación de un artículo para publicar en una revista académica indexada, con una reflexión sobre el tema seleccionado y la realización en sí de todo el producto audiovisual durante las 3 etapas de realización explicadas en detalle con anterioridad. Con el paso del tiempo y el ingreso de nuevos profesores, no se logró que esta opción se incorporara indefinidamente en el documento interno del programa que contiene los lineamientos de trabajo de grado.

Como consecuencia de lo anterior, estudiantes como Henry Parra y Camilo Pava, que estuvieron en esa transición de aceptación y luego de negación de esta propuesta, no se han graduado. Entre otras particularidades, porque le apuntaron a la escritura del artículo sugerido para publicar en una revista indexada. Aunque realizaron un documental y el libro de producción respectivo, ahora deben encontrar, a la par de sus trabajos actuales, el tiempo requerido para redactar una tesis tradicional para optar por su título profesional.

Otro obstáculo con posibilidad de mejora es que ningún estudiante ha optado por seleccionar la modalidad de asistencia de investigación para graduarse. Esto puede evidenciar, de un lado, que no han aprendido a comprender el campo de la investigación como una invaluable oportunidad laboral, y de otro lado, que faltan estrategias de concientización para transmitirles los beneficios que pueden obtener en el campo personal y profesional, sí aprenden a valorar el trabajo para invertir en proyectos y procesos de largo plazo. Las actividades en las que participan son de corto plazo y muy pocas de mediano plazo.

### **9.7. Retos actuales del semillero**

En relación a la apertura y el funcionamiento del semillero *Documental, Memoria y Patrimonio* del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué, además de los ya esbozados retos satisfactorios alcanzados, como las tesis de grado que se han realizado y las labores de investigación en las que se han involucrado los estudiantes; así mismo, se han encontrado algunos obstáculos aún por superar, como que los estudiantes valoren una asistencia de investigación como opción de grado, ya que puede brindarles herramientas para construir una carrera investigativa a futuro. Ciertamente, hay un desafío mayor por lograr y tiene que ver con atender y resolver de la mejor manera los casos estudiantiles que han surgido al respecto en el último año.

Si bien los estudiantes pueden desarrollar su trabajo de grado en el semillero del programa que sea más a fin con su tema, problema de investigación e intereses investigativos, en los últimos dos semestres algunos estudiantes han presentado propuestas para adelantar su trabajo escrito en otros semilleros disponibles y realizar su producto audiovisual en el semillero *Documental*,

*Memoria y Patrimonio*. Esto, en aras de aprovechar de la mejor manera la visión y metodologías impartidas por los profesores, en este caso, de ambos semilleros.

¿Es sensato dilatar entre colegas conversaciones académicas pertinentes y urgentes para abordar temas como estos?

¿Qué razones académicas existen para obstaculizar que se lleve a cabo este trabajo interdisciplinar entre semilleros y profesores?

¿Puede ser esta una oportunidad para dar ejemplo a los estudiantes sobre cómo trabajar en equipo, por medio de la aceptación de diversas visiones y metodologías procedimentales?

¿Es nuestro menester enseñar a reflexionar críticamente a los estudiantes a partir de explorar diferentes quehaceres, áreas y disciplinas del conocimiento de sus tutores?

¿Es posible encontrar opciones administrativas que conduzcan a la formalización de trabajo colaborativo entre dos profesores para asesorar tesis de grado de pregrado en la Universidad de Ibagué, aunque esta no sea una práctica académica cotidiana en este entorno?

La búsqueda de respuestas a las anteriores preguntas condujo al desarrollo de la siguiente metodología:

1. Seleccionar un semillero de investigación en Colombia que resuma la importancia del trabajo colaborativo.
2. Proponer unos objetivos que viabilicen el trabajo en equipo entre profesores líderes de dos semilleros del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué.
3. Realizar dos propuestas que faciliten el trabajo en equipo entre profesores líderes de dos semilleros del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué.

Las líneas de investigación del semillero son: Psicología educativa y contexto social y Espíritu emprendedor y cultura empresarial. ¿De qué forma CO-DEL plantea el mejoramiento del conocimiento y su aplicación en el desarrollo regional? Propone tres pasos básicos para ello: conocer el entorno, observar y transformar (Camacho, & Arenas, 2008).

Quizá lo más interesante de este semillero, desde la perspectiva de la importancia del trabajo colaborativo que se pretende evidenciar, es que sus objetivos formativos, investigativos y de extensión, en relación con la formulación de iniciativas para la construcción de un nuevo desarrollo local, involucra el trabajo entre los actores que participan en la región (gobierno-sector educativo-sector productivo) y la interacción permanente con otros actores sociales, así como con otros semilleros y comunidades.

Con respecto al punto 2 de la metodología descrita, para encontrar respuestas a los cuestionamientos que surgieron en el anterior apartado: proponer unos objetivos que viabilicen el trabajo en equipo entre profesores líderes de dos semilleros del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué, estos son los que proponen a continuación:

- a. Facilitar y fortalecer el trabajo en equipo entre docentes del programa por medio del enfoque y desarrollo de proyectos conjuntos de trabajo de grado, de la mano de procesos de investigación académicos y creativos al interior de cada semillero de investigación, por medio de la figura de codirección de estos.
- b. Incrementar las evidencias de competencias investigativas desarrolladas en los estudiantes, para los procesos de obtención de registro calificado y la acreditación respectiva del programa, a través de la articulación entre los conocimientos académicos adquiridos y los planteamientos de desafíos o problemas para resolver en la región por medio de la realización, de un lado, de productos académicos que potencialmente sean publicados en revistas científicas o sean socializados en eventos periodísticos y culturales importantes en el departamento del Tolima y fuera; de otro lado, a través de la realización de productos audiovisuales que aporten en el desarrollo local, regional y nacional.
- c. Ampliar las posibilidades de aprehensión, experimentación y exploración de aquellos estudiantes que tienen un perfil investigativo y creativo destacado, de manera que la realización de su trabajo de grado se convierta en una experiencia que contribuya en su formación como futuro joven investigador, investigador independiente o docente-investigador, capaz de producir trabajos teórico-prácticos necesarios para el avance y desarrollo del Tolima en cualquier ámbito del conocimiento.

Finalmente, para desarrollar el punto 3, sobre realizar dos (2) propuestas que faciliten el trabajo en equipo entre profesores líderes de dos semilleros del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué, las mismas se describen a continuación, aclarando que como el semillero *Documental, Memoria y Patrimonio* se centra en la socialización de resultados investigativos y periodísticos a través de la realización de productos audiovisuales, documentales, la idea es que la primera parte de cada propuesta se desarrolle en el marco de otro semillero del programa y la segunda parte, en el semillero en mención que lidera la autora del capítulo, toda vez que la realización audiovisual es su especialidad:

### **9.7.1. Propuesta 1**

1.1. Tesis de Grado (investigación monográfica o investigación aplicada) entre 30 y 40 páginas + (más) un producto de investigación periodística para medio escrito, medio sonoro, medio audiovisual o plataformas hipermedia, para desarrollar bajo la modalidad de codirección de trabajo de grado, en el marco de 2 semilleros de investigación del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué.

Cabe destacar que la extensión que se propone para este modelo de Tesis de Grado es solo entre 30 y 40 páginas y no entre 60 y 80 páginas como se presenta una tesis de grado actual al interior del programa, toda vez que la investigación periodística que se propone como producto adicional, debe cumplir con lo requerido para ser publicado en un medio escrito, audiovisual, sonoro o multimedia, según aplique en cada caso. Igualmente, se propone incluir un anexo con los siguientes contenidos, los cuales se detallan a continuación:

#### *9.7.1.1. Productos de investigación periodística*

##### ***Medio escrito (Reportaje, ensayo, crónica): entre 15 y 20 páginas***

Este tipo de producto no requiere anexos de libro de producción como los siguientes, no obstante, se propone tener en cuenta la originalidad, el tipo de fenómeno, su interés e impacto, el proceso de investigación, el uso de normas APA y reglas ortográficas, el ritmo, los apoyos visuales y otros relacionados con su tratamiento, enfoque y estructura (introducción, nudo o trama y desenlace).

##### ***Medio sonoro (crónica, reportaje, programa piloto): entre 15 y 24 minutos con copia en USB y enlace respectivo***

El anexo debe contener un libro de producción radial que dé cuenta de los objetivos del proyecto de radio, una breve sinopsis, audiencia potencial, cronograma de producción, guion de producción, descripción de roles del equipo y demás anexos de contratos requeridos.

##### ***Medio audiovisual (video institucional, documental): entre 15 y 24 minutos en copia de DVD y enlace de YouTube***

El anexo debe contener un libro de producción audiovisual que dé cuenta de la sinopsis del producto, los objetivos del audiovisual, el perfil de personajes, el informe de investigación (diarios de campo), la escaleta, el guion literario y el guion técnico, el plan de rodaje, el formato de créditos institucionales, los formatos de cesión de derechos de imagen y los formatos de cesión de derechos de uso de música, si aplica.

*Plataformas hipermedia (páginas web, plataformas de enseñanza en línea):*

El anexo debe contener un libro de producción para plataformas hipermedia que dé cuenta de los objetivos del producto hipermedia, la sinopsis de la propuesta, la descripción del diseño, descripción sobre la distribución de contenidos, información sobre el menú, los vínculos, la propuesta de audiencia y redes sociales y demás anexos respectivos de contratación y otros requeridos.

### **9.7.2. Propuesta 2**

2.1 Presentar un producto de una investigación periodística para medio escrito, medio sonoro, medio audiovisual o plataformas hipermedia con los mismos parámetros descritos en el apartado anterior para cada caso + (más) 1 artículo científico para publicar en revista indexada.

Para el artículo científico que se propone, este debe ser de autoría del estudiante, con posibilidad de coautoría del líder del semillero, con base en los resultados de una investigación formulada y realizada por el mismo estudiante como miembro del semillero, o mediante el uso de datos, información, documentos, entrevistas, etc., derivados de alguna investigación del profesor que coordina el semillero profesoral.

Los artículos presentados deberán ajustarse a una de una de las siguientes tipologías, aprobadas por Minciencias:

- 2.1.1. Artículo de investigación científica y tecnológica: se espera que este texto evidencie los resultados obtenidos en el proyecto mediante la estructura básica que contiene introducción, metodología, resultados y conclusiones.
- 2.1.2. Artículo de reflexión: se espera que este texto que parte de fuentes originales incluya los resultados de investigación desde una perspectiva analítica, interpretativa o crítica.
- 2.1.3 Artículo de revisión: se espera que este texto, que parte de la revisión de aproximadamente 30 referencias bibliográficas, analice, sistematice e integre los resultados del proyecto seleccionado sobre un campo en ciencia o tecnología, con el objetivo de evidenciar los avances y las tendencias de desarrollo de dicha investigación. Se propone que los criterios de evaluación sean similares a los normalizados para este tipo de artículos, tanto en sus aspectos de contenido como los formales relacionados, entre otros, con la estructura de este.

El fin de esta segunda propuesta no es solo incrementar las posibilidades de empleo en esta área y de producción creativa de audiovisuales de los estudiantes, sino también incrementar los índices de publicaciones del programa en revistas especializadas. Estos insumos son claves, además de su uso para la

obtención de certificaciones de alta calidad, en el desarrollo de competencias investigativas de estudiantes que desean desarrollar este perfil profesional.

### **9.8. Reflexiones finales sobre los futuros desafíos del semillero**

En el corto plazo, conocer que la Universidad de Ibagué si implementa la modalidad de codirección de trabajos de grado de pregrado, derrumba cualquier obstáculo de carácter procedimental o administrativo en relación con el propósito de este capítulo, que es hacer repensar, en primer lugar, a los profesores del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué que el trabajo interdisciplinar podría tener impactos cualitativos y cuantitativos.

Con base en lo anterior, en el mediano plazo, de manera cualitativa, se estaría demostrando a los estudiantes por medio de acciones concretas, que este tipo de trabajo entre profesores de 2 semilleros, para realizar una tesis de grado, potencia, fortalece y promueve el trabajo en equipo y el colaborativo de los involucrados. De manera cuantitativa, surge la posibilidad de incrementar el número de producción creativa, artística y científica de estudiantes y profesores del programa. La realización de codirección de trabajos de grado entre cualquier otro semillero de investigación del programa y el semillero que lidera la autora del artículo: *Documental, Memoria y Patrimonio*, tal como acá se ha propuesto (ver propuesta 1 y 2 en el apartado anterior), potencialmente, bajo los dos modelos explicados, estaría en capacidad de elevar el número de producciones audiovisuales/documentales y de artículos científicos del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué al año. Un profesor de un semillero se encargaría de la producción teórica (monografía o artículo científico) y el semillero *Documental, Memoria y Patrimonio* estaría a cargo de la pre, pro y posproducción de un audiovisual/documental que dé cuenta del proceso teórico mencionado, el cual se desarrollaría en el semillero de investigación del otro codirector de trabajo de grado.

En el largo plazo está el reto de lograr el desarrollo de alguna de las dos propuestas acá expuestas entre el trabajo interdisciplinar de un semillero de un profesor de cualquier otro programa de la Universidad de Ibagué y el semillero *Documental, Memoria y Patrimonio*. Como ejemplo de que este fin es posible lograrlo en el largo plazo, se puede citar el intento que se hizo antes de ir a la primera cuarentena ordenada por el Gobierno Nacional a causa de la crisis global sanitaria actual de pandemia, entre el profesor del programa Psicología, Alejandro Urbina Forero del Semillero OASIS, enfocado en la Psicología clínica y el bienestar humano y el Semillero de la autora del presente artículo, adscrito al programa de Comunicación Social y Periodismo. Como resultado de esta exploración de trabajo colaborativo entre profesores, en este caso de dos semilleros de programas distintos, está la tesis de grado titulada:

“El uso del video en la comprensión de metáforas terapéuticas útiles para la supresión de afectaciones psicológicas por problemas no resueltos”, a cargo del estudiante Santiago Paz Leytón, quien tiene el reto actual de producir los videos que acompañan esta tesis de grado en medio de las dificultades actuales por la situación del virus corona, lo cual le representa grabar y editar los productos audiovisuales respectivos, 3 metáforas relacionadas con la Teoría de aceptación y compromiso, sin salir de casa.

Así, se espera que con base en lo expuesto y reflexionado en este capítulo, se logre en el corto y en el mediano plazo, desarrollar y fortalecer el trabajo en equipo, colaborativo y, por supuesto, interdisciplinar entre profesores. En primer lugar, mediante la codirección de trabajos de grado entre el semillero *Documental, Memoria y Patrimonio* y cualquier otro semillero del programa de Comunicación Social y Periodismo. En segundo lugar, en el largo plazo, entre este semillero de enfoque audiovisual y un semillero de cualquier otro programa de la Universidad de Ibagué. Para el alcance de lo anterior, se recomienda reconocer que:

El trabajo en equipo es infrecuente en las ciencias humanas, quizá porque quienes se dedican a la investigación buscan a menudo más la originalidad que el común acuerdo y la avenencia. Otra causa puede encontrarse en la dificultad que hay en muchos casos para dividir en partes las tareas. En todo caso, conviene ensayar fórmulas adecuadas para cada circunstancia que favorezcan la efectiva colaboración, los seminarios, los proyectos conjuntos de investigación, la mutua revisión y corrección de textos. Como primera medida una buena información de lo que hacen unos y otros es la forma mínima de comunicación que favorecerá el surgimiento de lazos cooperativos más fecundos (Nubiola, 2009, p.87).

## Referencias

- Baer, A. & Schnettler, B. (2014). Hacia una metodología cualitativa audiovisual. El video como instrumento de investigación social. En A. Merlino (coord.). *Investigación cualitativa en ciencias sociales*. (pp.149-173). Buenos Aires, Argentina: Cengage Learning. Recuperado de [https://epub.ub.uni-muenchen.de/13087/1/Baer\\_13087.pdf](https://epub.ub.uni-muenchen.de/13087/1/Baer_13087.pdf)
- Camacho, D. & Arenas, M. (2008). El semillero CODEL: Una experiencia de construcción interdisciplinar a partir de un grupo de investigación. *Apuntes del Cenes*, 27(46), 276-286. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=479559065004>
- Conti, A. (2019). Doctorado en Patrimonio Cultural en la UNICEN [Video]. Radio Demos. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=HdFO5SOsILA>

- Del Canto, E. (2012). Investigación y métodos cualitativos: Un abordaje teórico desde un nuevo paradigma. *Revista Ciencias de la Educación*, 22(40),181-199. Recuperado de <https://www.yumpu.com/es/document/read/50970757/investigacion-y-mactodos-cualitativos-portal-de-revistas>
- Inampué, A. (2016). *Los semilleros de investigación, un ejercicio desde la academia para la construcción de paz*. Congreso Internacional de Universidades Católicas, (12 de octubre). Fundación Universitaria Juan de Castellanos, Tunja, Colombia: Universidad Santo Tomás, 8. Recuperado de <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/13084/2018.InampuesAndres.pdf?sequence=3>
- Nubiola, J. (2009). Ética de la investigación: La interdisciplinariedad. En R. Athie (ed.), *La Universidad en la encrucijada*. (pp.73-88). Guadalajara, México: Ediciones F. M. Recuperado de <https://www.unav.es/users/Articulo44.html>
- Meneses, A. (2012). *Memory and conflict in contemporary Colombian documentary Film*. MA Thesis in Film Studies, Universiteit Van Amsterdam, Países Bajos.
- RedCOLSI. (s. p.). *Página de inicio*. Recuperado de [www.redcolsi.org](http://www.redcolsi.org)
- Uribe Mallarino, C. (2012). Interdisciplinariedad en investigación: ¿Colaboración, cruce o superación de las disciplinas? *Revista Universitas humanística*, 73,147-172. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/unih/n73/n73a06.pdf>

## Investigación interdisciplinar para el trabajo con comunidades, una experiencia replicable en semilleros de investigación

Victoria León Grimaldos\*  
Jennifer Arboleda Molano\*\*

**Resumen.** Los semilleros de investigación tienen un papel determinante en la ejecución de proyectos en las universidades. Los protagonistas son los estudiantes, quienes desde esta experiencia adquieren competencias investigativas que contribuyen a su formación integral. El semillero Hacer Comunidad (HACO) aporta en este capítulo las experiencias, metodologías y resultados del proyecto “Fortalecimiento del semillero Hacer Comunidad (HACO) para el desarrollo interdisciplinar de habilidades en el trabajo comunitario” (2017-2019). Este trabajo se realizó con un grupo de líderes de la comunidad del barrio Ambalá de la Comuna 6 de la ciudad de Ibagué, en el departamento del Tolima. La metodología utilizada fue resultado de la adaptación de la técnica PESTEL, para entender el estado del barrio a partir de los ejes que la constituyen: políticos, económicos, socioculturales, tecnológicos, ecológicos y legales. Este fue el punto de partida para la conformación de cinco talleres que fueron la columna del proceso de investigación, así: Taller de soporte legal, Taller de creación *sketch note*, Taller de *coaching*: fundamentos estratégicos para desarrollar el liderazgo, Taller de diseño centrado en los humanos y Taller de creación ¡pinta tu camiseta! El compromiso y participación de los asistentes permitió la generación de espacios de conversación y apoyo, que acercó al equipo del semillero a un nuevo tema de investigación: la reconstrucción del tejido social.

\* Docente e investigadora de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: maria.leon@unibague.edu.co ORCID: 0000-0003-1782-0868.

\*\* Psicóloga, Universidad de Ibagué. Correo electrónico psic.jtarboledam@gmail.com ORCID: 0000-0002-8850-737X.



**Palabras clave:** arquitectura, comunidad, investigación social, estudiante universitario, cultura.

### **10.1. Introducción**

El semillero HACO-Hacer Comunidad surgió con el propósito de apoyar la Misión de la Universidad: “promover la formación integral de líderes y empresarios con sólida formación científica y profesional, con arraigados principios éticos y morales y comprometidos con el desarrollo social, cultural y económico regional” (Universidad de Ibagué, 2018). A través de la integración de saberes entre estudiantes de los diferentes programas, HACO aporta a los propósitos del grupo de investigación Rastro Urbano, en la línea Territorio y ciudadanía para la paz, la cual reflexiona sobre las relaciones e interacciones humanas, manifestaciones y producciones socioculturales en el territorio, desde la configuración de ciudadanía y construcción de paz.

Para la realización de la investigación se seleccionó el barrio Ambalá, contiguo a la Universidad de Ibagué y representativo de la Comuna 6. Este reúne aspectos generalizados en la ciudad, como lo son sus características ambientales, sociales, económicas y políticas que actualmente derivan en una postulación para ser centro de desarrollo de la región y sostenible. El grupo de trabajo se conformó con integrantes del semillero, talleristas, docentes y miembros de la comunidad del barrio, elegidos por ser líderes sociales comprometidos con el entorno; de esta forma, se contó con un grupo de 27 personas. Los fondos fueron obtenidos a través de convocatoria interna, en el convenio con la Gobernación del Tolima<sup>39</sup>.

### **10.2. Una mirada al estado del arte**

A partir de los postulados de Seller (2001):

El trabajo social comunitario no supone, a pesar de su relevancia en la actualidad, una novedad. El trabajo social se ha encontrado desde siempre vinculado y comprometido con las actuaciones emprendidas por personas, grupos e instituciones sociales. Sin embargo, en la actualidad, las entidades de iniciativa social se han convertido en uno de los fenómenos sociales más importantes en la configuración de la Sociedad del Bienestar. Las corrientes teóricas y prácticas sociales muestran una clara reconfiguración de las relaciones entre los distintos sectores y disciplinas en los que se dimensiona la sociedad: Estado, mercado, entidades de iniciativa social o tercer sector, redes primarias o solidarias, la academia (Seller, 2001, p.169).

---

<sup>39</sup> Proyecto *Desarrollo de una cultura científica en niños y jóvenes del Tolima*, Línea B-Semilleros de investigación. Convenio 1026-2013. Convocatoria para la financiación de proyectos de investigación Semilleros de investigación 2017.

Lo anterior induce al estudio de varias iniciativas en casos internacionales, nacionales y locales; por lo tanto, relacionamos como parte de la experiencia internacional de la ONG Ruwasunchis (s.p.) que tiene como misión: “crear espacios de encuentro que acompañen el descubrimiento de capacidades y oportunidades de desarrollo de personas en comunidades vulnerables” (p. 1). Este trabajo es referente para comprender procesos de investigación en comunidades a partir de talleres y metodologías participativas en diversos contextos.

Respecto a iniciativas nacionales, consideramos el Caso de EPICS Purdue en Colombia (2010): “Proyectos de Ingeniería al Servicio de la Comunidad” centrado en la creación de talleres para la academia, industria y Gobierno Nacional, como un modelo para la educación universitaria integral con impacto social. Inició en el año 2010 en Estados Unidos y en Colombia fue el profesor Diego Hernández de la Universidad Nacional en Bogotá quien “imaginó un programa de estudios en el extranjero en los Estados Unidos que estaría disponible para estudiantes colombianos con habilidades académicas excepcionales para trabajar junto con profesores e investigadores de Purdue en sus laboratorios en todo el campus. En 2014, la primera cohorte de 25 estudiantes emprendió su viaje a West Lafayette desde los altiplanos de Colombia durante 6 meses” (Purdue, 2020, p.1). Este proyecto permite una mirada al futuro de las universidades tanto de Colombia como Estados Unidos, con el fin de que respondan con las necesidades de Latinoamérica en el siglo XXI, mediante la transformación de los programas académicos. Este conocimiento nos hizo pensar en la posibilidad de incursionar en presentaciones de eventos académicos con el ánimo de aprender de otros y a su vez generar procesos de autoevaluación.

En relación con lo local, se revisó el proyecto: “Talleres culturales de participación ciudadana, como herramienta de fortalecimiento de la apropiación social del patrimonio cultural en Ambalema-Tolima” del Grupo Rastro Urbano de la Universidad de Ibagué, que contempló la realización de talleres participativos en el municipio, declarado bien de interés cultural y se buscó fomentar en dicha comunidad la apropiación social hacia el patrimonio cultural, a partir del arte y la cultura. En él se logró la participación de semilleros y habitantes de Ibagué. Para el grupo, la cercanía con algunos de sus participantes dentro del *alma mater* fue una oportunidad para compartir experiencias entre semilleros y hacer revisión de los talleres e invitar a algunos de los talleristas a participar en nuestro proyecto.

### **10.3. Marco teórico enmarcado en la experiencia vivida**

Los semilleros ayudan a la apropiación de una cultura académica e institucional de procesos formativos y científicos; además, en ellos se puede dar una academia

crítica y forjar verdaderas líneas y grupos de investigación [...] requieren condiciones propicias y el apoyo institucional en procesos de investigación formativa. [...] Así las ventajas de los semilleros de investigación invitan a su implementación, mejora y fortalecimiento al interior de las instituciones de educación superior, en aras de formar mejores personas y profesionales con el fin de generar procesos en la actividad investigativa institucional que permitan al investigador-semilla considerarla como una opción en el ejercicio profesional (Villalba & Serrano, 2017, pp.9-10).

De igual manera, el trabajo interdisciplinar juega un papel relevante, dado que la diversidad de carreras que se integran al momento de adelantar un proyecto comunitario permite intercambiar diversos intereses, creencias, problemáticas y opiniones, que existen entre los habitantes de un territorio. Así, se reconocen los sentires de los habitantes, con base en espacios para el diálogo, escucha y transformación social en el territorio; se logra una dinámica coparticipativa y se pueden materializar espacios armónicos para un funcionamiento adecuado en el grupo. Además, se incrementa la cohesión forjando la identidad del grupo, y conductas de colaboración, cuidado y sentido de pertinencia del espacio (Ferrer & Clemenza, 2009).

Es así como los habitantes y estudiantes pueden tomar decisiones en conjunto respecto al entorno que habitan y las necesidades manifestadas. Esto permite que se puedan vincular incluso quienes en su diario vivir pertenecen al espacio de forma transitoria, debido a que su estadía no es permanente (Livingston, 1995; Hernández García, 2008; Instituto de Desarrollo Urbano, 2018). En concordancia con lo anterior, el grupo de los estudiantes de HACO estuvo representado por tres disciplinas: Arquitectura, Psicología e Ingeniería de Sistemas. Por su parte, los arquitectos, al hacer uso de la arquitectura comunitaria como un eje para el desarrollo de proyectos, interpretan las peticiones de los habitantes que se vinculan como participantes.

En cuanto a la perspectiva de los psicólogos desde la práctica social, buscaron la comprensión de algunas de las esferas del ser humano y así aportar desde la comprensión individual a lo colectivo, con el fin de entender el espacio comunitario como un potenciador del desarrollo humano y social. Esto tiene como misión: "...la búsqueda de comprender, describir y potenciar estilos de vida propios de los diferentes grupos comunitarios" (Castro, 2012, p.143), dado que la intención es promover y reconocer la transformación social mediante un acercamiento teórico-práctico a la realidad social de grupos y comunidades, apostándole a su transformación (Castro, 2012).

A su vez, los ingenieros de sistemas vieron el semillero como una organización, en la que la globalización permite y asume nuevos retos y diseños de modelos de gestión para potenciar el talento humano. Esto demuestra la necesidad de un aprendizaje continuo, en el que las personas tengan el deseo,

el poder y la capacidad de desarrollar todo su potencial, ya que hoy en día “se demandan nuevas competencias para los trabajadores” (Avaro, 2006, p. 28).

Las anteriores disciplinas y su relación con el entorno, proyectos y la comunidad, coinciden con lo que argumenta Bourdieu (2011), en cuanto a la relación del ser humano y el entorno, estableciendo el “hábitus”; este hace referencia al campo social en el que se encuentra inmerso el sujeto o comunidad, en este caso; de igual forma, la comprensión subjetiva de los habitantes y miembros de la comunidad, genera la identidad de los sujetos que comparten un espacio. De tal forma que, al tener un reconocimiento de la comunidad, se puede dar paso a la interiorización de los elementos (políticos, educativos, sociales, culturales); todo esto permite que se impacte en el actuar del ciudadano y de esta forma se puede repercutir en cómo se amolda o no, afectando el espacio al que pertenece.

#### **10.4. La problemática y justificación encontradas en el proyecto de investigación**

La formación de los estudiantes universitarios actualmente se centra en campos de acción limitados a su disciplina, impidiendo una comprensión global de las problemáticas sociales. Lo anterior dificulta la interacción con otras disciplinas a través de barreras imaginarias a la hora de trabajar en equipo. Esto distancia la realidad del ejercicio profesional, que exige una mirada global de los problemas sociales y espera el planteamiento de múltiples soluciones. De ahí que el semillero HACO creado con el fin de apoyar proyectos comunitarios, trabaje con varias disciplinas. Sin embargo, al ser esta una experiencia nueva y un semillero recién conformado, se encuentra en formación y en proceso de adaptación y es necesario su fortalecimiento. De tal forma que se generen liderazgos, sentido de pertenencia, lazos de amistad e incentivar el entusiasmo por el conocimiento nuevo desde la práctica. La innovación y el contacto con la comunidad en procesos de investigación participativa se hace importante para pensar en talleres formativos con la comunidad más cercana. En contraste con lo anterior, sabíamos que:

Los semilleros de investigación son una estrategia pedagógica extracurricular que tienen como finalidad fomentar la cultura investigativa en estudiantes de pregrado, que se agrupan para desarrollar actividades que propendan por la formación investigativa y el trabajo en red. [Además que] el semillero de investigación debe ser una propuesta de formación a largo plazo para la Universidad, del cual se genere talento humano pre-calificado en investigación, de donde surjan candidatos idóneos, comprometidos, y motivados, con alta posibilidad de iniciar una carrera académica en los ámbitos de maestría y doctorado, cuyo producto humano y de investigación sea a la vez revertido y aprovechado por la universidad

en el futuro, para beneficio de la sociedad en general (Política de Investigaciones, 2014, pp.186-189)

Con ello, entonces, podríamos arriesgarnos a presentarnos en convocatorias internas de investigación de pequeño monto y para ello la red más cercana la podríamos conformar con la comuna 6, por ser el contexto inmediato o el lugar donde se ubica la Universidad de Ibagué. Esta alianza se consideró una oportunidad porque juntos hemos vivido y validado sus problemáticas.

De manera que, aunque sabíamos que la solución no era inmediata, podríamos por lo menos empezar con un proyecto pequeño. Se espera recibir aportes por parte de la comunidad e iniciativas de la Universidad y de sus miembros. Por su lado, el semillero se propone la participación de uno o más miembros del barrio Ambalá en la formulación y participación del proyecto por convocatoria y en consecuencia, desde allí poder dar el primer paso para cimentar lazos de confianza y credibilidad. En este orden de ideas, la pregunta de investigación planteada por el semillero fue: ¿cómo fortalecer el semillero HACO y a sus miembros, previo encuentro con la comunidad de la comuna 6, de tal manera que podamos construir proyectos comunitarios?

Por último, evidenciamos que lo que estaba en conversación entre las partes lo afirma el Gobierno en su Política Nacional de fomento a la Investigación y la Innovación-Colombia Construye y Siembra Futuro (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2000), y se refiere a la consolidación de comunidades:

[...] abriendo camino para el logro de un desarrollo sostenible, acorde con la biodiversidad del país [e indica que] el logro de los objetivos no es responsabilidad exclusiva de Colciencias [sino que] la sociedad entera debe involucrarse para lograr las metas planteadas. Una democracia verdadera exige contar con ciudadanos que de alguna manera incidan en el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la innovación para su propio bienestar y el de la comunidad en la cual viven. (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, 2000, pp.13-14).

Lo anterior, nos da el aval para continuar con nuestro propósito.

### **10.5. Metodologías aplicadas en el proyecto de investigación**

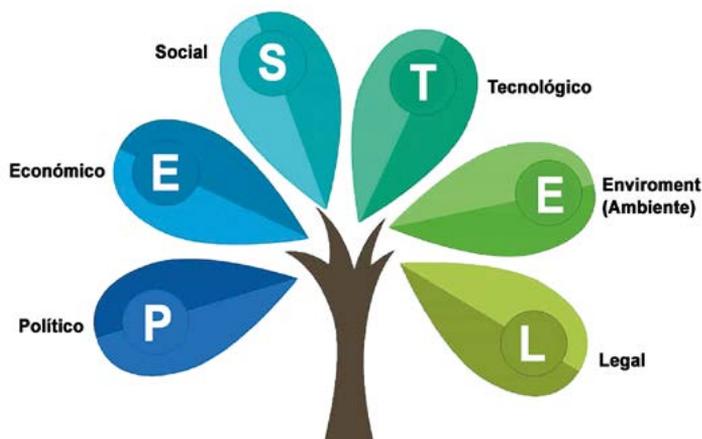
Dado que no hay un método único al momento de trabajar con comunidades, se hace necesario que se aborden desde técnicas cualitativas que permiten la flexibilidad en cuanto al proceso y así reconocer a su vez el valor y recursos de la comunidad. De esta manera, se les da un papel principal en estos procesos de reflexión-acción-investigación, ya que “los participantes son quienes tienen el conocimiento, se hace indispensable el promover la participación y sistematización de las experiencias” (Ahumada, Antón & Peccinetti, 2012, p. 42).

Por lo anterior, se implementó el modelo de investigación acción participativa, el cual buscó construir estrategias que permitieran realizar procesos de intervención a medida que se avanzaba. Esto permitió suscitar sensaciones positivas en la comunidad, dado que a medida que el proceso empezaba, se veían avances que favorecían a dicha comunidad.

Al retomar el proyecto y la metodología, empezamos con una convocatoria abierta apoyada por los estudiantes del semillero y el grupo de investigación, en el que se definieron 27 personas participantes, entre ellos estudiantes de la Universidad de Ibagué de los programas de: Arquitectura, Diseño, Psicología e Ingeniería de Sistemas de segundo a sexto semestre y representantes de la comuna 6; líderes miembros de la Junta de Acción Comunal del barrio Ambalá (JACA) y Asociación de usuarios de acueducto y alcantarillado de Ambalá (ACUAMBALÁ) además de otros miembros del barrio, como madres comunitarias y niños, quienes se caracterizaron por ser residentes y miembros activos.

Posteriormente, se recolectó la información inicial sobre el estado actual del semillero y del barrio Ambalá, basados en la técnica PESTEL. Vale la pena aclarar que esta técnica es conocida como “PEST” y fue acuñada por Francisco Aguilar (1967) en el libro *Análisis del entorno empresarial*, en el que cada letra representa un factor para evaluar al interior de la empresa (ver Figura 10.1.)

Figura 10.1. Metodología de análisis PESTEL



En síntesis, esta técnica fue adaptada por el grupo como metodología de trabajo para organizar la información recolectada en diarios de campo, entrevistas semiestructuradas, fotografías, dibujos, documentos como actas

y revistas locales. De acuerdo con estos factores, se originaron en común acuerdo los cinco talleres formativos incluidos en los objetivos del proyecto.

El primero: factor político y económico, que abarca el desarrollo económico, acceso a recursos y su administración como factores que afectan o favorecen un grupo, generó el taller de soporte legal y el de *coaching*. El segundo, el factor social que abarca aspectos como la cultura, imaginarios, creencias, sentidos, sentires e identidades, la capacidad de contextualizar las problemáticas y reconocer la población con la que se va a trabajar y dar así mayores posibilidades de éxito al trabajo realizado; este proporciona la base para el taller de creación ¡Pinta tu camiseta!

Los factores tercero y cuarto, es decir, el tecnológico y legal; el tecnológico apunta a las posibilidades de acceso de las personas a las herramientas informáticas, manejo de internet, la posibilidad de integrarse en entornos virtuales, conlleva al taller de creación *Sketch note*. Y el legal, enseña las diversas leyes que poseen los territorios, el acatamiento de ellas a fin de beneficiar a las personas desde una comprensión de estas; forja los principios del taller de soporte legal. Y por último, el quinto, denominado factor ecológico que incluye la relación directa e indirecta con la preservación del entorno y el medio ambiente, abarca los cinco talleres porque todos se realizaron con materiales reciclados, biodegradables y amigables con el medio ambiente.

## **10.6. Talleres formativos replicables**

Como lo afirman Villalba & Serrano (2017):

La investigación formativa unida a los semilleros de investigación promueve el aprendizaje autónomo y creativo. Sin embargo, los semilleros no sólo contribuyen a formar en investigación, también forman profesionales con mayor calidad humana, sociabilidad y compromiso social. Desde este orden los temas de los talleres formativos para el semillero y el grupo de trabajo se escogieron en colectivo y los talleristas aportaron desde su saber y su disciplina el tiempo para la formulación, acompañamiento y seguimiento (Villalba & Serrano, 2017, p.9).

A continuación, se relacionan en orden de ejecución los cinco talleres formativos:

1. Taller soporte legal desde el semillero de investigación, la comunicación como disciplina y la experiencia de una joven investigadora del grupo Rastro Urbano<sup>40</sup>. Este taller permitió conocer a fondo las responsabilidades y beneficios de participar en un semillero de investigación y en una convo-

---

<sup>40</sup> Beatriz Helena Alba Sanabria.

catoria regional apoyada por la comunidad. Los temas centrales fueron: ¿qué es un semillero de investigación? ¿Qué beneficios hay al pertenecer a un semillero de investigación? ¿Qué es la Red Colombiana de Semilleros de Investigación (RedCOLSI)?, ¿Cómo se forma un joven investigador?, ¿Cuáles son los soportes de existencia de un semillero?, ¿Qué es un acta de reunión del semillero?, ¿Cómo se soporta una actividad en el semillero de investigación?, ¿Cómo se conforma la imagen del grupo dentro y fuera de la Universidad?, ¿Qué es un consentimiento informado? y ¿Cómo se formula un proyecto de investigación?

2. Taller de creación *Sketch note*, de la mano de un diseñador gráfico<sup>41</sup>, que en español significa bosquejo de notas. Se basó en la representación instantánea de forma gráfica y creativa de la información que vemos y escuchamos a diario; por ejemplo, en conversaciones, paneles o experiencias personales. Hacer *sketch note* se fundamenta entonces en el dibujo no como arte sino como captura de ideas, en la importancia de mantener una mente activa que permita recordar con mejor detalle las cosas, y enriquecer la propia personalidad. El objetivo fue desarrollar las habilidades para recopilar información de forma rápida y creativa, en la que se sensibilizara la importancia del uso de los esquemas y diagramas infográficos como recurso de memoria para capturar información sobre papel; la metodología se enfocó en la práctica individual del dibujo no como arte sino como representación de ideas.

3. El taller de *coaching*: fundamentos estratégicos para desarrollar liderazgo, dirigido por una psicóloga<sup>42</sup>, se orientó en habilidades por medio de acciones de *coaching* para mejorar la capacidad de influir positivamente en el comportamiento de los colaboradores. A su vez, permitió desarrollar de forma práctica herramientas de un enfoque de *coaching* basado en fundamentos psicológicos, orientado al desarrollo de competencias personales y de gestión de proyectos como: empoderamiento, liderazgo eficaz, motivación, gestión humana. Estas competencias son fundamentales para optimizar el impacto de los proyectos en la comunidad. Las metodologías activas y participativas favorecieron el aprendizaje significativo y posibilitaron la aproximación de los contenidos a las situaciones cotidianas presentes en la realidad. De este taller es pertinente indicar las competencias enmarcadas en la siguiente tabla:

---

<sup>41</sup> Pedro Nel Cabrera Vanegas, profesional en Diseño Gráfico, ilustrador y animador 2D. Diplomados en: Tic para docentes universitarios, en Gestión de herramientas tecnológicas de desarrollo, en Docencia virtual y en Gerencia de proyectos. Cursos en animación 2D y modelado 3D.

<sup>42</sup> Zulma Edith Ramírez Pinzón, Psicóloga Universidad de Pamplona, Life & Business Coaching de la Asociación Internacional de Coaching y Psicología.

Tabla 10. 1. Competencias Taller *Coaching*

Contenido temático	Competencias por adquirir
Definición e historia	Comprender el giro epistemológico que se tiende a dar en las formas de aprendizaje.
Orientaciones para el cambio personal por medio del aprendizaje	El proceso de aprendizaje y la apertura personal. Modelos mentales de aprendizaje.
Cómo construir el liderazgo: 7 pasos estratégicos para desarrollarlo	El liderazgo, Concepto e importancia. La importancia de contar con una visión. La visión como determinante de la acción. Componentes básicos para el desarrollo del liderazgo.

4. El taller diseño centrado en los humanos a la cabeza de un diseñador<sup>43</sup>, tuvo como objetivo buscar la exploración de las fases principales de la metodología del diseño centrado en humanos a través del desarrollo participativo de un proyecto ágil basado en un reto de diseño. De manera participativa, se idearon soluciones para una situación problemática relacionada con el territorio, bajo el método de aprendizaje basado en proyectos y pedagogías activas en un contexto de cocreación. Las competencias por adquirir se resumen en la siguiente tabla:

Tabla 10.2. Competencias Taller diseño centrado en humanos

Contenido temático	Competencias por adquirir
Comprensión del contexto a través de la empatía.	Conocer las herramientas de investigación cualitativa para aproximarse al contexto del proyecto.
Detección de la oportunidad de diseño.	Desarrollar mapeos de múltiples variables y actores para encontrar revelaciones accionables.
Ideación de alternativas.	Apropiar estrategias de desarrollo ágil de alternativas de solución.
Desarrollo de prototipos.	Comprender los procesos de prototipado y su importancia para el proceso.

<sup>43</sup> Juan Garzón, Diseñador Industrial, Pontificia Universidad Javeriana; M.A. Prospectiva del diseño, Universidad de Londres. Facilitador de procesos de cocreación e innovación social en la corporación Cometanova y docente de diseño. Cuenta con experiencia en áreas como gobierno, investigación y consultoría estratégica para organizaciones. Interesado en futuros, innovación y armonización con la naturaleza.

5. El Taller de creación ¡Pinta tu camiseta!, de la mano del diseñador Cabrera, tuvo como objetivo realizar la imagen de la camiseta para el semillero. Con el taller se buscó que el participante conociera el proceso para la creación de una imagen distintiva para el grupo, y lograr plasmarlo de manera artesanal sobre una camiseta. Se incentivó la creación de diseños propios basados en un concepto local, con el fin de ofrecer una oportunidad para generar ingresos con sus creaciones. La metodología se realizó de forma práctica bajo el concepto de creación de arte inició con una lluvia de ideas para obtener los bocetos, luego se escogió el diseño que cumpliera con las expectativas del grupo, posteriormente se dio a conocer el proceso de dibujo y estampado manual y finalmente, cada participante pintó su camiseta recalando en ella el lema: *Lleva en tu camiseta la belleza de tu barrio*.

### **10.7. Resultados alcanzados y conclusiones**

Ser un equipo interdisciplinar tiene sus ventajas, permite alcanzar rápido los objetivos y superar las expectativas proyectadas, de tal manera que además de crear cinco talleres formativos, se efectuaron dos más, proyectados con los saberes de los estudiantes sobre diseño y construcción de muebles con estibas de madera y murales en vinilo y acrílico. Los trabajos de estos últimos se realizaron para la galería de arte: La pared<sup>44</sup>.

El logo del semillero fue producto del taller de *Sketch note*, basado en la idea de una de las niñas de la comunidad<sup>45</sup> que sigue vinculada al grupo y lidera actualmente el proceso de recolección de tapas plásticas en la Institución Educativa Santiago Vila Escobar del barrio Ambalá, desde la línea de proyectos ambientales de la institución. Las tapas para realizar un nuevo proyecto: un mural. Esta idea surgió como producto del taller centrado en humanos, en el que se priorizó el tema del tejido social y la reconstrucción de espacios para el diálogo. La zona escogida para tal fin es el corredor entre la Iglesia de Fátima y la Institución Santiago Vila Escobar, por ser este espacio un lugar emblemático del sector, considerado como un hito. En esa pared de 23 metros de ancho por 3,50 de alto, el semillero contará la historia del lugar basado en la información recolectada en este proyecto (hoy contamos con 80 000 tapas plásticas recolectadas y clasificadas). Es importante reconocer que estas experiencias, la información obtenida y la red entre la Universidad, la Comuna 6, el semillero y Rastro Urbano ha permitido que se generen nuevas oportunidades de

---

<sup>44</sup> Maestro Antonio Moreno, artista plástico docente egresado de la Universidad del Tolima, dueño de “La pared galería”.

<sup>45</sup> Karen Julieth Gamboa, 12 años.

investigación en temas de espacio público, patrimonio, movilidad, con participación de los estudiantes del semillero HACO y el municipio de Ibagué<sup>46</sup>.

Figura 10.2. Logo que identifica al semillero



“Hacer comunidad”

Fuente: Semillero en taller *Sketch note*

La metodología PESTEL adaptada a proyectos de investigación para la recolección de información y justificar los temas que se aplicaron en los talleres fue efectiva y ha sido asumida como novedosa en los eventos académicos, permitiendo su réplica en contextos y proyectos similares. Asimismo, se logró la adaptación rápida del equipo en el trabajo colaborativo desde la confianza, la credibilidad de los actores, temas de inclusión y dignificación de las personas.

Figura 10.3 Representación del trabajo participativo



<sup>46</sup> Proyecto doctoral de Mg. María Victoria León Grimaldos, directora del semillero, quien, como estudiante del doctorado en Ciencias Sociales Niñez y Juventud en convenio con el Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud-Cinde y la Universidad de Manizales, desarrolla el tema de sentidos y percepciones de un grupo de niños respecto a los andenes de la ciudad de Ibagué, en los cuales resalta temas de espacio público y movilidad, pero ante todo el trabajo colaborativo, las redes, las alianzas y el tejido social.

Los resultados parciales y finales se han presentado en varios espacios académicos<sup>47</sup>, con el lema “Hay que seguir trabajando hasta tener la camiseta desmechada”, producto del colectivo. El mayor logro, respecto a estas instancias, es haber obtenido el primer puesto entre los semilleros de investigación de la Facultad de Humanidades durante el evento de la semana de investigación (2018)<sup>48</sup>. Clasificar en el evento nacional de la Red Colombiana de semilleros de Investigación (RedCOLSI) en el año 2019, y obtener un puntaje clasificatorio para el evento internacional en el 2020.

Actualmente, el semillero cuenta con una red de trabajo en Facebook<sup>49</sup>, alimentada por sus miembros de manera permanente. En esta se evidencian los procesos de trabajo a través del tiempo y a su vez permite una comunicación constante, de manera fácil y rápida. En esta página se encuentra el video resumen de las actividades realizadas en este y otros proyectos iniciados por el equipo, consolidado el semillero y logrado un relevo generacional, en el que la permanencia es de un 80 % de los estudiantes que ingresan al semillero desde segundo semestre aproximadamente y relevan a los que salen graduados. Debemos resaltar que logran consolidar perfiles que aportan a la formación de habilidades e intereses hacia la investigación, cumpliendo con el objetivo principal de fortalecimiento del semillero.

Estos logros nos permiten concluir que los esfuerzos en los grupos de investigación y los semilleros enfocados al tema comunitario deben aportar a las relaciones sociales y humanas, a través de la creación de nuevos espacios para comunicación, “espacios para conversar”. Desde la academia se pueden materializar aportes para la solución de los conflictos sociales trabajando de la mano con la comunidad, viendo los problemas como oportunidades.

El semillero lo hacen los estudiantes, por lo tanto, el director es un guía y apoyo en el proceso formativo, el estudiante por su parte debe tener compromiso con su asistencia. En un semillero todos los miembros del grupo tienen fortalezas y son beneficiosas para el grupo y la comunidad, de todos se aprende. La confianza de la comunidad es vital en los procesos de participación, no es fácil ganarla y mantenerla y se convierte en la fuente principal para consolidar los tejidos sociales en el territorio y la consecución de alianzas para convocatorias globales.

---

<sup>47</sup> Participación en RedCOLSI Regional en 2017-ponencia y 2018-póster. Participación en el III Coloquio de Experiencias en Investigación-Programa de comunicación UI-Póster. VII Seminario de Formación en Investigación de Cultura Científica y X Seminario de Formación en Investigación RedCOLSI Nodo Tolima – Sede Universidad del Tolima centro –Ponencia. Campamento Científico-2018-asistentes. I Encuentro de semilleros de la Facultad de Humanidades UI, modalidad póster –Primer puesto proyecto terminado. II Muestra de Proyectos de Investigación, Desarrollo Tecnológico e Innovación del Centro de Industria y Construcción del SENA Regional Tolima-Ponencia.

<sup>48</sup> Universidad de Ibagué. (16 de noviembre de 2018). Humanidades: Una facultad que investiga. Noticias. <https://www.unibague.edu.co/noticias-institucionales/1506-una-facultad-que-investiga>

<sup>49</sup> <https://www.facebook.com/groups/270312320129987/>



- Castro, D. (2012, enero-junio). La psicología como una práctica social comunitaria y su lugar en la construcción colectiva. *Pensando psicología*, 8(14), 142-152. Recuperado de <https://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/viewFile/333/340>
- Cerón Nupán, M. (2018). *Aprendizaje - servicio como una estrategia de responsabilidad social universitaria en ingeniería*. Universidad del Valle.
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología. (2008). *Colombia construye y siembra futuro*. Política nacional de fomento a la investigación y la innovación. Recuperado de <http://repositorio.colciencias.gov.co/bitstream/handle/11146/614/Colombia-ConstruyeSiembraFuturo2008%20%2061.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ferrer, J. & Clemenza, C. (2009). Servicio comunitario del estudiante en el contexto de la educación superior venezolana. *Revista Venezolana de Gerencia*, 14(45), 110-124. Recuperado de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-99842009000100008&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842009000100008&lng=es&tlng=es)
- Hernández García, J. (2008). *Arquitectura, participación y hábitat popular*. Bogotá, Colombia: Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado de [https://www.academia.edu/41434904/Arquitectura\\_Participacion\\_y\\_Habitat\\_Popular](https://www.academia.edu/41434904/Arquitectura_Participacion_y_Habitat_Popular)
- Instituto Desarrollo Urbano-IDU. (2018). *Guía gestión social para el desarrollo urbano sustentable*. Bogotá, Colombia: IDU. Recuperado de [https://www.idu.gov.co/Archivos\\_Portal/Micrositios/Documentacion\\_contractual/Gu%C3%ADas/GUSC01\\_GESTION\\_SOCIAL\\_PARA\\_EL\\_DESARROLLO\\_URBANO\\_SOSTENIBLE\\_V\\_3.0.pdf](https://www.idu.gov.co/Archivos_Portal/Micrositios/Documentacion_contractual/Gu%C3%ADas/GUSC01_GESTION_SOCIAL_PARA_EL_DESARROLLO_URBANO_SOSTENIBLE_V_3.0.pdf)
- Livingston, R. (1995). *El arquitecto de la comunidad: Experiencia en diseño participativo (Cuba)*. Hábitat-Cuba - Society For Housing And Urbanism. Recuperado de <http://habitat.aq.upm.es/bpal/onu/bp098.html>, el 16 de febrero de 2017.
- Ruwasunchis (s.f.). *Ayuda niños, jóvenes y mujeres en Perú*. Recuperado de <https://www.indiegogo.com/projects/ruwasunchis-ayuda-ninos-jovenes-y-mujeres-en-peru#/>
- Seller, E. (2001). Iniciativa social y trabajo social comunitario. *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 9, 169-191. Recuperado de [https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5712/1/ALT\\_09\\_09.pdf](https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/5712/1/ALT_09_09.pdf)
- Semillero HACO. (s.f.). *Facebook*. <https://www.facebook.com/groups/270312320129987/>
- Universidad de Ibagué (2018). *Plan de Desarrollo Institucional 2014-2018*. Recuperado de <http://repositorio.unibague.edu.co:80/jspui/handle/20.500.12313/368>
- Universidad de Ibagué. (16 de noviembre de 2018). *Humanidades: Una facultad que investiga*. Noticias. Recuperado de <https://www.unibague.edu.co/noticias-institucionales/1506-una-facultad-que-investiga>
- Villalba, J & Serrano, A. (2017). La importancia de los semilleros de investigación. *Prolegómenos*. 20(39), 9-10. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/313801714\\_La\\_importancia\\_de\\_los\\_semilleros\\_de\\_investigacion/full](https://www.researchgate.net/publication/313801714_La_importancia_de_los_semilleros_de_investigacion/full)

text/59d2f1974585150177f64a08/La-importancia-de-los-semilleros-de-investigacion.pdf

## **Bibliografía recomendada**

- Becerra, J., Prado, D. & Bustamante, M., (2005). Interdisciplinariedad y formación en trabajo social. *Revista Tendencias & Retos*, 10, 115-127. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4929380.pdf>
- Chiavenato, I. (2009). *Administración de los recursos humanos*. Ciudad de México, México: McGraw Hill.
- González, J. (2008, julio-diciembre). Semilleros de Investigación: Una estrategia formativa. *Psychologia. Avances de la disciplina*, 2(2), 185-190. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/2972/297225162006.pdf>
- Jiménez, B. J., Pallares, P. D. & Bustamante, S. M. (2005). Interdisciplinariedad y formación en trabajo social. *Revista Tendencias y Retos*, 10, 115-127. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929380>
- Leal, M. (2012). *Psicología social de los grupos: Trabajo en equipo*. (Tesis de pregrado). Universidad de Valladolid. Facultad de Ciencias del Trabajo. Recuperado de <http://uvadoc.uva.es/bitstream/10324/1830/1/TFG-L79.pdf>
- León, M (2013). *Investigación-Reflexión-Acción en aula como propuesta para dinamizar la investigación integrada al currículo*. (Tesis Maestría). Ibagué, Tolima: Universidad del Tolima. Facultad de Ciencias de la Educación.
- Quintero H. A. D. (2005, mayo-agosto). Análisis de los programas gubernamentales dirigidos al mejoramiento del desarrollo rural en el municipio de El Fuerte, Sinaloa. *Ra Ximhai*, 1(2), 261-289. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46110203>

## Bases metodológicas para el trabajo con comunidades rurales

Orlando Barón Gil\*

**Resumen.** Este capítulo revisa diferentes metodologías que posibilitan el trabajo entre comunidades rurales y comunicadores sociales. Dichas metodologías pueden considerarse desde las *Epistemologías del Sur* que, según Boaventura de Sousa Santos (2011), reclaman “nuevos procesos de producción y de valorización de conocimientos válidos y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento” (p.16).

A lo largo de 2 años, el semillero de investigación *Comunicación, Comunidad, Ruralidad* exploró metodologías de indagación que le permitieron trabajar con comunidades y campesinos en 6 municipios y veredas del departamento del Tolima. Este trabajo ofrece una revisión sobre las metodologías que se implementaron y que permitieron activar procesos comunicativos y elaborar productos periodísticos, fruto de diálogos e interacciones al interior de las comunidades campesinas.

La activación de diálogos y procesos comunicativos constataron la existencia de un capital social que, considerado patrimonio cultural y cognitivo, permite la reivindicación sociopolítica de comunidades campesinas vulneradas y opacadas. La investigación muestra como la confluencia de metodologías: *Investigación-Participación*, *Investigación-Acción-Participación*, *Sistematización de Experiencias*, *Conocimientos situados*, así como la implementación de metodologías de la *Teoría Fundamentada* y de *Comunicación para el Desarrollo*, abren, para los estudios de la comunicación campos de indagación adecuados para trabajar con comunidades rurales.

Los resultados alcanzados hasta hoy por el semillero (y 6 de sus investigaciones) evidencian la necesidad de indagar por el valor científico y social de metodologías que nos permitan comprender los aportes y posibilidades de la

---

\* Docente de tiempo completo de la Universidad de Ibagué. Correo electrónico: orlando.baron@unibague.edu.co. ORCID: 0000-0003-4609-6039



comunicación en el mundo campesino. Según nuestra experiencia, el periodismo como oficio, y la comunicación como campo de indagación, conceptual y metodológicamente se complementan y enriquecen. La posibilidad que se abre es la de explorar nuevas formas de hacer periodismo desde la academia y nuevas indagaciones y retos para la comunicación entendida como campo de conocimiento y construcción social.

**Palabras clave:** metodología-epistemología-comunicación, comunidades rurales y procesos comunicativos, estructura metodológica, horizontes epistemológicos.

### **11.1. Introducción**

Desde julio de 2016, el semillero de investigación *Comunicación, Comunidad, Ruralidad* convoca a estudiantes del programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué para que adelanten su trabajo de grado desde un escenario de investigación, en el que confluyen algunas de las metodologías más probadas en el campo de las ciencias sociales: investigación-participación, investigación-acción-participación, sistematización de experiencias, *metodologías de la Teoría Fundamentada*, *Conocimientos situados de Haraway*, entre otras. Desde esta tradición epistémica (en parte, propia del pensamiento latinoamericano) pretendemos reubicar las formas comunitarias “inspiradas en la filosofía de la liberación y la cultura de la resistencia” (Herrera et al. 2016, p.81). El semillero, como espacio de formación, exige a los estudiantes asistir a encuentros periódicos (semanales o quincenales) que permitan hacer seguimiento y brindar asesoría metodológica a sus proyectos. Cada proyecto inscrito en el semillero se orienta desde los siguientes objetivos generales:

1. Involucrar a comunidades rurales y semirurales del departamento del Tolima.
2. Focalizar la indagación en grupos y organizaciones que adelantan (o adelantaron) proyectos comunitarios que tuvieron o proyectan tener un impacto directo sobre las personas y su entorno social, ambiental y económico.
3. Adelantar reconstrucciones periodísticas o una sistematización de experiencias que den cuenta de los procesos comunicativos implícitos en experiencias comunitarias de organización social.
4. Identificar los saberes rurales que hacen posible la organización de las comunidades con las que se trabaja.
5. Reflexionar sobre los saberes rurales desde una concepción amplia y académicamente detonante: la epistemología campesina.

6. Establecer vínculos metodológicos y conceptuales con las epistemologías del sur.

La investigación que se presenta ahora se focaliza en el último de estos objetivos. Para adelantar en ello y a manera de colofón de una presentación del semillero *Comunicación, Comunidad, Ruralidad*, se incluye una tabla con los proyectos de investigación desarrollados a la fecha. Se relacionan también, para efectos de exposición, la base metodológica, el tiempo de asesoría y si, a la fecha, fue o no sustentado ante jurados de tesis:

Tabla 11.1. Proyectos de investigación desarrollados en el Semillero *Comunicación, Comunidad, Ruralidad*

Proyecto de investigación	Base metodológica	Tiempo de asesoría	Sustentado / por sustentar
Reconstrucción del valor social de la bicicleta entre los habitantes del Cañón del Combeima.	Investigación- Participación Conocimientos Situados	10 meses	por sustentar
Hato de la Virgen, semillas de cambio.	Investigación- Acción- Participación	10 meses	por sustentar
Procesos comunicativos utilizados por las familias campesinas para la realización de las huertas caseras en el corregimiento de Payandé entre los meses de mayo a octubre de 2016.	Sistematización de Experiencias	8 meses	sustentado
El campesino arriero en escenarios de desarrollo comunitario, social y económico.	Sistematización de Experiencias	8 meses	sustentado
La violencia en Dolores: reconstrucción periodística de la memoria histórica en el municipio a partir de las dos tomas guerrilleas (años 1999 & 2002).	Investigación- Participación Conocimientos Situados	8 meses	sustentado
Campesinos del cañón del Combeima: su trabajo, su cultura y su economía en tres crónicas reconstruidas desde procesos comunicativos endógenos.	Investigación Participación Conocimientos Situados	8 meses	por sustentar

Cuatro proyectos más están en fase de formulación o implementación. Estos trabajos dan continuidad al semillero *Comunicación, Comunidad, Ruralidad*:

Tabla 11.2. Proyectos de investigación que se desarrollan actualmente en el Semillero *Comunicación, Comunidad, Ruralidad*

Proyecto de investigación	Base metodológica	Tiempo de asesoría
Imaginarlos de los jóvenes de la zona rural San Bernardo frente a su futuro.	Teoría Fundada	4 meses
Creando una Radio Comunitaria: un espacio de acción para los habitantes del corregimiento de Payandé, municipio de San Luis (Tolima).	Conocimiento Situado	8 meses
Reconstrucción de los procesos comunicativos en la vereda San Francisco (El Espinal) que hicieron posible la construcción de la capilla.	Sistematización De Experiencias	6 meses
Procesos comunicativos que se generan en el Parque de los Nevados entre campesinos, turistas e instituciones (gubernamentales y no gubernamentales).	Por definir	2 meses

### 11.2. La necesidad de estos proyectos

Estos proyectos, concebidos como totalidad, se localizan en territorios históricamente configurados por la violencia política o estructural que ha sufrido el país: municipio de Dolores, comuna Hato de la Virgen en Ibagué, corregimiento de San Bernardo, corregimiento de San Luis, municipio de Murillo. Un proyecto más se localiza en el Cañón del Combeima, zona declarada de alto riesgo ambiental. Estas dos condiciones (territorio de violencia y zona de alto riesgo) tienen implicaciones directas sobre las personas y las dinámicas sociales y económicas que se desarrollan en estos hábitats.

Las zonas de alto riesgo, jurídica y políticamente, son objeto de planes de atención inmediata o planes contingentes de asistencia, pero no de planes estratégicos de desarrollo a mediano y largo plazo. Como sostiene el investigador Gonzalo Duque Escobar (2008):

Colombia apenas ha avanzado en el ordenamiento territorial a nivel municipal, y en menor grado de coherencia, en el del nivel departamental. Además, el territorio andino de Colombia presenta [...] un uso no planificado y una ocupación

intensiva del suelo sin políticas ni planes generales de ordenamiento territorial. (Duque Escobar, 2008, p.44).

Las investigaciones adelantadas en estos dos años desde el semillero aportan análisis y conclusiones sobre los procesos de organización puestos en marcha por los pobladores de zonas impactadas por la violencia y los desastres naturales. Estos estudios en un contexto como el nuestro resultan necesarios, pues como indica el estudio de Duque Escobar: “en Colombia hay 500 mil familias viviendo en zonas de alto riesgo (...) y las personas afectadas por desastres naturales en Colombia duplicó el promedio de víctimas en los últimos cinco años” (p.22).

La primera hipótesis propuesta es que las investigaciones desarrolladas son un conjunto de estudios necesarios y, en una perspectiva sociológica, urgentes. La razón de esta urgencia y necesidad es que las instituciones del Estado que trabajan o intervienen a las comunidades rurales requieren estudios que les permitan comprender a las comunidades objeto de su atención. Esta comprensión es la única que posibilita un diálogo productivo, e importante señalarlo, procesos comunicativos eficientes. En esta línea, las investigaciones realizadas por el semillero en los dos últimos años, generan aportes a una relación, aún por construirse: se trata de lo que concebimos como una relación cognitiva entre campesinos y los organismos estatales que los asisten en aspectos técnicos o de intervención social. Desde nuestro diagnóstico, las actuales relaciones que las entidades gubernamentales establecen con las comunidades rurales son de carácter vertical (si forzamos los planteamientos de Sousa Santos diríamos, colonial) y “tienden a perpetuar las relaciones de poder que las instituciones gubernamentales establecen con los campesinos y las organizaciones de base” (Barón & Espitia, 2016, s. p.). Un caso concreto de estas relaciones puede observarse en las políticas de intervención que Cortolima sigue en el acompañamiento a los campesinos del Cañón del Combeima<sup>50</sup>.

Más allá de la necesidad de estos estudios, urge saber si estas investigaciones en su conjunto hacen aportes metodológicos a los estudios en el campo de la comunicación social, el periodismo o las epistemologías del sur. Para aproximarnos a una respuesta haré una presentación al marco metodológico desde el que se han formulado los proyectos.

Desde la perspectiva de Bourdieu, la investigación como actividad intelectual tiende, por su naturaleza analítica, a desvertebrar los discursos dominantes, a establecer rupturas epistemológicas. Con el sociólogo francés enfatizaré que estas “rupturas epistemológicas son a menudo rupturas sociales, rupturas con las creencias fundamentales de un grupo, y a veces, con las

---

<sup>50</sup> Los lectores pueden acceder a este estudio en el Portal Anzuelo: <http://www.elanzuelomeditos.com/index.php/historias/lo-mas-leido/400-campesinos-combeima>

creencias básicas del gremio de los profesionales, con el acervo de certidumbres compartidas” (Bourdieu et al, 1995, p.180). Revisar las metodologías adelantadas por el semillero exige, según la perspectiva de Bourdieu, una triple reflexión: reflexión crítica sobre el diseño metodológico, reflexión crítica sobre los investigadores (y su rol); finalmente, reflexión crítica de las disciplinas.

### 11.3. Reflexión crítica sobre el diseño metodológico

El diseño metodológico que orienta el semillero y sus investigaciones es el resultado de un doble proceso: por un lado, la sumatoria de las metodologías experimentadas (partimos de que cada proceso de investigación, siendo único, exige una metodología que le sea acorde). Por otro lado, estas metodologías requieren ajustarse a las condiciones (tanto del problema de investigación, como de las necesidades y urgencias de las comunidades). La primera aclaración que debe hacerse, entonces, es que se trata de un diseño metodológico flexible, en construcción constante y en permanente readaptación. Esquemáticamente visualizado, el diseño metodológico que orienta el trabajo en el terreno es el siguiente:

Tabla 11.3. Diseño metodológico que orienta el trabajo en el terreno

Fase	Diseño metodológico que orienta el trabajo en el terreno
I	Reconocimiento del territorio (conceptual y físicamente)
II	Contacto con los pobladores y comunidades del territorio
III	Encuentros personales, encuentros familiares, encuentros grupales
IV	Encuentros comunitarios
V	Primera devolución creativa
VI	Segunda devolución creativa (encuentro inter-generacional)

Este modelo metodológico que orienta el trabajo en el terreno se estructura académicamente desde el proceso de búsqueda, organización y análisis de la información que se requiere para la investigación. Este proceso también se ha esquematizado para efectos del análisis:

Tabla 11.4. Proceso de búsqueda, organización y análisis de la información

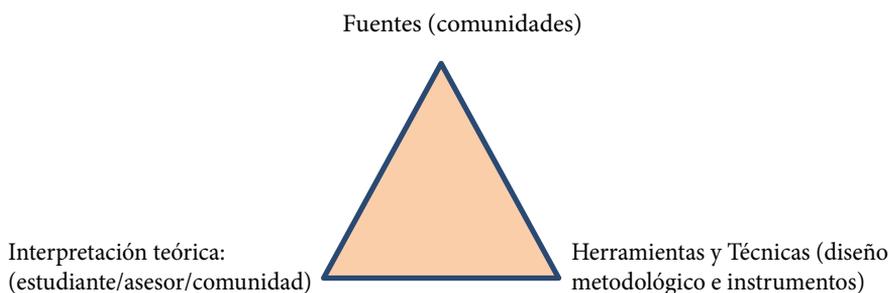
	Proceso de búsqueda, organización y análisis de la información
I	Propuesta escrita del proyecto que se desea adelantar. La propuesta responde 4 preguntas: ¿qué se quiere hacer?, ¿para qué se quiere hacer?, ¿Cómo se va hacer?, ¿dónde y en qué condiciones se pretende hacer?
II	Elaboración de un cronograma de investigación (reajustado por la comunidad)

Proceso de búsqueda, organización y análisis de la información	
III	Revisión del Estado del Arte (en ocasiones incluye una revisión de medios)
IV	Implementación de una bitácora de investigación (que incluye el diario de campo)
V	Ubicación de 2 o 3 expertos (consultores a lo largo de la investigación)
VI	Apertura y actualización permanente de un archivo maestro virtual (Blog o Drive)
VII	Informe de investigación (en permanente re-elaboración)

El diseño metodológico que orienta el trabajo en el terreno y el proceso de búsqueda, organización y análisis de la información se dan de manera simultánea. Al primero lo denominamos Trabajo en el territorio y al segundo, Trabajo en las redes del conocimiento académico. Estos dos aspectos se reconfiguran según las condiciones reales de las comunidades rurales, y según, los hallazgos de documentación e información. Los encuentros periódicos (semanales o quincenales) entre docente y estudiante(s) resultan esenciales: en ellos se reconfigura permanentemente el mapa de la investigación, se trazan las rutas y se cierran búsquedas infructuosas o equívocas. Los diálogos que se establecen con pobladores y comunidades en el territorio, convertidos en acuerdos, constituyen los ejes articuladores de la investigación. A partir de estos acuerdos (que según se observa van de lo individual a lo colectivo), es que se trazan las líneas de interpretación y se reconfiguran aspectos metodológicos de la investigación escrita: problema, objetivos, metodologías y teorías.

El semillero ha adoptado un “triángulo metodológico de investigación cualitativa” para mostrar esta relación tripartita. El triángulo tiene la virtud de ayudar a visualizar el flujo de relaciones entre: Fuentes (comunidades), Interpretación teórica (estudiante/ asesor/comunidad) y Herramientas y técnicas (diseño metodológico e instrumentos).

Figura 11.1. Triángulo metodológico de investigación cualitativa



El diseño metodológico involucra un elemento adicional: el diálogo con comunidades académicas. El semillero, siguiendo esta directriz metodológica, exige a sus investigadores participar en eventos científicos para mostrar ante pares y evaluadores los avances y los resultados parciales del trabajo de indagación. A lo largo de estos dos años el semillero se ha integrado (para hacer realidad estos diálogos) a los eventos de RedCOLSI, Afacom y Acicom. También promueve la realización de coloquios de experiencias en investigación en la Universidad de Ibagué. Los encuentros y el coloquio son los espacios concretos para el diálogo científico que, se espera, brinde nuevas perspectivas sobre las investigaciones que se adelantan.

Un análisis crítico de este diseño metodológico muestra que al organizar los procesos de investigación (y ajustarlos a cada comunidad concreta), se permite a los investigadores conocer, explorar e intervenir una ruta metodológica que, al involucrarlos como sujetos de investigación (a ellos y a las comunidades), les permite proyectar un horizonte epistemológico. Este horizonte epistemológico, como plantea Yuri Lotman (1996), tiene la característica de desplazarse a medida que el propio investigador se desplaza. Si bien se parte de una ruta metodológica previa, esta ruta va desplazándose: lo hace así al reconfigurarse según las necesidades de cada proyecto. Al moverse esta ruta metodológica, se configura ella misma y configura también lo que se desea conocer. En otras palabras, aquello que se desea conocer (las comunidades rurales) está inevitablemente condicionado por el cómo se quiere conocer (el diseño metodológico). La condición para que este condicionamiento opere positivamente es que investigador y comunidad interactúen desde un primer momento: la interacción (que siempre es simbólica) debe tener al menos dos momentos: en el primer momento se deben poner de manifiesto los intereses de investigación de quien propone el proyecto, debe también presentarse la base metodológica que pretende orientar la propuesta. Tanto las respuestas verbalizadas como las respuestas corporales y sociales (insisto en que el intercambio se interpreta en lo simbólico) ayudarán a reconfigurar tanto el Objeto como el Método de investigación.

Una segunda implicación del diseño metodológico que orienta el trabajo en el terreno, es que al estar diseñado para aplicarse de lo individual a lo comunitario permite al investigador (a medida que hace el recorrido) identificar procesos comunitarios o su ausencia en los territorios. Una vez ubicado en la comunidad, establecidos los contactos y puesto en la tarea de organizar y realizar los encuentros (personales, familiares, comunitarios), el investigador reúne la información disponible para determinar si al interior de la comunidad se evidencian procesos sociales que él, como comunicador, mediará para reconstruir como procesos comunicativos. En caso de no evidenciar procesos sociales, el investigador tiene la opción de plantear nuevos problemas frente a

los procesos propios de aquella comunidad: podrá dialogar con las personas, las familias y la comunidad, podrá con estos grupos hablar sobre la viabilidad de un proyecto que, sin haberse planteado de manera previa, surge en estos diálogos en el territorio. De allí que se plantee que los diálogos que se establecen con pobladores y comunidades en el territorio, convertidos en acuerdos, constituyan los ejes articuladores de la investigación. En otras palabras, se evidencia aquí que el cómo se empieza a conocer (base metodológica), estructura y traza los ejes de lo que se pensaba conocer (base epistemológica).

#### 11.4. Reflexión crítica sobre los investigadores (y su rol)

Pondré en observación para esta *reflexión crítica sobre los investigadores (y su rol)* los tiempos de asesoría que se han destinado para hacer seguimiento a los proyectos del semillero (estos tiempos fueron señalados antes en la Tabla 11.4).

Tabla 11.5. Tiempos de asesoría en el semillero *Comunicación, Comunidad, Ruralidad*

Proyectos concluidos	Proyectos que inician
Tiempo de asesoría	Tiempo de asesoría
10 meses	4 meses
10 meses	8 meses
8 meses	6 meses
8 meses	2 meses
8 meses	
8 meses	

Sumados los tiempos de los 10 proyectos del semillero, se totalizan 72 meses (6 años). Considerados cuantitativamente, los proyectos de investigación del semillero duplican el tiempo de existencia del semillero (3 años). Este “aparente contra-sentido” puede explicarse desde lo que denominaré el efecto Comunidad de Conocimiento. Yudit Pérez Rodríguez y Malena Castañeda Pérez (2009) en su estudio *Las Comunidades virtuales de conocimiento*, mencionan algunas características de estas comunidades.

Su interactividad, es decir, la posibilidad de establecer una comunicación sincrónica [...] el trabajo cooperativo cuando existe una reciprocidad [...] de tal manera que llegan a generar un proceso de construcción de conocimiento [...] en que cada individuo aprende más de lo que aprendería por sí sólo. [En la comunidad de conocimiento] los miembros se sienten parte de una totalidad social amplia, [en ella se] facilita el acceso a información segmentada, [se] recopila la mejor

información existente del tema sobre el que versa la comunidad. [Las comunidades] facilitan la comunicación, adquisición e intercambio de conocimientos, [las cohesionan] el hecho de poseer una vía de discusión e intercambio (formal e informal) en su interior. (Pérez & Castañeda, 2009, p.55).

Este conjunto de características propuesto por Pérez y Castañeda (2009) tiene, cada una, correspondencia con acciones ejecutadas al interior del Semillero *Comunicación, Comunidad, Ruralidad*. La correspondencia se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 11.6. Comparativa entre características de la comunidad de conocimiento y efecto comunidad de conocimiento

Características de la Comunidad de Conocimiento (según Pérez & Castañeda, 2009)	Efecto Comunidad de Conocimiento (evidenciado en el Semillero de investigación)
Interactividad	La metodología de investigación usada por un miembro es referencia para otros estudiantes.
Trabajo cooperativo / reciprocidad	Las acciones que se ejecutan al interior del semillero involucran, por regla, dos o más personas.
Los miembros se sienten parte de una totalidad social amplia	Por el carácter del trabajo que se realiza al interior del semillero, se generan actitudes de comunidad y conocimiento compartido.
Acceso a información segmentada	Los proyectos de investigación que se cierran se convierten en insumo e información para los proyectos que se abren.
Poseer una vía de discusión e intercambio	Existe un diseño metodológico que se replantea en cada nueva investigación.

Según se observa, las características de la comunidad de conocimiento se corresponden (o aparecen como reflejo) en los efectos comunidad de conocimiento (acciones concretas que se dan en el semillero). Esta correspondencia o reflejo permite resignificar el semillero de investigación como una suma de efectos de investigación de comunidad de conocimiento.

A los semilleros de investigación se los define en los manuales como “comunidades de aprendizaje de estudiantes y profesores, de una o de diferentes áreas, surgidas por el interés en investigación de los actores que los integran” (Manual de semilleros de investigación EAFIT, s.f., p.4). Otros manuales los

conciben como “escenario de interacción creativa en el cual concurren las más diversas manifestaciones de investigación formativa, con el propósito de estimular e impulsar en los estudiantes el espíritu crítico y la interacción creativa” (Manual de semilleros Fundación Universitaria Católica del Norte, s.f., s. p.).

Quintero Corzo, quien ha dedicado algunas reflexiones al tema, define los semilleros como espacios académicos para “impulsar programas de formación investigativa con estudiantes, desde etapas tempranas de sus carreras profesionales” (Quintero Corzo et al. 2018, p.33). Hay varias concurrencias en estas definiciones: estudiantes, formación, espacios de interacción, proyección.

Al contrastar estas definiciones con el efecto comunidad de conocimiento encontramos que un semillero de investigación es, además de lo dicho en los manuales, un tiempo que se acumula. Un tiempo traducido como efecto, es decir, suma de conocimientos que se cohesionan a partir de un diseño metodológico. Este diseño metodológico lo insinué en el apartado anterior, es el auténtico núcleo epistemológico de un semillero. Los semilleros deben concebirse, no como suma de individuos en formación, sí, como comunidad de conocimientos e investigadores que, unidos constituyen una estructura metodológica fuerte y coherente con capacidad de señalar horizontes epistemológicos.

Esta resignificación del semillero como comunidad capaz de señalar nuevos saberes debiera tener impactos positivos sobre las formas como se valora y estimula a investigadores, procesos y productos de investigación en los semilleros. La actual valoración recae sobre el investigador y el producto de investigación (el estudiante y el producto que muestra). A partir de la resignificación propuesta, la valoración recae sobre la comunidad de conocimientos y las investigaciones: conocimientos metodológicos acumulados por el grupo e investigaciones capaces de estructurar, desde las metodologías de su comunidad de conocimientos (es decir, el capital cognitivo del semillero), nuevos horizontes epistemológicos.

El bajo interés del sistema de investigación (y de los doctores e investigadores) frente a los semilleros de investigación radica, en parte, en el entendido de que estos semilleros hacen pocos o nulos aportes epistemológicos. Concebidos como suma de investigadores en formación, estos semilleros aún no se piensan como estructuras metodológicas fuertes que pueden señalar horizontes epistemológicos. Aceptar que los semilleros son, potencialmente, estructuras metodológicas fuertes, abre la posibilidad de convertirlos en observatorios (en nuestro caso particular: Observatorio de Comunidades Rurales), que operarían como red académica que permanentemente retoman proyectos de investigación (parcialmente concluidos); operarían, estos semilleros-observatorios, como puente entre las comunidades y la academia, laboratorios abiertos que sostienen un diálogo de saberes entre la universidad y las comunidades rurales que, sabemos, han sido marginadas de las aulas y sus discusiones.

### 11.5. Reflexión crítica de las disciplinas

La reflexión crítica de las disciplinas del semillero puede hacerse desde una vinculación a la vez teórica y metodológica. Eliana Herrera, Francisco Sierra y Carlos Del Valle (2016) sostienen que hoy “se precisa la justicia cognitiva global y ello pasa por repensar el estatuto de las ciencias sociales y de la comunicología en particular” (p. 80). Esta reflexión se vincula (diríamos incluso que desarrolla) a las ya clásicas reflexiones de Enrique Dussel quien planteó la urgencia del “giro colonial” en nuestro continente. Dussel y Herrera, et al (2016) se vinculan (llego a pensar que desembocan) en lo que Boaventura de Sousa Santos (2014) plantea como el pensamiento abismal que caracteriza el contexto cognitivo de nuestros tiempos. Lo que emerge de este pensamiento abismal dice De Sousa Santos es la ecología de los saberes.

[Esta] ‘ecología de saberes es básicamente una contra epistemología’ [y presupone] la idea de una diversidad epistemológica del mundo, el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico [...] A lo largo del mundo, no sólo hay muy diversas formas de conocimiento de la materia, la sociedad, la vida y el espíritu sino también muchos muy diversos conceptos de lo que cuenta como conocimiento y de los criterios que pueden ser usados para validarlo (De Sousa Santos, 2014. p.42).

Anclada en estas reflexiones, nuestra propuesta se inscribe en el conjunto de indagaciones, reflexiones y teorías que piensan la sociedad latinoamericana desde la diferencia y la diversidad. En esta tradición se reconoce que histórica y geopolíticamente, América Latina es un territorio de colonialismo, migraciones, mestizaje y otras formas de agresión social y política. La diversidad y las dinámicas que se operan en su interior fueron vistas por los colonizadores (y el capitalismo) como realidades conflictivas o amenazas para los procesos de modernidad y economía neoliberal.

La concepción eurocéntrica del hombre y la cultura, del centro y lo periférico, ocultó las múltiples elaboraciones y explicaciones que, sobre el mundo, el hombre y la cultura fueron elaboradas por el hombre latinoamericano. Se debe señalar que estas elaboraciones sobre el mundo, el hombre y la cultura surgen, en la historia latinoamericana, en respuesta a los procesos (por regla, violentos) de colonización y adaptación a los modelos impuestos por la economía capitalista. Estas respuestas se hallan, a veces en estado embrionario, en las comunidades rurales con las que el semillero trabaja.

El carácter de estas respuestas es híbrido, diverso, sincrético, de resistencia y en abierta afirmación del ser y el entorno latinoamericano. Afirmación del ser y el entorno que, según nuestra concepción, solo pueden ser enunciadas y reconstruidas a partir de metodologías híbridas, diversas, sincréticas y de

resistencia; entre otras metodologías emergentes, las de Investigación-Participación, Investigación-Acción-Participación, Sistematización de Experiencias, Conocimientos situados, Teoría Fundamentada y algunas de las propuestas elaboradas desde la Comunicación para el Desarrollo.

Estas respuestas y metodologías, fundadas en la diversidad, constituyen el capital social. Desde este capital social debe reconstruirse hoy el capital simbólico que exigen los estudios de comunicación si desean comprender las voces que no tuvieron cabida en el proceso de modernidad. Como lo plantean Herrera, Sierra y Del Valle:

Un compromiso estratégico en comunicación y cultura es la recuperación de la memoria colectiva, de las luchas y frentes culturales perdidos o conquistados, la actualización, en fin, de la historia común, reivindicando la emergencia de las culturas negadas en la modernización latinoamericana (Herrera et al., 2016, p.84).

### **11.6. Conclusiones**

Organizar los procesos de investigación a partir de las experiencias previas de investigación y ajustarlos a las condiciones reales de cada comunidad, permite a los jóvenes investigadores conocer, explorar e intervenir una ruta metodológica que, al involucrarlos como sujetos de investigación (a ellos y a las comunidades), les permite proyectar horizontes epistemológicos.

Los diálogos que se establecen con pobladores y comunidades en el territorio, convertidos en acuerdos, constituyen los ejes articuladores de toda investigación. Se evidencia, siguiendo esta práctica que, el cómo se empieza a conocer (base metodológica), estructura y traza los ejes de lo que se piensa conocer (base epistemológica).

Un semillero de investigación es, además de lo dicho en los manuales, un tiempo que se acumula. Un tiempo traducido como efecto; es decir, suma de conocimientos que se cohesionan a partir de un diseño metodológico. Este diseño metodológico constituye el auténtico núcleo epistemológico de un semillero. Los semilleros deben concebirse, no como suma de individuos en formación, sino como comunidad de conocimientos e investigadores, que unidos constituyen una estructura metodológica fuerte y coherente con capacidad de señalar horizontes epistemológicos.

Las investigaciones desarrolladas desde el semillero *Comunicación, Comunidad, Ruralidad* constituyen un conjunto de estudios necesarios y urgentes. La urgencia y necesidad de este tipo de estudios radica en que las instituciones del Estado, que trabajan o intervienen a las comunidades rurales, requieren estudios que les permitan comprender a las comunidades objeto de su atención. Esta comprensión es la única que posibilita diálogos y procesos comunicativos eficientes.

## Referencias

- Barón, O. & Espitia, L. (2016). Los campesinos y el manejo de los recursos ambientales en el Cañón del Combeima. *Portal Anzuelo Medios*. Recuperado de <http://www.elanzuelomedios.com/lo-mas-leido/400-campesinos-combeima>.
- Bourdieu, P. & Wacquant, L. (1995). *Respuestas por una antropología reflexiva*. Ciudad de México, México: Grijalbo.
- De Sousa Santos, B. (2011). *Introducción: las epistemologías del sur*. Recuperado de [http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION\\_BSS.pdf](http://www.boaventuradesousasantos.pt/media/INTRODUCCION_BSS.pdf)
- De Sousa Santos, B. & Meneses, M. P. (eds.) (2014). *Epistemologías del sur* (Perspectivas). Bogotá, Colombia: Ediciones Akal.
- Duque Escobar, G. (2008). *Gestión del riesgo natural y el caso de Colombia. Manizales, Colombia* Universidad Nacional de Colombia, Sede Manizales. Recuperado de <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/3251/gonzaloduqueescobar.20089.pdf>
- Fundación Universitaria Católica del Norte (s.f.). *Manual de semilleros de investigación*. Recuperado de <https://docplayer.es/97512334-Fundacion-universitaria-catolica-del-norte.html>
- Herrera, E., Sierra, F., & Del Valle, C. (2016, abril-julio). Hacia una Epistemología del Sur. Decolonialidad del saber-poder informativo y nueva Comunicología Latinoamericana. Una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas. *Chasqui: Revista Latinoamericana de Comunicación*, 131. Recuperado de <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2694/2738>
- Lotman Yuri (1996). *La Semiosfera*. Madrid: Editorial Cátedra.
- Pérez, Y. & Castañeda, M. (2009). Las comunidades virtuales de conocimiento. *Ciencias de la Información*, 40(2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1814/181421565006.pdf>
- Quintero, J. & Munévar, F., & Munévar-Molina, R. A. (2008). Semilleros de investigación: una estrategia para la formación de investigadores. *Educación y Educadores*, 11(1), 31-42. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/eded/v11n1/v11n1a03.pdf>
- Universidad EAFIT. (s.f.). *Manual de semilleros de investigación*. Recuperado de <https://www.eafit.edu.co/investigacion/comunidad-investigativa/semilleros/Documents/Manual%20de%20Semilleros.pdf>

## Los autores

- **Beatriz Helena Alba Sanabria.** Comunicadora Social-Periodista de la Universidad del Tolima, diplomada en Guión y Dirección de Cine Latinoamericano. Joven investigadora del Grupo de Investigación Rastro Urbano de la Universidad de Ibagué durante el periodo 2015-2018. Investigadora Externa del grupo Rastro Urbano.
- **Jennifer Arboleda Molano.** Psicóloga egresada de la Universidad de Ibagué.
- **Tatiana Alexandra Ávila Barbosa.** Magíster en Educación de la Universidad de los Andes. Comunicadora social y periodista de la Universidad de Ibagué, especialista en Gerencia de Talento Humano y Desarrollo Organizacional. Docente investigadora del grupo Rastro Urbano de la Universidad de Ibagué, Colombia.
- **Orlando Barón Gil.** Magíster en Estudios Literarios. Docente de tiempo completo de la Universidad de Ibagué. Investigador del grupo Rastro Urbano.
- **Daniela Alejandra Calderón Rodríguez.** Comunicadora social y periodista de la Universidad de Ibagué, con énfasis en periodismo ciudadano y gestión de procesos en comunicación. Líder de proyectos sociales, experiencia en investigación y trabajo en comunidades con enfoque diferencial.
- **Patricia Coba Gutiérrez.** Licenciada en Español e Inglés Universidad del Tolima, Especialista en Enseñanza de la Literatura de la Universidad del Quindío. Magíster en Educación de la Universidad del Tolima. Miembro del grupo de investigación Rastro Urbano. Docente de tiempo completo de la Universidad de Ibagué.



- **Luz Dary Espitia Hernández.** Comunicadora social y periodista de la Universidad Externado de Colombia. Especialista en Pedagogía de la Comunicación y Medios Interactivos, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magíster en Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente de la Universidad de Manizales.
- **Sergio Andrés Forero Machado.** Comunicador social y periodista de la Universidad de Ibagué. Miembro del grupo de investigación Rastro Urbano. Ha participado en proyectos investigativos en temas de paz, comunicación audiovisual y víctimas bajo la línea de Territorio y Ciudadanía para la Paz.
- **María Camila Forero Ramos.** Comunicadora social y periodista de la Universidad de Ibagué, con énfasis en periodismo ciudadano y gestión de la comunicación. Experiencia en investigación, proyectos participativos y trabajo con comunidades.
- **María Victoria León Grimaldos.** Arquitecta de la Universidad La Gran Colombia. Especialista en Pedagogía de la Universidad del Tolima. Magíster en Educación de la Universidad del Tolima. Estudiante del doctorado en ciencias sociales, niñez y juventud del Centro de Estudios Avanzados de la Universidad de Manizales. Docente de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué.
- **Octavio Mestre.** Arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Fue arquitecto municipal de Barcelona en los Servicios de Planeamiento (1987-1990). Desde 1997 es profesor de máster y cursos de postgrado de la Escuela ELISAVA, así como de varias universidades francesas, italianas y americanas. Es codirector de la revista digital T-18 Magazine ([www.t18magazine.com](http://www.t18magazine.com)).
- **Ángela Lopera Molano.** Comunicadora social con énfasis en Producción en Televisión de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesional en Estudios Literarios de la Pontificia Universidad Javeriana. Magíster en Estética de la Universidad Paris 1 Pantheon-Sorbonne. Estudiante del Doctorado en Comunicación de la Universidad de La Sabana. Miembro del grupo de investigación Mysco. Docente del Programa de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Ibagué.
- **Andrés Felipe Ortiz Gordillo.** Doctorando del programa de Posgraduación en Sociología y Antropología de la UFFA (PPGSA UFFA, Brasil, PA).

Magíster en Estudios Sociales, docente, alter comunicador e investigador del Proyecto CEIS y de la Fundación Medios al Derecho – MAD. Integrante del grupo de investigación Rastro Urbano de la Universidad de Ibagué, Colombia.

- **Juan José Ospina Tascón.** Doctor y magíster en Proyecto de Arquitectura. Egresado de la Universidad de La Salle-Ramón Llull, Barcelona, España. Arquitecto egresado de la Universidad de Ibagué y Tecnólogo en Dibujo Arquitectónico y de Ingeniería en la Universidad del Tolima. Docente de tiempo completo de la Universidad del Tolima en el Programa de Arquitectura. Pertenece al grupo de investigación Estudios de Arquitectura y Ciudad (E-ARC) de la Universidad del Tolima.
- **Elisa Fernanda Pastor Quevedo.** Comunicadora social y periodista de la Universidad de Ibagué, con énfasis en periodismo ciudadano y gestión de la comunicación, trabajo con comunidades, desarrollo de talleres colectivos y experiencia en acompañar procesos pedagógicos.
- **Sandra Carolina Patiño Ospina.** Doctora en Medios Audiovisuales y Arte, Magíster en Producción de documentales, University of Salford, Reino Unido. Comunicadora Social y Periodista. Docente e investigadora del Programa de Comunicación Social y Periodismo, Universidad de Ibagué. Integrante del grupo de investigación Rastro Urbano y de la Red StoryLab International Film Development Research Network.
- **Eduardo Peñaloza Kairuz.** Arquitecto de la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín, 2000. Magíster en Cálculo, Control y Ejecución en la Edificación de la Universidad Politécnica de Cataluña, 2006. Especialista en Paisaje, Centro de Estudios del Paisaje (CEPA) de Argentina, 2018. Docente de cátedra de proyectos arquitectónicos de la UPB y la Universidad San Buenaventura de Medellín. Es investigador del grupo Rastro Urbano. En la actualidad cursa el doctorado en Arquitectura, Edificación, Urbanística y Paisaje de la Universidad Politécnica de Valencia, España.
- **Carlos Rodríguez Pérez.** Periodista de la Universidad Carlos III de Madrid, España. Máster en Comunicación Política e Institucional del Instituto Universitario de Investigación Ortega y Gasset. Máster Universitario en *Marketing*, Consultoría y Comunicación Política de la Universidad de Santiago de Compostela. Doctorando en Ciencias de la Información en la Universidad Complutense de Madrid. Docente investigador de la Universidad de la Sabana.

- **César Augusto Velandia Silva.** Arquitecto de la Universidad Nacional de Colombia. Magíster en Desarrollo Urbano y Sistemas de Información Geográfica de la Universidad Iberoamericana, México y doctor *Cum Laude* en Geografía y Ordenación del Territorio de la Universidad de Alicante, España. Desde 2017, es profesor de tiempo completo del programa de Arquitectura de la Facultad de Humanidades, Artes y Ciencias Sociales de la Universidad de Ibagué; y dirige el Grupo de Investigación Rastro Urbano.

Dos años después de publicar *Hábitat, paisaje y territorio del Tolima*, uno de los grupos de investigación de mayor trayectoria de la Universidad de Ibagué presenta su segundo libro: *Reflexiones desde la comunicación: 12 años de investigación del grupo Rastro Urbano*. Una obra compilatoria concebida como un puente, que cruza geografías y atraviesa la memoria, la identidad y el trabajo colectivo de distintas comunidades e investigadores a lo largo y ancho del departamento del Tolima.

Ediciones  
Unibagué



**Universidad  
de Ibagué**

*Comprometidos con el desarrollo regional*